



La Verdadera Familia y La Paz Mundial

**24 discursos del
Reverendo Sun Myung Moon**

LA UNIFICACION DEL MUNDO Y LA RESPONSABILIDAD DE LA HUMANIDAD

Sra. Hak Ja Han Moon

Presidenta de la Federación de Mujeres por la Paz Mundial

Este discurso fue pronunciado el 10 de Abril de 1992 en el encuentro inaugural de la Federación de Mujeres por la Paz Mundial, en Seúl, Corea

Distinguidas invitadas, representantes de la Federación de Mujeres por la Paz Mundial de setenta países, líderes y miembros de la Federación de Mujeres por la Paz en Asia:

Quiero en primer lugar mostrar mi más sincero agradecimiento a la gran audiencia reunida aquí para esta magnífica ocasión: la fundación de la Federación de Mujeres por la Paz Mundial y la celebración del congreso de Seúl organizado por la Federación de Mujeres por la Paz en Asia. Con vuestra presencia estáis garantizando las mayores bendiciones para el futuro de nuestra Federación, y animándonos a reforzar nuestro empeño en lograr la paz mundial.

Quizás sea ésta la primera vez en que un grupo de mujeres hayan tomado la iniciativa en reunir a tantas otras mujeres en un mismo lugar. Estoy plenamente convencida de que, a partir de este día, las mujeres de todo el mundo llegarán a entender el noble papel que Dios nos ha encomendado, abriéndose el camino para la construcción de un mundo ideal lleno de paz, felicidad y libertad. En esta señalada ocasión, me gustaría hablar sobre "la Unificación del Mundo y la Responsabilidad de la Humanidad".

Quiero exponer mi mensaje guiándome por las enseñanzas del reverendo Moon, las cuales se guían por el corazón de Dios, que trasciende pasado, presente y futuro. Mis palabras van a ser una declaración ante el cielo y la tierra, con la historia como testigo. Las palabras que pronunciaré hoy puede que sean novedosas para algunas de vosotras, pero hablan de los secretos del cielo que todas las mujeres de hoy necesitamos comprender.

La historia empezó en un estado de enfermedad

Vivimos en un mundo enfermo cuya destrucción es inevitable. Cada día estamos más cerca de su último aliento.

Para encontrar el origen de esta enfermedad debemos remontarnos a los primeros antepasados humanos que perdieron su posición en el paraíso. Nuestros progenitores contrajeron una enfermedad grave. En términos religiosos, este hecho es conocido como la Caída del Hombre. La historia, por tanto, empezó en un estado enfermizo. Esta enfermedad y Satán han sido el centro de la historia humana.

La tragedia de la historia humana tuvo su origen en Satán, el señor del mal, quien mantuvo una posición opuesta al ideal de la creación de Dios. El matrimonio de Adán y Eva, dio lugar a una descendencia de maldad. La humanidad heredó inevitablemente el amor, la vida y el linaje de Satán. Los órganos genitales, con los que marido y mujer debían unirse virtuosamente, habían sido creados para ser templos del verdadero amor, la verdadera vida y el verdadero linaje. El amor debe ser una experiencia por la que marido y mujer alcancen una virtuosa unión para procrear hijos que permitan continuar el linaje. El centro de la vida es el amor. El linaje humano se hereda por el amor y la vida de un marido y su mujer. La unión entre amor, vida y linaje es lo que da continuidad a la historia. Tras la caída, la raza humana ha permanecido cautiva por el amor, la vida y el linaje satánico. Adán y Eva eran jóvenes cuando sembraron las semillas de un falso amor, falsa vida y falso linaje. En consecuencia, cuando el fin de los tiempos se acerque, seremos testigos del fenómeno a escala mundial del aumento de la inmoralidad entre los jóvenes. De hecho, estamos viviendo en ese tiempo.

Satán utilizó el amor caído como condición para crear un antro de pecado con el que asestar un golpe eterno contra el ideal del verdadero amor planeado por Dios. La relajación de las normas de conducta sexual, la continua decadencia moral de la juventud, la plaga de la adicción a las drogas, y el declive de la estructura familiar y los valores tradicionales, han hecho de este mundo un infierno terrenal. Por tanto, es imposible encontrar en alguna parte un verdadero hombre o una verdadera mujer, verdaderos hermanos y hermanas,

verdaderos cónyuges, o verdaderos padres. Hasta ahora, ha sido imposible tener esperanza en lograr una verdadera sociedad, una verdadera nación o un mundo verdadero.

La humanidad debe injertarse a Dios y los Verdaderos Padres

El mundo debe comprender que Satán existe y que él es el responsable de la realidad que afrontamos hoy en día. Con este conocimiento, podremos encontrar la causa de la enfermedad y descubrir el origen de la caída humana. Debemos mostrar al mundo que Satán, Adán y Eva formaron una trinidad de maldad, y que depende de nosotros la restauración de la trinidad formada por Dios, Adán y Eva de acuerdo al ideal de la creación.

Para conseguirlo, alguien debe denunciar el pecado de Satán y explicar claramente los hechos fundamentales relacionados al pecado de los primeros antepasados humanos. Dios y Satán siempre han sabido los pormenores de la caída. Adán, en cambio, desconocía muchas cosas ya que era todavía muy joven. Cuando llegue el fin de los tiempos vendrá un Adán restaurado y perfecto y dará a conocer la verdad. El revelará los pecados cometidos por Satán a lo largo de la historia. Cuando él venga, será posible echar a Satán de este mundo. Por primera vez, la humanidad será capaz de cambiar su rumbo completamente y encaminarse hacia un mundo de esperanza, paz, felicidad y libertad.

Para que la humanidad pueda cortar totalmente con el falso amor, vida y linaje dado por Satán como nuestro padre, es necesario que nos injerremos en el verdadero olivo. Es decir, el mundo entero necesita injertarse a Dios y los Verdaderos Padres para recuperar el verdadero amor, vida y linaje. Esto nos permitirá construir el cielo en la tierra así como en el mundo espiritual. De hecho, éste es el objetivo final de la providencia de salvación, restauración y recreación llevada a cabo por Dios.

Por tanto, la reaparición de los Verdaderos Padres es un hecho de trascendencia histórica. Los Verdaderos Padres representan la culminación y el fruto final de la historia humana. Los Verdaderos Padres son la consumación de la historia de la cultura humana. Ellos encarnan la victoria de la religión y de la filosofía en la historia. Antes de la aparición de los Verdaderos Padres debe haber, en cambio, un periodo de restauración por indemnización, es decir, un periodo de recreación.

La historia providencial de la restauración llevada a cabo por Dios

Me gustaría hablar brevemente sobre este periodo histórico, utilizando pasajes bíblicos, para ilustrar las dificultades que han existido. Si entendemos este proceso, nos daremos cuenta de la importancia que tiene el cumplir nuestra responsabilidad actual.

En el Antiguo Testamento, la historia se presenta como un proceso de indemnización: ojo por ojo, diente por diente, vida por vida. La responsabilidad de la caída pasó de Eva a Adán, con Satán en el centro. Visto desde la posición de Eva, una vez recibida la simiente de la falsa vida, la caída ocurrió cuando Satán ocupó la posición de Dios como padre y se unió a ella para concebir a Adán. En el proceso de la caída, Eva concedió al arcángel la posición de su propio padre, y a Adán, la posición de su propio hijo. En consecuencia, las mujeres, que a lo largo de la historia de la restauración por indemnización han estado en la posición de Eva, han tenido que arriesgar sus vidas para poder asegurar que la voluntad de Dios pasara a la siguiente generación.

Cuando estudiamos los hechos históricos relatados en la Biblia, nos encontramos con un número de situaciones que parecen desafiar cualquier explicación. La deseo básico de Dios en Su creación era que Eva se uniera a El, como padre, y a Su hijo, Adán. Sin embargo, por la caída, ella se unió a Satán y a Adán, como falso hijo. Inmediatamente después de la caída, Dios empezó a trabajar en la familia de Adán para deshacer lo que había sido hecho, es decir, para cumplir la restauración por indemnización siguiendo un curso inverso. Dios actuó a través de la familia de Adán ya que incluso la caída no había eliminado en sus miembros el elemento de eternidad con el que fueron dotados al ser creados.

Caín, el primer fruto del amor con que Satán conquistó a Eva, fue entregado al lado de Satán, y Abel, nacido como segundo fruto del amor con su marido Adán, fue situado en el lado del cielo. Así empezó la historia de la lucha entre el bien y el mal con el propósito fundamental de lograr la restauración por indemnización.

En la historia, era necesario que el segundo hijo fuera bendecido para que el dominio celestial del segundo hijo restaurara y reclamara el derecho de primogenitura del primer hijo en manos de Satán. Por ejemplo, Caín y Abel hicieron ofrendas a Dios simultáneamente, pero Dios aceptó sólo la ofrenda de Abel, el segundo hijo, y rechazó la de Caín. La razón se encuentra en el hecho de que el segundo hijo, en el lado celestial, debía restaurar la primogenitura del hijo mayor.

Si Caín hubiera hecho su ofrenda por medio de Abel, se habría establecido el camino apropiado de Dios a Adán y de éste al arcángel, y se habría completado la restauración. Pero, debido a que Caín mató a Abel, el cielo eligió a Set y prolongó la providencia con sus descendientes.

Caín y Abel vinieron a este mundo como hermanos. Debido a que no cumplieron la voluntad de Dios en las posiciones que tuvieron fuera del vientre materno, la siguiente providencia de Dios tenía que llevarse a cabo dentro del mismo vientre.

Por tanto, cuando Rebeca preguntó a Dios por qué Esaú y Jacob luchaban dentro de su vientre, Dios la dijo: "Dos naciones hay en tu seno,...y el mayor servirá al menor" (Génesis 25:23). Desde entonces, Rebeca empezó a cuidar más a su segundo hijo, Jacob.

Jacob, como segundo hijo, tenía que restaurar por indemnización el derecho de primogenitura de su hermano Esaú. Para lograrlo, Rebeca debía cumplir su responsabilidad en la posición de Eva.

El castigo infringido a los primogénitos egipcios durante el éxodo de los israelitas de Egipto, y el hecho de que Jacob cruzase sus manos sobre los hijos de José, Manasés y Efraím, cuando iban a ser bendecidos (Génesis 48) indican la voluntad oculta del cielo por conseguir una inversión en los dominios del primer y segundo hijo.

La providencia de Dios para enviar al Mesías

En su caída, Eva engañó a Dios, su padre, y a Adán, que estaba en la posición de su hijo. Para restaurarlo, Rebeca, del lado del cielo, engañó a Isaac, como padre, y a su hijo Esaú, para que Jacob pudiera recibir la bendición de Isaac. Jacob compró el derecho de primogenitura del hijo mayor, e inició el linaje de los israelitas gracias al fundamento de la victoria conseguida por la cooperación entre una madre y su hijo. Jacob reivindicó condicionalmente para el cielo los dominios del primer y segundo hijos, y estableció con éxito el fundamento para la nación israelita que iba a nacer de él.

Jacob, sin embargo, tenía más de cuarenta años cuando logró un control completo sobre el derecho de primogenitura del hijo mayor. Por tanto, el periodo anterior a los cuarenta permanecía sin la condición de una victoria sobre Satán. Una vez más, se llevó a cabo la providencia para conseguir la victoria en el vientre. Tamar, nuera de Judá, tenía en su seno dos hijos gemelos, Zara y Pares. Aunque Pares era el menor, apartó a su hermano Zara para poder nacer primero. De hecho, el nombre "Pares" se deriva de este suceso (Génesis 38).

En los orígenes de la historia, el linaje de Satán fue concebido en el vientre de una madre. Con Tamar, el seno fue restaurado al lado de Dios. El lado del cielo llegó a controlar los dominios del primer y segundo hijos para que el linaje original de Dios pudiera establecerse. Así fue como la tribu de Judá estableció el fundamento para que el Mesías pudiera nacer más tarde.

Como mujer, Tamar se puso en la posición de tener que engañar a un padre y a un hijo; ella negó a su suegro y a sus hijos para separar la posición de Eva de Satán. Como consecuencia de la separación de Satán del vientre realizada por Tamar, se estableció una tradición básica por la cual los hijos de Dios podían ser concebidos y dados a luz sin la invasión de Satán. Dependía de los israelitas y del Judaísmo el poder mantener este nivel de victoria en el vientre hasta que el Mesías fuera enviado como los Verdaderos Padres. Debido a que Satán había establecido ya sus naciones en el mundo, la venida del Mesías debía esperar hasta que llegara el día en que los israelitas establecieran una base nacional capaz de indemnizar a las demás naciones del mundo.

Dios esperó cerca de 2.000 años hasta lograr el suficiente fundamento nacional y una mujer que pudiera estar en la posición de Eva, para llevar a cabo su providencia. Esto ocurrió finalmente con María, la madre de Jesús. Cuando Adán y Eva cayeron, estaban comprometidos en un matrimonio que debía celebrarse

posteriormente. De la misma forma, María y José estaban prometidos gracias a la mediación de Dios. Como Rebeca y Tamar, María fue una mujer revolucionaria llamada por Dios para contribuir al proceso de recrear a Adán.

María arriesgó su vida para unirse absolutamente a Dios, y se puso en la posición de tener que engañar a padre e hijo para cumplir la historia de la restauración por indemnización. De esta manera fue concebido Jesús. Mientras Jesús estuvo en el seno de María, Satán no pudo invadir su linaje. Jesús nació del vientre de una mujer victoriosa como el primer fruto del primer amor capaz de ser reclamado sólo por Dios. Era la primera vez en la historia que un niño nacía como hijo unigénito de Dios.

Incluso entre los santos, no hay nadie que su nacimiento siguiera un proceso similar de separación del linaje satánico. Por tanto, al hablar de Jesús tenemos que hacerlo como santo entre santos. Por esta razón, la esfera cultural cristiana creció por todo el mundo. Finalmente, Dios ha obrado en nuestro siglo utilizando la victoria de la Segunda Guerra Mundial y la esfera cultural cristiana para lograr la unificación del mundo.

El camino pionero de los Verdaderos Padres

La Segunda Guerra Mundial tiene un significado especial en la providencia de Dios. En esta guerra se manifestaron a escala mundial las consecuencias que la caída tuvo en los hermanos Caín y Abel, frutos de Eva. La nación insular de Gran Bretaña estaba en la posición de Eva. Los Estados Unidos, una nación "nacida" históricamente de Gran Bretaña, estaba en la posición de Abel. Francia estaba en la posición de Caín con el derecho de primogenitura del hijo mayor. Estos tres países formaron una alianza dirigida por los Estados Unidos. Del otro lado, el país Eva satánica, Japón, el país Adán satánico, Alemania, y el país arcángel satánico, Italia, formaron las Fuerzas del Eje. El plan de Dios era establecer un mundo unificado basado en la victoria total de las fuerzas aliadas, situadas en el lado del cielo. La ferviente esperanza de Dios era que, en el mundo de la posguerra, Dios y los Verdaderos Padres, el Adán que trae el verdadero amor, formaran un centro alrededor del cual la humanidad efectuara una rápida separación de la falsa simiente heredada del falso padre. La humanidad habría podido entonces empezar de nuevo uniéndose al verdadero amor, vida y linaje original de los Verdaderos Padres. De esta forma, el mundo habría heredado la simiente del verdadero amor.

La oposición del Cristianismo, sin embargo, forzó a los Verdaderos Padres a ir por el desierto, haciendo que se perdiera el curso de indemnización de cuatro mil años de historia de Israel, y haciendo necesario que los Verdaderos Padres fueran en una única generación por un curso de indemnización de cuarenta años para poder cumplir la voluntad de Dios.

El Señor en su Segunda Llegada viene como el tercer Adán. El nos trae el conocimiento de los secretos celestiales y culmina un curso de indemnización del lado satánico a nivel individual, familiar, nacional y mundial. Realiza, además, una completa indemnización de los errores de Adán y de la misión que Jesús dejó sin cumplir.

De esta forma, el tercer Adán debe abordar la caída cometida por el primer Adán a nivel familiar, y restaurarla por indemnización a nivel mundial y, a continuación, completar su victoria restaurando el mundo entero por indemnización.

El Señor en su Segunda Venida debe lograr la mayor victoria

El reverendo Sun Myung Moon, fundador de la Iglesia de Unificación, y yo, su esposa, Hak Ja Han Moon, en la posición de Verdaderos Padres, hemos cargado con todas las condiciones históricas invadidas por el lado satánico. En un estado de unidad con Dios, hemos ido por el curso de indemnización universal de forma que toda la humanidad pueda ser liberada de su cautiverio. En contraste con Jesús, los Verdaderos Padres han recibido el mandato histórico de ir por el Calvario pero sin sucumbir a la muerte física. El destino de los Verdaderos Padres ha sido el ir por este curso pionero.

Hace dos mil años, la ruptura mente-cuerpo presente en el mundo podría haber sido solucionada, si sólo el Judaísmo, en la posición de Abel, y la nación de Israel, en la posición de Caín, se hubieran unido para servir a Jesús. Sobre este fundamento, y centrados en el verdadero amor de Jesús, los israelitas podían injertarse al verdadero linaje, y renacer como la nación con el derecho de primogenitura a escala mundial.

Los israelitas se sentían orgullosos de saberse el pueblo elegido de Dios, pero fracasaron, al menos en ese tiempo, en darse cuenta de la voluntad de Dios para la salvación universal centrada en Jesús, el Mesías. Ellos creían simplemente que cuando el Mesías viniera el mundo entero se inclinaría ante el reino de Israel. No comprendieron que la voluntad de Dios no se limita a la salvación del individuo, la familia o la nación, sino que quiere la salvación del mundo entero. Hoy en día, el Cristianismo está enfrentándose a una situación similar.

A lo largo de 33 años de vida, Jesús empleó todas sus fuerzas en la misión de la restauración nacional. Finalmente, se vio forzado a dejarla inacabada. Para completar esta misión, Dios, en el siglo veinte, ha utilizado a los Estados Unidos, que ha llegado a ser la nación central del Cristianismo, en la posición de segundo Israel. Los Estados Unidos y el Cristianismo, en el tiempo de la Segunda Llegada, están llamados a ocupar las posiciones de Caín y Abel respectivamente, para reindemnizar el fallo del primer Israel, es decir, la nación de Israel y el Judaísmo en tiempos de Jesús. Depende ahora de los Estados Unidos y del Cristianismo el cumplir la restauración por indemnización y completar la tarea de la unificación.

Como consecuencia de la muerte de Jesús en la cruz, no sólo quedó incompleta la misión que debería haber conseguido en su tiempo, sino que la misma nación de Israel fue perdida. Por esta razón, la Iglesia Cristiana trató de establecerse como una nación espiritual a lo largo de la historia.

En los días de la Segunda Venida es necesario reindemnizar los fallos de Israel. Para hacerlo, el Mesías de la Segunda Venida debe ser capaz de alcanzar la victoria en el mundo al nivel más alto posible.

El relato bíblico del juicio y la crucifixión de Jesús hace referencia a tres delincuentes: los dos ladrones crucificados a la derecha e izquierda de Jesús, y el célebre prisionero Barrabás. Los tres representan tres ideologías que surgieron como consecuencia del fallo de Israel en la tierra. En los días de la Segunda Venida, estos tres paradigmas pueden identificarse con el Cristianismo, en la posición del ladrón situado a la derecha, el Comunismo, en la posición del ladrón de la izquierda, y el Islam, en la posición de Barrabás.

Ahora que su Segunda Venida se ha consumado, Jesús es responsable de unir a la derecha y a la izquierda y darles una dirección común, añadiendo además al mundo islámico. El debe ir por un curso de restauración por indemnización para que todo se resuelva en una misma dirección. Viene con la crucial misión de lograr que toda la humanidad, que está precipitándose hacia el infierno, dé un giro de 180 grados y se encamine hacia el cielo.

El Jesús de la Segunda Llegada, en la posición de los Verdaderos Padres de la humanidad, ha hecho un esfuerzo inmenso por reunir a todo el mundo espiritual y realinear a las naciones de este mundo, centradas en el Cristianismo, para que el fundamento victorioso de Dios pueda ser restablecido a escala mundial.

La paz mundial centrada en los Verdaderos Padres

Sin embargo, Gran Bretaña, los Estados Unidos y Francia, guiadas por el Cristianismo, rechazaron a los Verdaderos Padres. Por tanto, el cielo preparó a la Iglesia de Unificación para ocupar el lugar del Cristianismo. Gracias a la Iglesia de Unificación, los Verdaderos Padres pudieron superar la cima de la tribulación. En ella, recibieron la oposición no sólo del mundo comunista, del lado satánico, sino también de los países cristianos y del mundo entero. Finalmente, han llegado hoy al punto de reclamar y recibir en el lado del cielo al lado satánico. Hoy en día, Corea, Japón, los Estados Unidos y Alemania están destacando en el mundo como países capaces de recibir a los Verdaderos Padres. Dios ha podido hacer avanzar su historia de indemnización centrada en estos países.

En el contexto de la providencia mundial de los Verdaderos Padres, a Corea le ha sido dada la posición de país Adán, a Japón, la posición de país Eva, a los Estados Unidos, la posición de país Abel, y a Alemania, la posición de país Caín. En el pasado, Japón fue un país enemigo de los Verdaderos Padres. Los Estados Unidos y Japón, así como Alemania y los Estados Unidos también fueron enemigos entre sí.

Los Verdaderos Padres, para cumplir lo que el Cristianismo en los Estados Unidos no hizo después de la Segunda Guerra Mundial, han fomentado la cooperación entre estas cuatro naciones centrales en la providencia y han ido por un curso de 21 años de re-indemnización. Con su éxito, han logrado establecer el fundamento de victoria.

La Iglesia de Unificación, que ha ido victoriosamente por la cima del Calvario en los niveles individual, familiar, nacional, mundial y cósmico, ha dado a los Estados Unidos una nueva dirección. Ha devuelto al Cristianismo una nueva esperanza y está resolviendo la problemática relacionada a los mundos comunista e islámico.

En la península coreana, los Jacob y Esaú del siglo veinte se enfrentan en la dos Coreas. Los Verdaderos Padres actuando con verdadero amor en este conflicto, con Kim Il Sung en la posición de falso padre, han restaurado por indemnización el dominio del padre victorioso. Por este proceso, Corea ha sido constituida como el tercer Israel que ha logrado la victoria final de la historia y se ha convertido en la nación elegida del nuevo mundo unificado.

Corea, como tercer Israel, es la base desde la cual los Verdaderos Padres y sus hijos serán capaces de cumplir su ferviente esperanza por un mundo unificado de paz, y tiene un papel central en la construcción del cielo en la tierra y en el mundo espiritual.

Debe ser entendido que, desde un punto de vista providencial, la gran prosperidad experimentada por Corea, Japón, los Estados Unidos y Alemania en el periodo de posguerra se debe al hecho de que estos países han recibido la bendición de Dios, con Corea como Adán, Japón como Eva, los Estados Unidos como Abel y Alemania como Caín.

La era de las mujeres

En el Edén, al producirse la caída, el arcángel estaba junto a Adán y Eva. En nuestro tiempo, en que la semilla plantada entonces a nivel individual está dando sus frutos a nivel mundial, el país Adán de Corea tiene como vecino al país Eva de Japón y a los tres países arcángeles de Estados Unidos, China y Rusia que rivalizan por lograr favores de la península coreana. Con la protección de Dios, sin embargo, estas naciones están formando una alianza centrada en Corea. Aunque Jesús no fue capaz en su tiempo de lograr la unificación de las naciones de Asia, estamos viendo hoy el cumplimiento de la voluntad de Dios a escala mundial.

De forma parecida, la aparición de la región cultural Pacífico-Asiática implica que una región del mundo, que abarque lo material y lo espiritual, tal y como Jesús intentaba construir en su tiempo, está ahora haciéndose realidad en Asia. En otras palabras, los países de Asia deben construir ahora un mundo unificado centrado en los Verdaderos Padres.

Este es el momento para servir y apoyar al Verdadero Padre, que ha establecido la tradición victoriosa en la historia mundial, y a la Verdadera Madre, la representante mundial de las mujeres, que ha logrado la victoria como mujer modelo de la historia.

Para hacerlo, no sólo debemos establecer el verdadero modelo de masculinidad, sino también el verdadero modelo de lo que representa ser una madre, una esposa y una hija, dentro del contexto de una nueva sociedad, nación y mundo; siendo los primeros en heredar la tradición de los Verdaderos Padres y cosechar la victoria.

Nosotras, mujeres, tenemos la misión de guiar adecuadamente a los hombres que estén llevando una vida moralmente decadente y desordenada y así solucionar la tragedia de la destrucción de Adán y Eva en un contexto histórico.

Queridas mujeres, el mitin de hoy está siendo organizado por la Federación de Mujeres por la Paz en Asia con el importante propósito de establecer la Federación de Mujeres por la Paz Mundial. En la era de las mujeres que ahora está amaneciendo, nuestras miembros deben abrazar a sus maridos y educar apropiadamente a sus hijos para formar un movimiento modelo que practique el verdadero amor por todo el mundo. Debemos contar con la cooperación activa de nuestros maridos e hijos para desarrollar la Federación de Mujeres por la Paz Mundial.

Nuestro movimiento de mujeres no es sólo para las mujeres, ya que es un movimiento de amor verdadero por nuestros maridos e hijos dando frutos en familias ideales. Estas familias ideales se unirán para construir naciones ideales y un mundo ideal. Por esta razón, la Federación de Mujeres por la Paz Mundial algún día llegará a ser una Federación de Familias por la Paz Mundial.

Por la paz mundial, nosotras, mujeres, debemos estar a la cabeza en cuestiones de gobierno, economía, cultura y sociedad. Los valores básicos que debemos mantener en esta federación de mujeres se encuentran en la filosofía del Diosismo. Estos valores podrán unir a izquierdas y derechas, y vencer al materialismo ateo. Estas serán sin lugar a dudas las ideas motrices en el mundo del siglo veintiuno.

Como mujeres, recordemos a nuestras antecesoras, Rebeca, Tamar y María, que cumplieron responsabilidades importantes en la historia de la providencia de la salvación de Dios. Heredemos la fuerza de voluntad que llevó a estas mujeres históricas a vencer peligros y dificultades a riesgo de sus vidas. Hagamos de nuestras familias, hogares para verdaderos padres, verdaderos maridos y mujeres, y verdaderos hijos, y así unimos a la causa sagrada de transformar este mundo de maldad en un mundo celestial. Marchemos hacia un mundo de paz guiados por los Verdaderos Padres que son el centro del verdadero amor.

Qué la bendición de Dios esté con vosotras, vuestras familias y con este maravilloso mundo.

Gracias.

LAS MUJERES QUE TENDRAN EL PAPEL PRINCIPAL EN EL MUNDO IDEAL

Sra. Hak Ja Han Moon

Presidenta de la Federación de Mujeres por la Paz Mundial

Este discurso fue pronunciado el día 10 de junio de 1992 en el primer encuentro nacional de la Federación de Mujeres por la Paz Mundial, en Seúl, Corea

Distinguidas invitadas y miembros de la Federación de Mujeres por la Paz Mundial:

Es un gran honor poder compartir mis creencias sobre la paz mundial con esta magnífica asamblea de destacadas mujeres procedentes de cada área de la sociedad. Mi discurso hoy lleva por título, "Las Mujeres que Tendrán el Papel Principal en el Mundo Ideal".

Estamos entrando ahora en la era fundamental para la creación de un mundo unificado. El tiempo actual marca el comienzo de una era en que la humanidad ha empezado a ir más allá de las barreras ideológicas y del idioma, de las diferencias culturales y de los conflictos raciales.

El deseo más querido de la humanidad es poner fin a las guerras, la opresión y la explotación en este mundo, dando vía libre a la promesa de un futuro pleno de verdadera libertad, paz y prosperidad.

Todos estos años, mi marido, el reverendo Sun Myung Moon, ha estado defendiendo la ideología del Diosismo, superando una fuerte oposición y persecución por parte de individuos que simplemente se han limitado a utilizar la fuerza. El jugó un papel decisivo en el pasado en el proceso de apertura que dejó atrás la era de la Guerra Fría. Hoy en día, en este periodo histórico de transición que tiende hacia la conciliación y la cooperación, quiero presentar el Diosismo como el gran principio y el fundamento sobre el que podemos construir un mundo eterno de paz. Me gustaría enfatizar una vez más que el Diosismo defendido por el reverendo Moon debe ser la guía a seguir por todas las mujeres que sentarán las bases del mundo futuro.

Poseer el amor de Dios

En un principio, Dios creó objetos de amor para sentir alegría. ¿De dónde procede el corazón del escultor, capaz de invertir su juventud y trabajar sin cesar noche y día hasta crear una obra maestra? ¿No creéis que se parece al corazón de Dios creando objetos de amor con los que sentir alegría?

Si observamos el mundo, nos damos cuenta de que todo tiene una dualidad inherente. Minerales, plantas, animales y personas, existen en pares. ¿Sabéis por qué existe todo de esa forma? Para relacionarse unos con otros. En el reino de los minerales existe la acción entre iones positivos e iones negativos. Si no hubieran elementos comunes entre los átomos, no podrían unirse. Incluso Dios no puede imponer Su sistema si los elementos recíprocos no son los correctos. Y, por el contrario, si estos elementos son los correctos, entonces Dios no puede impedirles que lleguen a unirse. Aunque sucede a un nivel inferior, esta acción en el reino de los minerales nos sirve como modelo ideal del amor existente en la creación.

No se puede evitar por tanto que el corazón de Dios y el corazón de los hombres, la creación entera e incluso los animales, centrados en el verdadero amor, sean capaces de comunicarse entre sí. El problema es que no hemos tenido tal relación. Si vais al territorio donde viven los ideales, encontraréis la creación entera en armonía. En esa tierra llena de amor y alegría, al reír veréis que toda la creación, incluso Dios, también se ríe en armonía.

¡Damas y caballeros! Todos tenéis esposos y esposas que os quieren, ¿no es así? ¿Cuánto amáis a vuestra esposa? Si alguien os ofreciera un billón de wones o diez billones de wones por vuestra mujer, ¿la venderíais? ¿Hay alguna mujer que cambiaría a su querido marido si se la ofreciera el cielo y la tierra? Esto es una señal de que el hombre ha nacido para la mujer, y la mujer para el hombre. Es una consecuencia del verdadero amor, que siempre busca el vivir por los demás. Dios creó a la mujer y al hombre como un

armonioso yin yang, para que pudieran hacer realidad el ideal del amor. Sólo podemos descubrir el verdadero amor unificado por medio del hombre y la mujer. Dios y el individuo también se unen por el verdadero amor.

En el matrimonio, después de que un hombre y una mujer se han unido horizontalmente en un verdadero y absoluto amor, ambos intentan poseer el verdadero y absoluto amor vertical de Dios. El absoluto Dios hizo que el verdadero amor estuviera en la posición más alta como centro de los valores verdaderos y absolutos. Cuando un verdadero hombre, una verdadera mujer y Dios llegan a unirse completamente, centrados en el verdadero amor, pueden solucionar todas las cuestiones relacionadas con nuestra visión del universo, de la vida y de Dios.

La senda del sacrificio

El verdadero amor de Dios es de tal naturaleza que aunque Dios ama una y otra vez, se da una y otra vez, aún así, olvida todo lo que da. Si recordáis algo de lo que habéis dado, entonces el amor deja de ser eterno. Ya que el amor es una acción eterna, no debéis acordaros de lo que dais. El amor continúa su fluir si dais y dais y os olvidáis de lo dado.

La senda del verdadero amor no se encuentra recibiendo algo, sino que pasa por el sacrificio y la vida por los demás. Por esta razón, Dios al crear un objeto de verdadero amor, se puso a sí mismo en la posición de vivir por los demás. Dios quiso invertir una y otra vez el cien por cien de todo lo que tenía ya que quería, al darse completamente, que Su objeto de amor fuera mejor que El mismo. El creador de los cielos y la tierra, nuestro Padre celestial, Dios, la existencia central y original, tiene este tipo de corazón. Por tanto la acción de vivir por los demás, presente en el verdadero amor, significa que debéis dar un cien por cien, o incluso un mil por cien, hasta vaciaros completamente. En la atmósfera terrestre, cuando se forma un sistema de baja presión, un sistema de alta presión empieza a circular automáticamente. Ocurre lo mismo con el amor. Cuando lográis crear un área de baja presión absoluta o un vacío de amor, el amor de Dios empezará a circular. Por tanto, el vivir absolutamente por los demás provoca un tifón capaz de desatar la fuerza más grande.

¡Mis queridas miembros de la Federación de Mujeres por la Paz Mundial! Existe el viejo refrán que dice, "Las mujeres son débiles, pero las madres, fuertes". Una mujer por sí misma puede parecer débil, pero si una mujer como madre asume la posición de ser el sujeto de amor, o como esposa o hija desempeña el papel de ser el centro del amor, se convertirá entonces en la más fuerte. Ya que si una mujer como madre, esposa o hija, asume la posición de ser el sujeto de amor y se da cien por cien a su objeto, entonces el amor de Dios vendrá a llenar el vacío creado tras haberlo dado todo. En ese preciso instante el poder del amor de Dios empezará a actuar. Por tanto, como mujer, si se asemeja a Dios y asume la posición de ser el sujeto de amor, se desatará una fuerza enorme y el poder de este amor dará vida a la familia, a la nación y al mundo.

Centradas en el verdadero amor

El hecho milagroso de que Yu Kwan Sun, una joven de dieciséis años, diera tal empuje al movimiento de independencia de Corea, se debió a su patriótico y ardiente corazón por salvar a la nación.

Dios está en la posición de ser el sujeto del amor y vive completamente por Sus hijos, la humanidad. Al mantener esta acción de Su naturaleza original, es decir, dándose una y otra vez, puede existir eternamente. De esta forma, queda establecida la tradición del verdadero amor, la lógica de la vida eterna.

Si la humanidad, como compañeros de Dios en el verdadero amor, hubiera madurado de acuerdo a Su voluntad y heredado el amor incambiable y absoluto de Dios, entonces el mundo habría presenciado una historia de unidad absoluta, y no una historia de guerras, calamidades y miserias. Si vuestra mente y vuestro cuerpo se unen con el verdadero amor como centro, llegaréis a ser compañeros de Dios, estaréis en la posición de objeto eterno de Dios, y heredaréis Su amor eterno.

Esa herencia de amor lleva consigo el derecho a heredar, el derecho a vivir junto a Dios y el derecho a participar de lo que Dios hace. Aunque una mujer venga de una familia humilde y no tenga estudios básicos, si se convierte en la esposa del presidente y forman una hermosa pareja, entonces todo lo que es del marido pasa a ser de ella, pueden vivir juntos noche y día, y tiene el derecho a participar en los asuntos de su marido.

Ya que el verdadero amor tiene estos tres grandes atributos de "herencia", "vida compartida" y "participación", si estáis en la posición de ser uno con el absoluto, incambiable y verdadero amor de Dios, podréis ir a donde Dios se encuentre, tendréis el derecho a vivir con El, y participaréis en todas y cada una de las cosas que Dios haga. Cuando la humanidad cayó, el corazón de Dios se llenó de dolor. Hay gente que ha experimentado este corazón apenado de Dios. Estas personas llegan a sentirlo tan profundamente que, a veces, cuando pasean, se paran de repente y se echan a llorar.

Incluso en el mundo caído en que vivimos, hay muchas ocasiones en que una madre siente intuitivamente que algo le está ocurriendo a su hijo y, a veces, mientras duerme, se despierta pronunciando el nombre de su hijo. Así es el amor maternal.

Si podemos absorber en nuestra mente y cuerpo el cien por cien del amor de Dios, siempre dispuesto a vivir por los demás, el verdadero amor de Dios echará raíces en nuestros corazones y podremos comunicarnos con Dios libremente, sintiendo lo que El siente; entonces nuestro cuerpo automáticamente actuará al unísono con nuestra mente. Debéis daros cuenta por tanto que es necesario recuperar el verdadero amor original de Dios para recobrar el mundo unificado de nuestra mente y cuerpo.

De acuerdo al principio de lo "unísono" que surge del verdadero amor, cuando una persona llegue a la unidad centrada en el verdadero amor, y entre en el dominio de una unión compartida, podrá afirmar que el amor de Dios es su amor, la vida de Dios, su vida, la sangre de Dios, su sangre, y la creación de Dios, su creación. En consecuencia, la madre y el padre que abarquen el universo en sus corazones, tendrán sus nombres inscritos en el registro familiar del reino de los Cielos.

¿Qué surge primero el amor o la vida? El amor. Una persona tiene vida debido al amor. La concepción se produce centrada en el ideal del amor. Por tanto, la esencia de la vida de una persona es el amor. Ya que la ley celestial establece que la vida, cuya esencia es el amor, sea vivida por los demás, podemos decir por tanto que desde el momento en que una persona nace, nace para su pareja.

Si creemos que hemos nacido sólo para nosotros mismos, o que todos los demás han nacido para mí, entonces el concepto del amor nunca se hará realidad. El punto de partida del amor está en el sacrificio y la vida por otra persona. El individuo que vive por su familia abre el camino para el amor familiar. El individuo que se sacrifica por un amigo crea el amor entre amigos.

Cuando os sacrificáis por los demás, os puede parecer que lo estáis perdiendo todo, pero en realidad, ocurre lo contrario. No sólo llegaréis a ser los sujetos del amor y señores de todas las cosas, sino que alcanzaréis un nivel superior.

Existe el principio en el amor de que entre mayor sea tu sacrificio por los demás, mayor, el nivel de ese amor. Si os sacrificáis por una gran causa, no seréis absorbidos por ésta, sino que llegaréis a ocupar la posición central en la misma, y alcanzaréis un nivel nuevo y superior. El Cristianismo ha llegado a ser una religión que da resurrección debido a que enseña a la gente a sacrificarse por los demás. El mismo Jesús, limpio de todo pecado, murió en la cruz orando a Dios que "no se haga mi voluntad, sino la tuya", y pidiéndole fervorosamente que perdonara la ignorancia y el pecado de los soldados romanos que estaban atravesándole con sus lanzas.

La vida de Jesús es un modelo de sacrificio y vida por los demás. Este modelo debe ser la base y la ideología central del Cristianismo en la construcción de una nueva historia de resurrección. Si sacrificáis vuestra vida por los demás, alcanzaréis el nivel más alto de vida.

Dios siempre nos cuida

Con el verdadero amor se crea el fundamento para conquistar incluso el infierno. Si poseéis verdadero amor, todo el dolor y el sufrimiento desaparecerá por medio de ese verdadero amor y se tornará en alegría. En otras palabras, el verdadero amor, como parte integrante de la naturaleza original del individuo, trasciende cualquier deseo personal por poder, conocimiento o riqueza.

Desde este punto de vista, la estrategia de Dios para salvar a la humanidad a lo largo de la historia humana, y la estrategia de Satán, tratando de evitar que Dios lo lograra, han sido completamente opuestas. La

estrategia de Dios se ha centrado en aguantar los golpes para después vencer, mientras que Satán siempre ha atacado primero pero ha perdido al final.

Fijaros en la Primera, Segunda y Tercera (guerra ideológica) Guerras Mundiales. Aquellos que las iniciaron, perdieron. Dios no recupera lo que le ha sido robado matando a los que están en el lado de Satán y arrebatándoles lo que le pertenece. Dios, como señor del universo, podría atacar y llevarse lo que es suyo si quisiera, sin embargo, no lo hace. Por el contrario, permite que los suyos sean maltratados primeramente.

Unos padres pueden lograr que un hijo desleal se arrepienta si continúan sacrificándose por él. Dios, para construir la gran vía de la ley celestial, fue a Satán y le enseñó como debía de comportarse cuando un maestro viniera. Pero la historia nos muestra que cualquier maestro que viniese a enseñarnos, era maltratado. ¿Pero que ocurría después de ser golpeado? Lo recuperaba todo y mucho más. Confucio recibió una gran persecución. Jesús murió acusado de rebelión contra el Imperio Romano. Pero con el tiempo, los nombres de los santos permanecen. ¿Quién fue santo en propia vida? Aunque padecieron muertes miserables en sus propias vidas, a medida que han ido transcurriendo las diferentes etapas de la historia, ellos han ido creciendo gradualmente a un nivel superior.

Dios no quiere ser recompensado por tan sólo diez o veinte años. Cuanto más tiempo pasa, mayor es Su recompensa, hasta que finalmente el mundo entero sea recuperado completamente. Aguardando pacientemente por miles de años, Dios ha estado calculando Su recompensa. Es algo parecido a ingresar dinero en un banco: con el paso de los años el interés se va acumulando y llega el día en que tienes suficiente dinero para comprar el propio banco. Dios es un ser que espera el momento oportuno y utiliza la estrategia de aguantar los golpes para pasar a la ofensiva más tarde.

Si sois perseguidos por el mundo malo, el cielo os ayudará y os permitirá superar todas las dificultades. Dios ha permitido que mi esposo y yo experimentemos este principio muchas veces. Al recibir persecución heredaréis las pertenencias del enemigo. Dios siempre se cuida de los que ama de esta manera. Dios no mata a una persona a la que quiere castigar porque sabe que incluso esta persona tiene padres, esposa o hijos que la aman; y ya que Dios ha ido por tal valle de lágrimas, al sentir el corazón de esos padres, esposa o hijos, no puede hacerla daño.

Encuéstrate a ti mismo y a Dios

Si sientes realmente el corazón de Dios, ¿cómo puedes vengarte de tu enemigo? Debes hacer lo contrario, estimular a la gente para que le ayude. El deseo de querer abrazar a tu enemigo y unirse a él en amor, muestra que estás ante las puertas del Reino de los Cielos. Los cielos y la tierra se sentirán emocionados y Dios mismo se echará a llorar. Dios te dirá, "¡te parece a mí!", y se llenará de alegría. El que Dios sea así, nos permite comprender el sentido de las palabras "ama a tu enemigo". Esta fuerza no se adquiere con el conocimiento, el dinero o el poder, se genera sólo con el verdadero amor.

Por tanto, al igual que vivís por vuestros queridos padres e hijos, debéis superar el sentimiento de que Corea del Norte es vuestro enemigo, y desear la unificación con amor verdadero y altruista en vuestros corazones.

La unificación del Norte y Sur de Corea, tan ansiada por todos, sólo será posible con el espíritu de ese verdadero amor altruista, con el cual podemos amar incluso a nuestros enemigos. De la misma forma que los padres cuidan de sus hijos, y se quieren los hermanos y hermanas, debemos sentir el dolor de nuestros hermanos y hermanas de Corea del Norte como "nuestro" propio dolor, y debemos encontrarlos y trabajar para unirnos de nuevo bajo el incambiable amor verdadero de Dios.

El punto de intersección donde Adán y Eva, centrados en el verdadero amor, pueden encontrar a Dios y asentarse, sólo tiene lugar en un ángulo de noventa grados, allá donde lo horizontal y lo vertical se encuentran. Este es el lugar oficial que permite al verdadero amor asentarse.

Dios es el padre del verdadero amor vertical, Adán y Eva deberían haber sido los padres del verdadero amor horizontal. Deberíamos haber nacido heredando el amor, la vida y el linaje de sangre de estos dos tipos de amor paternal; así, mi mente llegaría a ser el "yo" vertical y mi cuerpo, el "yo" horizontal. Cuando el "yo" vertical y el "yo" horizontal se unieran en ese punto de intersección de noventa grados, un individuo se convertiría en el compañero del Dios eterno por medio del verdadero amor.

Dios posee un verdadero amor, una verdadera vida y un verdadero linaje de sangre. Ya que venimos de Dios, deberíamos tener un verdadero amor, una verdadera vida y un verdadero linaje de sangre. Con el verdadero amor de Dios como guía, el individuo ha nacido para ser uno con Dios. Al igual que la mente y el cuerpo de Dios están unidos de forma natural centrados en el verdadero amor, la mente y el cuerpo de la humanidad deben estar unidos también, de forma natural, por medio del verdadero amor.

En cambio, la humanidad caída heredó el amor, la vida y el linaje de sangre de Satán. El cuerpo pasó a ser el frente de Satán y la mente, el frente de Dios, y ambos están continuamente luchando entre sí. El amor, en nuestro tiempo, no está centrado en la mente del individuo, sino en su cuerpo. Nuestros cuerpos han llegado a ser salones de baile de Satán. Nuestro cuerpo es la argolla de donde pende el ancla de Satán. La mente debe estar en la posición del polo positivo, representando el cielo, pero el cuerpo ha llegado a ser otro polo positivo y juega con la mente. Debemos rectificar esta situación en nuestras propias vidas. Dios comprende esta necesidad y, por consiguiente, nos ha dado la religión como taller de reparaciones. La religión nos enseña a negar el cuerpo por medio del ayuno, el sacrificio y el servicio. La religión enseña a la mente cómo vencer al cuerpo. Para que los deseos del cuerpo se debiliten y éste pueda seguir a la mente, debemos llevar una vida de fe y transmitir al cuerpo buenos hábitos durante un periodo mínimo de tres a cinco años. La religión nos pide que no descansen sino que oremos constantemente.

Dios está exclusivamente en la posición vertical, por tanto, sólo puede actuar por medio de la mente. Satán, en cambio, actúa desde todas las direcciones, desde cada uno de los 360 grados, de forma que la humanidad caída se ve forzada a caer presa de la actividad de Satán.

Al estar la mente en la posición vertical, actúa desde un sólo punto. Ya que la base vertical y la horizontal son diferentes, la mente no puede actuar desde la base horizontal. Debido a que la mente se ve fácilmente arrastrada por el cuerpo, ésta, en la posición vertical, tiene que llevar una vida de devoción y oración, por la cual su fuerza se multiplica tres o cuatro veces. Entonces puede dominar al cuerpo libremente y guiarle por el camino correcto de tres a cinco años, ayudándole a crear buenos hábitos. No hay otro método para reparar el cuerpo que no sea con la unión entre lo vertical y lo horizontal. Al menos que la humanidad entre por la puerta de la religión, que nos enseña a vivir este tipo de vida, la humanidad no podrá volver a su posición original. Los caminos de la filosofía, el conocimiento o la conciencia, por sí solos, no son suficientes. La mente vertical y el cuerpo horizontal tienen que unirse.

¿Qué debió provocar la caída del hombre y hacer que su mente y cuerpo no pudieran unirse al ideal de Dios? La Biblia nos dice que se debe a que el hombre comió del fruto del árbol de la ciencia del bien y del mal. Sin embargo, ¿qué parte del cuerpo cubrieron Adán y Eva después de comer el fruto? Deberían haber ocultado su boca y sus manos, pero ocultaron sus partes bajas y posteriormente se casaron centrados en Satán. De esta forma se inició la multiplicación del linaje de sangre malo de Satán.

Sin embargo, el origen del verdadero amor, la verdadera vida y el verdadero linaje de sangre de una persona se encuentra en los órganos sexuales del amor. Por la caída, los órganos del amor, que debían ser el lugar más sagrado, se convirtieron en el lugar más abominable, destruyendo el camino del cielo. Los órganos del amor se convirtieron en la sede central del mal, sembrando la simiente de un falso amor, una falsa vida y un falso linaje de sangre.

Los antepasados del hombre, Adán y Eva, cayeron cuando eran adolescentes, todavía inmaduros. Desde un punto de vista histórico, el linaje malo de sangre de la humanidad se inició con las semillas del mal sembradas por Adán y Eva. Por tanto, cuando llegue el Fin de los Tiempos, la juventud del mundo entero destruirá la ética del amor, al igual que lo hicieron Adán y Eva, y la marea de la corrupción se extenderá por el mundo.

Cuando veamos este fenómeno, habremos llegado a la era de Satán. Estamos viviendo en ese preciso instante, el día del juicio final, cuando Dios ejerce Su poder con vara de hierro.

La historia muestra que cualquier ciudad o país que ignora a Dios y cede ante el libertinaje, son destruidos. Sodoma y Gomorra fueron destruidas por fuego y azufre; Roma fue destruida debido a que la gente se degradó moralmente y no mantuvo su castidad.

Mirad América, Europa y Japón, las naciones avanzadas del mundo, ¿quién puede parar el libertinaje sexual, que crece por todas partes? Este mundo, cada vez más cosmopolita, vive lleno de amor corrupto y adicción a las drogas. De esta forma el cuerpo está siendo arrastrado a la muerte. Este no es el camino que quiere nuestra mente, que pide ayuda desesperadamente.

Todos los que fueron llamados a lograr que la humanidad volviera al seno de Dios, fracasaron. Alguien tiene que surgir que sea capaz de sacar al mundo fuera de este ambiente caído y guiarlo por el camino de la verdad.

Podemos comparar al hombre caído, que ha llegado a estar del lado de Satán, con un brote de olivo silvestre. Entre los hombres caídos, Dios ha escogido a algunos de esos brotes de olivo silvestre. Aquellos brotes pertenecientes al ámbito de la religión son de Dios, y El ejerce su dominio sobre ellos libremente. El lo ha preparado todo para que cuando venga el Señor, éste sea capaz de cortar los árboles de un solo golpe e injertarlos en él. De esta forma los brotes de olivo silvestre pasarán a ser verdaderos olivos, recuperando su estado original. En consecuencia, aquellos que tengan una religión deben hallar al verdadero padre original, ya que no han nacido de la semilla de vida original del verdadero padre y, por tanto, no han podido cumplir el ideal de Dios ni unirse al linaje de sangre de Dios centrado en el verdadero amor original. Para cumplir este propósito viene el Mesías.

¿Sabéis quién es el Mesías?

El Mesías ha venido con la tremenda responsabilidad de ser el Verdadero Padre, teniendo que arrancar y tirar las raíces de aquellos nacidos de padres falsos y restaurarlos a su estado original. Tiene la responsabilidad de acabar con Satán, liberar a la humanidad y construir el Reino de los Cielos en la tierra, siendo recibido por todos.

Si os convertís en hijos e hijas capaces de heredar el amor, la vida y el linaje de sangre de Dios así como el amor, la vida y el linaje de sangre de los Verdaderos Padres, entonces, al igual que Dios, vuestra mente y cuerpo no lucharán más, y seréis el verdadero centro unificado de la paz mundial. Allá donde la mente y el cuerpo se unen está el punto de partida de un mundo eterno de paz.

¡Mis queridas miembros de la Federación de Mujeres por la Paz Mundial! Cumplamos nuestra labor como siervos pero con un corazón paternal. Derramemos nuestro sudor por la tierra, nuestras lágrimas por la humanidad y nuestra sangre por el cielo, y liberemos de su dolor a nuestro Padre, Señor y Creador del universo. Llevemos la cruz por el camino de la salvación para construir un mundo de paz.

No olvidéis que, aunque nuestro objetivo es el mundo, el punto de partida es la unidad entre nuestra mente y nuestro cuerpo centrada en el verdadero amor. Debemos ser conscientes de que hasta que nuestra familia sea un lugar donde more la felicidad eterna y el verdadero amor, nuestra esperanza por un país ideal, un mundo ideal y el Reino de los Cielos en la tierra no se hará realidad.

En un futuro no muy lejano, se unirán a nuestra Federación de Mujeres por la Paz Mundial gentes de todo el mundo y llegará a ser la Federación de Familias por la Paz Mundial; entonces construiremos un mundo de verdadero amor en el que todas las razas vivirán unas por otras por toda la eternidad.

Alcémonos y llevemos el papel principal en el cumplimiento de esta histórica misión. Qué la bendición de Dios esté con vosotras y con vuestras familias.

Muchas gracias.

EL PAPEL CENTRAL DE LAS MUJERES EN EL MUNDO IDEAL

Sra. Hak Ja Han Moon

Presidenta de la Federación de Mujeres por la Paz Mundial

Este discurso fue dado el 6 de julio de 1992 en el encuentro de líderes de la Federación de Mujeres por la Paz Mundial que tuvo lugar en Seúl, Corea.

¡Mis queridas compañeras! Es un gran honor y motivo de gran alegría el poder estar hoy ante vosotras como Presidenta de la Federación de Mujeres por la Paz Mundial.

Quiero expresaros mi más sincera gratitud, miembros y simpatizantes, por haber hecho posible el encuentro que estamos celebrando.

Hoy me gustaría hablar sobre el tema, "El papel central de las mujeres en el mundo ideal".

Si alguien os preguntara, ¿es el mundo de hoy un mundo bueno o malo? ¿qué responderíais? Sin lugar a dudas, vuestra respuesta sería que es malo. Pero no sólo el mundo de nuestro tiempo es malo; tenemos que reconocer que en todas las épocas pasadas, todas las naciones y el mundo en conjunto, han sido malos. Por tanto, vivimos en un mundo donde hay más pecado que buenas acciones, más guerras que paz, más inmoralidad que honradez, más odio que amor, y más división y discordia que unidad y armonía.

Nadie quiere un mundo así. Debemos descubrir, por tanto, cómo establecer un mundo ideal de verdadero amor, lleno de paz, libertad y felicidad, y limpiar este mundo de toda maldad. El deseo de los individuos y los responsables que componen la familia, la tribu, la raza, la nación y el mundo, es la realización de un mundo de libertad y felicidad. Desde los orígenes de la historia humana, durante miles de años, la humanidad ha estado luchando para lograr este ideal, este sueño, pero todavía no hemos conseguido el mundo ideal de nuestros deseos.

Hoy, me gustaría revelar la causa fundamental de estos problemas, e intentaré, además, ofreceros la solución que permitirá la construcción del mundo ideal tan buscado por todos los pueblos. El contenido de mi discurso no es fruto de la sabiduría o la especulación humana. Como ya sabéis, mi marido, el reverendo Sun Myung Moon, ha dedicado toda su vida a resolver estos problemas. Durante todos estos años en que he vivido apoyando a mi marido, me he sentido profundamente conmovida e inspirada por sus enseñanzas así como por su vida de amor a Dios y a la humanidad.

Fructificad, multiplicaos y llenad la tierra

Si una mujer, al vivir apoyando a su marido, logra un profundo conocimiento de la verdad y se siente continuamente conmovida e inspirada por su vida y carácter, esto debe ser anunciado al mundo entero. ¿Por qué? Porque la razón fundamental de que este mundo se haya convertido en un mundo de maldad, donde crece sin cesar el desenfreno sexual, la delincuencia, los conflictos y la corrupción, se encuentra en la falta de armonía y el derrumbamiento de las relaciones básicas entre marido, mujer e hijos.

En nuestro tiempo, más de cinco billones de personas pueblan la tierra, ahora bien, si lo miramos desde otra perspectiva, podríamos decir que sólo hay dos seres vivos en el planeta: un hombre y una mujer, un esposo y su esposa, sólo dos personas. Un ingente número de personas conviven en esta tierra y existen todo tipo de relaciones y problemas, pero en la raíz de los mismos, se encuentran la relación y los problemas entre dos personas, un hombre y una mujer. Cuando abordamos la realidad de esta manera, cobra una gran importancia el conocimiento del camino celestial que debían seguir el hombre y la mujer al ser creados por Dios.

En el Génesis está escrito que tras crear Dios los cielos y la tierra, creó a los antepasados de la humanidad: un hombre, Adán, y una mujer, Eva. Dios les dio tres grandes bendiciones y, al mismo tiempo, una parte de responsabilidad. Las tres grandes bendiciones eran: "Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra y sojuzgadla, y

señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra..." Pero Dios también dio al hombre y a la mujer una responsabilidad: "...mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás..."

Esto nos muestra el propósito por el que Dios creó al universo y a la humanidad y, también, el fundamento básico de la vida. La bendición de ser fructíferos quiere decir que todas las personas nacidas en la tierra deben crecer hasta llegar a ser hombres y mujeres de carácter perfecto. La segunda bendición en la vida, multiplicaros, significa que un hombre y una mujer de carácter perfecto deben crear el vínculo de marido y mujer, tener hijos y educarlos. El propósito de Dios en la creación era que marido y mujer cumplieren sus obligaciones como padre y madre, guiando a la familia, y construyendo un mundo próspero y confortable, estableciendo el Reino de los Cielos en la tierra.

Este propósito de la creación habría sido una realidad si los primeros antepasados hubieran obedecido el mandamiento de Dios, "...mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás..." Pero antes de que los primeros antepasados, Adán y Eva, llegaran a la perfección, cuando aún eran inmaduros, abandonaron el mandamiento de Dios. Debido a Satán cayeron, y toda la humanidad llegó a ser portadora de un linaje de sangre malo.

Debido a la caída inmoral de los primeros padres humanos, la humanidad ha perdido el propósito de la creación

¿Cuál era el fruto de la ciencia del bien y del mal, del que Dios había pedido a los primeros padres, Adán y Eva, que no comieran? No es el fruto de un árbol. Es una forma de explicar la relación de amor entre marido y mujer que los primeros padres debían alcanzar más tarde. A causa de la tentación por parte de un tercer ser, cuando aún estaban en un estado inmaduro, el primer hombre y la primera mujer se unieron en una relación sexual inmoral. En realidad, este tercer actor en el paraíso terrenal, cercano a Adán y Eva, era el arcángel. La Biblia revela que Lucifer fue el arcángel que tentó a Eva y cometió un pecado sexual inmoral. Esto provocó la caída del hombre, el pecado original que ha esparcido sus raíces de pecado por todo el mundo.

El hombre pecó sexualmente ante su Padre Dios, el Señor y Maestro de los cielos y la tierra, y los primeros padres tuvieron hijos fruto de este amor inmoral, consumándose un mundo de maldad. En otras palabras, ellos formaron un matrimonio centrado en Satán y al multiplicar un amor falso, una vida falsa y un linaje falso, llegaron a ser antepasados de maldad.

Con el crecimiento de la sociedad humana, del individuo a la familia, la tribu, la raza, la nación y el mundo, debido a esta relación inmoral entre hombre y mujer, las raíces del linaje de sangre malo se han esparcido por todas partes, continuamente, y este mundo ha llegado a ser un infierno en la tierra: se ha convertido en un mundo falso lleno de pecado, guerras y temor. Los antepasados caídos, Adán y Eva, debían ocupar la posición de Verdaderos Padres como antepasados eternos de bondad de la humanidad, pero cayeron y se convirtieron en falsos padres dejando tras sí un linaje de sangre malo.

Esta es la razón fundamental para toda la tragedia y miseria de la humanidad. ¿Qué puede ser más trágico o causar mayor indignación que el descender de unos padres falsos y saber que toda la humanidad ha perdido a sus Verdaderos Padres? Cuánta debe ser la pena y la angustia de Dios, el Padre de la humanidad, sabiendo que Su propósito para la Creación -establecer los verdaderos antepasados de la humanidad y multiplicar seres de bondad- le fue arrebatado por un linaje de sangre de pecado por culpa de la caída inmoral de los primeros antepasados humanos.

Al igual que para liberar a una persona del dolor que le ocasiona una enfermedad, debemos encontrar primero la causa de la misma y su tratamiento, para liberar a la sociedad humana del sufrimiento nacido de tal pecado y desgracia, debe ser revelada la causa fundamental y aplicado un tratamiento. La causa fundamental es la caída de los antepasados humanos, el pecado original. En consecuencia, a menos que la razón de esta enfermedad llamada pecado original sea eliminada, no podemos arrancar las raíces del pecado y parar el sufrimiento del mundo. No importa cuántos grandes hombres, héroes, académicos, políticos o filósofos surjan e intenten arreglar el mundo por medio de leyes y sistemas o por la educación de principios morales, a menos que aclaremos el significado del pecado original y de la caída, será una tarea imposible. Todos los remedios

serán inútiles. Ya que la raíz principal del pecado y del sufrimiento seguirá con vida, y continuará, por tanto, dando nuevos brotes.

El papel de la religión: Salvar a la humanidad del mal

La religión enseña que el hombre cayó, revela el significado de la caída, y directa o indirectamente muestra la providencia de Dios para salvar completamente al hombre del pecado. Por tanto las religiones son el mejor tratamiento para salvar a este mundo de pecado. La religión es la fuente de toda educación o enseñanza. Las enseñanzas de los cuatro grandes santos, Confucio, Buda, Jesús y Mahoma, así como las enseñanzas de los fundadores de las restantes religiones, han trascendido sus épocas y entornos geográficos para mantener la conciencia y la moral de la humanidad, y han sido la fuerza motriz del desarrollo cultural. Todas las religiones quieren acabar con el mundo del mal y crear el mundo ideal en el que Dios y todos los hombres sean copartícipes y colaboradores.

Entre las diversas enseñanzas, las escrituras en las que Dios revela más directamente Su providencia de salvación es la Biblia. Por medio de la Biblia podemos saber que los antepasados de la humanidad, Adán y Eva, cometieron el pecado original y llegaron a ser falsos padres, y que la labor de Dios en la providencia de la salvación es restaurar el propósito perdido de la creación. El mensaje central de la Biblia es que el Mesías o los Verdaderos Padres deben venir en lugar de Adán y Eva, los padres falsos, para dar renacimiento a la humanidad. Adán debía ser el verdadero padre, y Eva, la verdadera madre; éste era el propósito original de la creación. Para restaurar el propósito de la creación a su estado original, Dios inició la providencia para recrear a Adán.

Esta es la clave de la providencia de preparación de la nación elegida de Israel y del nacimiento de Jesús en la misma. Desde el momento en que Adán y Eva cayeron y la humanidad empezó a multiplicarse con un linaje de sangre centrado en Satán, Dios comenzó a trabajar para separar el linaje de sangre bueno del malo. En la familia de Adán, Dios separó al segundo hijo, Abel, que estaba en la posición de relacionarse con Dios, del primer hijo, Caín, que estaba en la posición de relacionarse con Satán. Dios intentó restaurar el orden de la creación a su estado original haciendo que Caín se subyugara a Abel de propia voluntad. Con el asesinato de Abel a manos de Caín, la historia de luchas por separar el bien del mal se prolongó por mucho más tiempo.

La misión de Jesús como el Verdadero Padre

Después de Noé, Abraham e Isaac, Jacob con la ayuda de su madre fue capaz de hacer que su hermano gemelo mayor, Esaú, se sometiera a él de propia voluntad. Jacob jugó un papel decisivo en la fundación del pueblo escogido de Israel. El hijo de Jacob, Judá, tuvo gemelos, Pares y Zara, por medio de su nuera, Tamar. Pares luchó con Zara en el vientre de Tamar y, apartando a Zara, que debía haber nacido primero, nació él en su lugar, como hijo mayor. La lucha entre el primer y segundo hijo es la batalla entre el bien y el mal. Por tanto, cuando el menor venció al mayor cuando estaba todavía en el vientre y nació como primer hijo, permitió que la restauración se llevara a cabo dentro del mismo vientre.

Jesucristo, venido como el Mesías cuarenta generaciones más tarde, nace del linaje de Pares, gracias a esta restauración en el vientre. El concebir y dar a luz a Jesús fue un acto de extraordinario riesgo y devoción en el que la madre de Jesús, María, puso su vida en juego. Ya que la providencia de la salvación de Dios es la providencia de la restauración, Dios tenía que llevar a cabo la providencia para cortar con el linaje de sangre del pecado. Este se había transmitido de generación en generación debido a que los antepasados, Adán y Eva, tuvieron una relación sexual inmoral por la tentación de Lucifer, el arcángel, que se convirtió en Satán.

Este curso, desde Caín y Abel hasta que Jesús nace, es la historia de la nación elegida de Israel. A causa de la caída, Adán se degradó hasta la posición de un falso padre. Por consiguiente, siguiendo el curso de restauración de luchas por separar el bien del mal, Jesús vino como el verdadero padre de la humanidad, es decir, como el segundo antepasado bueno de la humanidad. Por esta razón, Jesús debía restaurar a una mujer en la posición de Eva, y ambos debían formar una pareja, tener hijos y dominar la creación. Este era el propósito de la venida de Jesús como el Mesías.

Por tanto, Jesús vino como el Mesías para restaurar las tres grandes bendiciones que Dios dio a Adán y Eva: fructificad, multiplicaos y tener dominio sobre toda la creación. Sin embargo, Jesús, que vino como padre de

todos y Mesías, fue crucificado por la humanidad. ¡Qué increíble acto de infidelidad! ¡Qué horrible pecado! Jesús, antes de morir en la cruz, prometió que volvería a la tierra, y que vendría como un novio para todos los pueblos de la tierra que debían ser como novias dispuestas para el momento. En el Apocalipsis, capítulo 19, está escrito que Jesús volverá a la tierra y celebrará las Bodas del Cordero, refiriéndose a la restauración de la posición de la verdadera pareja y de los Verdaderos Padres que recuperarán la familia de Adán y Eva previa a la caída en el paraíso de Edén.

El Mesías abre el camino de los Verdaderos Padres, la Verdadera Pareja y los Verdaderos Hijos

¡Damas y compañeras en la causa! ¿Cómo podemos cambiar esta sociedad donde todo tipo de pecados sexuales, inmoralidad y corrupción está destruyendo a nuestras familias? Esto acabará en una destrucción similar a la de Sodoma y Gomorra. El fuego del juicio ya ha empezado a descender. La escalofriante enfermedad del SIDA es un aviso del cielo contra el caos de la inmoralidad sexual.

Jesús dijo que volvería al final de los tiempos de este mundo de maldad. Jesús volverá como el Verdadero Padre de la humanidad. El nos mostrará el camino de los Verdaderos Hijos, la Verdadera Pareja, y el camino de los Verdaderos Padres que todos, hombres y mujeres, deben seguir. Sólo de esta manera puede el problema de la corrupción sexual, el pecado original, ser resuelto completamente. Este será el verdadero evangelio que salvará a la humanidad de este mundo de pecado.

La misión del Mesías, el Salvador, es mostrar el camino para acabar la enredada historia de pecado nacida de la pérdida del camino que lleva a los Verdaderos Padres, la Verdadera Pareja y los Verdaderos Hijos por parte de la humanidad.

Hoy, en este lugar, declaro ante el mundo entero que mi marido, el reverendo Sun Myung Moon, ha dedicado toda su vida como pionero del camino del Mesías y los Verdaderos Padres. Como sabéis, mi marido, el reverendo Moon, ha revelado el propósito de la creación de Dios, ha dado a conocer el pecado original cometido por los primeros antepasados, y ha sentado las bases para el futuro de la humanidad, a pesar de la brutal oposición y persecución que ha sufrido por parte de este mundo malo.

De acuerdo al Principio Divino, las enseñanzas de mi marido, las religiones principales están esperando la vuelta de su fundador: el Maitreya, el Verdadero Hombre, el nuevo Confucio y la venida de Jesús se llevarán a cabo con la venida de un solo Mesías, el Verdadero Padre de la humanidad. Todas las religiones llegarán a unirse en una sola. Este Mesías, el Verdadero Padre que ha de venir, no será el mismo Jesús que murió hace 2.000 años, como creen algunos cristianos, tampoco volverá sobre las nubes del cielo, sino que nacerá en la tierra como una nueva persona heredando la misión de Jesús. El país en que esta persona debe nacer es la nación de Corea. Por muy sorprendente que parezca, el Mesías, el Verdadero Padre de la humanidad, es coreano.

La unificación es la clave para la paz mundial

¿Cuándo volverá el Mesías de esta manera? De acuerdo al Principio Divino, los Últimos Días son el tiempo en que este mundo malo llega a su fin y el Mesías vuelve. En concreto, los Últimos Días abarcan la época desde el final de la Primera Guerra Mundial hasta el año 2.000 (un periodo de ochenta años). Durante este periodo el Señor en su Segunda Venida, que viene como el Verdadero Padre de la humanidad, debe nacer en nuestra tierra, Corea. Estamos en la era histórica de transición a escala mundial en la que el Señor de la Segunda Venida está construyendo un ideal en medio de un mundo lleno de pecado, guerras y conflictos.

Por consiguiente, esta era es un periodo de gran caos debido a la confrontación y a la lucha entre el bien y el mal que se produce en las relaciones mutuas entre los elementos que componen el mundo: el individuo, la familia, la tribu, la raza, la nación y el mundo.

La realización de la paz mundial gracias al poder de las mujeres

¡Mujeres líderes! El discurso de hoy no es solo para los miembros de la Iglesia de Unificación que siguen a mi marido. En estos momentos, líderes de diferentes niveles sociales de más de 160 naciones y muchos miles de jóvenes, están siguiendo estas enseñanzas y esforzándose duramente por construir un mundo nuevo y unido de libertad y paz. Corea es considerada ya por muchas personas en el mundo entero como el país

donde han aparecido los Verdaderos Padres de la humanidad, y crece sin cesar el número de extranjeros que visitan Corea para aprender la lengua, la cultura y las tradiciones coreanas.

Nuestra Federación de Mujeres por la Paz Mundial tiene el antídoto fundamental para salvar a nuestras familias de la amenaza que representa la degradación de la moral sexual, la proliferación de las drogas y de toda clase de libertinaje y corrupción sexual, presentes en la sociedad de nuestro tiempo. Esta es una organización de mujeres a escala mundial, fundada el pasado 10 de abril, en el estadio olímpico de Seúl ante 150.000 mujeres coreanas y representantes de 72 países. No podemos esperar más si queremos salvar a la sociedad del futuro que está pudriéndose debido a todo tipo de inmoralidad y corrupción y al ambiente social de un mundo caído en el que los hombres han oprimido a las mujeres.

Debemos, por último, esforzarnos en aprender y poner en práctica nuestro deber como Verdaderos Padres, verdadero cónyuges o verdadero hijos. Por medio de la organización de la Federación de Familias por la Paz Mundial, debemos asegurarnos de que la inmoralidad y la corrupción no serán capaces de echar raíces en ningún rincón de nuestro planeta. De esta forma, la humanidad purificará el linaje malo de sangre y acabará con el sufrimiento causado por el pecado original de fornicación, cometido en el paraíso de Edén, y que ha persistido hasta nuestro tiempo, preparándonos rápidamente para dar la bienvenida a un mundo nuevo.

Hasta ahora hemos sido incapaces de parar el libertinaje y la inmoralidad que destruye a la humanidad. Pero en este tiempo que nos ha tocado vivir ha aparecido en Corea una nueva verdad que resolverá completamente estos problemas. La verdad revelada por los Verdaderos Padres será la luz que guiará la unificación de Corea del Norte y del Sur y construirá un mundo de paz y felicidad. Aprendamos esta nueva verdad, alcémonos y seamos mujeres soldados capaces de acabar con el mundo de pecado que nos ha hecho sufrir tanto desde los orígenes de la historia. Construyamos un mundo unificado lleno de libertad, paz y felicidad.

Vayamos por el camino de la Verdadera Madre.

Vayamos por el camino de la verdadera esposa.

Vayamos por el camino de la verdadera hija.

Muchas gracias.

LA REPARACION DE LOS VERDADEROS PADRES Y LA FAMILIA IDEAL

Reverendo Sun Myung Moon

Discurso dado el 6 de julio de 1992 en un encuentro de dirigentes de la Federación de Mujeres por la Paz Mundial, en Seúl, Corea

Presidenta Hak Ja Han Moon, distinguidas invitadas, y mujeres líderes: Hoy me he sentido profundamente confortado por las palabras de la Presidenta Han. Al ir por este camino, siguiendo las instrucciones del cielo, mi vida se ha visto inmersa en un extraordinario sufrimiento. El camino del cielo es absolutamente recto, no permite ningún tipo de compromiso. No te deja preocuparte por cuestiones de honor o dignidad humanas. Es un sendero solitario en el que sólo he podido vivir por la voluntad de Dios.

Al igual que cada individuo tiene una determinada fortuna, la familia y la nación también disponen de una fortuna familiar y una nacional. Más allá, estaría la fortuna del mundo y la del cielo que incluiría a todo el cielo y la tierra. Aunque se nazca con una gran fortuna, cuando la fortuna familiar disminuye, se pasa por dificultades. Si alguien dispone de una buena fortuna personal y familiar, pero la fortuna nacional se hunde, no puede evitar la ruina.

La fortuna nacional y la dirección del mundo siguen la dirección y el progreso de la fortuna del cielo -que está por encima de todo y que incluye a todo. Por tanto, para construir el camino del cielo en este mundo hay que lograr que el camino seguido por el individuo o la nación se corresponda a la fortuna del cielo.

Pensemos hoy en los males que aquejan Corea y los problemas del mundo: depresión económica, contaminación ambiental, irregularidades políticas, conflictos raciales y religiosos, degradación ética y moral, colapso de los valores. ¿Hay alguien que pueda resolver de raíz tantos males y problemas? Hasta ahora, no ha sido posible lograrlo con los conocimientos o los esfuerzos humanos. No hemos podido dar soluciones con medidas económicas o gubernamentales. Y los males de la humanidad han ido empeorando.

En este tiempo, la humanidad debe prestar atención con humildad a la voz del cielo y adoptar la solución que nos dé Dios. Este país y su gente deben aceptar mis enseñanzas. No estoy tratando de ensalzarme sino de cumplir la voluntad de Dios. El me ha revelado los principios del cielo y me ha dado las respuestas a los problemas fundamentales de la humanidad.

Mi vida ha sido muy difícil. He sido golpeado, perseguido, encarcelado injustamente por diversos gobiernos, y debido a los prejuicios y la oposición maliciosa de algunos líderes cristianos, se han esparcido todo tipo de rumores sobre mi persona. Pero, gracias a la protección de Dios, he podido crear un milagroso y victorioso fundamento mundial. Este fundamento no tiene precedentes en la historia humana.

En América, como nación elegida para representar al Cristianismo mundial, he establecido un fundamento récord, superior al logrado por cualquier persona que no sea de raza blanca. Por supuesto, he tenido que sufrir discriminación racial y prejuicios religiosos, he tenido incluso que ir por un injusto encarcelamiento. A pesar de todo, he reconstruido el fundamento cristiano, debilitado en sus cimientos, he educado y guiado a la juventud, víctima de las drogas y la inmoralidad, y he dado esperanza a América. Ni el gobierno americano ni su pueblo pueden ignorar este fundamento.

Lo mismo es cierto para Japón y Europa. Existen además prósperas misiones de la Unificación en 160 países. Cada una de ellas ha llegado a ser un modelo de las más diversas actividades religiosas, así como un movimiento modelo en la reconstrucción de los valores éticos y morales.

Unificación por medio del verdadero amor a los demás

A principios de la década de los ochenta pedí que se celebraran varios encuentros académicos del más alto nivel para tratar el tema del colapso del imperio soviético. En 1985, una revista académica publicó un artículo,

que se ha hecho famoso a nivel mundial, profetizando por vez primera el colapso del imperio comunista soviético.

Con este fundamento, visité la Unión Soviética y me reuní con Mijail Gorbachov. En la actualidad, tres de las quince repúblicas de la antigua Unión Soviética, han iniciado un movimiento para hacer que el Unificacionismo sea la religión nacional.

Miles de estudiantes universitarios han estudiado ya mis enseñanzas, y la Asociación Universitaria para el Estudio del Principio (CARP -siglas en inglés-), que es la organización de estudiantes universitarios de la Iglesia de Unificación, está organizada en más de 700 universidades. Este año, decenas de miles de maestros y estudiantes de escuela secundaria participarán en los seminarios del Principio Divino.

¿Pensáis que este tipo de actividades es sólo fruto del esfuerzo humano? Es un testimonio auténtico de que el Dios vivo está trabajando con nosotros. Están ocurriendo milagros. Ateos convencidos están cambiando su visión de la vida y del universo por otra visión centrada en Dios, tras cinco días de conferencias del Principio Divino.

He establecido un fundamento enorme en China. Muchos proyectos importantes, como la construcción de la ciudad industrial Panda, fueron planeados hace años. Muchos misioneros han trabajado con fuerza en la clandestinidad hasta el presente. Sólo Dios sabe lo mucho que he hecho para lograr la unificación de Corea del Norte y del Sur. La unificación del norte y el sur de Corea no implica simplemente una unificación visible y externa, es una unificación providencial centrada en Dios. Esta no podrá lograrse sin mi fundamento.

La unificación que busca la providencia de Dios no es un fin en sí mismo, sino que sobre el fundamento de esta unificación deberá florecer la libertad, paz y felicidad eternas. No puede ser una unificación a la fuerza o perjudicando a una de las partes. Debe ser una unificación por medio del verdadero amor, donde unos vivan por los otros, y se den una y otra vez. Por tanto, la unificación de la patria no puede ser explotada en beneficio de un cierto individuo, un cierto partido político o un gobierno en particular. Cuando nuestros corazones y nuestros actos, iluminados por el amor, conmuevan el corazón de nuestros paisanos del norte, entonces llegará una verdadera unificación.

Para lograr la paz mundial

¡Mujeres líderes! Con el verdadero amor de Dios como guía he fomentado movimientos de reconciliación entre denominaciones y religiones a escala mundial. Sin esta reconciliación e intercambio entre religiones divididas, ¿cómo podremos conseguir la paz mundial? ¿No es verdad que existen todavía espantosos conflictos religiosos en Oriente Medio, en Irlanda, en los Balcanes y en otras regiones?

El 27 de agosto del año pasado, reuní a los más altos dignatarios religiosos del mundo e inicié la Federación Interreligiosa para la Paz Mundial. La reunión tenía como fin, lograr la paz mundial por medio de la unidad y la cooperación entre personas religiosas. Esta es una organización de extraordinario valor. Puede que haya diferencias importantes entre las religiones, pero existen tantos o más puntos en común y, además, todas tienen como meta la búsqueda del Ser Absoluto.

Es importante tener en cuenta que Dios estableció a todas las religiones con un propósito providencial global. Por tanto, todas deben llegar a unirse. Tal y como la presidenta Han señaló en su discurso, el Cristianismo enseña que el hombre comió del fruto del árbol de la ciencia del bien y del mal o, en otras palabras, que nuestros antepasados humanos cometieron el pecado de incredulidad y cayeron. Si los antepasados del hombre no hubieran caído, como preciosos hijo e hija de Dios -príncipe y princesa de Dios- habrían heredado el linaje de sangre de Dios y las pertenencias de su Padre Dios, es decir, la creación. Para lograrlo, debían crecer hasta la perfección y llegar a ser un marido y una mujer ideales desde el punto de vista del amor. Sin embargo, por la caída, se apartaron del linaje de sangre de Dios, les fueron robadas las pertenencias de Dios y perdieron el corazón de Dios.

La providencia de la salvación de Dios como providencia de restauración en busca de una restitución total, debe hacerse responsable por la misión de restaurar el linaje de sangre, recuperar el derecho a la propiedad y cambiar el corazón humano. Como consecuencia de la caída, Adán y Eva se unieron con Satán y le siguieron hasta el infierno. El hijo mayor, Caín, siguió a Eva, y el segundo hijo, Abel, siguió los pasos de su

hermano. La providencia de la restauración de Dios se ha llevado a cabo haciendo que la condición de separación de Satán la establezca el segundo hijo que, empezando más tarde y representando el lado del bien, debe subyugar al hijo mayor, que empieza primero y representa el lado del mal.

La esencia de la providencia de la restauración está en enviar al Adán restaurado, el Mesías, para cambiar el linaje de sangre, el derecho a la propiedad y el corazón. Sin embargo, el nivel de corazón del hijo original no se puede restaurar de repente. La providencia debe completarse gradualmente, empezando por la posición de siervo de siervos.

En este mundo, sometido al poder de Satán, Abel, en el lado del bien, debe completar la misión del siervo de siervos viviendo por Caín con verdadero amor. Entonces Satán no podrá acusarle, sino que le alabará y le reconocerá. A continuación debe restaurar las misiones de siervo, hijo adoptivo, hijo ilegítimo e hijo legítimo siguiendo el orden del amor y del sentimiento. La restauración se logrará en cada nivel si el lado de Abel vive por el lado de Caín con verdadero amor, de forma que Satán no pueda acusarle.

Si Abel, en la posición de verdadero hijo o hija, logra que Caín se rinda y se una a él, Eva, como madre, podrá valerse de este fundamento y cumplir su responsabilidad. Entonces Adán podrá apoyarse en este nuevo fundamento. Y, por primera vez, Dios llegará a vivir con ellos gracias al fundamento logrado, y las ocho etapas necesarias del curso vertical de la providencia de la restauración habrán sido completadas.

Las etapas de la providencia de la restauración, vistas horizontalmente, también son ocho: el individuo, la familia, la tribu, la raza, la nación, el mundo, el cosmos y Dios. Jesús vino como el segundo Adán, el Mesías, pero desafortunadamente el pueblo elegido de Israel no llegó a reconocerle.

¿Serán los cristianos de hoy capaces de reconocer al Señor cuando éste vuelva? El Señor en su Segunda Venida no aparecerá literalmente en las nubes del cielo. Hay gente que lo cree así y que están anunciando que el 28 de octubre de este año serán elevados a las nubes del cielo, pero esto no ocurrirá. Os ruego que me creáis, este tipo de acontecimiento nunca va a ocurrir. El Señor que sufrió la cruz, volverá a llevar la cruz.

Hubo tres tipos de personas en la crucifixión de Jesús. El primero, el ladrón a la derecha de Jesús que se arrepintió de sus pecados y dio testimonio de él; el segundo, el ladrón a la izquierda de Jesús, un pecador que no se arrepintió y ofendió a Jesús. El tercero, Barrabás, un delincuente que debió ser crucificado, pero salvó su vida al ser crucificado Jesús en su lugar.

En los días de la Segunda Venida, estos tres modelos reaparecen a escala mundial. El Cristianismo Occidental pertenece al primer modelo, en la posición del ladrón a la derecha de Jesús. Los cristianos aunque tienen el pecado original, creen en el Señor y están en la posición del bien. El bloque comunista, materialista y ateo, se corresponde al segundo modelo y está en la posición del ladrón de la izquierda. El Islam, en Oriente Medio, estaría en el tercer modelo, en la posición de Barrabás. Debido a que Jesús murió en su lugar e Israel causó la muerte de Jesús en la cruz, el Islam ha ocupado las tierras de Oriente Medio repartidas entre las doce tribus de Israel. El Señor en su Segunda Venida, en la posición del Jesús renacido, debe reordenar los logros a escala mundial de estos tres modelos surgidos por la muerte de Jesús.

Para enderezar el mundo cristiano occidental, debe traer un nuevo movimiento de reforma religiosa, vencer la ideología atea del comunismo y llevar a todo el bloque comunista al lado de Dios. La ideología que vencerá a las ideologías de izquierda y derecha y logrará la armonía entre ambas es mi propuesta ideológica del Diosismo.

Yo he cumplido mi misión como Señor de la Segunda Venida, Salvador y Verdadero Padre

Como ya he dicho, los mundos de la izquierda y la derecha están ya siendo mejorados gracias a la ideología del Diosismo. El Islam ha empezado también a promover la reconciliación y la cooperación. El pasado mes de abril ocurrió un hecho milagroso. Varios representantes de ocho países del Oriente Medio fueron participantes de la boda múltiple de la Iglesia de Unificación. En ella, oficié la ceremonia de bendición que permite a las personas caídas limpiarse del pecado. He resuelto también el conflicto histórico y la tensión entre la izquierda y la derecha, y he logrado el milagro de la reconciliación con el mundo del Islam.

Estos hechos no se deben sólo a la habilidad o a la capacidad de organización que tenga un hombre en particular. Dios me escogió para ser el Mesías y durante este tiempo El ha estado haciendo que Su obra de salvación vaya adelante.

Yo he cumplido mi misión como Señor de la Segunda Venida, Salvador y Verdadero Padre. Estoy anunciándolo aquí, en este lugar, porque ha llegado el tiempo de poder hacerlo. Aquellos que lo acepten serán bendecidos. Si este pueblo me escuchara, ¡qué bueno sería para este país! ¡Qué bueno sería si los hombres de estado me escucharan! El que una persona me escuche o no es su responsabilidad personal; sin embargo, está llegando el tiempo en que todo el mundo querrá escucharme.

Normalmente, la gente cree que el Mesías viene como el Señor de la Gloria y que viene a juzgar, pero están equivocados. Dios aborrece este mundo de pecado. Incluso ha llegado a pensar en juzgarlo y destruirlo de repente. Sin embargo, al Dios del verdadero amor siempre le preocupa la vida eterna de la humanidad. Tenéis que entender el corazón de Dios que por tanto tiempo ha perseverado, con un verdadero amor, para hacer que la humanidad le obedezca por propia voluntad.

Desde el punto de vista del hombre caído, el Mesías viene como el Salvador, pero desde el punto de vista de Dios, él es el Verdadero Padre, el Verdadero Hijo, que hará realidad el ideal de la creación basado en el verdadero amor, perdido en un principio. El Mesías es un pionero en el sendero del sacrificio, ofreciendo su vida por liberar a Dios del inmenso dolor causado por la caída. No viene a disfrutar de una posición privilegiada, sino a derramar lágrimas con el corazón de Dios y a esforzarse por encontrar el camino para hacer que Satán se rinda.

El vive profundamente preocupado y ansioso por realizar el propósito de la creación de Dios. Conoce mejor que nadie el corazón de Dios, que como un siervo de siervos, ha estado vagando por el mundo satánico, derramando incontables lágrimas, en busca de sus hijos perdidos. Por tanto, al menos que pueda liberar a Dios completamente de su dolor, no se siente digno de ser glorificado.

Realizad el ideal de la verdadera familia

¡Líderes de la Federación de Mujeres por la Paz Mundial! Tiene que haber sido muy difícil para todas vosotras la organización de una gira de discursos públicos, uno tras otro, sin descanso, y probablemente, al escuchar que se iba a celebrar este discurso con tan sólo diez días de preparación, os habréis quejado. Sin embargo, si sinceramente ofrecemos juntos nuestro corazón, día a día, podremos cumplir la voluntad de Dios. No tengo intención de explotaros. Me necesitáis. Debéis uniros a la Presidenta Han y ser una prolongación de ella, y en vuestra familia debéis educar a vuestros hijos y a vuestro marido adecuadamente. Quiero que todas vosotras, bajo el ideal del verdadero amor, recibáis la bendición de Dios.

Mi mayor deseo es ver que cada una de vuestras familias cumple el ideal de una verdadera familia unida por el verdadero amor. ¡Líderes de ciudad, pueblo, aldea, condado, distrito y comunidad de vecinos de la Federación de Mujeres por la Paz Mundial, gracias a vosotras se restaurarán los valores morales! Si hacéis crecer este movimiento de verdadero amor, ¿qué otro movimiento puede haber que sea más patriótico que éste?

Tenemos un montón de trabajo por delante. Debemos desarrollar un movimiento que fomente una moralidad adecuada, un movimiento que logre la erradicación de las drogas, un movimiento contra el tabaco y la bebida, un movimiento para eliminar los barrios bajos, un movimiento para denunciar la inmoralidad de los líderes de la sociedad e inspirar y estimular a nuestra juventud. Cuando la sociedad coreana guiada por vosotras, como mujeres importantes, llegue a purificarse, y la armonía por medio del verdadero amor, se alcance, entonces la ansiada esperanza del pueblo coreano, la unificación del norte y sur de Corea, se hará realidad. No sólo eso, sino que nuestra nación llegará a guiar al mundo y lograr un mundo de paz.

Debéis uniros a la familia de los Verdaderos Padres

¡Mujeres líderes! Hasta el presente nunca he pedido a mis seguidores que hagan algo que yo no haya hecho antes. Os pido sinceramente que pongáis en práctica el verdadero amor y os comprometáis, aunque sea una centésima parte de lo que yo he hecho, a crear un gran movimiento de salvación nacional.

Las unidades más eficaces en el movimiento de la Federación de Mujeres serán el pueblo, la aldea, el condado y el distrito. Cuando el movimiento del verdadero amor crezca en estas unidades básicas, entonces podrá ir al nivel de barrio y, finalmente, echará raíces en la familia. Tenemos que volver a nuestra tierra natal original, anterior a la caída, y recuperar a la familia que fue separada de Dios, así podremos asentarnos de forma permanente. Dios ha trabajado tanto, ha sufrido tanto para recuperar al Adán perfecto. Por esto, ha podido venir el Verdadero Padre, ha nacido el verdadero hombre celestial.

Ya que el mundo satánico sabe que este hombre es el verdadero novio, el señor llegado como el rey del Reino de los Cielos y la Tierra, los hombres de este mundo están intentando destruirle uniendo individuos, familias, naciones, el mundo y el universo contra él. Desde la posición de tener que sufrir todo tipo de persecuciones, intrigas y calumnias de Satán, él ha logrado la victoria a nivel individual, familiar, nacional, mundial y cósmico y ha llegado a ser uno con Dios. El ha venido, como el primer hombre victorioso de la historia, al mundo satánico del individuo, la familia, la nación, el mundo y el cosmos.

La Verdadera Madre, que hasta ahora ha estado en la posición de seguir los pasos del Verdadero Padre, ha logrado por primera vez en la historia estar en la misma posición que él. Por medio de su proclamación a escala mundial de la liberación de las mujeres, el Verdadero Padre y la Verdadera Madre podrán reunir a sus hijos, presentarse ante Dios, y heredar la autoridad y el poder del cielo. Ellos establecerán la familia original, recobrarán la tribu, la raza, la nación, el mundo y el cosmos, y reorganizarán el mundo perfecto de la voluntad de Dios.

Todos los hombres se encuentran en la posición del arcángel y, por tanto, en la posición de tener que devolver a sus mujeres. Las mujeres están en la posición de ser prolongaciones de la Verdadera Madre, la Eva perfecta. Desde esa posición, como prolongaciones de Eva, unidas a la Verdadera Madre, podrán unirse al Verdadero Padre, y educar a sus hijos e hijas con el pensamiento de los Verdaderos Padres.

Con esta educación sus hijos e hijas llegarán a ser verdaderos hijos e hijas y podrán unirse a su madre. A continuación, deberán reeducar a su padre terrenal y recibir la bendición de los Verdaderos Padres. Y al vivir injertados a los Verdaderos Padres, aprenderán la tradición familiar de los mismos.

Ya que Adán y Eva cayeron en el nivel familiar, la restauración debe lograrse en el nivel familiar. La restauración tiene que ir más allá del condado, el distrito y la comunidad de vecinos, y adentrarse en el campo de la familia, de forma que todas las familias puedan encontrarse con los Verdaderos Padres. Los Verdaderos Padres han superado la cima individual, nacional, mundial y cósmica, y han conseguido la victoria. Sin embargo, para salvar a cada familia, deben ir de nuevo al cosmos, al mundo, a la nación y a la familia. Este es el motivo de nuestra reunión.

El mitin del pasado diez de abril fue el mitin mundial de los Verdaderos Padres, y su objetivo era lograr que actos similares se celebraran a nivel nacional, en la ciudad, el distrito, el pueblo, la aldea, el condado, el barrio y la comunidad de vecinos, hasta llegar al nivel familiar. Unidas a los Verdaderos Padres, vosotras, líderes de la Federación de Mujeres por la Paz Mundial podréis conseguir la restauración familiar y lograr una victoria total. Esta la debéis llevar a vuestra tribu. Los Verdaderos Padres ya han elegido mesías tribales por todo el mundo. Si sois educados por ellos y os unís a ellos, la restauración de la nación se logrará de forma natural.

Así, la unificación de Corea del Norte y del Sur, la unificación del mundo, y la unificación del cielo y la tierra, serán una realidad. Dios mismo, será liberado. Y llegaremos a ver una era de paz centrada en Dios.

¡Qué la Verdadera Madre y las mujeres del mundo entero se unan para encontrarse con el Verdadero Padre que viene como el novio, y que, en la posición de la novia, podamos restaurar la familia ideal de la creación!

Os ruego que seáis miembros de la Federación de Familias para la Paz Mundial y construyáis familias dignas de la mayor bendición.

Muchas gracias.

Los Verdaderos Padres y la Era del Testamento Completo

Dra Hak Ja Han Moon - Madrid, 25 de noviembre de 1993

Distinguidos invitados, damas y caballeros:

Quisiera darles las gracias por la cordial bienvenida que me han brindado a su hermoso país. Como miembros de la comunidad mundial, tenemos la responsabilidad de guiar este mundo de cara al milenio que se avecina. La promesa de un futuro próspero y pacífico depende exclusivamente de las acciones colectivas que nos propongamos hoy.

Como es evidente, nuestro mundo no es un mundo de paz y felicidad, sino un mundo lleno de conflictos y desesperación. Nos enfrentamos al desmoronamiento de nuestras familias y al declive moral de la sociedad.

Le damos vueltas a los temas una y otra vez y, sin embargo, no encontramos soluciones. ¿Por qué? Porque la verdadera solución debe incluir a Dios y tener en cuenta la raíz de los problemas y no solamente sus síntomas. Para descubrir esta raíz, tenemos que comprender en primer lugar el propósito de Dios para Su creación, y ser conscientes de que estamos afrontando hoy en día el momento más trascendental de la historia de la providencia de Dios.

En este tiempo crucial, Dios le ha pedido a mi esposo, el reverendo Sun Myung Moon, que dé una nueva revelación al mundo. Yo he estado apoyándole en esta misión y el año pasado llevé a cabo una amplia gira de discursos por 12 países hablando del papel de la mujer y de la familia en la creación de una verdadera paz mundial.

Este año, la gira de discursos fue ampliada a los cincuenta estados de los Estados Unidos donde hablé sobre el tema: "Los Verdaderos Padres y la Era del Testamento Completo". En el mes de julio, pronuncié este discurso en el Congreso de los Estados Unidos en Washington. Unas semanas más tarde, lo di a conocer a representantes del mundo en las Naciones Unidas. Desde entonces he pronunciado este discurso 27 veces en 25 ciudades japonesas y en el Congreso del Japón, así como en 40 universidades de Corea. Me gustaría ofrecerles ahora este importante mensaje.

El Ideal Original de Dios

El ideal de Dios al crear a los primeros antepasados humanos, Adán y Eva, era que se perfeccionaran por medio del verdadero amor, para que como Verdaderos Padres, crearan una familia buena con un verdadero amor, una verdadera vida y un verdadero linaje. Esta familia buena se habría logrado gracias al fundamento de un mismo corazón y una misma mente ante Dios por parte de sus miembros.

Cuando Dios creó a Adán y Eva, Sus primeros hijo e hija, Dios quería que llegaran a ser mejores que El mismo. Esto puede parecer algo absurdo desde un punto de vista tradicional. Pero meditémoslo por unos instantes. Cuando nosotros, como padres, pensamos en nuestros hijos, deseamos para ellos la mayor esperanza y amor. Desearíamos que pudieran crecer y lograr cosas que nosotros tan sólo nos hemos atrevido a soñar.

De igual manera, Dios desea darse ilimitadamente a Sus hijos. Dios no está satisfecho con darse al cien por cien. El deseo de Dios es de dar mil veces más de lo que posee. La naturaleza del amor de Dios es darse completamente y después olvidar lo que ha dado. Al contrario de aquellos que calculan lo que dan y deciden que ya han dado lo suficiente, para Dios nunca es bastante.

El propósito de Dios al crear el mundo era lograr un objeto de amor. Su propósito al crear padres e hijos, esposos y esposas, y todas las cosas de este mundo en pares complementarios era hacer real el verdadero

amor en toda Su creación. De igual manera, los padres deben vivir por sus hijos, y éstos por sus padres. El marido debe vivir por su mujer, y ésta por su marido. Todos los seres en la creación están creados para vivir y darse a los demás.

Si este ideal de Dios de alcanzar un verdadero amor se hubiera hecho realidad en la familia de Adán, esta familia habría representado el comienzo del reino de los cielos. Con el tiempo, habría crecido hasta formar un clan, una nación y el mundo entero. Este sería un mundo de verdadero amor, el Reino de los Cielos en la Tierra. Además, paralelamente, este Reino se habría realizado en el mundo espiritual.

El Falso Comienzo de la Historia Humana

Si el ideal original de Dios se hubiera realizado, no habría hecho falta un Mesías o una providencia divina que salvara a la humanidad. La familia de Adán habría sido el centro del clan, de la nación y del mundo, el modelo para todas las familias futuras y para la realización del mundo ideal de Dios.

Debido a la caída de los primeros antepasados humanos, tuvo que iniciarse la obra de salvación de Dios. La historia de la salvación se ha visto repetidamente prolongada a lo largo de los complejos y dolorosos cursos de las eras del Antiguo y del Nuevo Testamento, para llegar a la era actual del Testamento Completo.

El ideal de Dios de lograr una verdadera familia y el reino de los cielos, que debía lograrse por medio de la familia de Adán, fue destruido al separarse Adán y Eva de Dios. Debido a la caída, el mundo actual dista mucho del mundo de bondad del ideal de Dios. Nuestro mundo es, de hecho, un mundo "falso", inundado de amor egoísta, debido a que Adán y Eva llegaron a ser padres falsos centrados en el amor falso y egoísta que sostuvieron con Satán. Ellos multiplicaron el mal y no el bien, creando una falsa familia y transmitiendo a sus descendientes una vida y un linaje falsos, que dio lugar a falsos clanes, falsas naciones y un mundo falso.

La Fórmula para la Reconciliación

Por tanto, la meta de la providencia de la salvación de Dios es que un hombre y una mujer, representando a Adán y a Eva, sean restaurados como Verdaderos Padres centrados en el verdadero amor de Dios, y formar así una verdadera familia. De ellos, surgirá finalmente el verdadero clan, la verdadera nación y el mundo verdadero ideado por Dios. En otras palabras, debe crearse la semilla de donde pueda germinar el verdadero amor, vida y linaje de Dios.

Mis queridos amigos, ¿se han preguntado alguna vez cómo es posible que un mundo de tanta maldad y corrupción pueda venir de un Dios de amor y bondad?

Si leen las escrituras detenidamente, se darán cuenta de que la caída del hombre tuvo como consecuencia la pérdida de toda la familia de Adán. En primer lugar, por medio de la caída de Adán y Eva, se perdió la posición de los padres. En segundo lugar, al matar Caín a Abel se perdió la posición de los hijos. Se perdió el modelo de Dios para la familia ideal y la perfección mundial.

Por tanto, para restaurar a la familia original, Dios actúa a la inversa, reclamando las posiciones de Caín y Abel y, después, las posiciones de la Verdadera Madre y el Verdadero Padre. Este modelo de reconciliación entre Caín y Abel como fundamento para restaurar a los Verdaderos Padres ha sido la fórmula constante de Dios a lo largo de la historia de la restauración.

La separación de la humanidad caída según la división Caín-Abel ha ocurrido una y otra vez en la historia. Dios, en primer lugar, divide a la humanidad caída en dos campos "hermanos", Caín, que simboliza a Satán, y Abel, que simboliza a Dios, para resolver el odio generado por la caída.

Dios utiliza el método de hacer que Abel sea maltratado y sacrificado en primer lugar. Esto le permitirá a Abel alzarse sobre el fundamento necesario para abrazar a Caín y recuperar así la bendición dada al hijo mayor. Como ejemplo, podemos ver que la religión que más hace avanzar el propósito de la salvación es siempre la que recibe una mayor persecución por parte de Satán.

Esta religión siempre va por el sendero de una constante oposición y, a pesar de ello, persevera sacrificadamente en su esfuerzo por salvar a un mundo de pecado. De igual manera, las personas buenas siempre están en esa posición de ser maltratadas en primer lugar y ser sacrificadas.

Basta mirar a cualquier parte de nuestro mundo caído para darse cuenta de las luchas que existen entre el bien y el mal, similares a la existente entre Caín y Abel. Estos conflictos empiezan en la mente y el cuerpo del individuo. La mente, que representa el lado de Abel, lucha por vencer al cuerpo, que representa el lado de Caín. Esta lucha dentro del individuo se extiende a la familia, la nación y el mundo.

En consecuencia, la humanidad siempre ha estado dividida en dos campos opuestos, uno del bien o de tipo Abel, y otro del mal o de tipo Caín, enfrentados en una lucha a cada nivel. La intención de Dios, sin embargo, es restaurar a ambas partes, no que una venza y destruya a la otra.

Un ejemplo de esta división lo podemos ver en el ladrón a la derecha de Jesús, que representaba a Abel, y el ladrón de la izquierda, que representaba a Caín. La clave en la obra de la salvación de Dios siempre ha estado en la unificación de esas partes divididas, de acuerdo a Su ideal, y así construir un fundamento para poder reclamar a la Verdadera Madre y al Verdadero Padre.

Damas y caballeros, si una familia no vive centrada en el ideal del amor de Dios, habrán conflictos entre sus miembros. Sin el amor de Dios como centro absoluto, esta familia finalmente se romperá. Y, además, la nación compuesta por esta clase de familias declinará. Debido a que un amor egoísta e ilícito invadió la primera familia, el egoísmo y la avaricia han dominado la historia humana, partiendo del individuo y siguiendo en la familia, la sociedad, la nación, y el mundo. Por esta razón, la labor de restauración de Dios empieza en el individuo. Satán, consciente de esta realidad, intensifica también su labor en la dimensión individual.

No es casualidad que en estos últimos días el individualismo egoísta se haya convertido en el modelo de vida predominante. La gente está cada vez más alienada de aquellos que le rodean, y tiene muy poco sentido de la responsabilidad por el bienestar de su país, de su sociedad o, incluso, de sus propias familias.

Las cifras siempre en alza del número de divorcios indican que maridos y mujeres no se sienten suficientemente responsables de sus matrimonios; los padres no se hacen responsables de sus hijos; y los individuos, carentes de cualquier atisbo de dignidad humana, fracasan en ser responsables incluso de sí mismos.

América y muchos otros países del mundo vivieron los comienzos de este fenómeno con el movimiento juvenil de los sesenta, una juventud idealista que rechazó el materialismo circundante para buscar amor y paz, pero que, en el camino, abandonó también la moralidad y la responsabilidad. Al no poder encontrar el amor verdadero que buscaban, muchos jóvenes desilusionados recurrieron al suicidio, las drogas y la promiscuidad sexual.

De todo esto, lo que más hiere a Dios es la promiscuidad sexual. Un mundo promiscuo es absolutamente contrario a la Voluntad de Dios y al ideal de la familia. El amor surge del estímulo de una emoción inmaculada, pero la promiscuidad sexual carece completamente de pureza o de verdadera emoción.

¿Cuántos de nosotros hemos experimentado la crueldad de la infidelidad y el divorcio? ¿Dónde está Dios en los amores de una noche? ¿Qué podríamos decir de la pesadilla en la que viven los niños que han sido

abusados sexualmente por uno de los padres? ¿Vale tanto ese amor promiscuo como la vida de un niño destrozado?

De hecho, allá donde haya homosexualidad, amor promiscuo, drogas y alcoholismo, no tiene cabida un mundo de verdadero amor. En este mundo, Satán le dice abiertamente a la gente: "¡Bebel! ¡Drógate! ¡Disfruta del sexo!" Pero aquellos que cumplen la voluntad de Dios viven una vida absolutamente distinta. A lo largo de la historia, quienes eligieron ir por el camino espiritual del sacrificio fueron perseguidos y maltratados despiadadamente por el resto del mundo.

Así, sólo el amor de Dios y Su bendición han hecho posible que el movimiento de Unificación prosperase a pesar de la oposición mundial. El hecho de que surgiéramos de entre las cenizas de una Corea desgarrada por la guerra hasta llegar a ser un movimiento religioso a escala mundial en tan sólo 38 años es un testimonio viviente de la guía y el apoyo continuo de Dios.

Todavía hay quienes se oponen al movimiento de Unificación y continúan esparciendo los rumores más extraños o intentando evitar que se escuche nuestro mensaje. De nuevo, el camino de Satán pasa siempre por atacar a quienes son más valiosos para Dios. Sin embargo, los que se oponen a la Voluntad de Dios nunca prosperan. Esto confirma el principio que permite a los que están del lado de Dios y son perseguidos injustamente, tener el derecho a reclamar la bendición. La estrategia de Dios siempre se basa en ser maltratado primero, para luego apropiarse de lo que es suyo por derecho.

La Restauración del Verdadero Amor

Damas y caballeros, las sagradas escrituras nos enseñan que Eva fue la primera en desobedecer a Dios e iniciar una relación con Satán. Debido a la caída, no sólo Eva, sino Adán y sus hijos, Caín y Abel, heredaron el linaje de Satán basado en el egoísmo y el amor falso. Como descendientes de esta pareja original impulsada por Satán, todos hemos heredado un linaje satánico. Por eso Jesús dijo en Juan 8:44, "Sois de vuestro padre el diablo".

El Antiguo Testamento nos habla de un proceso de restitución siguiendo la fórmula de "ojo por ojo y diente por diente". En el Principio Divino, el hecho de restituir algún error cometido se define como "pagar indemnización". Para restituir sus acciones erróneas, Eva caída debía asumir toda la responsabilidad, invertir las acciones de la caída y restituir espiritual y físicamente cada paso de la misma.

Dios quería que Eva ayudara a su hijo menor, Abel, a unirse a Su Voluntad. El Génesis da a entender que la ofrenda de Abel fue aceptada por Dios. Sin embargo, esto no era lo único que Abel debía hacer. Por medio del amor de su hermano, Caín debía ver en él a la persona elegida por Dios y unirse a él, y Eva debía ayudarles a desarrollar esta unidad.

Si Caín y Abel se hubieran unido, el segundo de los dos problemas de la caída habría quedado resuelto. La unidad entre Caín y Abel centrada en Eva habría creado un fundamento para restaurar a toda la familia de Adán. En el transcurso de la historia providencial, veremos papeles similares desempeñados por mujeres especiales que fueron llamadas por Dios para unir las posiciones de Caín y Abel como restitución del papel de Eva caída.

Un Modelo a Seguir

Una de estas mujeres especiales es Rebeca, la esposa de Isaac. Como madre de Jacob y Esaú, Rebeca tenía la misma posición en la familia de Isaac que Eva en la familia de Adán. Pero, al contrario que Eva,

Rebeca comprendió la providencia de Dios y ayudó a su segundo hijo, Jacob, en la posición de Abel, a conseguir la bendición destinada al primer hijo, Esaú.

Al igual que Caín mató a Abel, Esaú quiso matar a Jacob cuando la bendición fue a parar a su hermano menor. Pero con la ayuda de Rebeca, estos hermanos finalmente se reconciliaron y se abrazaron en vez de recurrir a la violencia.

Esta reconciliación fue una gran victoria para Dios. Aún así, esta victoria no fue definitiva ya que esta reconciliación representaba sólo una purificación simbólica del linaje de Dios. La purificación substancial de Su linaje debía llevarse a cabo en el vientre. Y ésta es la razón de la paradójica historia de Tamar.

Si entendemos que Tamar, al igual que Rebeca, estaba en la posición de Eva caída, nos es posible comprender entonces por qué Jesús nació de su linaje, de la tribu de Judá.

Estoy segura de que muchos de ustedes habrán leído la historia del nacimiento de sus gemelos. Tamar concibió de Judá, su suegro, los gemelos Pares y Zara. La Biblia nos dice que ambos hijos lucharon dentro del vientre por la posición de ser el primogénito.

Durante el parto de Tamar, Zara sacó una mano y la comadrona le ató un lazo rojo en su muñeca. Entonces, la mano de Zara volvió al vientre y Pares, el más joven, nació como el mayor. De esta forma, las posiciones de Caín y Abel fueron restauradas incluso antes de producirse el nacimiento. Desde ese preciso instante los israelitas pasaron a ser la nación elegida para recibir al Mesías.

Vistas desde el prisma de una moralidad convencional, las historias de Rebeca y Tamar dejan mucho que desear. El por qué Dios las bendijo ha sido un misterio teológico hasta nuestros días. Pero tal y como hemos visto, Dios necesitaba recuperar Su linaje de las manos de Satán para que así Jesús pudiera nacer. Este linaje purificado, fruto de un verdadero amor, fue el punto de comienzo para la expansión de la nación israelita. La palabra Israel significa victoria, y ésta fue la purificación del linaje de Dios.

El Curso de María a Riesgo de su Propia Vida

El linaje de Judá creció durante generaciones hasta el nivel de tribu, sociedad y nación. De este linaje, María nació en Israel dos mil años más tarde.

María tenía la responsabilidad de unir a las figuras Caín y Abel a nivel de familia, de clan y de nación, a través de pagar la indemnización apropiada y restaurar el papel del hijo mayor. María respondió a la llamada de Dios y concibió a Jesús a pesar de que, a los ojos de los demás, había traicionado a sus padres y a José, su prometido.

En aquellos tiempos, era costumbre apedrear hasta la muerte a cualquier mujer que quedara embarazada fuera del matrimonio. Sin embargo, José, en la posición simbólica de Adán, protegió con valentía a su novia y se negó a abandonarla.

Debido a la fe de María y a la labor de Rebeca y Tamar, Satán no tuvo ninguna autoridad sobre Jesús en el vientre de María. Jesús nació en la posición de un verdadero hijo del linaje completo y directo de Dios. El es el primer hijo verdadero de Dios tras la purificación del linaje caído.

Por esta razón, Jesús es el santo entre los santos y el antepasado del verdadero linaje de Dios. Su nacimiento representa la conclusión de la Era del Antiguo Testamento a escala nacional y el amanecer de la Era del Nuevo Testamento a escala mundial.

María, en la posición de restaurar a Eva caída, tenía que conseguir la unidad entre Jesús, que estaba en la posición de Abel, y su primo mayor, Juan el Bautista, que estaba en la posición de Caín. Esta unidad era esencial para que el pueblo de Israel pudiera identificar a Jesús como el Mesías.

Juan era el mayor, tenía un gran número de seguidores y era ampliamente respetado. Como Jesús explicó a sus discípulos, el ministerio de Juan daba cumplimiento a las profecías del Antiguo Testamento que hablaban de que el profeta Elías volvería para "enderezar los caminos del Señor".

Pero, ¿cumplió Juan su papel en la providencia divina? El Evangelio de Lucas nos dice que Juan vino con "el espíritu y el poder de Elías". Juan, sin embargo, negó que fuera Elías y dudó del papel mesiánico de Jesús, incluso después de haber recibido una revelación clara en el río Jordán durante el bautismo de Jesús.

Juan era una figura religiosa respetada, mientras que a Jesús se le veía simplemente como el hijo ilegítimo de un pobre carpintero. Sin el apoyo de Juan, era imposible que el pueblo judío creyera y siguiera a Jesús. Solo, Jesús tuvo que ir por el difícil camino de anunciarse a sí mismo.

Juan el Bautista debería haber ayudado a Jesús a llegar a los líderes religiosos de Israel. Si Juan hubiera cumplido su papel, entonces el Judaísmo, en la posición de Abel, y la nación de Israel, en la posición de Caín, se habrían unido centrados en Jesús.

Esta unidad Caín-Abel habría sentado las bases para las Bodas del Cordero. Jesús se habría alzado como el Verdadero Padre de la humanidad y su novia habría llegado a ser la Verdadera Madre de la humanidad.

En menos de siete años, sus enseñanzas se habrían esparcido por el mundo entero, conquistando Asia y Roma para su causa antes de que tuviera cuarenta años. Finalmente, Jesús y su esposa, como Verdaderos Padres, habrían logrado el reino de los cielos individual, el reino de los cielos familiar, el reino de los cielos a nivel de clan, y el reino de los cielos nacional.

Un Sueño Irrealizado

Sin embargo, este destino glorioso no pudo ser realizado. Fueron las personas religiosas mismas las que rechazaron las palabras de Jesús y pidieron su crucifixión.

Confrontado con la falta de fe de Israel, Jesús decidió dar su vida para lograr la salvación espiritual de la humanidad. Sin embargo, él sabía que Cristo tendría que volver de nuevo para dar la salvación física o terrenal además de la salvación espiritual.

Por esta razón la mente puede acercarse a Dios por medio de Jesús, pero el cuerpo está bajo la tentación del mal. Incluso San Pablo se sentía angustiado por la contradicción entre los deseos de la carne y los deseos del espíritu. Muchos grandes líderes cristianos han sufrido también esta contradicción. En este amanecer de la Era del Testamento Completo, el desafío crucial es el cumplimiento de ambas, la salvación física y la espiritual.

Debido a la muerte de Jesús en la cruz apareció el conflicto entre las ideologías de izquierda y de derecha, simbolizadas por los dos ladrones que murieron con él. Es algo similar a la separación entre Caín y Abel provocada por la caída de Adán. De igual manera aparecieron el Islam y el Cristianismo, y empezaron sus conflictos. Debido a que esta separación se produjo a causa de la crucifixión de Jesús, Cristo trabajará por la unidad de estas divisiones Caín-Abel en el tiempo de la Segunda Venida.

El Imperativo de la Unidad

Los preparativos de Dios para la Segunda Venida requerían del fundamento a escala mundial de una reconciliación victoriosa entre Caín y Abel. Esta dispensación se cumplió por medio de hechos relacionados con la Segunda Guerra Mundial. Los países aliados, Gran Bretaña, América y Francia, representaban el Cristianismo y estaban en la posición de Abel. Los países del Eje, Alemania, Japón e Italia, bajo la influencia de un militarismo nacionalista estaban en la posición de Caín. Esta guerra representó la expansión del conflicto entre Caín y Abel a escala mundial.

Inmediatamente después de la victoria aliada, se dieron grandes pasos para crear un mundo de paz centrado en el Cristianismo. Con Gran Bretaña en la posición de Eva a escala mundial, y América y Francia representando respectivamente a Abel y a Caín, estas naciones aliadas estaban listas para recibir al Señor en la Segunda Venida.

A pesar de toda esta preparación, la dispensación de Dios no llegó a cumplirse en aquel tiempo. El representante de Dios vino a traer Su palabra, pero fue recibido con una tremenda persecución y una incompreensión casi universal, una situación paralela a la de Jesús hace 2.000 años. Al igual que los israelitas del tiempo de Jesús esperaban la Segunda Llegada de Elías en un carro que bajaría de los cielos, los cristianos esperaban la Segunda Venida creyendo que Jesús mismo volvería sobre una nube del cielo.

En el libro del Apocalipsis, Jesús reveló al apóstol Juan que volvería con un nombre nuevo. Esto da a entender que Jesús vendrá de nuevo por medio de otro hombre, al igual que ocurriera con Elías.

En ese momento crucial, tras la Segunda Guerra Mundial, Dios pidió a mi esposo que diera a conocer un nueva comprensión de la verdad a los cristianos de Corea. Los líderes cristianos coreanos, sin embargo, rechazaron la posibilidad de que un joven humilde hubiese sido escogido para traer este nuevo mensaje. No podían creer que la Segunda Venida se estuviera produciendo por medio del nacimiento de un hombre en la tierra, de la misma forma que los judíos no pudieron creerlo en el tiempo de Jesús.

Si las iglesias cristianas se hubieran unido a mi marido, el reino de los cielos ya habría sido establecido en la tierra así como en el mundo espiritual. Durante el periodo de siete años que va de 1945 a 1952, que significó el fin de la Era del Nuevo Testamento, el mundo entero podría haberse unido siguiendo la providencia de Dios.

Un Camino de Espinas

Sin embargo, en vez de unirse a él, estos líderes religiosos se volvieron celosos del creciente número de sus seguidores y se opusieron ciegamente a mi esposo sin tratar de escucharle. Llegaron a esparcir mentiras sobre él, rumores de escándalos sexuales y avaricia, la antítesis misma de sus enseñanzas, y los utilizaron para destruir su imagen.

Dios hizo crecer al Cristianismo y a una poderosa nación cristiana como América con el propósito de preparar el camino para la Segunda Venida. Consciente o inconscientemente, estos ministros coreanos representaban a toda la Cristiandad. Ya que América y el Cristianismo mundial fracasaron en unirse a mi marido después de la Segunda Guerra Mundial, el poder y la autoridad moral de éstos comenzaron a declinar.

Después de la Segunda Guerra Mundial, los Estados Unidos y el Cristianismo habían logrado un fundamento victorioso de unidad Caín-Abel. Todo estaba a punto para recibir la Segunda Venida. Sin embargo, esta oportunidad nunca llegó a materializarse y el mundo entero se opuso a la labor de mi marido. Fue arrojado al desierto, forzado a ir hasta lo más bajo y desde entonces ha estado ascendiendo.

Como consecuencia se inició la Guerra Fría. A partir de la guerra civil coreana, el mundo se separó de nuevo en dos esferas mundiales de Caín y Abel, al igual que lo hiciera durante la Segunda Guerra Mundial. Al negar a Dios, al igual que el ladrón de la izquierda había negado a Jesús, el Comunismo representaba el mundo tipo Caín. Las democracias cristianas, que afirmaban la existencia de Dios, representaban el ladrón de la derecha y el mundo de tipo Abel.

Hoy, las dos figuras Caín y Abel más significativas son el Presidente Kim Il Sung, un padre de tipo Caín en Corea del Norte, y el reverendo Sun Myung Moon, un padre de tipo Abel en Corea del Sur. Siguiendo la Voluntad de Dios, estos dos Padres deben establecer el fundamento para lograr la paz mundial, consiguiendo la reunificación de Corea. Además, será el Mesías de la Segunda Venida quien a escala mundial una estos dos bloques hostiles. Por esta razón mobilizamos a nuestro movimiento para ayudar a solucionar los conflictos entre la derecha, simbolizada por el mundo libre, y la izquierda, representada por el Comunismo. También hemos trabajado en representación del Cristianismo y del Judaísmo como mediadores de paz con nuestros hermanos y hermanas islámicos.

Durante el periodo de 40 años de Guerra Fría, mi marido luchó para romper las barreras a nivel individual, familiar, de clan, nacional y mundial, y reconstruir el fundamento de cuatro mil años para recibir al Mesías. Ya que mi marido no puede vivir tantos años, sabía que tenía que indemnizar toda la historia en tan sólo 40 años.

Durante estas cuatro décadas, pudo restaurar los 4.000 años de historia anteriores a Jesús, y los 6.000 años de historia bíblica desde la creación. Una vez pagada esta indemnización, la Guerra Fría pudo acabar gracias a la unidad de los bloques Caín y Abel. Esto fue conseguido por el movimiento de Unificación durante las Olimpiadas de Seul de 1988, en la que 160 países del mundo fueron a Corea.

Por décadas, mi marido ha sido completamente malentendido. Durante tres años, estuvo prisionero en un campo de concentración comunista de Corea del Norte. En total, ha ido injustamente a prisión seis veces por hacer la voluntad de Dios. Además, los medios de comunicación se han burlado de él describiéndole como un monstruo que lava el cerebro de los jóvenes para su propio provecho.

¿Hay alguien que no esté de acuerdo conmigo en que el reverendo Moon es el líder religioso más perseguido del mundo? Se me rompe el corazón cuando pienso en lo mucho que ha sufrido mi esposo. Pero él me consuela siempre asegurándome que Dios siente una profunda compasión por aquellos que son perseguidos por hacer Su voluntad.

Mi esposo y yo hemos ido conscientemente por un sendero de indemnización o restitución para poder restaurar los errores del pasado, incluyendo los de las eras del Antiguo y del Nuevo Testamento. Se puede comparar a Corea con la Era del Antiguo Testamento, y a América, una civilización mayoritariamente cristiana, con la Era del Nuevo Testamento.

Durante los primeros 20 años, mi esposo fue por el curso de indemnización de la Era del Antiguo Testamento, centrándose en la nación coreana y en la Iglesia de Unificación, representando las posiciones de la nación israelita y el Judaísmo respectivamente. Sobre el fundamento de esta labor, pudimos celebrar en 1960 la santa ceremonia de boda de los Verdaderos Padres a nivel nacional.

Más tarde, en 1971, mi marido y yo fuimos a América. Durante los siguientes veinte años en ese país, fuimos por el curso de indemnización para dar cumplimiento a la Era del Nuevo Testamento y empezar la Era del Testamento Completo. Y así establecimos la familia de los Verdaderos Padres, el origen del verdadero amor, la verdadera vida y el verdadero linaje basados en Dios.

Qué Ofrece la Iglesia de Unificación

La verdad que Dios reveló a mi marido está contenida en el Principio Divino. Observando la historia de la humanidad y el relato bíblico desde un punto de vista providencial, el Principio Divino da soluciones a preguntas que han estado sin resolver por miles de años. Quienes han estudiado sinceramente su contenido han encontrado un verdadero regalo de Dios, que ofrece las únicas soluciones posibles a los problemas que afronta la sociedad de nuestro tiempo.

Incluso en los antiguos estados comunistas, líderes de gobierno y miles de jóvenes han encontrado una nueva vida con el estudio de nuestras enseñanzas, conocidas como "Diosismo" o "Unificacionismo". Libres al fin de la opresión de la ideología comunista, tienen hambre de una verdad espiritual que pueda guiar a sus naciones.

Son innumerables los testimonios del poder que tiene el Principio Divino para dar esperanza y nueva vida a los jóvenes. El año pasado, en Corea, oficiamos una ceremonia de boda de 30.000 parejas, que ofrecieron sus vidas el uno al otro, a Dios y al mundo. En la mayoría de las familias de hoy en día, los padres no pueden guiar adecuadamente a sus hijos, especialmente en temas tan íntimos como el amor y el matrimonio. Sin embargo, mi marido y yo unimos a jóvenes de 131 naciones e hicimos realidad sus sueños de amor más queridos, en un acontecimiento histórico.

En verdad, fue un gran milagro de nuestro época. En el futuro, a medida que la gente empiece a comprender el valor y la calidad de estas familias, millones de personas querrán este tipo de matrimonio. Gracias a ellos, Dios podrá restaurar la familia que Satán destruyó. Esta clase de familias restauradas, centradas en Dios, serán las piedras angulares de una nación y un mundo ideales.

El Papel Crucial de las Mujeres

Mis queridos amigos y amigas, cuando Jesús habló de la vuelta del Mesías, contó la parábola de las vírgenes que estaban aguardando la venida del novio. Esto implica la restauración de las posiciones originales del hombre y de la mujer, Adán y Eva restaurados, hasta alcanzar el nivel de una verdadera igualdad.

Cuando el Cristianismo falló en encontrar a su novio por primera vez, la providencia de Dios tuvo que ser postergada por 40 años hasta 1992. En este momento crucial de la historia de la restauración, una mujer en la posición de Verdadera Madre debe preparar al mundo para recibir al Verdadero Padre. Con este cometido, en abril de 1992, mi marido y yo fundamos la Federación de Mujeres por la Paz Mundial. El año pasado, con el corazón de una Verdadera Madre, visité Corea, Gran Bretaña, América, Francia, Japón, Alemania e Italia, además de Rusia, China y Oceanía.

Reuní a mujeres de estos países para organizar localmente la Federación de Mujeres por la Paz Mundial. Por medio de estas reuniones, las naciones que habían sido países de tipo Caín o Abel a escala mundial desde la Segunda Guerra Mundial y la Guerra Fría se unieron para recibir a la Verdadera Madre y preparar de nuevo el fundamento para encontrarse con el Verdadero Padre.

Gracias a este fundamento, mi esposo y yo estamos ahora a nivel mundial en la posición de los primeros Verdaderos Padres. Y, como Verdaderos Padres, estamos anunciando la Era del Testamento Completo.

En este momento crucial de la historia, debemos llevar a la práctica a nivel mundial el principio de que la mente y el cuerpo del individuo deben unirse centrados en Dios. Para posibilitarlo, hemos fundado dos organizaciones que trabajan para la paz mundial.

La Federación Interreligiosa para la Paz Mundial representa el mundo de la mente y tiene la misión interior de unir a todas las religiones del mundo partiendo del amor de Dios; y la Federación para la Paz Mundial representa el ámbito del cuerpo a escala mundial y tiene como objetivo la misión exterior de construir sociedades ideales con personas relevantes en los campos de la política, economía, medios de comunicación, educación, ciencia y arte.

Completando el Fundamento Familiar

Desde una perspectiva vertical del amor, Adán y Eva deberían haberse relacionado directamente con Dios desarrollando en sí mismos cuatro tipos de amor: el amor filial, el amor fraternal, el amor conyugal y el amor paternal.

Adán y Eva debían madurar a través de estas cuatro dimensiones del corazón centrados en el verdadero amor de Dios, llegando a ser hijos ideales, hermano y hermana ideales, una pareja plena de amor y unos padres perfectos. Así, habrían hecho realidad una familia auténticamente plena.

Adán y Eva debían ser un modelo de comportamiento para todos los integrantes de su familia. Sus hijos verían en sus padres modelos ideales, y serían hermanos y hermanas amándose entre sí como sus padres les amaban. Habrían formado matrimonios siguiendo el modelo de relación que tenían sus padres. Y, finalmente, con el nacimiento de sus hijos, habrían establecido una nueva familia ideal, idéntica a la de sus padres.

Por tanto, todas las familias del mundo, procedentes de unos mismos antepasados centrados en Dios, Adán y Eva, llegarían a tener un valor igual y divino. Al establecer familias ideales, indivisibles, que hiciesen realidad la unidad vertical y horizontal entre padres e hijos, hermanos y hermanas, marido y esposa, se habría finalmente construido la base eterna para el reino de Dios sobre la tierra así como en el cielo.

En cada una de estas familias completas, los abuelos estarían en la posición de reyes y reinas, representando a Dios y a los buenos antepasados. Los padres estarían en la posición de reyes y reinas simbolizando a la humanidad del presente, y los hijos estarían en la posición de príncipes y princesas representando la descendencia futura. Al unirse las tres generaciones, el pasado, el presente y el futuro vivirían juntos en armonía.

Damas y caballeros, tengo el gran privilegio de anunciarles el establecimiento de la primera Verdadera Familia completa. Mi marido y yo, junto con nuestros 13 hijos y 20 nietos, estamos absolutamente dedicados a servir a Dios y a la humanidad. Con estas tres generaciones hemos logrado a nivel familiar establecer la raíz central (abuelos), el tronco central (padres) y el brote central (hijos) del "Arbol de la Vida" mencionado en la Biblia.

Nuestra más sincera esperanza es que puedan uds. simbólicamente injertarse en este árbol y unirse a nuestros esfuerzos para crear una nación y un mundo ideales. Este es el comienzo de la Era del Testamento Completo.

La Extensión del Ideal Mesiánico

Damas y caballeros, en este amanecer de la Era del Testamento Completo, ha llegado el tiempo de que cada familia asuma la misión mesiánica de completar este trabajo de salvación en el mundo entero. Después de que restauren su propia familia, el siguiente paso es la restauración de su tribu, su nación y el mundo. Le llamamos a este proceso "Mesianismo Tribal".

En la Era del Testamento Completo, el papel de la madre será crucial. Debe unir a sus hijos y a su marido, y enlazar a su familia con los Verdaderos Padres. Hemos enviado ya a miles de misioneros Mesías Tribales por todo el mundo. Pronto, el ideal original de la familia será realizado en todo el mundo.

A medida que el mundo avance por la Era del Testamento Completo, viviremos de nuevo con Dios. Si somos conscientes de ello, debemos trabajar para conseguir la unidad entre nuestra mente y nuestro cuerpo, entre padres e hijos, y entre marido y mujer. De esta forma podremos establecer familias ideales centradas en el amor de Dios.

Con familias así, desaparecerán los síntomas de nuestra decadente sociedad. Como firmes hijos de Dios no volveremos a ser esclavizados por las tentaciones del alcohol y las drogas. Además, al comprender la santidad del amor entre marido y mujer, poseeremos la fuerza moral para rechazar la infidelidad y la promiscuidad. Finalmente, trabajaremos unidos para eliminar las guerras, los prejuicios raciales y el hambre en el mundo.

Sobre este fundamento, podremos realizar un mundo de verdadera felicidad, libertad y paz. En este mundo, surgirá una compasión profunda por las necesidades de los demás, y las naciones del mundo cooperarán de forma natural para mantener la paz y la justicia.

Por tanto, comprendiendo que ésta es la visión que Dios tiene para la humanidad, unámonos todos -todas las naciones en unidad bajo Dios- para traer paz y reconciliación a todos los confines de la tierra.

Distinguidos invitados, damas y caballeros, mi mayor esperanza es que todos los aquí reunidos comprendan este mensaje de corazón y con una mente abierta. Sinceramente oro que al seguir la voluntad de Dios, seamos todos dignos de Su bendición.

Que Dios les bendiga, que Dios bendiga sus familias y su nación. Muchas gracias.

LA VISION DEL PRINCIPIO DE LA HISTORIA PROVIDENCIAL DE LA SALVACION

***Discurso dado por el reverendo SUN MYUNG MOON en el banquete inaugural de la
Fundación Washington Times.
Washington D.C., 16 de Abril de 1996.***

Respetables invitados, miembros de la Federación de Familias por la Paz Mundial, señoras y señores:

A las puertas del siglo XXI, nos encontramos en un momento adecuado para reflexionar sobre nuestras vidas. Por eso, es un gran honor poder compartir con todos ustedes unas palabras sobre la Verdadera Familia. Como saben, la familia es el origen de la vida y la piedra angular de un mundo de paz. Espero que este encuentro sirva para establecer familias sanas y una verdadera paz.

Dios es el ser absoluto, único, incambiable y eterno. Su voluntad tiene estas mismas cualidades. Si los seres humanos, Adán y Eva hubieran llegado a formar un solo cuerpo en el amor de Dios, todo se habría consumado, se habría alcanzado la perfección. El origen, el propósito y el proceso de la creación, así como la causa, el efecto y la dirección, son todos absolutos. Los antepasados humanos Adán y Eva se sumieron en el caos tras su caída, fruto de la ignorancia. Esa ignorancia y caos han crecido desde el nivel individual al familiar, nacional y mundial.

La tarea de la religión y de la providencia de la salvación ha sido liberarnos del ámbito de la caída. En los Ultimos Días vendrá el Mesías y enseñará claramente la causa, la dirección y el efecto absolutos, únicos, incambiables y eternos desde el punto de vista de Dios. El Mesías limpiará el mundo de la ignorancia y del caos y lo llevará de nuevo al seno original de Dios. Esto es el cumplimiento de la voluntad de Dios. Si esto no ocurriera, en los Ultimos Días todas las religiones, “ismos”, ideologías y naciones perecerán. La humanidad está abordando el siglo XXI, entrando en los nuevos tiempos que anuncian el tercer milenio. En este momento crítico, me gustaría hablar sobre “La Visión del Principio de la Historia Providencial de la Salvación” y deseo que estas palabras sirvan como preparación para verdaderas familias de una nueva era ideal.

Para poder alcanzar la perfección y la plenitud en la relación de verdadero amor entre Dios y la humanidad, Dios desea que el hombre cumpla ciertas condiciones de responsabilidad que le permitan unirse a El. Por esta razón, Dios dio un mandamiento a los primeros antepasados humanos. Dios sabía que estaban en un periodo de crecimiento, en el camino hacia la perfección, por eso les dio el mandamiento, como una condición para que heredaran lo más valioso: el verdadero amor. En un principio, el verdadero amor debía aprenderse con las experiencias de la vida y hacerlo parte de uno mismo. El verdadero amor no se aprende con palabras, libros de texto o en la escuela. Se siente plenamente cuando se vive. Adán y Eva, creados como recién nacidos, debían crecer y perfeccionarse gradualmente experimentando el corazón de verdaderos hijos, verdaderos hermanos, verdaderos esposos y verdaderos padres a lo largo de sus vidas. Solo cuando se experimenta el verdadero amor de Dios, se cumple perfectamente el propósito de la creación y se llega a ser un ser humano ideal.

Todos deseamos que nuestro objeto de amor sea millones de veces mejor que nosotros mismos, si es posible, infinitamente mejor. De la misma manera, Dios desea que la humanidad, Su objeto de amor, tenga un valor infinito. Si un ser humano alcanza la perfección, llega a tener el mismo valor de Dios, alcanzando la divinidad y la perfección de Dios. Aunque Dios es absoluto no puede realizar Su ideal de amor verdadero por Sí mismo, ya que el amor siempre necesita de un objeto, un ser al que amar. Debemos entender la relación entre el amor verdadero de Dios y el amor verdadero del hombre, de qué forma surgen y cómo alcanzan la perfección. ¿Qué habría ocurrido si Dios en vez de elegir a los seres humanos como Sus objetos absolutos de verdadero amor, hubiera preferido iniciar y perfeccionar el verdadero amor de otra manera?

En tal caso, Dios y el hombre habrían buscado el ideal del verdadero amor con una motivación, una

dirección y un propósito distintos. Dios se vería obligado a realizar Su ideal del amor con un objeto más elevado que el hombre y, de la misma manera, el ideal del amor del hombre no tendría una relación directa con Dios.

Pero Dios como sujeto del verdadero amor, creó a la humanidad como objeto de Su amor. El ideal del amor de Dios solo puede completarse a través de la humanidad. La realización del propósito de la creación de Dios representa la creación de un mundo ideal donde Dios y los hombres vivan unidos por el amor absoluto. El ser humano ha sido creado para ser el receptor u objeto más grande del amor de Dios. Solo nosotros en toda la creación encarnamos la naturaleza de Dios.

Hemos nacido como los cuerpos visibles del invisible Dios. Si una persona alcanza la perfección, llega a ser el templo de Dios, un cuerpo substancial y visible en el que Dios puede morar en libertad y paz. El ideal global de Dios de un amor absoluto y verdadero se realiza y perfecciona en el ser humano mediante la relación vertical entre padre e hijo. Dios creó a Adán en primer lugar. Este debería haber sido el Hijo de Dios y al mismo tiempo el cuerpo substancial de Dios mismo.

Posteriormente, Dios creó a Eva como complemento de Adán para que Adán y Eva perfeccionaran el ideal del amor horizontal, el amor conyugal. Eva debería ser la hija de Dios y como novia debía perfeccionar substancialmente el ideal de Dios del amor horizontal.

El lugar en el que Adán y Eva hubieran alcanzado la perfección, consumando su primer amor al casarse con la bendición de Dios, sería precisamente el lugar donde Dios habría encontrado a Su novia substancial. Ya que el ideal de Dios de un amor absoluto descendería verticalmente y se uniría en el lugar donde el ideal del amor conyugal entre Adán y Eva se hiciera realidad horizontalmente, el verdadero amor de Dios y el verdadero amor del hombre se unirían y alcanzarían la perfección en el mismo punto, aunque hubieran llegado a él por direcciones distintas, uno de forma vertical y el otro horizontalmente. La creación de Dios era inevitable. Y no podemos imaginar la creación sin un propósito. Dios necesitaba a la creación por una sola razón: para completar el ideal del verdadero amor. Dios desarrolló la vida desde las formas inferiores y simples hasta el ser humano por medio de parejas, sujeto y objeto, positivo y negativo, para formar relaciones recíprocas siguiendo el ideal del amor. La perfección del ideal del amor de la creación y el ideal de Dios de un amor completo no son dos cosas distintas o diferentes. Este principio de la creación trabaja para perfeccionar el amor absoluto de Dios mediante la perfección del amor del hombre y de la mujer.

Por esta razón Dios creó en un principio a un hombre y a una mujer, Adán y Eva. El propósito de la creación de Dios era que Adán y a Eva se perfeccionaran por el verdadero amor obedeciendo el mandamiento de Dios, sujeto del verdadero amor. Además, debían convertirse en una verdadera pareja unida por el verdadero amor de Dios. Entonces, al tener hijos e hijas fruto de ese verdadero amor, habrían llegado a ser verdaderos padres y vivir felizmente. Si Adán y Eva se hubieran perfeccionado en el amor verdadero, habrían hecho realidad el deseo de Dios de encarnarse en ellos. Y al perfeccionarse a sí mismos como una pareja verdadera, el ideal del amor absoluto de Dios se habría cumplido.

Si Adán y Eva hubieran tenido buenos hijos y hubieran llegado a ser Verdaderos Padres, Dios habría llegado a ser substancialmente nuestro Padre eterno y se habría realizado Su ideal. En consecuencia, la ciudadanía del Reino de los Cielos crecería infinitamente en el más allá o mundo espiritual sobre la base de miles de generaciones de descendientes en el mundo físico.

Pero Adán y Eva, los antepasados del hombre se apartaron de Dios. En el momento de su expulsión del Edén todavía no habían tenido hijos. Dios después de echarlos, no podía ir tras ellos y bendecir su matrimonio. Por tanto la raza humana en su totalidad desciende de antepasados fracasados. La humanidad ha crecido sin ningún tipo de relación con el amor de Dios.

Distinguidos líderes del mundo:

¿Pensáis que la Caída del Hombre pudo ocurrir por comer el fruto de un árbol? La caída de Adán y Eva fue un acto inmoral contra el ideal del verdadero amor de Dios. El hecho de que Adán y Eva necesitaban obedecer el mandamiento indica que eran inmaduros cuando cayeron y que se encontraban en un periodo de crecimiento. El arcángel, simbolizado por la serpiente, tentó a Eva para que comiera del fruto del bien y del mal, y ésta cayó espiritualmente. Más tarde, ella tentó a Adán (que era inmaduro también para comer del fruto) y ambos cayeron físicamente.

El único pecado posible que habría resultado fatal en el Jardín del Edén, en el que Adán y Eva vivían en comunicación con Dios y plenamente felices, era un pecado de amor ilícito. El primer amor de los antepasados humanos habría representado la perfección del amor de Dios mismo y significado el comienzo de una celebración sin límite que habría continuado a lo largo de la historia y colmado con una incesante explosión de alegría y bendiciones a Dios, Adán y Eva, y al universo.

Sería un momento de júbilo en que el amor, la vida y el linaje de Dios echarían raíces en la humanidad. Por el contrario, Adán y Eva cubrieron sus partes bajas y se escondieron entre los árboles, presos de pánico. Al desobedecer la ley celestial, tuvieron una relación inmoral que fue la base de un amor falso, una vida falsa y un linaje falso. Como descendientes de Adán y Eva, todos los seres humanos han nacido con el pecado original.

La Caída dio origen al conflicto entre la mente y el cuerpo dentro de cada persona y ha causado que nuestras sociedades estén llenas de un amor manchado, provocando que la gente haga cosas que contradicen el deseo de su mente original. En el ideal del amor, las relaciones de amor en los reinos animal y vegetal cumplen solo una función reproductora.

Los seres humanos son la única excepción. La humanidad disfruta de libertad en las relaciones conyugales. Este es el privilegio especial del ser humano como señor de toda la creación. Dios dio esa bendición y la infinita alegría del amor a Sus hijos e hijas. Sin embargo, la verdadera libertad concedida por Dios requiere de la responsabilidad humana. Si un individuo insiste en practicar la libertad en el amor pero sin responsabilidad, ¡cuánta confusión y destrucción llegará a causar! El ideal sublime del amor humano solo es posible cuando uno es responsable del amor.

Podemos ver esta responsabilidad de tres maneras. La primera responsabilidad sería llegar a ser un maestro del verdadero amor, de un amor auténticamente libre, sintiéndose agradecido a Dios por esa libertad, sabiendo como cultivarse y controlarse a uno mismo. Esta responsabilidad ante una relación de amor no debe tomarse simplemente como un acomodarse a cierta ley o norma social. Por el contrario, una persona debe ser responsable de controlarse a sí misma y tener un compromiso personal por la relación vertical con Dios a lo largo de toda la vida.

En segundo lugar se encuentra la responsabilidad por el objeto de nuestro amor. Por naturaleza, la gente no quiere compartir el amor de su cónyuge con los demás. La relación de amor horizontal entre los cónyuges, a diferencia del amor vertical entre padres e hijos, pierde su potencial de perfección al ser dividido. Se debe a que el Principio de la Creación obliga a marido y mujer a formar una unidad dentro de un amor absoluto. Esposo y esposa tienen la responsabilidad dada por el amor de vivir absolutamente por el bien del otro.

La tercera responsabilidad en el amor es hacia los hijos. El amor de los padres es la base del orgullo y la felicidad de los hijos. A ellos les gustaría nacer fruto de una unidad total y armoniosa de sus padres dentro del verdadero amor, y les gustaría crecer con ese amor. La responsabilidad más valiosa de los padres no es educar a sus hijos externamente, sino ofrecerles los elementos de vida del verdadero amor que puedan perfeccionar su espiritualidad.

Por esta razón la familia es algo tan valioso. La experiencia diaria de un corazón de verdaderos hijos, verdaderos hermanos, verdaderos esposos y verdaderos padres solo se adquiere en la verdadera familia. Si Adán y Eva hubieran llegado a ser una pareja con un verdadero amor centrado en Dios, Este podría haber morado en Adán como su cuerpo substancial y amar entonces a Eva. Además, Adán y Eva podrían haber llegado a ser Verdaderos Padres que substancialmente encarnan a Dios, y llegar a ser el origen de un amor, una vida y un linaje buenos. Debido a la Caída, sin embargo, Adán y Eva llegaron a ser una encarnación de Satán y terminaron siendo la primera pareja mala, los primeros padres malos y los antepasados malos. Su unión llegó a ser la raíz de un amor, una vida y un linaje de sangre malos. Los seres humanos, al proceder de esta raíz, heredan al nacer el linaje de aquellos padres malos, descendientes del adúltero Satán y enemigos de Dios.

Damas y caballeros:

¡Qué inmenso debió ser el dolor de Dios al ver Su ideal de verdadero amor destruido por la caída de nuestros antepasados humanos! La humanidad, creada para ser hijos e hijas de Dios, nunca llegó a conocer a Dios como a su Verdadero Padre. Sin embargo, a pesar de que Sus hijos e hijas han servido a Satán, Dios no ha cesado de trabajar en la providencia de la salvación.

Ya que Dios es un ser absoluto y Su ideal de la creación es también absoluto, El ha llevado a cabo la providencia de la salvación a pesar de su gran dolor. La providencia de la salvación de Dios es la providencia de la restauración, la providencia para recuperar el propósito de la creación perdido centrado en el verdadero amor. La providencia de la salvación, por tanto, es la providencia de la recreación. Por consiguiente, la raíz de la providencia de la salvación se encuentra en la recreación de la semilla del hijo original, la semilla del ser humano que cumpla el ideal de la creación.

Debe ser limpiado aquello que más aborrece Dios: la vida y el linaje de sangre iniciados por el amor falso del adúltero Satán. La esencia de la providencia se centra en la tarea de preparar el nacimiento de los Verdaderos Padres, que encarnan el verdadero amor, la verdadera vida y el verdadero linaje de Dios. Ya que los antepasados de la humanidad no cumplieron su responsabilidad, sino que heredaron el linaje inmoral de Satán y se sometieron a su dominio, Dios no ha podido intervenir directamente y llevar a los seres humanos a su posición original.

Dios no puede aceptar incondicionalmente a la humanidad tras ponerse del lado de Satán, ni puede castigarla. Por tanto Dios debe usar la estrategia de trabajar con una figura central que represente el lado bueno. Esta figura central empieza sufriendo una gran persecución para establecer finalmente la condición de indemnización que le permita recuperar lo que fue perdido. Satán ataca primero pero al final debe aceptar la posición perdedora. Las tres Guerras Mundiales (la Primera, la Segunda y la Tercera o Guerra Fría) son buenos ejemplos de este modelo. Aquellos que las iniciaron, perdieron. En la providencia de la restauración, el fundamento logrado por la cooperación entre madre e hijo fue algo muy importante. Así ocurrió en tiempos de Jacob, Moisés y Jesús.

Dios llevó a cabo Su providencia de separar al pueblo de la vida y el linaje satánico por medio de un fundamento de cooperación entre una madre, que debía cumplir la responsabilidad de Eva, iniciadora de la caída, y el segundo hijo de la familia. Dios no puede relacionarse directamente con el primer hijo, ya que está en la posición de tener una relación de sangre directa con Satán, quien por la caída fue el primero en dominar al hombre. Dios ha estado restaurando el linaje de sangre bueno haciendo que el segundo hijo, que representa el lado del bien, establezca una condición y el primer hijo, representando el mal, se someta al segundo hijo.

En la familia de Adán, Dios llevó a cabo la providencia de apoyar al segundo hijo, Abel, y hacer que éste sometiera al primer hijo, Caín. Aunque Eva hubiera caído, como madre debería haberse esforzado por fomentar la unidad entre los dos hermanos. Sin embargo, Caín mató a Abel (Génesis 4:8) y la providencia de la salvación, al no cumplirse, fue prolongada. También ocurrió este proceso de cooperación entre madre e hijo en los tiempos de Noé. Pero donde esta cooperación alcanzó un nivel significativo fue con Rebeca y Jacob.

La caída humana fue cometida por tres seres: Adán, Eva y el arcángel. El arcángel sedujo a Eva, provocando la caída espiritual, y a continuación Eva caída sedujo a Adán, causando la caída física. Todos le dieron la espalda a Dios, y el arcángel caído se convirtió en Satán. Dado que la providencia de la salvación es la providencia de la restauración, el principio de la restauración solo puede llevarse a cabo yendo por una dirección diametralmente opuesta a la que llevó a la caída. Dios, al perder a Adán que tenía la semilla del verdadero amor y la verdadera vida, tenía que encontrar a un hijo con una nueva semilla, libre de la acusación satánica.

Al igual que Dios creó primero a Adán, Dios tenía que recuperar primeramente a un hijo que no guardase relación con la caída, siguiendo la providencia de la restauración, que es una providencia de recreación. Esta es la idea básica que explica la venida del Mesías. El Mesías rechaza la vida de la gente de un linaje caído que vive bajo el dominio de Satán, y como el Verdadero Ser Humano viene a darles la semilla de una nueva vida.

El Mesías tiene sus raíces en Dios y viene como un segundo Adán para limpiar todo lo que fue hecho por el primer Adán. Por esta razón Dios no puede enviar a un Mesías superhombre que solo haga milagros.

Para que un hijo nazca en la tierra con la semilla del amor y la vida de Dios, debe haber en primer lugar una madre. Y esta madre no puede dar a luz a este hijo de una forma normal. La concepción debe tener lugar siguiendo la fórmula de la restauración.

Toda la cooperación entre madres e hijos en la providencia de la restauración fue una preparación y una condición para que el Hijo de Dios naciera con la semilla de una nueva vida, libre de la acusación satánica. Madre e hijo deben restaurar el amor, la vida y el linaje apropiados por Satán, estableciendo condiciones para

evitar sus ataques y sometiendo al primer hijo que representa el lado del mal. La Biblia, como libro que refleja la labor providencial de Dios, contiene muchos pasajes que son difíciles de entender.

Un ejemplo lo tenemos en Rebeca que engaña a su marido Isaac y a su primer hijo Esaú para ayudar a su segundo hijo Jacob a recibir la bendición. Dios está del lado de esta madre y su hijo, y aunque logran sus propósitos por métodos injustos a simple vista, Dios les bendice continuamente. En la familia de Adán, Caín y Abel lucharon fuera del vientre materno, provocando finalmente la muerte de Abel, el segundo hijo.

Jacob, en cambio, gracias al mérito de muchos hombres justos que habían pagado indemnización y se habían sacrificado desde los tiempos de Abel, alcanzó el nivel espiritual en el que Satán hizo caer al hombre. Jacob tuvo entonces que ocuparse de su hermano gemelo, Esaú. En el vado de Yabboq, Jacob consiguió la victoria espiritual sobre el ángel. Y tras la victoria sobre Esaú, en la posición de la encarnación substancial del arcángel, Jacob recibió la bendición de ser el primer hombre victorioso de la historia, y por tanto, le fue dado el nombre de "Israel". Todo esto ocurrió cuando tenía cuarenta años. Satán plantó la semilla del amor falso en el útero de Eva y esto originó una vida falsa. Por eso, Dios necesitaba purificar el útero de una madre para que el Hijo del Cielo pudiera nacer. Este periodo de purificación y de separación de Satán tenía que iniciarse en la misma concepción y seguir hasta los cuarenta años de edad, ya que Jacob, aunque logró la victoria, no pudo cumplir este requisito.

La madre indicada para asumir la responsabilidad de establecer esta condición fue Tamar. Ella estaba casada con Er, el hijo mayor de Judá, pero Er disgustó a Dios y murió. De acuerdo a las costumbres de aquel tiempo, Judá dio su segundo hijo, Onán, a Tamar, para que pudieran engendrar un hijo para Er. Pero Onán, sabiendo que el hijo de Tamar no sería su propio hijo, derramó su semen en el suelo. Esto fue un pecado a los ojos de Dios, y Onán murió.

Entonces Tamar quería a Sela, el tercer hijo de Judá, por marido, pero Judá no se lo dio. Judá pensó que sus dos hijos habían muerto a causa de Tamar, y tenía miedo de que Sela también muriera y se acabara el linaje familiar. Pero Tamar estaba convencida de que ella tenía que mantener el linaje del pueblo elegido. Y, para hacerlo, se disfranzó de prostituta y yació con su suegro, Judá, quedando embarazada de gemelos. En el parto, uno de los gemelos, Zara, sacó su mano del vientre para nacer primero pero fue arrastrado al vientre de nuevo y el segundo hijo, Peres, nació primero, tomando la posición de hermano mayor.

Dentro del vientre de Tamar, lucharon el primero y el segundo hijo y la inversión de sus posiciones les separó de Satán. Esto llegó a ser la condición para la restauración del vientre materno. Sobre esta condición, el Mesías sería concebido del linaje del pueblo elegido, con el fundamento que la nación de Israel debía levantar en el Imperio Romano dos mil años más tarde.

El fundamento victorioso en el ámbito nacional podría entonces llevarse a cabo en el vientre de una madre libre de la acusación satánica, preparado para la semilla del Hijo de Dios. Sobre este fundamento, la Santa Madre María pasó a formar parte de la corriente principal de la providencia de Dios. Cuando estaba emparejada con José, María recibió del arcángel Gabriel el sorprendente mensaje de que el Mesías nacería de ella (Lucas 1:31). En aquellos días, si una mujer soltera quedaba embarazada debía ser apedreada hasta morir. Pero María aceptó la voluntad de Dios con fe absoluta, diciendo: "He aquí la esclava del Señor; hágase en mí, según tu palabra" (Lucas 1:38). María fue a pedir consejo al sumo sacerdote Zacarías que era su pariente y una persona altamente respetada.

La esposa de Zacarías, Isabel, con la ayuda de Dios, estaba entonces embarazada de Juan el Bautista y al encontrar a María, la dijo "Bendita eres entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre. ¿Por qué se me concede que la madre de mi Señor venga a mí?" (Lucas 1:42-43). Con estas palabras dio testimonio del nacimiento de Jesús. De esta manera Dios reveló a María, a Zacarías y a Isabel el nacimiento del Mesías antes que a nadie. Todos ellos tenían la misión absolutamente crucial de cumplir la voluntad de Dios de servir a Jesús. La familia de Zacarías dejó a María estar en su casa.

Jesús fue concebido en la casa de Zacarías. Isabel y María eran primas por parte de madre. Pero de acuerdo a la Providencia de Dios estaban en el papel de hermanas, con Isabel como hermana mayor (Caín) y María como la menor (Abel). Isabel ayudó a María en presencia de Zacarías. Mediante esta cooperación, la familia de Zacarías, al nivel nacional, indemnizó la falta de unidad de Lía y Raquel en la familia de Jacob. Esto permitió que Jesús fuera concebido.

Por primera vez en la historia podía nacer en la tierra, libre de la acusación satánica y de un vientre

preparado, la semilla del Hijo de Dios, la semilla del Verdadero Padre. De esta manera, el unigénito amado de Dios, el poseedor del amor de Dios, nació por primera vez en la tierra.

María tenía que hacer algo que podía resultar difícil de entender de acuerdo al sentido común, algo duro de aceptar con la ley de aquellos tiempos. María, Isabel y Zacarías se sintieron conmovidos espiritualmente y aceptaron la revelación que venía de Dios, creyendo incondicionalmente que sus actos respondían a la voluntad y el deseo de Dios. Aunque el Hijo de Dios podía ya nacer en la tierra, necesitaba un muro de protección para crecer sin peligro en el mundo satánico y cumplir así la voluntad de Dios. Dios esperaba que estas tres personas en la familia de Zacarías establecieran un fundamento protector. Podríamos preguntarnos con cuánta seriedad estas tres personas abordaron su tarea de proteger y servir al Hijo de Dios y por cuánto tiempo deberían haber permanecido unidos.

En la Biblia se dice que, "María permaneció con ella alrededor de tres meses, y volvió a su casa" (Lucas 1:56). Tras este hecho, no hay ninguna cita bíblica que nos hable de la relación posterior entre María, Isabel y Zacarías. Al dejar la casa de Zacarías, las dificultades empezaron para María y para Jesús. La familia de Zacarías debería haber sido un muro de protección para Jesús durante toda su vida. Pero muy pronto, José descubrió que María estaba embarazada.

¡Qué grande debió ser su sorpresa! María, su querida prometida, con la que no había tenido ninguna relación, estaba embarazada después de tres meses de estancia en otro lugar. Era natural que José preguntara a María de quién era el hijo que estaba en su vientre.

¿Qué hubiera ocurrido si en aquel momento María se lo hubiera contado todo cándidamente? Si lo hubiera hecho, habría significado el fin de un clan. Por eso María respondió simplemente que estaba embarazada del Espíritu Santo. El embarazo de María empezó a hacerse visible y la gente del pueblo comenzó a darse cuenta. ¿Qué habría ocurrido si José hubiera dicho que él no sabía nada de todo aquello? Pero José era un hombre justo. Creyó en la revelación de Dios y defendió a María diciendo que el embarazo era su responsabilidad.

Puede que María fuera ridiculizada por quedarse embarazada mientras estaba comprometida, pero se libró de ser apedreada hasta la muerte. José, que amaba a María, la protegió de esta manera en un principio. Sin embargo, existía una enorme angustia en su corazón.

Al nacer Jesús, la inquietud de José sobre quién era el padre de Jesús iba en aumento y sentía un gran dolor en su corazón. A medida que Jesús iba creciendo, los corazones de ambos se iban distanciando. Debido a esto, surgían disputas familiares frecuentemente. Jesús fue considerado como un hijo ilegítimo. Sin la protección de la familia de Zacarías y el cariño de José, Jesús creció con una indescriptible soledad en su corazón. Jesús era consciente de su camino como Mesías y se lamentaba de su situación solitaria y el serio obstáculo que esto representaba para cumplir la voluntad de Dios.

El Mesías viene para realizar el ideal de los Verdaderos Padres y para cumplir esta misión necesita tener una esposa real. Jesús tenía que restaurar de raíz el amor falso del arcángel que había causado la caída de Eva cuando crecía como hermana de Adán. Por esta razón, Jesús, en la posición de Adán, como Hijo de Dios, debía recibir como esposa a la hermana menor de alguien que estuviera en la posición de arcángel. Esa esposa no era otra sino la hija de Zacarías, la hermana menor de Juan el Bautista. Para lograr algo así en un mundo donde Satán es dueño y señor, Jesús necesitaba un fundamento de protección construido a base de una fe absoluta. Trágicamente todo el fundamento acabó desmoronándose a su alrededor.

Esto no habría ocurrido si Zacarías e Isabel, que habían recibido la revelación y el apoyo espiritual de Dios, hubieran mantenido una fe absoluta. Si ellos hubieran cumplido su responsabilidad, María se habría mantenido continuamente en contacto con ellos después de los tres meses que estuvo en su casa.

Dios eligió a la familia de Zacarías como la más valiosa representación del mundo entero, para que después del nacimiento de Jesús, le protegieran, le sirvieran y dieran testimonio de él como el Mesías. No solo debían servir a Jesús como el Hijo de Dios y Mesías con una total devoción, sino que además debían aprender a través de Jesús la voluntad de Dios y seguirle absolutamente.

Juan el Bautista nació para servir a Jesús y cumplir la responsabilidad de guiar a todos los que inspiraba al arrepentimiento a que creyeran en Jesús y recibieran la salvación. Pero desafortunadamente, a pesar de que Zacarías, Isabel y Juan Bautista en un principio dieron testimonio de Jesús como el Hijo de Dios, no hay pruebas de que le sirvieran como tal.

El respetado sacerdote Zacarías fue un simple espectador. Juan Bautista se mantuvo separado de Jesús. Estas circunstancias impidieron que la gente pudiera seguir a Jesús e hicieron su camino más difícil. Una vez que la familia de Zacarías perdió la fe en Jesús y le vio desde un prisma meramente humano, se hizo imposible que le pudieran ayudar a tener una esposa. Además debemos tener en cuenta la influencia que ejerció en Jesús la relación entre María y José.

María tenía seguir un curso de indemnización para restaurar la posición de Eva y de Tamar, por lo tanto, debía mantenerse como la prometida de José. Providencialmente, no debían tener relaciones como marido y mujer. El deseo de Dios era que no tuviesen relaciones sexuales ni antes ni después del nacimiento de Jesús. Sin embargo, José amó a María aún después del nacimiento de Jesús. María debió mantenerse separada de José para dedicarse a educar a Jesús como el Hijo de Dios. Pero las circunstancias del día a día hacían que esto no fuera fácil de cumplir. Aunque la mente original de María le decía que no debía hacerlo, ella tuvo relaciones sexuales con José. Tuvieron hijos y esto fue una repetición del error de Eva.

Con esta condición, Satán les invadió. A excepción de Jesús, todos los que deberían haber protegido a Jesús llegaron a estar bajo el dominio de Satán: su padre, su madre, sus hermanos de tipo Abel (Juan Bautista y sus hermanos) y sus hermanos de tipo Caín (los hijos de José). Cuando alguien es invadido por Satán, pierde todo el apoyo espiritual y toda inspiración. La confianza y la gratitud en Dios se pierden y todo se ve con ojos humanos.

María no ayudó a Jesús a lograr la boda que él deseaba e incluso se opuso a la misma. Esta fue la razón directa por la que Jesús no pudo tener su esposa y realizar el ideal de los Verdaderos Padres, forzándole finalmente a ir por el camino de la cruz. Las palabras de Jesús a María en la boda de Caná, “¿qué tengo yo contigo, mujer?” (Juan 2: 4) revelan el reproche a una madre que se preocupa por la boda de otros, pero se niega a ayudarlo a tener su esposa, el requisito más importante en la providencia. Bajo esta perspectiva podemos entender la pregunta de Jesús “¿quién es mi madre y quiénes son mis hermanos?” (Mateo 12:48).

Enfrentado a la oposición de María, de Zacarías, de Isabel y, finalmente, de Juan Bautista, Jesús perdió la esperanza de poder recibir su protección mientras se afanaba en cumplir su misión. Por tanto, Jesús abandonó su casa para buscar un nuevo fundamento espiritual con el que reiniciar la providencia de la salvación. Sin una familia y sin hogar, Jesús se lamentaba diciendo, “los zorros tienen madrigueras y las aves del cielo nidos; pero el Hijo del Hombre no tiene donde reclinar la cabeza” (Mateo 8: 20).

Una vez perdido su fundamento en el ámbito familiar, Jesús intentó reconstruirlo. Este fue el objetivo de su curso de tres años. Finalmente, al no creer la gente en él y debilitarse la fe de sus discípulos, Jesús tuvo que aguantar la embestida de Satán. Y al derrumbarse su fundamento, tuvo que ir por el camino de la cruz. En un principio Jesús vino a la tierra como el Mesías para bendecir a sus discípulos y a toda la humanidad. El vino a construir un Reino de los Cielos sin pecado. Pero debido a la incredulidad que encontró, no pudo recibir una esposa, no pudo realizar el ideal de los Verdaderos Padres y no pudo cumplir su misión. Por eso prometió volver.

La Biblia dice, “todo lo que atéis en la tierra quedará atado en el cielo, y lo que desatéis en la tierra, quedará desatado en el cielo” (Mateo 16:19). Hoy, por tanto, estoy revelando abiertamente esta verdad sobre Jesús y María para poder liberarles aunque reciba la oposición de las iglesias establecidas, tanto de la Iglesia Católica como de las Iglesias Protestantes. El Señor de la Segunda Venida viene a completar el fundamento de la providencia de Dios de la restauración que quedó inacabado por Jesús.

Es decir, viene como la semilla del verdadero hijo original para cumplir el ideal de la creación. Viene a cumplir el ideal de los Verdaderos Padres que son el origen del verdadero amor, la verdadera vida y el verdadero linaje de Dios. Viene sobre el fundamento victorioso de la providencia de Dios desde los tiempos de Jesús.

Está sobre el fundamento victorioso de la vida de Jesús y debe encontrar la esposa que Jesús no tuvo, y así llegar a establecer los Verdaderos Padres que puedan salvar a la humanidad. Mediante la bendición de nuevos matrimonios que hereden el linaje de sangre original, los Verdaderos Padres serán capaces de salvar a toda la humanidad y lograr que todos los hombres y mujeres lleguen a ser verdaderas personas injertándose en el verdadero amor, la verdadera vida y el verdadero linaje de Dios. Además, los Verdaderos Padres establecerán una verdadera familia, construyendo el Reino de los Cielos en la tierra.

Así, las ceremonias de bodas internacionales son el vehículo para establecer este nuevo linaje de sangre

cuando el Señor de la Segunda Llegada venga en la carne. Al nivel de la gran familia mundial, el Señor indemniza lo que fue perdido en la familia de Adán, y restaura la verdadera primogenitura, la verdadera paternidad y la verdadera soberanía que deberían haberse establecido en la familia de Adán. El transformará este mundo en el Reino de los Cielos en la tierra bajo el dominio de Dios e iniciará la ciudadanía en el Reino de los Cielos en el mundo espiritual. La humanidad entrará en la era de la soberanía centrada en Dios tanto en una dimensión espiritual como física. Se establecerá un mundo de victoria, libertad, felicidad y unidad, y se creará el Reino de los Cielos en la tierra y en el mundo espiritual, el ideal de la creación de Dios.

Esta es "La Visión del Principio de la Historia Providencial de la Restauración". Espero que participen en la próxima ceremonia de matrimonio internacional y que su familia reciba la bendición de ser ciudadanos del Reino de los Cielos en la tierra y en el mundo espiritual que es la gran esperanza de Dios y de la humanidad.

¡Queridos líderes y distinguidos invitados!

Me gustaría darles las gracias de nuevo por haber asistido a esta importante reunión. Espero que hayan entendido claramente la dirección por la que va la historia providencial para que sean verdaderos líderes, hombres y mujeres, que puedan establecer un mundo de paz. Que Dios les bendiga, que Dios bendiga a sus familias.

Gracias.

En Busca del Origen del Universo

Reverendo Sun Myung Moon

Distinguidos invitados, Damas y Caballeros:

Con el fin de la Guerra Fría, una nueva esperanza de paz y justicia se ha esparcido rápidamente alrededor del globo. Los líderes que no pueden o son incapaces de aceptar las nuevas realidades internacionales, están siendo apartados por una gran ola de cambios. Debido a que estamos ante el umbral de un nuevo milenio, creo que es hora de reconsiderar nuestra manera convencional de pensar y recibir una nueva perspectiva de valores y oportunidades. En ese sentido, es un gran honor para mí hablarles acerca de la realización de la paz mundial y del valor de una familia verdadera, lo que he profesado toda mi vida.

En este mundo hay dos tipos de seres humanos: hombre y mujer. ¿Pueden ellos tomar la decisión de cambiar de posiciones?, ¿Fue el nacimiento de ustedes como hombre o mujer basado en un deseo personal, o nacieron de esa manera independientemente de su voluntad?

No lo pensamos, tampoco lo deseamos, pero nacemos sin conocer la causa, el resultado o el proceso de nuestro nacimiento.

Por mayor capacidad que tenga una persona, no puede negar que ella no es el ser causal, sino un ser resultante. Por lo tanto, debe existir un primer ser causal. ¿Quién y cómo es el ser causal? ¿Será hombre? ¿Será mujer? Pueden llamar a ese primer ser Dios o utilizar cualquier otro nombre, pero este ser causal tiene que existir.

Hoy se han reunido aquí, personalidades famosas del mundo entero. Ustedes podrán decirme, "*¿Dónde está Dios? Muéstrame y luego lo creeré.*" Pero les advierto que no deberían negar la existencia de ese ser causal.

El tema de mi charla de hoy es "**En Busca del Origen del Universo**". Si profundizamos más y más nuestra búsqueda del origen del universo, encontramos a Dios, descubriendo que posee características duales de masculinidad y femineidad.

¿Cómo es que comenzó el universo? Dejemos de lado nuestra discusión acerca de Dios por un momento, y consideremos a la humanidad, compuesta de hombre y mujer, o de sujeto y objeto. En el reino mineral, las moléculas están compuestas de aniones y cationes. Las plantas se reproducen por medio de estambre y pistilo. Los animales existen como macho y hembra, y los seres humanos como hombre y mujer. Si examinamos la creación, ya sea el reino mineral, el reino vegetal, o el reino animal, observamos que positivo (+) y negativo (-) de los niveles más elevados, existen y se desarrollan al absorber a los seres inferiores.

¿Por qué sucederá este fenómeno? Es debido a que todo el mundo existente es responsable de perfeccionar a los seres humanos, los señores de la creación.

En el reino mineral, positivo y negativo, o sea, sujeto y objeto, se unen centrados en el ideal del amor y así existen. De la misma manera, en el reino vegetal, estambre y pistilo, o sea, sujeto y objeto, se unen centrados en el amor y así perpetúan su existencia. La ciencia médica moderna descubrió que incluso en el mundo de las bacterias existen macho y hembra.

¿Cómo es que sujeto y objeto, o positivo y negativo se unen? ¿Centrados en qué? ¿Besándose? El amor es una realidad sustancial y no un concepto. ¿Cuál es el lugar real en donde se puede hacer el amor?

Hay algo que ni siquiera, Ustedes, distinguidos invitados, saben bien. No saben lo que hace que un hombre

sea hombre, y lo que hace que una mujer sea mujer. La respuesta es precisamente: su órgano sexual. ¿Hay alguien aquí a quien no le guste el órgano del sexo opuesto? Si les gusta, ¿cuánto les gusta? Hasta ahora debieron haber pensado que no es virtuoso gustar del órgano sexual, pero desde ahora en adelante deben darle valor.

¿Cómo será el mundo en el futuro? Si es un mundo que valora absolutamente el órgano sexual, ¿será bueno o malo ese mundo? ¿Será un mundo próspero o decadente? Esto no es una broma. Cuando Dios creaba a los seres humanos, ¿en qué parte habrá invertido Su máximo esfuerzo creativo? ¿En los ojos? ¿En la nariz? ¿En el corazón? ¿En el cerebro? Todos estos órganos eventualmente mueren, ¿no es así?

¿Cuál es el propósito de la Federación de Familias para la Paz Mundial? Si trascendemos la moral, la religión y otras áreas, pero estamos en unidad y armonía con nuestro órgano sexual, ganando el aplauso de bienvenida de Dios, ¿qué clase de mundo sería ése?

Cuando nacemos como hombre o mujer, ¿quién es el dueño de nuestro órgano sexual? En realidad el dueño del órgano sexual del hombre es su esposa, y del órgano sexual de la mujer es su esposo. No sabíamos que el órgano sexual pertenece al sexo opuesto. Esta es una simple verdad que no podemos negar. Aún cuando pasen miles de años, y la historia fluya esta verdad no cambiará.

Todo hombre piensa que su órgano sexual le pertenece, haciendo con él lo que quiere, y lo mismo pasa con la mujer; por eso es que el mundo está arruinándose. Todos están equivocados en cuanto a quién es el dueño de su órgano sexual. Para nosotros el amor es absoluto, eterno y es como un sueño, pero si entendiésemos que el dueño de ese amor eterno es nuestro cónyuge, el mundo no estaría como está.

Hay muchísimos académicos y doctores en el mundo, pero nadie había pensado en esto. ¿Puede alguno de Uds. negarlo? Si preguntan a sus padres, a sus abuelos, bisabuelos, a los antepasados originales, y aún a Dios, el origen del universo, todos estarán de acuerdo con esto. Es una ley universal, ya que permanecerá aún cuando el universo continúe existiendo por millones de años. Cuando estemos ante la presencia de Dios, El nos juzgará como justos o injustos de acuerdo a Su ley inmutable.

La caída de Adán y Eva también se originó con la violación de esta ley. Tanto Adán como Eva, erraron al pensar que sus órganos sexuales les pertenecían. Medítenlo.

¿Los echaría Dios a Adán y Eva porque comieron un fruto literal? Dios no es absurdo. Los echó porque erraron en la cuestión más esencial a cumplir, para que el universo los admita. Adán y Eva no sabían que en el reino mineral, en el reino vegetal y macho y hembra en el reino animal, preservan su órgano sexual para el compañero complementario del amor.

¿Para qué existen los órganos sexuales? Existen para el amor. Masculino y Femenino existen para encontrar el amor. ¿Cuáles son las características de Dios? Dios es absoluto, único, eterno e incambiable. Entonces, ¿quién es el dueño del amor? No lo es el hombre ni tampoco la mujer. El dueño del amor es precisamente Dios. Centrados en el amor y por medio del amor, Dios y la humanidad se unen debido a que Dios y el ser humano necesitan absolutamente del amor.

¿Qué clase de amor necesitará Dios? El necesita y desea amor absoluto. ¿Y ustedes? Es lo mismo para ustedes y para mí. Así como Dios necesita amor absoluto, único, incambiable y eterno, nosotros también necesitamos amor absoluto, único, incambiable y eterno. Todos debemos asemejarnos a Dios.

Dios posee características de masculinidad y femineidad, o de positividad y negatividad. Los seres humanos, el objeto sustancial de Dios, fueron creados como hombre y mujer, manifestando estas características. Cuando un hombre y una mujer se casan, se convierten en la positividad y la negatividad sustancial de Dios. La voluntad de Dios es que cuando nos casemos, nos unamos totalmente centrándonos en Su amor vertical.

El cuerpo humano es horizontal (físico), representando a la tierra. Por otra parte, la conciencia ama lo vertical y busca lo más elevado. Así, los seres humanos buscan el punto en el cual unirse completamente al estándar vertical de Dios. Ese punto debe ser el centro de amor, y hombre y mujer deben encontrarse en ese punto.

Así, cuando cada persona, que nace de dicho centro, crece experimentando el amor de hijos, el amor de hermanos y hermanas y el amor conyugal, el cuerpo madura representando a la tierra, y la mente madura centrada en Dios. Finalmente, cuerpo y mente se unen vertical y horizontalmente, estableciendo así una base para la felicidad física y espiritual. Es en ese lugar donde también Dios, el Ser Absoluto, se regocija centrado en el amor absoluto con los esposos, Su objeto de amor.

Cuando las relaciones de padre e hijo, esposo y esposa, hermano y hermana que representan respectivamente norte y sur, este y oeste, frente y detrás, se unen perfectamente centrados en ese punto, se crea una forma global ideal. Así, hay un dicho en Oriente que dice que padres e hijos son un solo cuerpo. Además, ven al esposo y a la esposa, y hermano y hermana, como un cuerpo.

¿Centralizado en qué podemos afirmar esto? Esto es posible cuando las tres relaciones forman una esfera, cubriendo todas las direcciones con el amor verdadero. Dichas relaciones deben formar una esfera con un centro. Ese punto es uno solo, lo que hace posible la unificación.. La relación entre Dios y el hombre es la de padre e hijo, por lo que ambos deben unirse centrados en el amor verdadero.

Damas y caballeros, ¿cuán elevado es el deseo humano? La mente desea elevarse por sobre Dios. No importa cuán humilde sea una persona, él o ella puede tener mayor ambición que cualquier otra persona en el mundo. Si ustedes son los hijos amados de Dios y le dicen a Dios, ¡Padre, ven por favor!, ¿acaso no vendrá? No importa cuán fea sea la esposa de un hombre, si él realmente la ama, naturalmente la va a seguir cuando ella lo llame.

Con la unidad centrada en el amor verdadero, el esposo responderá al llamado de su esposa, el hermano mayor seguirá el llamado del menor, y el menor seguirá al mayor. Ninguno de ellos querrá jamás separarse del otro.

Si Dios está solo, ¿se sentirá solitario o no? ¿Cómo podemos saberlo? Damas y caballeros, ¿Ustedes tienen amor? ¿Tienen vida? ¿Tiene espermatozoides y óvulos para continuar un linaje? ¿Tienen conciencia? Sabemos que si, pero ¿han visto el amor? ¿Han visto la vida, el linaje, o la conciencia? ¿Alguna vez han tocado estas cosas? Ustedes saben que existen, pero no pueden tocarlas ni verlas. Las conocen solamente a través de intuir las con el corazón. Por la misma lógica, aún cuando no han visto o tocado a Dios, no pueden decir que El no existe.

¿Qué es importante, lo visible o lo invisible? Estoy seguro que valoran lo invisible más que lo visible. Pueden ver y tocar el dinero, gozar de una posición y del honor, pero no pueden ver o tocar ni el amor, ni la vida, ni el linaje ni la conciencia. Todo esto lo tenemos, pero ¿por qué no lo podemos ver? Es porque son uno con nosotros.

Cuando mente y cuerpo mantienen un balance absoluto, no se es consciente de ambos. ¿Son conscientes del pestañear de sus ojos? Intenten contar durante tres horas cuántas veces pestañean ¿Cuentan acaso el número de respiraciones que realizan por día? Toquen el lado izquierdo de su pecho con su mano derecha. ¿Qué sienten? Pueden sentir el latido del corazón. ¿Cuántas veces al día lo perciben? A través de un estetoscopio su corazón suena como la explosión de una bomba. Pero cuando estamos ocupados, podemos pasar días, semanas y meses sin sentirlo. ¡Medítenlo! Inmediatamente sentimos a una pequeña mosca que se nos para en la cabeza, pero ¿Cómo es que no podemos sentir el latido de nuestros corazones, aún cuando su sonido es cien veces mayor que el de la mosca? Eso se debe a que somos uno con nuestro propio cuerpo.

A lo mejor piensan que soy muy grosero si comparto lo siguiente con ustedes, pero quería darles un ejemplo bien real. Ustedes van al baño cada mañana, ¿verdad? Cuando van a defecar, ¿usan una máscara? (*risas*) Esto no es para reírse, es muy serio.

Si están cerca de alguien que está defecando, se alejarán rápidamente a gran distancia, tapándose la nariz; pero su propio olor no les molesta, y hasta se quedan leyendo el diario. La razón es que esa materia fecal es totalmente una con su cuerpo y así no sienten que es tan sucia.

Cuando eran niños, ¿se metieron el dedo en la nariz y probaron alguna vez el gusto de los mocos secos? (*risas*) ¿Eran dulces o salados? Son salados, ¿no es así? Ya que conocen el gusto quiere decir que lo han probado. ¿Por qué no sintieron que era tan sucio? Precisamente porque es parte de nuestro cuerpo. El Reverendo Moon ha descubierto algo que nadie más sabía.

A veces, al toser se tragan una flema, ¿verdad? ¿Han tenido alguna vez esa experiencia? No sientan vergüenza y sean francos. ¿Por qué no sienten que es tan sucio? Porque la flema es parte de su cuerpo. Todos comemos tres veces al día, desayuno, almuerzo y cena. Si bajamos doce pulgadas más abajo de la boca, tenemos una fábrica de fertilizantes. Al comer, estamos abasteciendo materia prima para esa fábrica. Si fuesen conscientes de ello, ¿podrían llevar la cuchara a la boca con tranquilidad? Sabemos que hay una fábrica de fertilizantes en nuestro estómago, pero seguimos viviendo sin sentir su presencia. ¿Por qué es que no la sentimos? Porque somos uno con ella. En cierta forma, tenemos amor, vida, linaje y conciencia, pero debido a que están en completo balance con nosotros, no los sentimos.

Al igual que nosotros, Dios tiene amor, vida, linaje y conciencia, pero no los puede sentir si está solo. Eso es debido a que están en total balance en Él. Por esa razón Dios también necesita un ser correspondiente.

Desde esta perspectiva, entendemos la necesidad de un objeto correspondiente. Cuando un hombre o mujer están solos, no pueden sentir su propio amor, pero cuando un hombre aparece delante de su esposa o viceversa, la estimulación recíproca del amor y la sangre hierven dentro de uno. Seamos conscientes de esto. Hemos vivido sin conocer esta verdad. El hombre no ha entendido que Dios necesita absolutamente de un objeto de amor.

¿Y quién será el objeto de amor de Dios? ¿Será acaso el mono? Si los seres humanos son un ser resultante, ¿pueden ser los monos nuestros progenitores? Ni lo piensen, ya que no tiene sentido. Para que la vida pueda comenzar desde la ameba y alcanzar la forma humana, debe pasar por las puertas del amor en miles de niveles. ¿Acaso la vida progresa automáticamente? De ninguna manera. Lo mismo sucede con los animales. La división de las especies es muy estricta y nada ni nadie puede alterarlas.

Si los materialistas, que creen que los monos son nuestros ancestros, cruzaran a un ser humano con un mono, ¿creen que surgirá una nueva forma de vida? Ese experimento fracasará aunque lo intenten por miles de años. ¿Por qué es que no dará resultado? Es algo importante que Uds. deben meditar.

Entonces, ¿qué será lo que Dios necesita? ¿Qué parte de nuestro cuerpo Dios necesitará más? ¿Los ojos? ¿Las manos? ¿Los cinco sentidos? Dentro de sí, Dios tiene masculinidad y femineidad, pero para ser Padre, existe como sujeto masculino. Desde este estandar, ¿no será que Dios necesita un compañero de amor?

¿Quién o qué dentro de Su creación podría ser ese compañero? ¿Será acaso el hombre por sí solo? ¿O la mujer por sí sola? ¿Qué clase de compañero desea Dios? ¿Necesita Dios un compañero con mucho dinero? ¿Necesita un compañero con sabiduría, o uno con mucha autoridad? Dios desea un compañero de amor. Así, centrándose en el lugar donde el esposo y la esposa se unen, por medio de sus órganos sexuales, Dios desea aparecer y encontrarse con ellos.

¿Por qué es ese el lugar donde el hombre y la mujer se unen centrados en Dios? Es debido a que el amor es absoluto, y ese el lugar en donde el hombre y la mujer tienen el deseo absoluto de unirse. Desde el punto de vista horizontal, el hombre, que es el positivo, se dirige hacia ese centro, y la mujer, que es el negativo, también lo hace. En Dios también, las características masculina y femenina se unen como positivo y negativo. Esa unión en Dios, forma un positivo mayor, que se une con un negativo mayor, formado por la unión del hombre y la mujer. La cuestión es en qué condición se unen de tal manera.

¿Qué es el matrimonio y por qué es tan importante? Es importante porque es el camino para encontrar el amor, es el camino para hacer el amor y crear vida. Es el camino donde la vida de un hombre y una mujer se unen para formar una sola vida. Es el lugar en donde el linaje del hombre se combina con el de la mujer. La historia nació de un matrimonio, y de él nacen las naciones y comienza el mundo ideal. Sin matrimonios, no tiene sentido ni el individuo, ni las naciones, ni el mundo ideal; es una fórmula.

Hombre y mujer deben unirse completamente. Padres e hijos deben unirse absolutamente con Dios, amar a Dios, y deben vivir y morir por Dios; así irán al lugar del mundo espiritual, que llamamos Cielo. Sin embargo, no ha existido un individuo, una familia o una nación que haya cumplido dicho ideal en este mundo y por esta razón el Reino de los Cielos que Dios desea está vacío. Toda la humanidad que ha muerto hasta ahora, terminó en el infierno. Nadie ha entrado en el Reino de los Cielos.

Desde esta perspectiva, Jesús vino como el Salvador de la humanidad pero no pudo ir al Reino de los Cielos, sino que fue al Paraíso. Para poder entrar al Reino de los Cielos, Jesús debería haber formado una familia, por eso es que Jesús desea volver. Jesús debió haberse casado, formado una familia, servido a y vivido con Dios en dicha familia, y así entrado en el Reino de los Cielos. El no pudo entrar en el Reino solo. Por eso dice en la Biblia, *"Lo que se ata en la tierra, será atado en el Cielo, y lo que se desata en la tierra será desatado en el Cielo."* Esto debe ser resuelto en la tierra. Ya que la enfermedad fue contraída en la tierra, debe también ser curada aquí.

La humanidad descendió de la caída. Por lo tanto habitamos en una esfera caída y no podemos entrar al Reino de los Cielos sin antes lograr el fundamento para elevarnos más allá de dicho nivel. El hombre debe salir de allí, cueste lo que cueste. Por esa razón Jesús dijo, *"El que quiera ganar su vida la perderá; y el que pierde su vida por causa de mí, la ganará."* Para poder atravesar este camino de muerte, debemos penetrarlo y levantarnos por encima de él, al riesgo de nuestras vidas.

Sus familias están dentro de la esfera de la caída, también lo están sus (razas) tribus y naciones. Hay que luchar y vencer. La caída tuvo lugar en la familia de Adán. ¿Adán y Eva tuvieron hijos antes o después de ser desterrados del Jardín? Los tuvieron después de haber sido desterrados, creando una familia sin ninguna relación con Dios. ¿Cómo es que ustedes pretenden entrar al Cielos sin saber esto? Es inconcebible; en la ignorancia no hay ideales ni perfección. Esta es mi advertencia para ustedes.

Oren para saber si es que las palabras del Reverendo Moon son verdaderas o no. Nadie sabe cuántas injusticias sufrí para poder encontrar este camino. Aunque no cometí ningún crimen, tuve que pasar por seis diferentes prisiones para encontrarlo.

Por medio de esta verdad, puedo enderezar y educar a nuestra preciosa juventud en el lapso de una hora. Dijeron por eso que les lavo el cerebro. Los ateos se quedan mudos cuando les pruebo la existencia de una deidad, con detalles científicos y un fundamento claro y teórico. Por otro lado, el mundo religioso está diciendo que somos herejes, porque nuestras doctrinas difieren. Pero en este caso, lo que ellos llaman culto herético está del lado de la verdad. No saben que es al revés.

Satanás odia todo aquello que está del lado de Dios, y Dios odia todo lo que está del lado de Satanás. ¿A quien en el mundo entero le agradaba el Reverendo Moon? Ustedes vinieron aquí en base a que conocen algo de lo que el Reverendo Moon está haciendo, ¿o vinieron sin saberlo?.

Los jóvenes de la antigua Unión Soviética, mientras viven en un vacío ideológico, se están equipando intelectualmente con el pensamiento de unificación del Reverendo Moon, mediante los textos de ética en escuelas secundarias, universidades. Incluso en las prisiones los presos están aprendiendo estas enseñanzas. Tresmil seiscientas escuelas en la antigua Unión Soviética están utilizando estos textos. Ellos están proclamando, "*Debemos superar a esos Estados Unidos, que se oponen al Reverendo Moon*". Ellos creen que mis enseñanzas proveen la única manera de superar la influencia corrupta de la cultura Occidental decadente de homosexualidad y sexo libre. Quieren adelantarse a los Estados Unidos en recibir y asistir al Reverendo Moon.

Señores, ¿Ustedes quieren a Dios? ¿Agradarán a Dios las obras del Reverendo Moon? ¿Podrían las enseñanzas del Vaticano estar en armonía con las enseñanzas del Reverendo Schuller? Ambas enseñanzas son muy diferentes. Entonces pregunten a Dios de quién son las enseñanzas verdaderas. ¿En qué me beneficio yo al decirles que su entendimiento acerca de Jesús y de la Madre María es incorrecto? ¿Qué va a ganar la Iglesia de Unificación? Algo que ustedes deberían tener bien claro es que lo que no se resuelve en la tierra, no será resuelto en el Cielo. El Reverendo Moon, quien supo esto desde muy temprana edad, ha dedicado su vida a seguir este camino.

Señores, ¿debió haberse casado Jesús, o no? Debió haberlo hecho. ¿Jesús es hombre o mujer? Si en aquellos días hubiera existido una santa, ¿no habría deseado Jesús casarse con ella? Cuando Dios creó a Adán y Eva, concedió a cada uno su órgano sexual. ¿Por qué lo habrá hecho? ¿Piensan que Dios habría casado a ellos una vez que alcanzaran la madurez, o no?

El problema es que ellos cayeron y con la caída, cambió su linaje de sangre. Por eso Dios los desterró del Edén.

Originalmente, Adán y Eva debían convertirse en el cuerpo y templo de Dios, en la posición de esposa de Dios. La caída significó introducir una enfermedad al cuerpo de Dios y a Su ideal, cuando Adán y Eva actuaron como Sus enemigos. ¿Pueden imaginarse cuánto habrá sufrido el corazón de Dios mientras observaba estos acontecimientos?

La caída humana es una tumba donde uno se entierra a sí mismo; es un acto de expropiación. La caída fue la raíz del sexo libre, como así también el origen del individualismo.

¿Qué clase de nación es Estados Unidos hoy en día? Se ha convertido en una nación extremadamente individualista, cuya gente demanda excesiva privacidad practicando el sexo libre, y consumiendo drogas. ¿Agradará esto a Dios? ¿Cuál es la meta de tal extremo individualismo? Según sus propias palabras, ellos no necesitan a Dios, ni al mundo, ni la nación, ni la sociedad; niegan a la familia, abandonan a sus abuelos, padres y hermanos. Viven como gitanos y vagabundean como hippies, sin tener un lugar donde ir en las dificultades, siendo llevados así a terminar sus vidas por medio del suicidio.

La mente original del ser humano no desea individualismo, ni privacidad. La mente original desea vivir recibiendo el amor del universo, de la nación, de nuestro pueblo, y de nuestros padres. Pero, al estar yendo por el camino opuesto, la conciencia de la gente deja de funcionar correctamente y siente una contradicción con su propia mente original. Así, más y más la gente prefiere morir a vivir, y virtualmente se suicida tomando drogas. Estamos presenciando la afirmación de la verdad, "*Se cosecha lo que se siembra*".

¿Qué semilla sembraron Adán y Eva en el Jardín de Edén? Fue la semilla del sexo libre. ¿Se puede negar esto? Por esa razón cubrieron sus partes bajas. ¿No es verdad que aún los niños saben que parte cubrirse o esconder después de saber lo que sus padres les prohibieron? Esta es una manifestación de la naturaleza humana. Si el fruto del Bien y del Mal fuese un fruto literal, entonces Adán y Eva deberían haberse cubierto sus bocas o sus manos. ¿Por qué escondieron sus partes bajas?

El Reverendo Moon no es ningún tonto. No estoy haciendo lo que hago porque soy inferior a ustedes. No se puede negar que la caída fue causada por la fornicación.

Para restaurar la caída de Adán y Eva, es lógico que debamos seguir un camino opuesto en 180 grados. Debido a la caída, heredamos un linaje que nos lleva al Infierno. y por eso el Mesías debe volver.

El Mesías viene como el señor (Adán) que puede formar la familia que Dios creó en el Jardín del Edén, antes de la caída. Tenemos que entender esto claramente. Debe responder a una lógica. El Mesías primeramente debe crear una familia que sirva a Dios. A partir de esta familia, él debe establecer una nación. Por ende, la clave es la familia. Centrado en la familia del Mesías, debe comenzar un proceso para que el mundo caído se injerte a su linaje.

El problema ha sido, "*Quién me puede salvara de este mundo de muerte?*". Por afirmar esto es que recibimos tanta persecución.

Observen la era del Antiguo Testamento. La indemnización se cumplía bajo el principio de "*ojo por ojo, diente por diente*". Analicemos a Rebeca, la esposa de Isaac. ¿No es ella quien robó la bendición para Jacob, engañando a su hijo mayor, Esaú, y a su esposo, Isaac? ¿Cómo es que Dios pudo amar a tal mujer? ¿Cómo podemos tener fe en un Dios así? Hasta ahora nadie, ningún teólogo pudo resolver estas preguntas. El Reverendo Moon, por primera vez, las está respondiendo, porque sólo el Reverendo Moon conoce todos los secretos de Dios.

Ahora, descubramos la línea divisoria entre el Cielo y el Infierno. ¿Acaso está ubicada en el aire? ¿Dónde se encuentra? Está precisamente en su órgano sexual. Esto es algo serio, que ha dado vuelta al Cielo y a la Tierra. ¿Quién puede negarlo? Todo esto se explica en el capítulo de la caída humana en [El Principio Divino](#), las enseñanzas del Reverendo Moon. Si tienen alguna duda pregúntenle a Dios. El Principio Divino del Reverendo Moon, posee un contenido que ustedes no llegan a imaginar, presentados de forma lógica y sistematizado, que ni ustedes ni nadie puede negar.

Si se preguntan si el Reverendo Moon, irá al Cielo o al Infierno, entonces cuando mueran y vayan al mundo espiritual, se darán cuenta. Disculpen si mis palabras molestan, pero el día que mueran, sabrán dónde estoy. Sepan que el Reverendo Moon superó la muerte centenares de veces para poder descubrir este camino. Por el Reverendo Moon Dios derramó lágrimas centenares de veces. Nadie en la historia ha amado más a Dios que el Reverendo Moon. Por eso es que, aún cuando el mundo entero trató de acabar conmigo pero no perecí, debido a que Dios me protegió. Si viven en la verdad que el Reverendo Moon enseña, ustedes también ganarán la protección de Dios.

Cuando el órgano sexual es usado por una persona que, como un ciego divaga sin ninguna dirección, indudablemente la llevará al Infierno. Por el contrario, cuando utilicen el órgano sexual de acuerdo al estándar del amor absoluto de Dios, se dirigirán a lo más alto del Cielo. Esta es una conclusión clara.

Hoy enfrentamos un serio problema en nuestra juventud, porque en el Jardín del Edén Adán y Eva, durante su juventud, plantaron bajo las sombras, la semilla del sexo libre mediante la caída. En los Últimos Días, la época de la cosecha, debe ocurrir el fenómeno mundial del sexo libre y desenfrenado entre la juventud.

Satanás sabía que el Señor de la Segunda Venida vendría en los Últimos Días con una estrategia para salvar a la humanidad, que está en la esfera de la caída, para elevarlos hacia la esfera del amor absoluto de Dios. Satanás no conoce ningún otro estándar del amor que no sea el sexo libre, como el que introdujo en el Jardín del Edén. Por lo tanto, vemos que el mundo entero está siendo desnudado y empujado en dirección a la muerte a través del sexo libre.

Como descendiente del arcángel, en los Últimos Días toda la humanidad es forzada a seguir este camino. Debido a que la humanidad descendió de Adán y Eva, quienes cayeron bajo el dominio de Satanás en el Jardín del Edén, Satanás puede descaradamente reclamarle a Dios que él tiene derecho a hacer lo que le parezca con hombres y mujeres de este mundo.

Dios sabe lo que Satanás desea. A través del sexo libre, Satanás quiere impedir que hasta la última persona regrese a Dios. En otras palabras, Satanás quiere destruir a toda la humanidad y mantener el Infierno en la tierra. ¿No es acaso este mundo en que vivimos hoy el Infierno en la tierra? Por lo tanto, encontraremos el camino al Cielo yendo 180 grados en dirección opuesta a este mundo. Cuando el Señor de la Segunda Venida venga, nos mostrará ese camino opuesto 180 grados, como un medio para salvar el mundo y conducimos al Reino de los Cielos.

Entonces, ¿cuál es ese camino opuesto 180 grados al sexo libre? El camino del sexo libre fue establecido por la aparición de padres falsos. Así, Padres Verdaderos deben venir a rectificar el camino equivocado. Dios no puede intervenir. Tampoco lo puede hacer en esta tierra ninguna autoridad, ni poder militar, económico o político. Fue causado por padres falsos, y por lo tanto, deben ser Padres Verdaderos quienes lo extirpen con un bisturí, como único camino de salvación para la humanidad.

Quien pecó es quien tiene que indemnizar el pecado. Fue en la familia, donde un matrimonio errado desvió 180 grados el linaje; por lo que deben venir Padres Verdaderos y bendecir matrimonios que se dirijan 180 grados en la dirección contraria, para abrir el camino hacia el Cielo.

Entonces, ¿qué será lo que Dios esperaba de Adán y Eva? Dios esperaba de ellos pureza y fidelidad sexual absoluta.

Ustedes, líderes del mundo reunidos aquí esta noche, aprendan esta verdad y llévenla a sus naciones. Si comienzan una campaña para asegurar la fidelidad sexual absoluta en su país, sus familias y su nación irán directo al Cielo. Donde exista la fidelidad sexual absoluta, una pareja absoluta surgirá automáticamente. Palabras tales como "sexo libre", "homosexualidad" y "lesbianismo" desaparecerán naturalmente.

El Reverendo Moon ha venido toda su vida superando un camino de sufrimiento para poder iniciar este tipo de movimiento alrededor del mundo. La hora ha llegado para que el Reverendo Moon toque la trompeta de victoria y movilice al mundo entero, por lo que estoy muy agradecido a Dios.

Es en la familia donde puede establecerse la piedra angular para la paz mundial; es también en la familia donde dicho fundamento puede destruirse. Fue en la familia de Adán donde se desmoronó la base de la esperanza y la felicidad humana. Así inauguramos hoy la Federación de Familias para la Paz Mundial, abriendo el camino de 180 grados en dirección opuesta al mundo satánico y por ello no podemos dejar de dar gracias a Dios. ¡Si no seguimos este camino, nunca habrá libertad, felicidad ni ideal!

Deseo que ustedes se centren en el órgano sexual absolutamente puro, el órgano sexual único, el órgano sexual sexual incambiable y el órgano sexual eterno, y que lo utilicen como fundamento para encontrarse con Dios. Este fundamento debe ser la base del amor, de la vida, del linaje y de la conciencia y es precisamente aquí donde nacerá el Reino de los Cielos en la tierra y en el mundo espiritual.

Si hombres y mujeres admitiéramos que el órgano sexual pertenece a nuestra pareja, todos agacharíamos la cabeza con humildad al recibir el amor de nuestro cónyuge. El amor nunca vendrá sin un compañero. Al saber que el amor viene del otro, no puede haber amor donde no exista el dar. Recuerden que encontrarán el amor absoluto cuando vivan absolutamente para los demás. Cuando regresen hoy a sus hogares, determinense a emprender una guerra contra el mundo satánico.

Por donde quiera que vayan, ya sea por los distintos medios de comunicación, expandan el mensaje del

Reverendo Moon. Jamás se perjudicarán. ¿Cual será la fuerza que pueda cambiar este infierno de mundo? Será imposible de lograr, a menos que nuestro órgano sexual sea usado de acuerdo al estándar absoluto, único, incambiable y eterno centrado en el amor verdadero de Dios, (quien también es absoluto, único, incambiable y eterno). El dueño original de nuestros órganos sexuales es Dios.

Avancemos juntos por esta causa común. Seamos la vanguardia que practique el amor verdadero de Dios. Hoy, de regreso a sus hogares, confirmense uno a otro que sus órganos sexuales son absolutos, únicos, incambiables y eternos. Proclamen que lo suyo es realmente de su cónyuge, y lo que su cónyuge ha protegido tan bien hasta ahora, es realmente de ustedes. Júrense que vivirán con gratitud y en servicio eterno hacia su cónyuge. En tales familias, Dios morará eternamente y, centrada en ellas, una nueva gran familia mundial comenzará a consolidarse.

Deseo sinceramente que cada uno de ustedes participe en la próxima [Bendición](#) en matrimonio de 3.600.000 parejas. Si lo hacen podrán formar una familia verdadera registrada en el Reino de los Cielos en la Tierra.

Muchas gracias.

LA VERDADERA FAMILIA Y EL UNIVERSO VERDADERO CENTRADOS EN EL VERDADERO AMOR

*Discurso del reverendo SUN MYUNG MOON, fundador del Washington Times, en el
decimoquinto aniversario de la fundación del periódico.
Washington D.C., 16 de Junio de 1997.*

Distinguidos invitados de la ciudad de Washington y del mundo, querido personal del Washington Times, eminentes escritores, damas y caballeros, les agradezco profundamente que hayan dejado por unos días su apretada agenda para participar en esta reunión.

Estamos celebrando hoy el decimoquinto aniversario de la fundación del diario "The Washington Times", y no puedo evitar en estos momentos el sentir una profunda emoción. Hace quince años, cuando el mundo se encontraba a la deriva en las olas borrascosas de la Guerra Fría, inicié el Washington Times con el propósito de cumplir el desesperado deseo de Dios de salvar este mundo. Desde entonces, me he estado dedicando a formar el Washington Times con la esperanza de que esta tierra bendita de América cumpliera su misión mundial de construir una nación celestial. A lo largo de los años, entablé una solitaria batalla, afrontando toda clase de obstáculos y burlas mientras entregaba todo mi corazón y energía para posibilitar que el Washington Times creciera hasta ser una institución periodística íntegra y responsable.

Hoy la corporación del Washington Times puede sentirse orgullosa de haber llegado a ser una empresa de medios de comunicación a escala universal. Con el final de la Guerra Fría, el mundo empezó a entender que la dirección tomada por el Washington Times había sido la correcta. La historia no podrá olvidar nuestra contribución. Los esfuerzos de este periódico para revitalizar los valores morales y espirituales de los Estados Unidos y del mundo están siendo reconocidos como absolutamente necesarios y apremiantes en este tiempo.

Quiero transmitir al personal del Washington Times mi más calurosa felicitación por su duro trabajo a mi lado para desarrollar el Times. Quisiera también expresar mi más sincero agradecimiento a los líderes americanos y mundiales que nos han ofrecido su constante apoyo.

Lo más valioso que puedo ofrecerles, como muestra de mi afecto en este día señalado, es presentarles lo que a mi juicio son las dos conferencias más significativas que he impartido durante mi reciente gira mundial.

Me estoy refiriendo a los discursos, "La Perspectiva del Principio sobre la Historia Providencial de la Salvación" y "En Busca del Origen del Universo". Hoy en día, necesitamos una solución completa a los problemas de la inmoralidad sexual, la destrucción del núcleo familiar y la alienación de nuestros jóvenes. Estos dos discursos ofrecen soluciones fundamentales a estos problemas. Cuando vuelvan a sus casas, dediquen un tiempo a reflexionar. Siempre que quieran que haya más amor en su familia, lean estos discursos juntos, en familia, y medítenlos profundamente. Esto les ayudará a vivir en armonía y auténtica felicidad.

Sugiero que lean estos dos discursos tantas veces como su propia edad. Si tiene más de ochenta años, entonces léalos más de ochenta veces. Cuanto más lean estos discursos más fortuna celestial y mayores bendiciones les acompañarán. Cuanto más los lean, una mayor paz fluirá en sus familias de forma libre y espontánea. ¡Les invito a que los lean muchas veces!

El título del primer discurso es "La Perspectiva del Principio sobre la Historia Providencial de la Salvación". En resumen este discurso nos explica que debido al fracaso y Caída en la familia del Primer Adán, Jesús vino

como Segundo Adán para restaurar el fallo de esta primera familia a nivel nacional. El Primer Adán llegó a ser un Adán caído. Por tanto, el Mesías, Jesús, vino como el Segundo Adán. Sin embargo, como Jesús no fue capaz de construir una familia en la que mostrara el modelo de los Verdaderos Padres, el Mesías tiene que volver como el Tercer Adán y restaurar la misión de los Verdaderos Padres a escala mundial. Esta es la misión de la Segunda Venida, que llega como el tercer Adán. Este discurso presenta también el hecho de que la clave fundamental de la salvación es la restauración del linaje original.

El título del segundo discurso es "En Busca del Origen del Universo". Ya que la Caída del Hombre se inició con el mal uso del amor, la humanidad perdió el Verdadero Amor. De ahí surge entonces la problemática de cómo recobrar el Verdadero Amor. La pérdida del Verdadero Amor se produjo en realidad por un acto de adulterio. En otras palabras, el Verdadero Amor se degradó al abusar de los órganos sexuales, y para restaurarlo, debemos utilizar estos órganos correctamente. Al igual que la semilla de ese amor caído fue plantada en el Jardín del Edén cuando nuestros primeros padres se encontraban en su juventud, en estos días que anuncian el fin, la humanidad cosechará el fruto de la Caída entre nuestros jóvenes. Por esta razón nos encontramos hoy en día ante tal caos y confusión en lo referente al sexo. Este problema sólo puede ser resuelto con lo que yo llamo el "Sexo Absoluto". Sólo el concepto y la puesta en práctica del Sexo Absoluto puede evitar la destrucción de la familia y eliminar la corrupción de nuestra juventud.

Esta noche, ya que tenemos un tiempo limitado, me gustaría pronunciar un discurso con un nuevo título: "La Verdadera Familia y el Universo Verdadero centrados en el Verdadero Amor".

Todos aquí tenemos padres y maestros, y también líderes en nuestras naciones. ¿No es así? Es algo que todos necesitamos innegablemente. Sin embargo, si nos guiamos por el verdadero estándar, hay niveles muy distintos de padres. ¿Qué piensan? ¿Hasta qué punto han logrado, cada uno de ustedes, llegar a ser Verdaderos Padres? De la misma manera, tomemos como ejemplo a un profesor de una prestigiosa universidad como Harvard, Yale o Columbia en los Estados Unidos u Oxford y Cambridge en el Reino Unido, ¿hasta qué punto puede considerársele como un Verdadero Maestro? De forma parecida, si tenemos en cuenta el verdadero estándar de liderato, se dan diferentes clases de líderes en una nación. Aunque alguien llegue a ser el presidente de una superpotencia como los Estados Unidos, ¿quiere decir esto que esta persona es un Verdadero Presidente?

De hecho, en las familias de hoy en día, los hijos no confían en los padres. Entre los esposos no hay una confianza absoluta. Los hermanos y hermanas tampoco confían plenamente los unos en los otros. Por otro lado, los estudiantes desconfían de sus profesores y el pueblo desconfía de los líderes de la nación.

Por consiguiente la cuestión es, ¿cómo podemos lograr el verdadero estándar en al menos una de las tres posiciones: padre, maestro y líder?

Cuando digo que deben llegar a ser Verdaderos Padres, Verdaderos Maestros o Verdaderos Líderes, ¿cuál debe ser a su juicio el estándar más elevado o el modelo principal para estas tres posiciones? Este es Dios. Dios es el Verdadero Padre entre todos los padres, el Verdadero Maestro entre todos los maestros, y el Verdadero Rey entre todos los reyes. Dios es el Eterno Padre Verdadero, el Eterno Maestro Verdadero, y el Eterno Líder y Rey Verdaderos. Si somos hijos de Dios, debemos en primer lugar llegar a ser Verdaderos Padres al igual que Dios. Debemos seguir el modelo de un Verdadero Maestro al igual que Dios. Y debemos ser un ejemplo de un Verdadero Líder al igual que Dios. Esta es la idea que subyace en estas tres posiciones primordiales. El modelo último es Dios.

¿Quién era el Mesías enviado al pueblo de Israel, prometido en el Antiguo Testamento? El Mesías es la persona que viene como un Verdadero Padre, un Verdadero Maestro y un Verdadero Rey. Sin embargo, debido a que a Jesús se le impidió que estableciera una Verdadera Familia y que uniera a su pueblo, necesita volver. En otras palabras, ya que no pudo establecer el fundamento a nivel nacional, el Mesías en su Segunda Venida aparecerá como el tercer Adán y nos dará el modelo de los Verdaderos Padres, del Verdadero Maestro y del Verdadero Rey a un nivel mundial. Este es el concepto mesiánico. Dondequiera que

se establezcan la familia, la nación, el mundo y el Cielo, deberán realizar el concepto de las tres posiciones primarias de padres, maestro y líder.

Para vivir en un mundo tridimensional, los seres humanos deben relacionarse con lo que está por encima y por debajo de ellos, a su derecha y a su izquierda, delante y detrás. De esta forma, la posición queda determinada. Nuestra forma y situación dependen de la posición en que nos encontremos con respecto a quien esté por encima y por debajo, a la derecha y a la izquierda, delante y detrás.

Esta misma fórmula de relación de arriba y abajo, derecha e izquierda, y delante y detrás se aplica a la familia, la nación y el mundo. Al igual que centrados en el individuo hay quién está por encima y por debajo, a la derecha y a la izquierda, delante y detrás, en la familia también están los padres y los hijos, marido y esposa, hermanos y hermanas. Y, de forma semejante, en la nación, centrados en su líder, las familias deben abrazar las civilizaciones del Oriente y del Occidente así como las del Norte y del Sur. Entonces podrán abrazar a toda la gente del mundo como si fueran hermanos y hermanas. Cada uno de estos niveles se guía por el modelo familiar. Todos se basan en el mismo patrón, siendo el individuo el modelo básico. De la misma manera, nuestra existencia se expande hasta los niveles de la familia, la nación, el mundo, el Cielo y la Tierra, y finalmente llega incluso a Dios mismo. Cada persona tiene el deseo de vivir como el centro del cosmos y tiene el potencial para llegar a serlo.

Por tanto, el concepto central del universo es el concepto de la familia. El cielo simboliza a los padres, la tierra, a los hijos. El este simbolizaría al hombre, el oeste, a la mujer. Cuando una mujer se casa, normalmente sigue al marido dondequiera que este vaya, aunque ambos tienen el mismo valor. Cuando el oeste refleja la luz solar, lo hace igual que el este. La relación entre hermanos es igual. Cuando el hermano mayor trabaja, es natural que los hermanos más jóvenes le ayuden.

Consecuentemente, las personas deben vivir en relaciones de padres e hijos, marido y esposa, hermanos mayores y menores. Y estas tres relaciones se encuentran en un punto central. Sólo puede existir un centro. Arriba y abajo, derecha e izquierda, delante y detrás no deben tener centros diferentes. Si el punto central es diferente, entonces se rompería el equilibrio entre estos tres tipos de relación. Arriba, abajo, derecha, izquierda, delante, detrás y el punto central juntos forman siete posiciones. El número siete representa a todos los elementos formando una unidad centrada en Dios, con un perfecto Amor Verdadero. Juntos, estos siete elementos, forman una esfera completa y finalmente una estructura familiar unificada y armoniosa. Como pueden ver, el siete es verdaderamente un número de la suerte.

Cuando se forma esta esfera y empieza a girar, llega a ser una nueva entidad basada en el número ocho. Mientras el Verdadero Amor se mantenga incambiable, el punto central podrá girar inmutablemente. Pero debido a la Caída, Dios fue expulsado de esta posición central, y al despreciar Su Verdadero Amor se hundió el ideal de la Verdadera Familia.

Existen muchas diferencias en las costumbres que se viven en el Oriente y el Occidente. A menudo son completamente contrarias. Por ejemplo, cuando los coreanos quieren llamar a alguien para que venga, lo hacen moviendo la mano con la palma hacia abajo. Pero si hacemos algo así en Occidente, la gente se va en dirección contraria. A menudo, no nos entendemos bien y pensamos que la gente no nos quiere, ya que se van cuando en realidad les estamos diciendo que se acerquen. La escritura occidental tiene una estructura horizontal, de izquierda a derecha. La oriental era originalmente de estructura vertical, de arriba a abajo y de derecha a izquierda. Los libros occidentales se leen de izquierda a derecha, pero en el Oriente se leen de derecha a izquierda. La civilización Occidental es pues una civilización mayormente horizontal, y la Oriental es más vertical. Otro ejemplo, el darse la mano es un saludo horizontal, la inclinación o el saludo oriental es vertical. En el Oriente existe la tradición de considerar a los antepasados como el centro del sistema familiar pero en el Occidente no existe esa tradición. Prevalece más la idea de valorar al individuo.

Ya que todos los elementos existen conectados al punto central, si ese centro no se mueve, el conjunto permanece estático. Por tanto, todas las posiciones, la uno, la dos, la tres, la cuatro, la cinco, la seis y la siete,

el punto central, todos tienen el mismo valor. Si dividimos estas posiciones darían lugar a doce segmentos. Estas doce partes llegarían a encajar en cualquier situación que se encontraran. Lo que el abuelo deseara, el nieto lo aceptaría. Los hijos de estos abuelos también estarían de acuerdo en lo que sus padres hubieran decidido. Finalmente las tres generaciones llegarían a estar unidas por un deseo común. Todos estos elementos -el abuelo y la abuela, el padre y la madre, el marido y la esposa, el hijo y la hija- viven en armonía con el centro. Observemos a la familia desde el punto de vista del amor. Ya que los padres y los hijos deben formar una unidad, decimos que son un sólo cuerpo. La relación entre marido y esposa también les lleva a ser un sólo cuerpo, lo mismo ocurre con la relación entre los hermanos. En la familia todos llegan a ser un cuerpo. ¿Sobre qué base estas relaciones pueden llegar a ser un sólo cuerpo? Llegan a formar una unidad centrados en el Verdadero Amor de Dios, que es el centro de todos los otros tipos de amor. Centrados en el Verdadero Amor, pueden unirse los padres y los hijos, el marido y la esposa, y los hermanos y hermanas. Mediante este proceso el valor de cada elemento llega a ser el mismo.

¿Qué deseaba Dios para Sus hijos? ¿Qué fueran millonarios? ¿Qué tuvieran más poder que nadie? Dios deseaba que Sus hijos, Adán y Eva, crecieran hasta ser hijos de piedad filial, verdaderos patriotas, santos, e hijos de carácter divino. ¿Han pensado alguna vez en ser, de acuerdo a la Voluntad de Dios, hijos de piedad filial en la familia, verdaderos patriotas en la nación, santos en el mundo e Hijos Divinos ante el Cielo y la Tierra? A lo largo de la historia, santos y sabios nos han enseñado que debemos llegar a ser hijos de piedad filial, verdaderos patriotas, santos, e Hijos e Hijas Divinos.

Esta tarde, ¿creen que han logrado perfeccionar ya el camino de la piedad filial, el patriotismo, la santidad y la divinidad necesarias para llegar a ser un hombre o una mujer ideales y completar la personalidad humana? Sin este conocimiento, no pueden comportarse como Verdaderos Padres en la familia. Los Padres Verdaderos deben educar progresivamente a sus hijos para que puedan madurar como hijos de piedad filial, patriotas, santos e Hijos Divinos, y finalmente llegar incluso hasta Dios mismo. Si hay alguien que esté enseñando y poniendo en práctica estas cosas, entonces Dios considerará a esta persona como el Verdadero Padre, el Verdadero Maestro y el Verdadero Líder.

Cuando alcancen la calificación de Verdaderos Padres y Verdaderos Maestros, también llegarán a ser Verdaderos Líderes; y además llegarán a estar calificados para ser un Verdadero Rey o Reina. El hombre caído carece de los conceptos de piedad filial, de verdadero patriotismo, de santidad y de Hijos e Hijas Divinos. Por esta razón el mundo está pereciendo. ¿Quién desea ver Hijos Divinos? Dios. ¿Quién quiere a los santos? El mundo. ¿Quién busca auténticos patriotas? La nación. ¿Quién quiere hijos de piedad filial? La familia. Este es el verdadero camino.

La verdad que se rige por el amor continua eternamente en una misma dirección. No conocíamos esta verdad, y por eso no pudimos ser Verdaderos Padres, Verdaderos Patriotas, Verdaderos Santos e Hijos Divinos. Cuando vino Jesús al mundo, no hubo Verdaderos Padres en la familia, ni Verdadero Líder en la nación y el mundo, ni Verdadero Rey del Cielo y de la Tierra. La gente no supo cómo seguir el Verdadero Camino. Sin embargo, ustedes deben saberlo ahora.

Los Verdaderos Padres no enseñan a sus hijos, “cuando seáis hijos de verdadera piedad filial, no hace falta que seáis verdaderos patriotas”. Los Verdaderos Padres deben enseñar a sus hijos de piedad filial a sacrificar sus familias siguiendo el camino de auténticos patriotas al servicio de la nación, y a sacrificar la nación para seguir el camino de los santos al servicio del mundo. Y entonces, los padres deben enseñar a sus hijos a sacrificar el mundo por el Cielo y la Tierra, y sacrificar el Cielo y la Tierra para llegar a Dios.

Para lograrlo, los individuos deben sacrificarse por su familia. Al sacrificarse por su familia, una persona llega a ser hijo de piedad filial. Para llegar a ser un patriota, una persona debe sacrificar toda su familia para salvar a la nación. De esta forma llegará a ser un patriota. Para ser un santo, debe sacrificar la nación para servir al mundo. El Hijo Divino debe establecer el Reino de los Cielos en la Tierra y en el Cielo, aunque deba sacrificar al mundo. Por tanto, entre todos los padres, aquellos que se sacrifiquen más por sus hijos serán Verdaderos Padres. Los maestros que vivan más por sus alumnos serán Verdaderos Maestros, y el presidente que se

sacrifique más por su nación será un Verdadero Presidente. Desconocíamos este concepto de dar y sacrificarse. Pero sin ello, nunca tendremos un mundo unido y en paz por la eternidad.

¿En qué se basa el individualismo? Uno no debe reclamar algo como “únicamente mío”. Cuando el hijo, debido al amor de sus padres, crece del óvulo en el vientre de su madre y nace, el 99,999 por ciento de su existencia procede de los huesos, la carne y la sangre de su madre y el 0,001 por ciento procede del espermatozoide de su padre. No existe el concepto de lo “únicamente mío” en la naturaleza. Nadie nace con el concepto de “lo mío”.

Nadie que crea ser el mejor en algo puede pensar que ha llegado a serlo por sí mismo, incluyendo al reverendo Moon. Recibimos nuestros huesos, sangre y carne en el vientre de la madre. Debemos reconocer que las partes importantes de nuestro cuerpo son una extensión del cuerpo de nuestra madre. Todos los elementos esenciales de nuestro cuerpo estaban ya en el óvulo y el espermatozoide. Sin excepción. Por tanto, no existe un fundamento para un individualismo egocéntrico.

Cuando pronunciamos la palabra “arriba”, la misma palabra implica automáticamente lo que está “debajo”. ¿Puede el individualismo defender el concepto de un “arriba” aislado? Es imposible que un ser llegue a ser sólo individualista. Cuando hablamos de la “derecha” presupone automáticamente la existencia de la “izquierda”. Lo mismo ocurre con delante y detrás, “delante” presupone “detrás”. La palabra “hombre” tampoco puede existir por sí misma, presupone a la “mujer”. Esto no es sólo la idea de una persona, sino una verdad cósmica.

¿Por qué fue creado el hombre? Normalmente, los hombres suelen decir que ellos pueden vivir solos, y por tanto no les importa la razón de su creación. Pero, en realidad, un hombre nace para una mujer. Sin una mujer, no hay necesidad de un hombre. Nada ha sido creado para un hombre o una mujer que existan por sí mismos.

Miren nuestros cinco sentidos. ¿Fueron mis ojos creados para mirar a mis ojos? La nariz, los oídos, la boca, las manos, todos fueron creados para entrar en relación con otro ser en posición objetiva. La fuerza que mueve y centra los cinco sentidos es el Verdadero Amor. Los ojos, la nariz, los oídos, la boca y las manos fueron creados para el Verdadero Amor, como instrumentos del Verdadero Amor.

Nada fue creado para uno mismo. Al contrario, una persona que dice que “lo que es de otros es mío”, se dice que es un ladrón. Cuando alguien se apropia de las cosas de otros y las usa como suyas, ¿no se le considera un ladrón? Por tanto cualquier hombre que utilice sus cinco sentidos y su cuerpo como le plazca, sólo para sí mismo, es un ladrón ya que estas cosas existen para la mujer.

¿Qué diferencia existe entre el hombre y la mujer? Sus cuerpos, sus órganos sexuales. ¿Para quién es absolutamente necesario el órgano sexual del hombre? El órgano sexual masculino existe para la mujer. Los órganos sexuales humanos tienen formas cóncava y convexa. ¿Por qué tienen esta forma? Podían ser ambos puntiagudos, o ambos planos. ¿Por qué son diferentes? Porque existen el uno para el otro. La mujer quiere absolutamente aquello que es propiamente del hombre. Y el hombre desea aquello que es propiamente de la mujer. Hasta ahora, no hemos reconocido el hecho de que el órgano sexual de la mujer es absolutamente del hombre y el del hombre, de la mujer. Al poseer el órgano sexual del otro, el hombre y la mujer llegan a conocer el Verdadero Amor.

Sólo mediante la experiencia de dos que llegan a ser uno podemos conocer el nivel más alto de amor. Nadie puede negar este hecho. Todos deberíamos reconocerlo. El lugar en que el marido y la esposa alcancen una unidad completa, será el lugar que vea el nacimiento de una pareja ideal. En ese preciso lugar es donde existe el amor absoluto. Ese lugar de amor, absolutamente incambiable, es la morada de Dios.

El Sexo Absoluto está centrado en Dios, y el sexo libre está centrado en Satán. Históricamente, la literatura mundial y los medios de comunicación han estimulado el sexo libre. Pero de ahora en adelante, ustedes,

destacados escritores y periodistas deben encabezar la marcha para frenar el sexo libre. El sexo libre debe desaparecer por completo.

Ahora que han escuchado las palabras del reverendo Moon, pueden tomar una posición diametralmente distinta, llegar a ser nuevas personas, y construir una nueva nación y un mundo nuevo.

Definitivamente están cambiando. Es absolutamente necesario cambiar este mundo malo. Este mundo debe ser transformado.

A la gente mala, al igual que a Satán, no le gusta la gente que está del lado de Dios. Por tanto, todos en este mundo se han opuesto al reverendo Moon; incluso a escala nacional o mundial se me han opuesto. Pero como pertenezco a Dios, El me ha protegido. Satán me odia; pero Dios me quiere. Nunca me ha importado las veces que el mundo ha intentado despreciarme o ignorarme. Nunca me di por vencido. Y ahora he llegado a la posición más alta y nadie se me puede oponer.

¿Cómo pude establecer este fundamento mundial bajo tanta persecución? ¿Qué clase de poder me ha permitido crear el fundamento para poder enseñar a eminentes líderes y académicos del mundo? Este fundamento ha sido posible gracias a que Dios me ha dado un tipo especial de poder. Dios me protegió y me guió. Incluso ahora, Dios me protege y me enseña continuamente, de forma que siempre pueda tener éxito.

A lo largo de la historia, han existido numerosos líderes religiosos que se han podido comunicar con el mundo espiritual. Pero deben saber que sólo el reverendo Moon ha entendido completamente el mundo espiritual, lo ha unificado y ha comenzado ya a trabajar en ese mundo. Desde la unificación del mundo espiritual he sido reconocido por Dios con Su sello celestial. Sin esto la unificación en la Tierra es imposible. Deben saber que de la misma forma que Dios me ha educado y entrenado en el mundo espiritual, El me está guiando continuamente en la Tierra.

Hace más de 20 años, desde que vine a los Estados Unidos, que he estado recibiendo una enorme persecución. Pero como conocía el plan de Dios para el Cristianismo, que ha estado sufriendo por 2.000 años y que finalmente se ha asentado en los Estados Unidos, no podía abandonar este país. Piensen por un momento lo que sería América hoy si hubiera aceptado al reverendo Moon hace 40 años.

¿Cómo comienza el Verdadero Amor? El Verdadero Amor comienza cuando sacrificas tu propia vida, resucitas, e inviertes de nuevo y de nuevo, más de tres veces. Debido a que hemos heredado el linaje caído, aunque nos cueste la vida, debemos perseverar y vencer. De ahí que el evangelio de Lucas 17:33 diga, "quien intente guardar su vida, la perderá; y quien la pierda, la conservará". Jesús siguió este camino cuando vino al mundo. Por esta razón pudo guiar el mundo, gracias a su altruismo, no al individualismo egoísta. Por tanto aunque he generado una gran riqueza durante mi vida, ni un solo centavo es mío. Lo he invertido todo por el mundo para después olvidar lo que había hecho por los demás, y sacrificarme e invertir de nuevo. He repetido este proceso una y otra vez.

¿Qué prefieren "Una Nación Bendecida por Dios" o "Un Mundo Bendecido por Dios"? Entre los americanos hay a quienes no les gusta la idea de "Un Mundo Bendecido por Dios". Algunos blancos no quieren a los negros. Los anglosajones protestantes blancos copan la mayoría de las posiciones de dominio en los Estados Unidos. América, guiada por este grupo de gente, debería tener el concepto de que este país existe para el mundo. Si América vive para sí misma, perecerá para siempre.

Los tiempos están cambiando. La era que se avecina es la de "Un Mundo Bendecido por Dios". Dios está trabajando para lograr este tipo de mundo y ayudará a aquellos que trabajen también por esta providencia. Pero existe el problema de que mucha gente quiere guiar el mundo sin querer participar en esta providencia.

Para poder lograr un mundo en paz, he invertido todo mi ser en diversos proyectos. Permítanme darles algunos ejemplos. Necesitamos establecer una institución académica ideal a escala mundial como si fuera

una universidad de las Naciones Unidas, que trascienda todas las barreras raciales, de religión y de idioma para completar el fundamento del mundo futuro. Además, para intercambiar el conocimiento a escala mundial, necesitamos un sistema universitario de educación a distancia. Debemos desarrollar una ciencia médica unificada. No sólo debemos curar las enfermedades del cuerpo causadas por la Caída, sino también poner fin al conflicto entre el Oriente y el Occidente mediante la armonización de la cultura Occidental y Oriental. Uniendo la medicina Occidental y Oriental podemos curar enfermedades incurables tales como el SIDA. En Corea, entre la gente de campo hay muchos curanderos, sin estudios de medicina, con un gran don para curar enfermedades incurables por la medicina moderna. Estos curanderos han recibido enseñanzas del mundo espiritual acerca de ciertos tratamientos. Sin tener en cuenta la realidad del mundo espiritual, no cesarán de surgir problemas.

Estos proyectos ya se están llevando a cabo mediante la Universidad de Bridgeport y la Universidad Sun Moon. También he creado el Washington Times y otros periódicos para poder cubrir todo el hemisferio, y ahora estoy extendiendo este fundamento en los medios de comunicación a 185 países para ayudar a toda la gente del mundo a aprender unos de otros y cooperar como una familia. Desde que vine a América jamás me he sentido endeudado con el pueblo americano. Por el contrario, América debería sentirse endeudada conmigo. He compartido las bendiciones que he recibido del Cielo con América. No he recibido ni una sola bendición de América, sin embargo todas mis bendiciones han ido a ella.

A pesar de toda la oposición, la persona que ame más será la que venza. Aquellos que amen más, inviertan más, den más y olviden lo que han dado, esas personas ocuparán una posición central. Esta es una ley cósmica.

Les ruego que en el futuro, en su familia, vivan la tradición de tener piedad filial hacia sus padres, llegar a ser un verdadero patriota en su nación, un santo ante el mundo y un Hijo o Hija Divino ante Dios. Aquellos que puedan vivir sin vergüenza ante la familia, la nación, el mundo y el Cielo y la Tierra, serán protegidos en el centro del cosmos y podrán construir una familia que reciba el máximo amor de Dios.

Tal persona será capaz de transformar este mundo en el Reino de los Cielos en la Tierra, ser inscrito en el Reino de los Cielos en el mundo espiritual y entrar en la era de la soberanía espiritual y física centrada en Dios. Tal persona participará en la Ceremonia Internacional de la Santa Bendición, que establecerá un mundo de victoria, libertad, felicidad y unidad. Les invito a que participen en la Ceremonia de Bendición de tres millones seiscientas mil parejas, y llegar a ser personas que puedan ser recibidas por el Cielo y la Tierra y encontrar el camino de la vida eterna.

Hoy están reunidos aquí líderes del mundo de las letras. Espero que el personal del Washington Times y los escritores reunidos aquí lleguen a ser figuras importantes en la creación de una cultura centrada en Verdaderas Familias y en un Mundo Verdadero centrado en el Verdadero Amor de Dios, dando lugar a un mundo de paz y unificación en el siglo XXI.

Que la bendición de Dios esté con ustedes, sus familias y sus actividades. Gracias

LA VERDADERA FAMILIA Y YO

Distinguidos invitados, damas y caballeros, miembros de la Federación por la Paz Mundial y de la Federación de Mujeres por la Paz Mundial.

Me siento muy honrado de poder dirigirme a uds. hoy en este encuentro tan significativo, como fundador de la Federación por la Paz Mundial y de la Federación de Mujeres por la Paz Mundial. En primer lugar, quisiera felicitarles por todo su trabajo y dedicación para desarrollar la Federación por la paz mundial y la Federación de mujeres por la paz mundial desde que se fundaron. Estoy seguro que sus esfuerzos se verán premiados con excelentes resultados. En esta señalada ocasión mi deseo es que cada uno de uds. se determine a conseguir la unificación y la armonía, y se convierta en pionero de la labor necesaria para lograr la paz mundial y una sociedad humana ideal.

Esta noche me gustaría aprovechar la oportunidad para hablarles con todo mi corazón sobre el tema "La Verdadera Familia y Yo".

Para llegar a tener una verdadera personalidad se requiere establecer una verdadera familia, mediante un hombre y una mujer. La humanidad se compone de hombres y mujeres. Incluso los problemas mas complejos del mundo finalmente tienen que ver con las relaciones entre hombres y mujeres. Por tanto, el modelo para resolver los problemas de la humanidad y del mundo se establecerá con la creación de una verdadera familia compuesta por dos individuos verdaderos.

Las verdaderas familias se unirían para formar países verdaderos y un mundo verdadero, un mundo de verdadera paz, un mundo ideal. Vale la pena, pues, que nos planteemos el significado del titulo de la conferencia de hoy, "la Verdadera familia y yo", y los problemas que debemos resolver para convertir en realidad este ideal.

¿POR QUE EXISTE CONFLICTO ENTRE LA MENTE Y EL CUERPO?

Preguntémonos por un momento si el mundo en que vivimos hoy es bueno o malo. La respuesta es obvia, es un mundo malo. ¿Y por qué lo es? Porque al estudiar tanto la historia mundial, como la historia de cualquier país vemos que están llenas de guerras. En cualquier guerra todas los contendientes al final salen perdiendo, gane quien gane. Si decimos que el mundo es malo, implica que todos los países son malos, los ciudadanos de cualquier país son malos y nosotros también. Cuando nos observamos interiormente no podemos negar que nuestra mente y nuestro cuerpo luchan entre si. El origen y la causa de esta lucha están aun por resolver.

Un individuo no podra ser feliz si no posee un fundamento para sentirse en paz interiormente, por mas pacíficos que sean su familia, su país o el mundo. Mientras el individuo esté en lucha consigo mismo, no logrará la felicidad. Atrás quedaron ya la Primera Guerra Mundial, la Segunda y la Tercera. En cualquier conflicto armado se puede alcanzar un alto el fuego; sin embargo, hasta hoy no hemos sido conscientes que la lucha entre la mente y el cuerpo ha continuado durante toda la historia hasta nuestros días, y va a continuar en el futuro.

Entonces, la pregunta fundamental es, si existe Dios ¿por qué ha permitido que continúe la lucha entre nuestra mente y nuestro cuerpo durante toda la historia? Si aceptamos que los seres humanos fueron quienes cometieron el pecado, debemos aceptar también la responsabilidad humana de indemnizar por ello. Dios no puede ni asumir ni inmiscuirse en esta responsabilidad.

¿De donde procede el conflicto entre la mente y el cuerpo? La vida la heredamos de nuestros padres y de nuestros abuelos. Si nos remontamos en nuestro linaje finalmente llegaremos a la primera generación, es

decir, a nuestros primeros antepasados. En mi opinión, la lucha entre la mente y el cuerpo se originó por un problema en la relación de amor conyugal entre Adán y Eva, los primeros antepasados humanos. No debemos olvidar que el origen de la vida está en la relación de amor entre los padres. Puesto que esta lucha existente en nuestro interior empezó antes de que nacióramos, debemos concluir que el problema tiene que ver con la forma en que nuestros primeros padres iniciaron su relación íntima de amor.

El amor de Adán y Eva no trajo felicidad verdadera, sino conflictos. Puesto que las raíces de nuestra vida se encuentran en este amor, debemos reconocer que ahí se encuentra el origen de nuestro ser interior. La Biblia nos enseña que Adán y Eva fueron expulsados del jardín del Edén tras su pecado, y que una vez fuera del paraíso empezaron a tener hijos. Dios no podía ir tras ellos ni unirlos en matrimonio, puesto que El mismo les había expulsado. En ese caso, hemos de preguntarnos quién les caso. En la caída, Eva fue tentada por Satán y posteriormente tentó a Adán. Por lo tanto, debemos convenir en que se casaron de la mano de Satán.

DIOS TRABAJA PARA RECREAR EL AMOR

Nuestros primeros antepasados, Adán y Eva, establecieron una relación de amor conyugal centrados en sí mismos, que en vez de generar felicidad, no trajo más que conflictos. Así fue como los primeros antepasados iniciaron nuestro linaje, y nuestras raíces parten de esa relación. Lógicamente, la lucha que hoy en día tiene la gente entre su mente y su cuerpo tiene que ver con esta relación. La caída empezó con un amor promiscuo. Adán y Eva se unieron a Satán en el ámbito de una relación de amor indeseable. En lugar de convertirse en los antepasados de bondad se convirtieron en los de maldad y sembraron las raíces del amor, de la vida y del linaje de sangre malignos.

Si esto es verdad, lo que empezó con una familia caída creció y se expandió hasta formar tribus, naciones y un mundo entero. Hoy en día, no podemos negar que los más de cinco mil millones de personas del mundo son todos descendientes de Satán, puesto que todos han heredado el linaje de sangre de padres de maldad. Nunca nadie ha sabido que la sangre de Satán, el adultero, corre por nuestras venas, ni lo mucho que a Dios le ha repugnado esto. Ahí está el problema.

¿Como vamos a liberarnos de estas raíces? Satán ha echado sus raíces en nuestro cuerpo físico, en nuestra propia carne. Si no hubiera ocurrido la caída, nuestra mente y nuestro cuerpo se hubieran unido siguiendo la ley natural. El resultado de la caída ha sido el conflicto entre dos polos positivos, la conciencia, que está del lado del cielo, y el cuerpo, que se opone a la conciencia. Debemos comprender claramente que los conflictos de la historia tienen ahí su origen.

Dios no pudo evitar el tener que trabajar para separar el bien del mal e invertir así esta situación. A Dios le preocupa el conjunto y vive siempre de manera altruista, pensando siempre en lograr el amor y la paz. Por el contrario, Satán es egoísta e individualista e intenta siempre destruir el lado del bien mediante el odio, la maldad y la guerra. Su intención es utilizar estos medios para lograr que la humanidad jamás regrese al lado de Dios y finalmente llevar el mundo físico a la destrucción.

Puesto que Dios es bueno, no puede castigar severamente a la humanidad por haberse ido con Satán. Su estrategia para recuperar a la humanidad es dejar que el mal le ataque y después reclamar indemnización por daños y abusos. La estrategia de Satán es golpear primero, sin embargo al final lo pierde todo. Satán ha deseado arruinar el plan de Dios sembrando de odio, maldad y guerras la historia humana. Por el contrario, Dios ha estado trabajando para recrear el amor y la paz.

Al llegar los Últimos Días, Satán, que ha dominado espiritualmente a la humanidad y que ha disfrutado de su respeto, perderá su posición en favor de Dios. Para impedirlo, Satán hizo surgir el ateísmo para sembrar las semillas del humanismo, el materialismo y el comunismo. Como consecuencia la "derecha celestial" y la "izquierda satánica" iniciaron un conflicto a escala mundial. Tras la victoria del lado de Dios en la Segunda

Guerra Mundial el mundo entro en una era de transición hacia un mundo de paz, sobre el fundamento de la esfera cultural cristiana.

Sin embargo, vivimos en la era del individualismo, en la era en que el amor libre ha destruido completamente la familia, la era en que los padres reniegan de los hijos, los hijos de los padres y la era en que se rechaza el matrimonio. En nuestro tiempo homosexuales y lesbianas intentan destruir completamente el lado celestial que lucha por establecer familias ideales, las familias con las que Dios, a través de enviar al Mesías por segunda vez, quiere convertir este infierno en el Reino de los Cielos sobre la tierra. El Mesías, como Verdadero Padre, desea la unidad entre la mente y el cuerpo, la unidad entre maridos y esposas, la unidad entre los hijos y finalmente la unificación del mundo entero.

LA RELACION ENTRE EL ESPIRITU Y LA MATERIA

Entre los interrogantes que aun deben resolverse a nivel mundial se encuentran los siguientes; ¿a qué problemas deberíamos dar prioridad, a los individuales o a los sociales? ¿Qué fue primero, la materia o el espíritu? ¿Cual de las dos teorías es correcta, el materialismo o el idealismo? ¿Qué es primero, la realidad o el concepto? ¿Donde esta la verdad, en la teoría de la Evolución o en el Creacionismo?

Intentemos responder utilizando un ejemplo. Al observar el reino animal, descubrimos que lo primero que se forma en un animal recién nacido son los ojos, constituidos únicamente de materia. ¿Saben los ojos antes de nacer que existe el sol? Puesto que son solo materia, no pueden saberlo, sino que algo o alguien que trasciende la materia sabia que los ojos iban a ser creados para ver la luz del sol. Alguien lo sabia.

Tampoco saben los ojos que existe la atmosfera, sin embargo, se forman con parpados para impedir que el polvo del aire pueda dañarles. Finalmente los ojos tampoco saben que el vapor y otras formas de calor pueden secarles y dañarles, sin embargo alguien si lo sabia previamente y por ello los ojos se humedecen para autoprotgerse. Las dos cejas y los pliegues que hay debajo de la nariz impiden que el sudor de la frente llegue a los ojos o a la boca. El hecho de que hayamos sido creados de este modo demuestra que todo esto se sabia de antemano.

La conclusión es que mediante el sencillo ejemplo del ojo hemos solucionado el gran debate sobre si el pensamiento precede a la existencia, si el espíritu es anterior a la materia o si el concepto precede a la realidad. También podemos resolver los debates entre el teísmo y el ateísmo, entre el creacionismo y el evolucionismo.

EL PROPOSITO DE LA RELIGION

Por lo tanto, no podemos negar que los seres humanos fuimos creados por Dios y que, por consiguiente, regresaremos al mundo original de la creación cuando conozcamos el tipo de persona, de familia y de mundo que Dios desea. A continuación debemos resolver las enmarañadas relaciones con las que cada uno de nosotros nos hemos de enfrentar por culpa de la caída.

No hemos sido conscientes que el cuerpo se ha convertido en la fortaleza del infierno y la conciencia en la del cielo, y que por lo tanto en nosotros esta el punto de división entre estos dos mundos. Viéndolo desde este punto de vista, cuando nos observamos interiormente, vemos que el cuerpo domina nuestra mente. En toda la historia el cuerpo ha dispuesto de total libertad para controlar a la mente. Si fortaleciéramos nuestra conciencia regresaríamos automáticamente a Dios y el mundo ya estaría de Su lado. El hecho de que el cuerpo físico sea el que controla la conciencia nos demuestra que el problema se originó en el momento de la caída, cuando la fuerza del amor falso que unió a nuestros antepasados con Satán, fue mayor que la fuerza de la conciencia.

Es importantísimo encontrar una solución a esta cuestión para comprender tanto el origen del bien y del mal como la historia de la Providencia, y para resolver los misterios de la vida en la historia humana, todavía sin aclarar.

Por consiguiente, Dios, que conoce muy bien la situación de los seres humanos, no puede abandonar a la humanidad caída, sino que debe preparar una estrategia para debilitar la fuerza con la que el cuerpo domina nuestra conciencia. La religión es la estructura histórica que el cielo ha establecido para lograr la salvación de la humanidad. En el pasado las religiones han sido necesarias y lo siguen siendo hoy en día.

Una vez establecidas las religiones, en función de las diversas esferas culturales del mundo, cabe preguntarse, ¿cómo puede debilitarse el control que ejerce el cuerpo sobre la mente y cómo se puede vencer el poder del cuerpo? Hasta ahora, los creyentes no sabían que el propósito de la religión era impedir que el cuerpo siguiese controlando la mente.

Si no hubiese tenido lugar la caída la religión no habría sido necesaria. Se cometió un error y para corregirlo hizo falta la religión. ¿Qué pretende Dios con la religión? Disciplinar el cuerpo. Quizás ustedes piensen que se van a salvar creyendo en una religión, o que si creen en el Cristianismo van a ir al cielo, o que creyendo en el Budismo irán al paraíso. Sin embargo en el cielo entrarán quienes estén unidos al verdadero amor de Dios. Para entrar en el cielo, la familia de Adán debería haber tenido como centro el amor de Dios y ser del linaje de sangre de Dios. Solo una familia así puede entrar en el cielo. Hasta hoy, nadie ha sabido que el Reino de los Cielos es el lugar donde habitan esta clase de familias.

Por tanto, debemos disciplinar la carne para fortalecer la conciencia. Debemos liberar nuestra conciencia para que pueda controlar nuestro cuerpo a voluntad y de este modo podremos regresar al seno del verdadero amor de Dios como seres originales, libres de pecado. ¿Qué debería hacer la religión? Motivar a nuestro cuerpo para que haga lo que odia hacer. ¿Y qué es lo que más odia el cuerpo? ¡Ayunar, servir y sacrificarse ...! La religión nos pide, además, que seamos una ofrenda. Y una ofrenda derrama su sangre y es capaz de sacrificar su vida.

Por eso la Biblia nos dice que quien pierda su vida la ganará, y quien quiera salvarla la perderá. Esta paradoja nos enseña que si vivimos según los deseos de la carne acabaremos en el infierno. Pero si vencemos la carne y alcanzamos el dominio de liberación de nuestra conciencia iremos al cielo. Si subyugamos completamente al cuerpo y nuestra conciencia se sitúa en una posición absolutamente subjetiva, poseerá una ambición ilimitada y una esperanza infinita.

LA ESENCIA DE LA CONCIENCIA

En el transcurso de la historia han habido muchas religiones y muchos líderes religiosos. Sin embargo, los seguidores de estas religiones y de estos líderes no pudieron controlar completamente sus propios cuerpos ni negarse a sí mismos. No pudieron tampoco liberar sus conciencias ni situarlas en la posición de relacionarse con Dios como originalmente debió haber sucedido. Nosotros, como pecadores, no pudimos convertirnos en verdaderos olivos, sino que, por el contrario nos convertimos en olivos silvestres, con las raíces plantadas en el amor falso. El hombre debería haber cimentado sus raíces en el verdadero amor de Dios, sin embargo lo hizo en el amor de Satán. ¿Y cómo vamos a resolver el hecho de que somos olivos silvestres y no verdaderos? Inevitablemente, todos los habitantes de este planeta deberán confrontarse con esta importantísima pregunta.

Si nos analizamos, nos daremos cuenta que nuestra conciencia lo sabe todo de nosotros mismos. Nuestra conciencia está más cerca que nuestros propios padres. Su deseo es poseer el amor eterno y que Dios la abrace eternamente en Su seno. Al casarnos nos separamos de nuestros padres. Sin embargo, la conciencia

nunca se separa de nuestro lado. La conciencia ya existía en nosotros antes de que nacióramos. Nunca hemos sabido que nos ama y que su misión es liberarnos para que nos convirtamos en verdaderos hijos de Dios.

En el dominio de la conciencia no se necesita maestro alguno. ¿Han oído alguna vez de algún Ministro de Educación que propusiese un plan para educar las conciencias? Si la conciencia hubiese ido por el camino original habríamos sabido claramente el curso que deberíamos seguir en la vida. Nos habría enseñado y guiado para regresar al seno de Dios. Obsérvense con los ojos de su conciencia y se darán cuenta que conoce todos los detalles de su vida. Del mismo modo, cuando vamos al mundo espiritual, existe ahí una especie de enorme ordenador que ha registrado todo lo que hemos hecho mientras estábamos en la tierra.

Hasta hoy no habíamos sabido que la misión de lo que llamamos la conciencia es convertirnos en hijos e hijas intachables de Dios, en hijos e hijas verdaderos del Dios eterno. ¿Hay alguien que esté convencido que nunca va a morir? Todos iremos al mundo espiritual algún día. Cuando lleguen, les conocerán inmediatamente por su nombre. Puesto que el mundo espiritual trasciende tiempo y espacio, se puede saber todo de la vida de alguien y de sus antepasados. Por consiguiente, no debemos dejar en vida nada sin resolver que contradiga a nuestra conciencia. En ese sentido podemos asegurar que la conciencia sabe mas que ningún maestro.

Aunque entre los congregados hoy aquí hay personas muy respetables, se puede decir sin faltar a la verdad que ninguno de uds. posee una enseñanza superior a la de su conciencia. La conciencia en un hombre desempeña el mismo papel que la brújula en un barco.

DIOS ES LA RAIZ DE LA CONCIENCIA

Damas y caballeros, estoy seguro que cuando se casaron ninguno de uds. quiso tener un cónyuge que fuese inferior. Si les hubiera preguntado entonces si querían un cónyuge diez veces o cien veces mejor que uds., creo que hubiesen contestado sin lugar a dudas que, de ser posible, preferirían que su cónyuge fuese mil, diez mil o un millón de veces mejores que ustedes mismos.

Por lo tanto, la ambición de la conciencia exige la máxima cantidad de verdadero amor y desea poseer al Ser Absoluto. Fue así para nuestros antepasados y así sera para nuestros descendientes. Si le preguntasen a Dios respondería que para El también es así. ¿Es posible que se cumplan todos nuestros deseos? El deseo que pueda tener un político español, por ejemplo, de convertirse en presidente del gobierno, y conseguir después la posición mas alta en toda Europa y finalmente en todo el mundo, es un deseo que procede de la conciencia. Desde el comienzo de la historia hasta ahora, todo el mundo ha creído que la ambición de la conciencia no puede satisfacerse completamente. A esta conclusión han llegado todos los hombres. Sin embargo el reverendo Moon ha llegado a la conclusión que si se puede satisfacer.

¿Hasta donde alcanza la conciencia? ¿Como podemos medirla? Cuando la conciencia llegue a poseer a Dios ¿se sentirá satisfecha? ¿No creen que si existiera algo mayor que Dios la conciencia desearía poseerlo? O bien, ¿su deseo no llegaría tan lejos? ¿Qué pretende la conciencia con su ambición? La conciencia desea poseer lo más grande que exista en el universo.

¿Cuanto podra medir la conciencia de Dios? Si comparamos la conciencia humana con la de Dios ¿cual de las dos es mayor? Si la conciencia de Dios fuese mayor que la del ser humano, ¿qué haría Dios con ella? La conclusión es que Dios quiere poseer lo mismo que el ser humano, es decir, el verdadero amor.

LA CONCIENCIA DESEA AMOR VERDADERO

¿Qué les parece? Sabemos que Dios es absoluto, pero ¿puede Dios sentirse solo a veces? ¿Puede sentirse feliz? Aunque alguien llegue a ser Jefe de Estado de su país, si vive solo, sin un cónyuge, se sentirá infeliz. Si no tenemos un objeto de amor somos infelices. Y Dios, ¿necesita también un objeto? Aunque Dios sea Dios, también puede sentirse muy solo. Los seres humanos nos sentimos vacíos cuando nos falta el dinero, el conocimiento o la posición, pero Dios no necesita nada de eso, puesto que es el Creador de todo.

La cuestión es ¿qué es lo que Dios mas necesita? ¿Quién es Dios? ¡Dios es el Rey del amor!, el dueño del verdadero amor. Dios, como el Rey del verdadero amor, es como un novio en busca de su reina. Es un principio absoluto. Si nos preguntamos a continuación quién puede ser ese objeto de verdadero amor para el Dios absoluto, la respuesta es, ¡un verdadero ser humano!, es decir, Adán y Eva unidos y con el verdadero amor de Dios en su centro.

Todo el mundo necesita dinero, conocimiento y poder. Pero sin un cónyuge, todo sera en vano. Un marido necesita a su esposa y a sus hijos. Una esposa necesita a su marido y a sus hijos. Estos protagonistas del verdadero amor los encontramos en lo que llamamos una verdadera familia. La familia que sirve a Dios, el maestro del amor, y que correspondiendo a ese amor satisface el deseo de la conciencia de Dios; esa familia, en la que hombre y mujer reciben el verdadero amor de Dios y en la que los hijos viven felices, es el fundamento básico del Reino de los Cielos en la tierra.

Igual que cualquier ser humano quiere que su objeto de amor sea infinitamente mas valioso que él mismo, Dios también quiere que el hombre, el objeto de Su verdadero amor, tenga un valor infinito. Una persona con ese valor es una persona verdadera. Nunca hemos sabido que Adán y Eva, en vez de caer, tenían que haberse perfeccionado hasta llegar a ser así. Nuestra conciencia fue creada con una aspiración tan elevada porque estamos en la posición de objetos con respecto a Dios, que es nuestro sujeto. El ser humano no es simplemente una parte de Dios, ¡sino una personalidad completamente distinta!. Dios quiere que lleguemos a ser mucho mas valiosos que El. Es Dios quien permite que la conciencia humana tenga el deseo de lograr el verdadero amor y el deseo de ser incluso mayor que Dios.

EL VERDADERO AMOR ENTRE DIOS Y EL HOMBRE

Si en el tiempo de la creación se hubiese realizado una familia en la que Dios y el hombre se hubiesen unido en una relación de verdadero amor de acuerdo a Su ideal, hoy en día no nos preocuparía el infierno, porque automáticamente estaríamos en el Reino de los Cielos. Debemos afrontar el hecho de que el verdadero amor de Dios y el amor del hombre no comenzaron en un punto común, unidos como amor subjetivo y amor objetivo. Desde la primera familia el amor de Dios y el amor del hombre han ido en dos direcciones distintas con objetivos distintos. Por lo tanto, ha sido imposible realizar el mundo ideal que anhelan tanto Dios como el hombre. El ideal de Dios de que Su verdadero amor y el del hombre tuvieran un mismo punto de partida se frustró completamente por culpa de la caída.

Lo que aparecieron fueron padres falsos centrados en el amor de Satán. Nosotros, como descendientes suyos, hemos heredado un amor, una vida y un linaje falsos, con lo que nuestro destino no es otro que el infierno. No tenemos nada que ver con el Reino de los Cielos. Nunca hemos sabido que si nos convertimos en personas cuyo espíritu domine su cuerpo a fuerza de voluntad, lograremos conquistar el amor verdadero de Dios a través de nuestra conciencia.

EL REINO DE LOS CIELOS

¿Qué debe hacer la conciencia para ganar el verdadero amor de Dios? Aunque alguien tenga dinero, conocimiento o poder, si pierde el amor de su vida, nada tendrá sentido. La conciencia nos vinculara automáticamente con el verdadero amor de Dios cuando aligeremos y liberemos totalmente nuestra mente, y situemos el dominio de la conciencia en la esfera perfecta de liberación.

Si comparamos el tamaño de la conciencia con el del amor, el amor siempre sera mayor porque la conciencia nace del amor. Al Reino de los Cielos iremos cuando estemos unidos con el verdadero amor de Dios y tengamos la conciencia libre. Iremos después de haber vivido centrados en el verdadero amor y de prepararnos para pertenecer al linaje del verdadero amor de Dios. Sin este amor verdadero no podremos entrar en el Reino de Dios y deberemos esperar muchísimo tiempo hasta poder hacerlo.

Por culpa de la caída, la humanidad no podra estar unida, ni tampoco podra existir conexión alguna con el Reino de los Cielos hasta que la luz de la verdadera ideología de Dios y de Su dispensación inunden la humanidad con el amor de Dios. Aquel cuya conciencia se una al verdadero amor, entrara en el Reino de los Cielos automáticamente. Aunque alguien crea en Jesucristo, no podra entrar en el Reino de los Cielos a menos que esté conectado al amor de Dios. La lucha entre nuestra mente y nuestro cuerpo nos impide entrar en el Reino. Quien ha heredado el linaje de Satán y vive en un estado de conflicto, no puede entrar en el Reino.

Las religiones, cuya misión es abrir el camino, están luchando entre si, por lo que en los Ultimos Días tendrán un triste final. Dios no esta donde existe el conflicto. Todas las religiones e iglesias deben llegar a unirse. La religion no es la llave para abrir las puertas de la salvación, sino mas bien un movimiento cuyo fin es disciplinar el cuerpo y liberar la conciencia. Hemos de comprender que no podemos abrir las puertas de la salvación sin heredar el amor, la vida y el linaje de Dios, centrados en el verdadero amor de Dios. No recibiremos la salvación solo por creer en una religion. En realidad, la religion existe únicamente para disciplinar el cuerpo. Cuando nuestra conciencia se libere podra en su ambición abarcar a Dios.

Damas y caballeros, ¿qué opinan? ¿Quién sabe antes lo que estoy haciendo, mi conciencia o Dios? ¿Qué les parece? La conciencia es la primera en saberlo. El hombre existe con una identidad separada de Dios de la misma forma que marido y esposa tienen existencias separadas, y personalidades diferenciadas. Si Dios lo supiese todo antes de que sucediese, podríamos decir que somos parte de Dios, que formamos con El un solo ser. Aquellos ideales que precisan de un esfuerzo reciproco no se pueden cumplir individualmente. Por eso, cuando Adan y Eva pecaron Dios pregunto, "Adan, ¿donde estas?"

Puesto que los seres humanos vienen originalmente del verdadero amor de Dios, pueden regresar a El complementando su carácter con el de Dios, centrados en el verdadero amor. Cuando los hijos e hijas se hacen mayores, y sus padres llegan a los cien años y ellos a los ochenta, la relación padre-hijo se convierte también en una relación de amigos.

La fuerza física de una mujer no es comparable a la de un hombre. Normalmente una mujer nunca podra vencer a un hombre físicamente. Sin embargo, marido y esposa se atraen y se siguen mutuamente por amor. Si la humanidad hubiese llegado a ser objeto del amor de Dios, ¿se hubiese alegrado Dios? Por supuesto que si. Dios creo el universo antes de crear Sus objetos de amor, con la esperanza de que se convirtiesen en Sus objetos ideales. Si después de haberse perfeccionado como objetos del verdadero amor de Dios, Adan y Eva le hubiesen pedido a Dios que crease algo mayor que lo que ya había creado ¿lo hubiese podido hacer?

Por muy infinita que sea la ambición de nuestra conciencia, hemos de saber que Dios puede corresponderla con Su poder creativo. Dios nos creo con el valor de ser Sus objetos, centrados en Su infinito y verdadero

amor; sin embargo lo cierto es que todo eso se perdió y debe ser restaurado. El propósito de la vida y de la historia humanas es lograrlo.

Dios estableció las distintas religiones y prometió que algún día sus fundadores regresarían. Dios dijo que Jesucristo regresaría. En el Budismo se habla del regreso de Buda. El Confucionismo alude a un nuevo Confucio y los mahometanos esperan a alguien que venga en la posición de Mahoma. ¿Por qué Dios estableció las distintas religiones? Debemos comprender que la Voluntad de Dios se cumplirá centrada en Sus amados hijos, que son como Su carne y como Su sangre. Con estos hijos e hijas, Dios formara familias, tribus, razas y naciones de verdadero amor.

A continuación debemos comprender quién es el Mesías. El Señor en su segunda venida es aquel que completa el ideal que todas las religiones han anhelado, descendiendo a la tierra como la raíz del amor verdadero y eterno de Dios. De ese modo se convertirá en un Verdadero Padre y mediante la restauración del amor verdadero perdido, trabajara para establecer una familia ideal en la tierra, conectada con la vida y el linaje verdaderos. Este es el propósito de la providencia de salvación.

Por culpa de la caída, Dios perdió a la Verdadera Madre y a los verdaderos hijos e hijas de la familia de Adán, lo cual significa que Dios no pudo tener hijos verdaderos. No ha existido nunca una familia del linaje de Dios, ni centrada en Su verdadero amor. Con padres caídos los lazos de sangre que se originaron partieron del amor y la vida falsos, y así comenzó la lucha entre nuestra mente y nuestro cuerpo. Adán y Eva se convirtieron en enemigos y entre sus hijos hubo una lucha a muerte.

La providencia de salvación es la providencia de la restauración que Dios ha estado llevando a cabo para restaurar a Sus hijos e hijas perdidos, armonizando su mente y su cuerpo, y para restaurar la unidad absoluta entre marido y esposa en el verdadero amor de Dios. Esta verdadera familia, que esta cualificada para vivir eternamente con Dios, debería conectarse con el Cristianismo, que esta en la posición de novia del Señor. Mediante este parentesco con Dios podemos realizar familias unidas, tribus unidas, razas unidas y naciones unidas, que finalmente llevarán a un mundo unido, la culminación de la providencia de salvación.

LA NECESIDAD DE TENER VERDADEROS PADRES

Damas y caballeros, ¿no es verdad que a todos uds. les gustaría que su país recibiese la Bendición de Dios? Para lograrlo, deberán convertirse en personas cuyas mentes y cuerpos estén unidos en el verdadero amor de Dios. Asimismo, deberán unirse como maridos y esposas absolutos, centrados en el verdadero amor de Dios. Cuando en su país crezca el número de familias cuyos hijos vivan absolutamente unidos, entonces Dios vendrá a vivir aquí. Y cuando eso ocurra, España se convertirá automática e inevitablemente en la nación central de mundo.

Aunque nuestro amor viviese en la mas recóndita aldea, o en el mas pobre de los arrabales, nosotros también desearíamos vivir allí. Del mismo modo, donde quiera que moren los hijos e hijas amados de Dios, sea cual sea su nivel social y sus circunstancias, aun en la pobreza mas extrema, ese lugar se transformara en el Reino de los Cielos.

Hoy el fundador de la Iglesia de Unificación les esta hablando. Por eso, si me preguntan cual es la misión de la Iglesia de Unificación, les diré que es el lugar donde habita el verdadero amor de Dios y donde queremos que nuestra mente y nuestro cuerpo se unan en verdadero amor. Es el lugar donde queremos formar matrimonios ideales con unidad absoluta entre marido y esposa. También es el lugar donde todos se convertirán en hijos e hijas, hermanos y hermanas absolutamente inseparables. Quiero anunciarles que la Iglesia de Unificación esta llevando a cabo su misión siguiendo estos principios y bajo la guía de Dios.

Todo lo que quedo ensuciado por culpa de la caída, los padres falsos, el amor falso y el linaje falso, esta siendo limpiado de acuerdo a la Providencia de Dios, poniendo como centro el amor de Dios y los Verdaderos

Padres. A nivel externo, la señora Moon y yo hemos establecido la ideología "Central", para superar la división entre la derecha y la izquierda, y a nivel interior hemos trabajado mediante el "Diosismo", es decir, el verdadero amor, para superar los problemas de la conciencia y del espíritu. De este modo como pareja hemos logrado alcanzar la posición de Verdaderos Padres.

Las Bodas santas internacionales que oficiamos son las ceremonias sagradas en las que se injertan las semillas del verdadero amor, de la verdadera vida y del verdadero linaje, para lograr la unidad de amor entre Dios y la humanidad. Esta Bendición santa es una ceremonia para restaurar las familias creadas mediante un falso matrimonio que, debido a la caída, recibieron la semilla del amor, de la vida y del linaje falsos. En otras palabras, estas ceremonias abren la senda para que toda la humanidad pueda realizar familias nuevas y verdaderas. Queremos enlazar personas de todo el mundo con la gran Bendición de Dios, haciendo que se transformen en familias celestiales que establezcan finalmente el Reino de los Cielos en la tierra.

Dios quería originalmente que toda la humanidad se injertase a un mismo linaje trascendiendo barreras nacionales, y que estableciese una sola familia universal centrada en Dios. La finalidad de la Iglesia de Unificación es liberar al mundo para que pueda venir el Reino de Dios tanto en la tierra como en el cielo. Todo esto se cumplirá estableciendo una cultura mundial del corazón que proclame y practique las ideologías de la "verdadera paternidad", de los "verdaderos maridos y esposas" y de los "verdaderos hermanos y hermanas", centrados en el verdadero amor.

Durante los últimos cincuenta años desde que terminé la Segunda Guerra Mundial el reverendo Moon ha sido perseguido y criticado en todo el mundo. Ha llegado el momento de que la gente sepa que no he tenido que enfrentarme a esta persecución por ningún delito que yo haya cometido, sino que ha ocurrido por su salvación. Y ahora, a diferencia de lo que ocurrió en el pasado, la gente se da cuenta que soy un hombre bueno.

El reverendo Moon contribuyó a que se produjera la caída del comunismo y fue quien les tendió la mano a Mikhail Gorbachev y a Kim Il Sung. También para salvar a los Estados Unidos de Norteamérica, que se están derrumbando, construí un fundamento dirigido a generar esperanza, algo que de otro modo nunca se hubiera realizado. También estoy trabajando para resolver las difíciles circunstancias políticas entre Corea del Norte y Corea del Sur, así como en Oriente Medio. Han de saber también que gracias a mi considerable influencia entre bastidores el Partido Republicano de los Estados Unidos pudo aventajar al Partido Demócrata después de cuarenta años. Mas aún, si España se une al reverendo Moon con mas fuerza que los Estados Unidos, entonces será España el país que guíe el mundo.

Mis predicciones se han cumplido siempre. El mundo entero hizo todo lo posible para acabar conmigo, pero no sucumbí y ahora me encuentro firmemente situado en lo mas alto. Si hoy puedo proclamar valerosamente ante ustedes la verdad es, única y exclusivamente, gracias al amor de Dios. Quisiera que entendiesen que si he sobrevivido ha sido porque Dios me protegió completamente. Por eso creo que deberían dedicar un tiempo a estudiar seriamente la Iglesia de Unificación.

Hoy nos hemos reunido aquí, y en este día de tan profundo significado he compartido con ustedes un mensaje muy importante y he puesto mi confianza en ustedes. Les pido respetuosamente que traten de comprenderlo y que no lo olviden. También les pido que, para seguir la senda justa y basándose en este nuevo conocimiento, se determinen a llevar la Bendición de Dios a sus familias y a España entera. De este modo es como aparecerán familias ideales en toda la tierra.

La señora Moon y yo nos hemos reunido con presidentes de diecisiete países latinoamericanos, Así como con otras importantes personalidades sociales. El pasado mes de agosto en Seúl, oficiamos con gran éxito la Boda santa internacional en la que participaron 360.000 parejas de 163 países. A continuación hablé en dieciséis ciudades de los Estados Unidos. La señora Moon, junto con el ex-presidente George Bush y la señora Bush hablaron ante una multitud de 50.000 personas en Tokio, así como en otras grandes ciudades

japonesas. Mediante estos discursos públicos mi esposa y yo hemos estado educando a gentes de todo el mundo sobre la importancia de la pureza espiritual, que es el concepto central para construir verdaderas familias y asegurar el desarrollo moral de nuestra juventud.

Como probablemente ya sabrán, al reverendo Moon y a su esposa se les conoce en todo el mundo como los Verdaderos Padres. Y si es verdad que como Verdaderos Padres estamos unidos a Dios en el verdadero amor, la verdadera vida y el verdadero linaje, me gustaría que recordarán lo siguiente: Con la unión entre la verdadera familia y cada uno de ustedes dará comienzo un reino de liberación, libertad, unificación y paz, que hará crecer rápidamente sobre la faz de la tierra la esperanza de paz.

Finalmente, quiero pedirles a todos uds. que guarden el mensaje que les he transmitido y que lo graben en sus corazones. También les pido que se conviertan en individuos y familias verdaderas con Dios como centro, y abran el camino hacia una era de esperanza y felicidad en el siglo veintiuno. Que Dios bendiga sus familias y que Dios bendiga España.

Muchísimas gracias.

El sendero de vida para toda la humanidad

Distinguidos invitados, damas y caballeros. Estoy profundamente agradecida que hayan tomado tiempo de sus agitados horarios para ayudar a que esta reunión sea un gran éxito. Nuestro tema de hoy es, "El Sendero de Vida para Toda la Humanidad."

El mundo de hoy se ha perdido en gran confusión y clama en agonía. Enfrentamos grandes conflictos como individuos, en nuestras familias, en nuestras naciones y en el mundo. Como individuos, estamos confrontando una lucha interna entre nuestra mente y cuerpo. Nuestras familias están siendo plagadas con la decadencia moral de nuestros jóvenes y la desintegración de la familia que está centrada en tradiciones. Las competencias históricas nos han llevado a la desconfianza y aún a las guerras entre naciones, soplando chispas de incertidumbre y desesperación en el mundo. La solución para todos estos problemas yace en experimentar una relación de amor ideal con Dios.

A lo largo de la historia, la humanidad ha buscado responder la pregunta básica: ¿Por qué hemos nacido? Algunos han llegado a la conclusión de que han nacido por el bien de su país. Otros han decidido que han nacido para el bien de sus padres. Aún, otros han decidido que han nacido para sí mismos. La gente de fe cree que nacieron para el bien de Dios.

Sin embargo, no es suficiente decir que Dios creó el universo solamente para el beneficio de los seres humanos, o aún para Sí mismo. La creación de la humanidad requería la cooperación de muchos seres y elementos. Aunque cada uno de ellos tenía su propósito inherente, debían ser alineados para iniciar el proceso creativo. El propósito de Dios para crear, el propósito del ángel en asistir, el propósito de la naturaleza en proveer los materiales, y aún el propósito humano de ser creados, todo debe ser consistente; cada uno de ellos debe estar satisfecho. Debe haber un contenido común que deje satisfecho a Dios, a los ángeles, al resto de la creación, y a los mismos seres humanos.

Este contenido común debe ser algo que dé mayor felicidad y alegría mientras se tenga más tiempo. Debe ser algo que, una vez que lo poseamos, nunca deberíamos soltarlo; esto no puede ser externo en naturaleza, debe ser algo interno e invisible. El conocimiento, por ejemplo, el dinero y el poder son solamente condiciones colaterales que se requieren para la subsistencia diaria de la gente. No hemos nacido a este mundo con el propósito de poseerlos. Tales cosas externas pueden existir en una relación recíproca con la humanidad, pero solo temporalmente, no eternamente.

Dios no necesita dinero. Si el Dios Todopoderoso alguna vez necesitara dinero, podría crear todo lo que Él desea. Además, sabemos que Dios es la raíz de todo el conocimiento, ya que Él creó el universo por medio de ciertos principios y leyes. Así, Dios el Creador es el sujeto del poder, de manera que no necesita buscar poder.

Entonces, ¿cuál es este contenido común? Es algo que no podemos lograr solamente con esfuerzo humano. Esto se debe a que el esfuerzo humano no puede controlar el origen fundamental de la vida. Este contenido debe ser algo capaz de dirigir la motivación, el curso, y aún el destino final de la vida de cada persona.

Desde esta perspectiva, este contenido común puede ser solamente el amor verdadero. Los seres humanos nacen debido al amor y están destinados a seguir el sendero del amor. La gente aún muere por amor. Esto nos demuestra que el amor es aún más valioso que la vida misma. Así, vemos que el amor precede la vida; por esa razón la gente entrega su vida voluntariamente por amor.

El amor es eterno. Cuando los seres humanos alcancen el estado de conciencia en la que puedan amar al universo, todas las puertas del universo se abrirán. Por ejemplo, yo soy solamente un ser pequeño ocupando espacio aquí. Pero, centrado en el amor, puedo reciprocitar una relación con un ser de cualquier tamaño o

magnitud. Digamos que Dios es un Ser extremadamente grande, entonces, por medio del poder del amor, puedo elevarme a una posición recíproca que es la del Dios Absoluto. Esto es posible porque el amor es un atributo de Dios.

Así, una persona que reconoce y mantiene el convenio de amor con Dios puede disfrutar de libertad en cualquier parte del universo. El individuo, llamado por Dios a representar a la humanidad entera, centrado en este amor cósmico, sería el Mesías; Jesús es dicho representante. Nunca podríamos encontrar este amor cósmico si no pasamos a través del Mesías. Es razonable decir que toda la gente de la Tierra tendría que seguir al Mesías. Jesús dijo, “Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie viene al Padre, sino a través de mí” (Juan 14:6) Este significado estaría más claro si se añadiera la palabra amor: “Yo soy el camino, la verdad, la vida y el amor: nadie viene al Padre, sino a través de mí.”

LOS PADRES Y LOS HIJOS

El Principio Divino de la Iglesia de Unificación enseña que la energía se produce cuando un sujeto y objeto se convierten en uno. En una familia, los padres mantienen la posición de compañeros sujeto y los hijos mantienen la posición de compañeros objeto. Una vez que establecen una relación recíproca de amor, se convierten en una sola entidad—una familia verdadera. Dicha entidad se convierte luego en un nuevo objeto, el mismo que puede establecer unidad con un sujeto mayor. Si Dios fuera ese sujeto, entonces la unión de padres e hijos se convierte en uno con Dios. Podemos decir también que cuando la relación perfecta de sujeto-objeto es formada con Dios, centrados en Su ideal de amor, Dios y la humanidad pueden existir en unidad total. Cuando la esfera de amor entre Dios y la humanidad se vuelve realidad, la luz del amor brillará alrededor del universo tan brillante y constante como el sol.

La persona no es solamente una entidad que se conecta con la vida, en la que la vida de sus padres se juntan para ser uno, somos también compañeros en el amor de nuestros padres; somos uno con su amor. Además, somos uno con sus ideales, incluyendo la paz y felicidad.

Cada persona está conectada con la línea de la vida, la línea del amor, y la línea del ideal de sus padres, y nadie puede separar estas líneas. Aún Dios las puede separar, tampoco el universo. De hecho, todas las fuerzas del universo trabajan en conjunto para proteger estas líneas. Esto se debe a que los padres son la causa y los hijos son el resultado. Los padres y los hijos son uno, centrados en el amor. La causa y efecto se unen para formar una esfera substancial del amor. Este es un principio del universo.

LAS TRES ETAPAS DE LA VIDA

Cada persona viene al mundo por medio de tres tipos de padres. El primer padre es el mundo material; los elementos del mundo de la materia se combinan para formar cada persona como el centro del mundo material y como un ser material complejo. Así, se puede decir que estos elementos físicos en sí son los ancestros que nos dieron a luz. Por otro lado, el mundo material es una extensión nuestra. El universo es creado para que la materia se pueda asentar solamente en el ideal del amor; solamente en el ideal del amor es donde todas las células pueden vivir con tranquilidad. Pero todo esto se arruina cuando una persona se enfada.

Nuestro segundo conjunto de padres son nuestros padres físicos. Al darnos vida, nuestros padres nos dieron una forma particular, y hasta ese punto son los dueños de nuestras vidas. Sin embargo, no importa cuán fuertemente nos traten, estos padres no pueden ser los dueños de nuestro amor.

El dueño del amor es Dios. En este contexto, Dios existe para que el amor se expanda al universo entero y se vuelva eterno. Puesto que Dios es el sujeto del amor, Él se convierte en un padre centrado en el amor. Por eso es que Dios es nuestro tercer padre. Así, tenemos tres tipos de padres.

La vida humana se la puede dividir en tres períodos; la vida en el vientre que es aproximadamente diez meses, la vida física de más o menos cien años, y la vida en el mundo espiritual que dura centenares de miles de años hacia la eternidad.

Si observamos nuestras propias caras, también vemos tres etapas: la boca, la nariz y los ojos; estos reflejan los tres períodos de nuestras vidas. La boca simboliza el período en el vientre, que es el mundo material. La nariz simboliza el período en la tierra, que es el mundo de la humanidad. Los ojos simbolizan el período en el Cielo, que es el mundo espiritual.

Para el feto, el mundo acuático del vientre de su madre es un mundo de libertad total. Interesantemente, aunque está forzado a estar encerrado en el vientre, el feto se siente completamente libre. En el vientre, no puede extender sus piernas a lo que él desee, y el feto depende de un cordón umbilical para respirar y recibir nutrición para sobrevivir ya que su nariz y boca no sirven para nada en ese mundo. Aún así, para el feto, el mundo del vientre es de completa libertad.

Enseguida que nace el bebé, comienza a llorar. Al mismo tiempo, comienza a respirar a través de su nariz y se conecta con el segundo mundo, el mundo del aire.

A medida que el bebé deja el vientre para penetrar el mundo del aire, el cordón umbilical es destruido junto con la fuente del agua y todo lo que necesitaba mientras estaba en el vientre. Con la muerte de estos elementos, el bebé nace en el vientre de su nueva madre, el planeta Tierra. Una vez nacido, el bebé comienza a comer con su boca y a respirar con su nariz. La comida que comemos en la Tierra nutre nuestros cuerpos físicos, pero no contiene el elemento esencial de vida. Este elemento de vida no es otro que el amor. Así, mientras estamos en este mundo, necesitamos también respirar el aire del amor. Necesitamos inhalar este aire de amor de nuestro padre y de nuestra madre.

CRECIMIENTO EN EL AMOR

Un bebé recién nacido busca el pecho de su madre, siguiendo las vibraciones de su amor; que sea fea o hermosa no le importa al bebé. Lo único que importa es que ella es su madre. Esta es una escena sagrada manifestada en una variedad ilimitada. Nacemos del amor y crecemos recibiendo amor.

Una vez que nacemos, nuestros padres toman responsabilidad de ver que seamos buenos seres humanos durante nuestra vida en la Tierra. Nuestros padres actúan en lugar del mundo, de la nación, y de la familia para sostenernos y enseñarnos.

Recibimos cosas materiales y educación de nuestros padres para que seamos completos como individuos. Basado en esto, nos ligamos entonces a un fundamento horizontal del amor, que es el matrimonio.

Los padres toman responsabilidad por nosotros hasta el matrimonio; después del matrimonio, heredamos el amor que nuestro padre y madre comparten. Cuando nos casamos y comenzamos a criar a nuestros hijos, comprendemos entonces cuánto amor tenían nuestros padres por nosotros y así llegamos a heredar el amor de padres. De esta forma, el individuo se vuelve capaz de dar y recibir amor completamente. Así es como cada uno de nosotros maduramos como un hombre y mujer completos.

Nacemos y maduramos en el amor vertical de nuestros padres, y luego nos comprometemos al amor horizontal. Esta es la única forma para encontrar la esfera integral del amor. El Cielo y la Tierra forman juntos un mundo esférico cubriendo todas las dimensiones de arriba hacia abajo, de izquierda a derecha, así como de frente y atrás. Cuando las relaciones de amor vertical y horizontal se ligan, comienzan a actuar, a revolver, se integran, y finalmente surgen como un solo centro de armonía. Una vez que el amor vertical del Cielo y la Tierra es firmemente establecido como el eje interno y externo, entonces la necesidad de amor horizontal surge. Esto sucede en la etapa de adolescencia.

Durante la adolescencia, aún la vista de una hoja de otoño volando en el suelo puede ser inspirante. Las muchachas que solían ser muy reservadas desde temprana edad, de repente comienzan a hacer cosas a su pelo, poniéndose maquillaje, y tratan todo tipo de accesorios y ropa. Sus intereses se expanden también. Estos son fenómenos horizontales del amor.

EL SENDERO DE LA VIDA

Cuando el esposo y la esposa se aman, quiere decir que Dios está plantando. Los padres representan la posición original de Dios. Aquí, cada uno, el esposo y la esposa personifican los lados diferentes de Dios. Además, cada hijo es como si fuera un Dios pequeño. Puesto que Dios es la entidad original del amor verdadero, cuando los diferentes miembros de la familia se conectan al amor verdadero, se convierten en un solo cuerpo con Dios. Aquí, los padres son la viva encarnación de Dios que lo están representando. El esposo y la esposa, cada uno representa a Dios, y los hijos también Lo representan. Así, tres generaciones, centradas en el amor verdadero, están en la posición de Dios.

Por esta razón todos los miembros de la familia—padres, esposos y esposas, y los hijos—necesitan el amor verdadero. Una familia que ha sido formada de esta manera, centrada en el amor verdadero, es el fundamento para el Reino de los Cielos. A menos que establezcamos primero dicho fundamento, el Reino de los Cielos nunca podrá ser establecido; esta es la fórmula. La familia es el centro de todo el universo físico y la gente de hoy no se dá cuenta que su familia representa su país, el mundo y el universo. No saben que su familia es el centro. El desintegrar una familia es un acto de rebeldía contra el país, el mundo y el universo.

Puesto que una familia perfecta es el fundamento para un universo perfecto, una persona que ama el universo tal como ama a su familia puede viajar libremente por todas partes. En dicho caso, Dios, como el Padre de todo el universo, está en la posición central de estas múltiples relaciones de amor.

Cuando un hombre y una mujer se vuelven uno centrados en el amor verdadero, forman una pareja ideal, y construyen una familia ideal. Al hacer eso, se encuentran en una posición representando a Dios y así están conectados a todo el resto del universo. Si esto sucede, entonces todas las pertenencias de Dios se vuelven tuyas. Piensen cuan hermoso sería eso! Esta es la razón por la que deseamos naturalmente tener dominio sobre toda la creación.

Los hombres y mujeres se juntan en parejas para construir familias, sociedades, naciones y mundo. Así, la familia centrada en un hombre y una mujer debe ser el modelo de una tribu. Esta tribu, a su vez, debe ser el modelo de la nación. Las familias deben buscar lograr la familia ideal, la tribu y la nación. Por lo tanto, hasta que aparezcan las familias ideales, las naciones ideales nunca surgirán.

DIOS Y MI FAMILIA

Respetados invitados! La grandeza del amor verdadero es que nos permite convertirnos en los compañeros objetos de Dios y también permite a Dios estar en nosotros. La Biblia dice que Dios está en nosotros, así como Jesús también. Esto es similar a la idea de que el padre está en el hijo, el nieto está en el abuelo, y el abuelo está en el nieto.

Un abuelo y una abuela deben unir sus corazones centrados en sus nietos. Esto es necesario para que la línea vertical del amor pueda tener un comienzo. Además, los nietos deben ser uno con los abuelos. Los abuelos están en la misma posición que Dios, así que debemos asistirlos tal como lo hacemos con Dios. Los nietos no podrían encontrar los ejes verticales del amor sin hacer esto.

Luego de la formación de este eje, la expansión horizontal puede desarrollarse. Lo horizontal puede conectarse en todas las direcciones, pero lo vertical tiene solamente una dirección. Lo horizontal puede

dirigirse al Norte, Sur, Este u Oeste; tiene un rango de 360 grados. Lo vertical se mueve centrado en un punto solamente y no se puede dividir.

Nuestra primera responsabilidad es crear unidad entre nuestra mente y cuerpo, centrados en el amor. Luego, debemos saber como amar al mundo espiritual, que es el mundo vertical centrado en Dios. Además, si en el futuro surge un país central, debemos amar a la humanidad centrándonos en ese país. Cuando amamos al mundo espiritual y a toda la humanidad por medio del sacrificio, servicio, y dedicación, podemos automáticamente convertirnos en figuras centrales que pueden tener dominio sobre los dos mundos, y convertirlos en uno. Entonces, Dios podrá realmente habitar allí.

El mundo espiritual entero, combinado con todo el universo físico, es llamado el cosmos. El mundo espiritual y el universo añoran la unificación del cosmos centrado en el amor verdadero. El amor verdadero puede unir al cosmos. El amor verdadero puede transformar a todas las familias en familias ideales y convertirlas en una sola. Así, podemos concluir que el amor verdadero es lo único que la humanidad necesita absolutamente, ya sea que estemos vivos en la tierra o en el mundo espiritual. Podemos concluir, por lo tanto, que nada en este mundo es más precioso que una persona que posee amor verdadero.

Siendo el ser más elevado de la creación, los seres humanos están en una relación de posición recíproca igual a la de Dios. Así, los seres humanos deberían actuar aún más rápido que la electricidad y la luz, que viaja a tres mil kilómetros por segundo. Son nuestros seres espirituales que permiten que esto sea posible. La acción más rápida en el mundo no es de ondas electromagnéticas. Es el amor.

En el mundo del ideal original de Dios, una persona que ha experimentado el amor verdadero tiene la habilidad y autoridad de poseer instantáneamente cualquier cosa que Dios desea.

La gente necesita experimentar dicho estado mientras está en la tierra. Uno puede elevarse a esta posición solamente si los seres físicos y espirituales se vuelven uno mientras establecen una relación de amor con Dios, centrada en la familia verdadera. Podemos sentir el amor de Dios al amar a nuestros compatriotas, a la gente de todo el mundo, y a la creación. Cada uno de nosotros, sin importar nacionalidad, debe desarrollar el corazón de amar a gente de todas las razas. Debemos amar no solamente a la gente sino también a los micro-organismos más pequeños. Este amor debe surgir naturalmente desde los adentros. Cuando una flor florece, su belleza y fragancia vienen naturalmente. El florecimiento del amor debe ser igual. La fragancia del amor debe llenar el aire naturalmente.

Para hacer esto, debemos recibir los nutrientes que hacen esto posible para que ocurra el florecer del amor. De la misma forma que las plantas reciben su nutrición del suelo y el sol, nosotros recibimos nutrición a través de nuestro cuerpo físico y del ser espiritual. Recibimos elementos de vitalidad a través de nuestros cuerpos físicos, y luego recibimos elementos espirituales a través de nuestro ser espiritual.

Esta es la forma como nos convertimos en seres que están totalmente equipados para amar y desarrollar la capacidad de volar a cualquier lado. Cuando esto sucede, el sistema solar y todo el universo se convierten en el escenario de nuestras actividades.

EL MUNDO PROXIMO

Cuando los seres humanos terminan su vida física, pasan por un segundo nacimiento. Esto se llama la muerte. El lugar en que nacemos esta segunda vez es el mundo espiritual. Vamos al mundo espiritual y, a nombre de todo el universo, recibimos el amor de Dios, que es nuestro tercer Padre. Eso significa que recibimos el amor ideal. De manera que, en el mundo espiritual la unificación es inevitable. En el mundo espiritual, la gente respira y vive centrada en el amor.

Nacemos del amor, vivimos en amor, y damos nacimiento a hijos e hijas por medio del amor como los representantes de Dios. Eventualmente, llegamos al lugar de descanso del amor, y regresamos a Dios para poder vivir eternamente en Su presencia. En otras palabras, nuestras vidas comienzan con amor, maduran en amor, y finalmente son cosechadas como el fruto del amor. Cuando una persona muere, él cosecha el fruto de su amor.

MUERTE, ¿DONDE ESTA TU AGUIJON?

Durante nuestra vida, recibimos el amor de nuestros padres, compartimos amor con nuestro cónyuge, y damos amor a nuestros hijos, dando así fruto a todas las semillas del amor de Dios plantadas en el mundo interno del amor. Eventualmente, cosechamos esta fruta y seguimos al mundo próximo. Así, cuando nos unimos completamente en amor, llegamos a reflejar a Dios. Si un esposo y esposa trabajan juntos para completar las tres etapas del amor y luego van al mundo espiritual, existirán como creadores y señores en una relación recíproca con Dios, que es el sujeto eterno. Eso es lo que sucede cuando un esposo y esposa mueren centrados en el amor. Comenzamos y terminamos en Dios.

El morir significa mudarse de un mundo terrenal, donde caminamos y nos arrastramos, a un mundo donde podemos volar libremente. Pasamos por medio de la muerte para poder convertirnos en viajeros capaces que, con amor, podamos disfrutar de todo el universo. Es por eso que la muerte es, en realidad, un nuevo nacimiento.

EL SUFRIMIENTO DE DIOS

Damas y caballeros, el curso de nuestra vida no es suave; esto se debe a que los seres humanos cayeron. La Caída de los ancestros originales no resultó en miseria solamente para los seres humanos. Dios, también, sufrió miseria. Por tal razón, no dedicamos nuestras vidas solamente para realizar el mundo ideal. Una meta aún más importante para nuestras vidas es quitar el dolor y la agonía del corazón de Dios, que es el origen de toda vida. Así, cuando los seres humanos finalmente alcanzan la felicidad, entonces Dios, también será feliz. Dios y la humanidad han pasado por la misma situación a lo largo de la historia, en búsqueda de la misma meta.

Como resultado de haber perdido a Adán y Eva, Dios siguió el sendero más difícil, un sendero que nadie escogería recorrer. Los seres humanos, también, han seguido este sendero inevitable que trajo la Caída, siempre con la esperanza de la venida del día de salvación.

La esperanza más ferviente de la humanidad en relación a Dios es de convertirse en Sus hijos e hijas. Esto es porque ninguna relación es más íntima que la de padre e hijo. Nacimos cuando el amor y la vida de nuestros padres se unieron, y por eso representamos sus ideales. Pero palabras tales como amor e ideales nunca se refieren a una sola persona. La vida no puede ser creada solamente por una persona, sino que debe provenir de una relación de amor entre el esposo y la esposa. Así, cuando Dios creó a la humanidad, nos creó para que fuésemos Sus compañeros, objetos de Su amor, Su vida y de Sus ideales. Esto es sorprendente e increíble.

Si yo no existiera, el amor de mis padres no pudo hacerse visible. El amor, la vida y los ideales de mis padres existen en relación a mí. Yo soy el fruto del amor de mis padres, de la vida y de sus ideales. Es por eso que la posición del hijo es la más preciada de todas.

Si Adán y Eva no hubieran caído, hubieran sido los hijos del linaje directo de Dios, y Sus descendientes reales. Quiere decir, que Adán y Eva eran el príncipe y la princesa que estaban dispuestos a heredar el Reino de los Cielos en el mundo espiritual y en la Tierra. Al mismo tiempo, ya que fueron creados como objetos del Dios invisible, que es el sujeto, Adán y Eva fueron seres substanciales que podían recibir Su amor. Ellos eran las manifestaciones substanciales del Dios invisible.

Es un privilegio especial que un hijo de Dios diga, "Dios es mío. Todo lo que es Suyo también es mío. Aún Su amor, Su vida y Sus ideales son míos." Depende de los seres humanos recobrar este valor sorprendente e increíble que originalmente era nuestro.

LA MISION DEL MESIAS

Si Dios es el sujeto del amor, quien existe eternamente, entonces los compañeros recíprocos de Su amor también deben existir eternamente. Cuando me vuelvo uno con el amor de Dios, Dios está en mí.

Si Adán y Eva no hubieran caído, sus cuerpos hubieran sido los hogares donde Dios podía morar. Ellos hubieran colocado a Dios en el centro de sus corazones y se hubieran convertido en entidades de amor, vida, y de linaje que fueron unidos eternamente por medio del amor. Si hubieran hecho esto, nuestra mente y cuerpo hoy no estuvieran en conflicto.

La Caída significó que heredamos la vida y el linaje del mal, centrado en el amor malo. Nacimos de padres falsos; por lo tanto, tenemos que volver a construir el linaje. Debemos tomar el árbol de oliva falso y cambiarlo a un árbol de oliva verdadero. Para hacer esto, debemos ser injertados al árbol de oliva verdadero, pasar por lo menos por tres generaciones, y producir el fruto que se convierte en el árbol de oliva verdadero representando el estándar original. Solamente así, los seres humanos caídos serán restaurados a su estado original. Allí es cuando la Providencia de Salvación será terminada.

De esta manera, Dios está tratando de hacer que los seres humanos se conviertan en padres de bondad, centrados en el amor que es uno con Él. Es por esto que envía al Mesías a la Tierra como los Padres Verdaderos. El Mesías es el que viene a devolver el linaje de toda la humanidad a Dios y a establecer el ideal original de la creación.

Antes de buscar tener éxito en el escenario del mundo, la humanidad debería primero sobresalir en la familia original de Adán y Eva. Si Adán y Eva hubieran tomado sus posiciones como príncipe y princesa lineales ante Dios, hubieran sido los más exaltados entre todos los hombres y mujeres. Ellos, sin embargo, cayeron y perdieron sus posiciones titulares de hijo e hija mayor, la corona del príncipe y la princesa. Esta tragedia ha permanecido a lo largo de la historia. Es por esto que la humanidad ha seguido un sendero de vida en busca de las posiciones de hijo e hija mayor para así poder recuperar el amor verdadero de Dios.

Si debemos recibir Su amor verdadero, no podemos vivir egoístamente, centrados en nosotros mismos. En lugar de eso, deberíamos vivir para Dios y la humanidad como nuestros hermanos y hermanas. Mientras una persona derrama más lágrimas y sangre por sus hermanos y hermanas en lugar de sus padres, más profundo, amplio y elevado es el amor que recibe. Este es el hijo e hija en que debemos convertirnos si debemos heredar todo de nuestros padres. Todo hombre y mujer debe seguir este camino. Aún si tenemos que enfrentar la muerte diez o cien veces, debemos continuar nuestra búsqueda por el amor verdadero de Dios. Este es el camino supremo de la vida.

LA PATRIA ORIGINAL

El Principio Divino de la Iglesia de Unificación enseña que la Caída ocurrió cuando los seres humanos abandonaron la esfera del amor verdadero de Dios. La restauración significa regresar a dicho nivel. Cuando una persona penetra la esfera de ese amor, podemos simplemente observar su cuerpo y alagarlo diez y miles de veces. En dicho mundo, ustedes saben que su cuerpo es uno que recibe el amor verdadero de Dios. No hay palabras que puedan expresar dicha alegría. Este mundo maravilloso se llama el Reino de los Cielos.

Hasta el momento, la gente conocía relativamente poco del mundo espiritual. Es un mundo donde la gente es reconocida de acuerdo a cuan cerca siguieron el principio de existencia de Dios—el principio de vivir por los demás. Un mundo construido con este contenido es el ideal del Reino de los Cielos.

Esta es la patria original la cual toda la humanidad debe buscar. Hoy, vivimos como seres caídos que han sido expulsados de nuestra patria, así que es nuestro destino regresar allá. Sin embargo, no podemos hacerlo solos.

Dios ha trabajado a lo largo de la historia para resolver este problema estableciendo numerosas religiones de acuerdo a su pasado cultural, costumbres y tradiciones de varias naciones. Él ha hecho esto para que los seres humanos sigan un sendero que los regrese. La religión es el campo de entrenamiento donde podemos cultivar las cualidades que nos permiten regresar a nuestra patria. De acuerdo al pasado cultural de cada región, Dios está guiándonos hacia un mundo unificado de religión que nos pueda llevar a una esfera más elevada.

Hagamos del nuevo milenio una era de paz verdadera y de ideales verdaderos en donde la gente practique el camino del amor verdadero. Espero que recuperemos el valor de verdaderos seres humanos originales centrados en Dios, establezcamos familias verdaderas, y vivamos por los demás eternamente, centrados en Dios y en los Padres Verdaderos.

Que su país y sus familias reciban con gran abundancia del amor y bendiciones de Dios.

Muchas Gracias.

Matrimonio Bendecido y Vida Eterna

Dra. Hak Ja Han Moon

Abril, 1998 - Crystal City Hyatt Regency Washington, D.C.

Introducción – Los Padre Verdaderos:

Damas y caballeros, hermanos y hermanas. Es para mí un privilegio compartir con ustedes algunos párrafos de las enseñanzas del Reverendo Sun Myung Moon, los mismos que han sido extraídos de los sermones dados de 1950 a 1960. Podemos ver temas consistentes que son muy importantes en nuestras vidas y nuestro mundo de hoy. Elevo una oración para yo que pueda expresarlos con todo mi corazón.

El término de "padres verdaderos" es un término simple que tiene un contenido sorprendente. Este contenido no se puede encontrar en ninguna biblioteca del mundo. Reflexionen por qué ha tomado al Cristianismo 2.000 años anunciar el simple hecho que desde que nuestros primeros ancestros cayeron, se convirtieron en padres malos y falsos, y que solamente los padres que no han caído pueden ser verdaderos y buenos padres. La historia ha esperado hasta estos momentos para hacer la declaración de estos hechos.

Pudo haber existido una persona que pensó en el término "padres verdaderos", pero dicha persona no tenía ninguna manera de descubrir lo que está detrás de dicho término. Al entender el contenido del Principio Divino, podemos comprender por qué nadie simplemente pudo utilizar el término "padres verdaderos." Es magnífico que ahora tengamos una clara explicación de la historia a través del Principio Divino, por medio del cual podemos conocer la raíz de la naturaleza original humana.

¿Qué podemos entender cuando conocemos el significado del término "padres verdaderos"? Podemos entender que la caída de nuestros primeros ancestros ocurrió a través de una relación de amor ilícito. Podemos entender que la Caída nos dejó con un linaje de sangre que no está relacionado con Dios, y con padres no-verdaderos que tratan de realizar el ideal de la creación. Esto quiere decir que somos de un linaje falso. Por lo tanto, utilizamos el término "padres verdaderos" centrados en dos ideas. Una, que limpiaremos la historia de nuestro linaje de sangre falso. Dos, que nos conectaremos a la nueva raíz de la naturaleza original por medio del amor, la vida, y el linaje centrados en Dios.

Significado y Origen de la Verdad

¿Quién, dentro de este universo es la persona original "verdadera"? Dicha persona debe ser absoluta. En coreano, llamamos al ser absoluto "El Uno y Único Señor". Cuando se lo abrevia, "Uno (hana) y Único Señor" se convierte en "Hananim" "Dios". Dios es nuestro uno y único Señor.

Una persona verdadera debería amar no solo a aquel que le gusta, sino también a su enemigo, al que trata de matarlo. Esta debería ser una persona en quien deberíamos confiar completamente, a quien deberíamos confiar todos nuestros problemas, y con quien deberíamos soñarlo todo.

Lo "verdadero" no está limitado a individuos. Lo "verdadero" debe estar en todas partes porque es algo que todos aman y buscan. Deberíamos reunirnos, no para nuestro propósito privado, sino para el bien de los demás. Deberíamos existir no para nosotros mismos, sino por la familia, la tribu, la nación y el mundo. Antes de hacerse a sí mismos "verdaderos", deberíamos primero hacer verdadera la familia, la nación y el mundo también deberían ser "verdaderos".

El origen de lo "verdadero" es Dios. Junto con Dios, lo verdadero puede realizarse. Cuando Dios se aleja, lo verdadero también se aleja y comienza a existir algo que no es verdadero. Este es el origen del mal.

Un verdadero resultado puede realizarse solamente cuando hay un origen en la verdad. En otras palabras, el ideal de Dios solamente puede realizarse junto con Dios. Por lo tanto, palabras como, "verdadero" "bueno" se hicieron centrados no en los seres humanos, sino en Dios.

Además, desde dicha perspectiva, podríamos decir que lo verdadero no es algo que podemos concebir basado en nosotros mismos. Lo verdadero no puede ser controlado por la humanidad caída; por el contrario, la verdad debería controlarnos a nosotros. Así, siempre deberíamos ser obedientes a la verdad. Deberíamos

apreciarla y seguirla. Observando su vida física y su conciencia, ustedes no pueden negar el hecho de que la verdad le pertenece al cielo.

Cuando rezamos, a menudo lo hacemos habitualmente, "Apreciado Padre Celestial, nuestro Dios verdadero". Pero hasta el día de hoy no ha existido nada absolutamente verdadero. Por lo tanto, el origen al que debe relacionarse lo verdadero, no está dentro de la historia de la humanidad sino que esta localizada fuera de la historia. Todo comienza desde allí. Al origen hay que buscarlo superando toda clase de circunstancias; las religiones no deberían formar creencias centradas en el ser humano.

El origen de lo verdadero no se lo puede determinar solamente en relación a los seres humanos. Lo verdadero debe ser un patrón absoluto. Las preguntas relacionadas a Dios o a lo Absoluto por lo tanto deben entrar en la discusión. ¿Por qué es así? Es porque no ha existido el amor "verdadero" en la tierra. El hombre no puede encontrar un motivo para buscar la verdad por sí solo, dentro de sí mismo. En cada momento crucial de la historia, Dios intervino. En dichos momentos el Ser Absoluto es necesario.

Entonces, el origen de la verdad no está en manos del hombre sino que debe estar en manos del Ser Absoluto, Dios. Las religiones auténticas no pueden existir sin Dios. La ética que identifica correctamente lo "verdadero" no puede negar a Dios.

Entonces, ¿en dónde se establece la verdad? Por supuesto, en el Cielo, el origen de la verdad tratará de establecerlo en la tierra. Esa es la voluntad de Dios. La próxima pregunta es, "dentro de la humanidad, ¿en dónde será establecida"? Será establecida en nuestra vida ordinaria. Jesús dijo, "El Reino de los Cielos está entre vosotros." El Reino de los Cielos, el país "verdadero", está dentro de nuestros corazones. Está en un profundo valle en donde no hay motivos malignos.

Hermanos y hermanas, si ustedes poseen algo que es muy preciado, ¿dónde lo guardarían? A lo mejor desean guardarlo en un lugar que nadie conoce, donde nadie lo pueda tocar, y en donde solamente ustedes puedan darle una absoluta protección. ¿En dónde está ese lugar? Está en un lugar profundo de su corazón. Entiérrenlo allí, en lo más profundo de su corazón. Póngalo donde piensen que está seguro, como en un cajón de tesoros. Lo verdadero debe asentarse en lo más recóndito de su corazón.

El Modelo de la Verdad

El corazón "verdadero" es aquel que no cambia. Por eso es que sin él, uno no puede establecer un modelo verdadero y no se puede hacer un juicio verdadero. Si no se tiene un modelo verdadero, todo lo que ha sido valorado de acuerdo a nuestro propio patrón se desvanecerá.

Una medida, tal como el metro, tiene un patrón principal. Podemos medir cualquier desviación de acuerdo a dicho modelo. Nos referimos a ese modelo original cuando necesitamos resolver una discusión que se refiere a la distancia.

No existe ni revolución ni cambio en el amor. Aquello que cambia denota imperfección. Se valora a los diamantes debido a su dureza inalterable. El oro es precioso debido a su color incambiable. Una perla es preciosa debido a su inalterable elegancia armónica. ¿Por qué es que basamos el modelo del valor físico en la constancia de un objeto? Es debido a que ése es el modelo universal de evaluación.

En la Tierra existe un modelo local para medir la latitud y longitud. La longitud cero está localizada en el observatorio astronómico de Greenwich, Inglaterra. Este es inalterable. El punto en donde se encuentran la longitud y latitud es a los 90 grados y también debe ser un estándar absoluto.

Podemos decir que el amor es creado por Dios; sin embargo, Él no puede poseer el amor por sí mismo. El amor puede ser poseído solamente por dos personas. Aún el mismo Dios no puede realizar el amor por sí mismo. De acuerdo a esto, el modelo fundamental para evaluar todo en el universo y en el mundo eterno es el amor. El amor verdadero no puede ser afectado por muchos cambios.

Entonces, ¿existe o ha existido un hombre verdadero en la humanidad, un hombre cuyo valor no ha cambiado por miles, decenas de miles y centenares de miles de años? Esa es la cuestión. ¿Ha existido una mujer verdadera? ¿Qué creen ustedes?

Las religiones entienden que la humanidad cayó. Las religiones por supuesto tienen cada una un diferente antecedente, pero todas buscan una nueva persona de valor para encontrar salvación. Siempre han buscado eso, puesto que no han podido alcanzar ser la imagen de una persona original verdadera. Esto ha venido sucediendo desde hace cientos de millones de años. Lo mismo sucede ahora y será lo mismo en cualquier dimensión del futuro. No importa la época, las religiones deben perseguir esto. Cada uno de ustedes también está buscando a una persona verdadera, un hombre verdadero y una mujer verdadera. Todos los hombres y mujeres que llegaron a este mundo a lo largo de todas las eras de la historia estaban destinados a luchar por eso, aún al riesgo de sus vidas.

El Mesías y los Padres Verdaderos

Cuando Dios dirigió a la gente de Israel en el desierto, ¿acaso no siguieron un pilar de fuego y un pilar de nubes? (Ex 13:21-22) El pilar de nubes los guiaba durante el día y el pilar de fuego los guiaba por la noche. ¿Qué representan estos? Estos simbolizan la venida de los padres verdaderos en los Últimos Días, a quien la gente escogida debe seguir. Así como Israel en el desierto, aquellos que no siguen la guía de estos pilares perecerán.

Dios llamó a Moisés al Monte Sinaí, para entregarle dos tablas de piedra luego de haber ayunado 40 días porque Él se preocupaba que la gente de Israel moriría si perdían su dirección en el desierto. Ustedes deben saber que estas dos tablas de piedra simbolizaban Adán y Eva, los padres horizontales (históricos). Por eso es que las tablas fueron colocadas en el arca de la Alianza con Dios. (Ex. 40:20)

¿Qué es lo que deseamos? Deseamos convertirnos en los amados hijos e hijas en el lugar donde Dios, el padre vertical (no-temporal) y Adán y Eva los padres horizontales (históricos) se unen y se regocijan. Sentimos un profundo dolor de que no hemos sido capaces de hacer eso. Todos deseamos fervientemente recibir dicho amor de una vez por todas. Todas las religiones buscan esto.

¿Han existido padres que han podido amar en el plano horizontal en unidad vertical con Dios? No, nunca han existido. Debido a la Caída, todos se convirtieron en padres falsos. Puesto que todos se convirtieron en padres falsos y por eso los padres del amor perfecto nunca existieron. Es necesario que los Padres Verdaderos aparezcan en la historia.

¿Quién es el ser designado con el término de "padres verdaderos", y que lleva dicha misión histórica? Este es el ser llamado Salvador, el ser llamado Mesías. Cuando decimos "salvar", ¿qué es lo que debe ser salvado? Él no viene a salvar el cuerpo, sino que viene a cumplir con nuestro deseo del amor verdadero.

Para lograr eso, ¿qué se debe hacer? Para cumplir con la salvación, ¿cómo debe ser el Mesías que viene? Sin duda alguna el Mesías debe venir como los padres verdaderos.

El Cristianismo cree en Jesús como el Mesías, como el Salvador. Entonces, ¿qué significa ser cristiano? Los cristianos buscan convertirse en los hijos de Dios y establecer una familia amorosa. Así, Jesús dijo que él era el hijo único de Dios.

Sería algo muy serio que el hijo único de Dios viva solo. Por lo tanto, él tenía que buscar a la hija única de Dios, y debían casarse en un lugar de alegría centrados en Dios. Ellos debían casarse, convirtiéndose en el novio y la novia que se regocijaban como los padres horizontales, en armonía con Dios como el padre vertical, y multiplicar hijos en la Tierra. Luego su tribu se hubiera expandido. ¿No es eso lo que debió haber sucedido?

Por tanto, había algo que Jesús debía encontrar a costa de todo, aún al riesgo de desobedecer a la nación de Israel y al Judaísmo. ¿Qué era eso? Y ¿cuál es la motivación subjetiva que lo hace buscar nuevamente? Ciertamente era una mujer. Debe haber una mujer para que se relacione con un hombre.

Jesús se refirió a sí mismo como el novio, y a los cristianos como a la novia, pero él murió sin poder cumplir con las Bodas del Cordero. (MT. 9:15; Ef. 5:25-27, Apo. 21:2) Esta es la razón por la que el Cristianismo ha estado luchando para convertirse en la novia, esperando por Jesús el novio por 2000 años.

¿Cuál es el modelo de la Cristiandad? Es la del Mesías en la posición de padres verdaderos. Ese es el significado de las Bodas del Cordero.

El Amor de Dios, del hombre y la mujer

Si no hubiera existido la Caída, Dios se hubiera convertido en los Padres en la posición interna y Adán y Eva se hubieran convertido en los padres en la posición externa. Donde los padres de posición interna y externa se unen por medio del amor, atendemos a los Padres internos y tenemos padres externos. En una relación de cooperación de amor entre Dios y los seres humanos, los padres verdaderos, el hombre y la mujer perfeccionados, se establecen. Sin esa cooperación de amor, no puede existir una persona perfecta.

Nuestros ancestros originales, el hombre y mujer original que Dios creó, debieron ser los padres verdaderos. Debimos haber nacido de dichos padres, padres con naturaleza divina. Luego, debimos haber heredado la naturaleza divina de Dios y la naturaleza humana de nuestros padres.

La perfección de Adán y Eva aparece externamente sólo cuando están conectados al amor de Dios. Sin dicha conexión, su amor no es bueno. El punto de conexión del amor vertical de Dios y al amor físico humano debió haber sido la raíz de nuestro linaje ancestral. Ese debió haber sido el punto de partida del linaje de nuestros ancestros. Toda la humanidad debió haber descendido de allí.

La Caída separó el amor del hombre, la mujer y Dios. Debido a la Caída, el amor del hombre, el amor de la mujer y el amor de Dios se desconectaron.

Cuando revisan las épocas de la providencia, encontrarán que la providencia de restauración se cumple con los Últimos Días. A medida que se acerca el fin, se cumplirá también el propósito de la religión. El momento final, en el cual se cumple el propósito de la religión, es la época donde aparecen los padres verdaderos.

¿Dónde comenzó la Caída? Comenzó en una pareja, con Adán y Eva. Todos los problemas se crearon porque Adán y Eva cayeron y se convirtieron en padres falsos. Debido a esto, los problemas del corazón, linaje, personalidad, idioma, vida diaria, de naciones y del mundo surgieron. El linaje original comienza centrado en los padres verdaderos; la personalidad original comienza centrada en los padres verdaderos; el idioma regresa a su posición original centrado en los padres verdaderos; la vida puede regresar a su posición original centrada en los padres verdaderos; la formación de una nación y el mundo de acuerdo al ideal puede ser establecido, solamente centrado en los padres verdaderos.

Realización de la Madurez Individual

¿Es más importante el cuerpo o la mente? La mente es importante y el cuerpo también es importante. Sin embargo, tiene más significado la unión de los dos que cada uno separadamente. Eso es importante. Aquellos que no puedan lograr esta unidad estarán equivocados aún cuando el mundo esté completamente unido. Ahora, el cuerpo es diferente que la mente, y la mente es también diferente que el cuerpo. Entonces, ¿cuando es que pueden unirse? En ningún momento de la historia, tampoco ahora nadie ha podido declarar que ha unido su cuerpo conflictivo con su mente.

¿De dónde proviene el conflicto entre la mente y el cuerpo? Al describir la clase de persona que es Dios, Él es el sujeto del amor vertical, que se convierte en el origen del universo. Si una carga pesada cae sobre la tierra, Dios no puede levantarla sólo con pensarlo. Aún Dios, para que derrame Su amor en el plano horizontal, necesita un poder que pueda levantarlo.

¿Por dónde entra Dios? El debe entrar a través del amor vertical. Para que tenga valor el amor vertical, un fundamento horizontal debe ser establecido. Esto se aplica a los dos, hombres y mujeres. Hasta la edad apropiada, ustedes no entienden nada; más aun, al crecer, las mujeres desean poseer el mundo y los hombres también. Para poseer el mundo, ¿qué debemos hacer? ¿Cuándo deberíamos reunirnos? Deberíamos crecer completamente y madurar; entonces sí, nos podemos reunir. Para hacerlo, debemos alcanzar la etapa en la que podamos decir que el mundo, por medio del amor, nos pertenece.

¿Qué es lo que permite a Dios, como persona interna, con mente invisible, y una persona externa, con cuerpo visible, que vivan en unidad? No es el poder, el conocimiento o la autoridad. ¿Qué es entonces? Es el amor. El individuo es el modelo para la unificación de las características internas y externas. Así, el origen debe tener las características de un padre que se asemeja al cuerpo y a un padre que se asemeja a la mente. Entonces, la posición del padre interno es la posición de Dios, y la posición del padre externo es la posición del primer ancestro de la humanidad.

¿En qué lugar se unen Dios y el primer ancestro? ¿En dónde se unen? Deben unirse en el corazón de la esfera del amor. Eso quiere decir que el hombre y la mujer se encuentran horizontalmente, centrados en el amor vertical.

Por Medio de los Padres Verdaderos Encontramos a Dios

El concepto de los padres verdaderos implica la idea de la salvación. Eso quiere decir la liberación del infierno y del mal, del mundo satánico. Piénsenlo. Se encuentran en el mundo de Satán, en el lugar de la muerte, y los padres verdaderos pueden convertirse en el poder que puede protegerlos de la muerte. Por eso, cuán glorioso será cuando el Cielo y la Tierra reconozcan a los padres verdaderos formalmente y la historia los reconozca oficialmente. ¡Los padres verdaderos son protegidos por Dios y la historia!

Ustedes deben saber cómo surgió el término "Padres Verdaderos". No quiere decir que el Reverendo y la Sra. Moon decidieron ser los padres verdaderos y comenzaron esta labor. Quiero decir que esta labor no puede ser hecha sin los padres verdaderos, por lo tanto son nuestras conciencias las que nos obligan a hacerlo.

Aún si todos nuestros ancestros tuvieran que revivir y alabar la gloria de su resurrección, su gloria y alabanza no puede ir más allá de la Caída. Sin embargo, deberíamos ser orgullosos del término "Padres Verdaderos". Igualmente, deberíamos saber que al conocer a los padres verdaderos, se abre el camino para conocer a Dios. Además, el lugar donde se unen con la Iglesia de Unificación les conecta con el camino en el cual pueden encontrar en un futuro cercano, el Reino de Dios, la patria por la que toda la humanidad anhela.

¿Quién es el Mesías? El Mesías es Adán que ha substanciado completamente el amor de Dios. Por lo tanto, él tiene las calificaciones de ser el padre original. El amor original de Dios, centrado en el amor original del padre y el amor original de la madre, es el centro de este fundamento. Sobre este fundamento, centrados en el amor verdadero, el derecho de ser dueños verdaderos para todo individuo, familias, gentes y naciones se les regresa a Dios por medio del Mesías. Entonces, esta posesión divina se expandirá a las naciones, gentes, familias e individuos.

Basado en esto, por favor dense cuenta, cuán grande, entre todas las palabras de la historia, son los términos, "amor verdadero" y "padres verdaderos". Ellos son la única base para superar el ámbito de la Caída y el mundo satánico. Por lo tanto, todos estamos agradecidos por el término de "padres verdaderos".

Perdimos nuestra tierra natal debido a la Caída. También perdimos nuestro país y el mundo original. Perdimos aún a Dios y Su amor. El punto de partida que debemos tomar para buscar todo lo inmenso que perdimos es este increíble término, "padres verdaderos".

Desde el punto de vista de Dios, ¿cuál es la meta de la providencia? ¿Qué es lo que Dios más ha anhelado a lo largo de la historia? El estándar de padres verdaderos. ¿Por qué es que Él ha estado soportando la historia de indemnidad, desde la caída humana hasta el día de hoy? La búsqueda de los padres verdaderos es por dicha meta que; muchos Cristianos están esperando por la venida del Señor del Segundo Advenimiento. Muchas religiones anhelan este día, porque es la meta de la historia. Por este hecho, ustedes deben saber que el nacimiento de los padres verdaderos es un evento formidable.

Los Padres Verdaderos Dividen el Bien y el Mal

El término de "padres verdaderos", que se utiliza en la Iglesia de Unificación, es un término asombroso. Los padres falsos tenían amor falso, reflejando el amor de Satán. Por otra parte, los padres verdaderos aparecen centrados en el amor de Dios; así, ellos crean naturalmente el mundo del amor verdadero.

Entonces, ¿por qué deseamos encontrar ese amor? Porque el amor es algo grandioso, y el amor es el mismo por la eternidad. Simplemente escuchamos la palabra amor e inmediatamente podemos ser elevados a un nivel más alto. Una mujer que ni siquiera sabe deletrear y un hombre que es un líder mundial son iguales en la dimensión del amor.

Deben saber cuán asombroso es el hecho que hayamos venido a la tierra con el término de "padres verdaderos". Dichas palabras son las más bendecidas en este mundo. Para la humanidad caída, la búsqueda del término, "padres verdaderos" es más importante que la búsqueda de una nación o del mundo entero. Es más precioso que todo lo que está en la Tierra y en el Cielo.

¿Por qué es que Satán tiene miedo del término de "padres verdaderos"? Si la gente cree dicho término y lo sigue, entonces destruirían todo lo satánico y derrotarían a Satán. Por eso es que dichas palabras son muy temidas por Satán.

Satán siempre trata de impedir el proceso de los padres verdaderos, y desea que caigamos y seamos malos. Por tanto, ustedes tendrán dificultades si persiguen la meta del amor verdadero, aunque crean y sean obedientes a los padres verdaderos. Una vez que decidan seguir este camino, deben hacer todo lo posible por cumplir con la voluntad de Dios y seguir adelante con regocijo. Deben saber profundamente que no hay otro camino a seguir.

El Evangelio de Evangelios

Al estudiar la providencia de restauración, sabemos que para que se cumpla la voluntad de Dios, los padres verdaderos, no los padres falsos, deben existir y venir a la Tierra. Hay que entender que el término "padres verdaderos" fue descubierto en una situación que está mucho más allá de su imaginación. Ustedes nunca encontrarían ese término siguiendo las tradiciones de este mundo. La aparición de este término es más que revolucionaria. Es un evento milagroso. Ustedes pueden aprender y decir las palabras "padres verdaderos" porque los padres verdaderos realmente han aparecido, con amor absoluto que sobrepasa el amor de billones de los padres que este mundo ha visto. Por primera vez, pueden recibir el amor de los padres verdaderos, que se compara al amor de Dios. Pueden estar en una posición ideal que solamente Jesús pudo imaginarse.

¿Por dónde comienza el amor verdadero? Comienza con los padres verdaderos. Éste es el Evangelio de Evangelios. No importa cuantas buenas palabras existan en este mundo, y no importan cuán maravilloso el término de "esposo y esposa" sea, no hay nada mejor que las palabras, "padres verdaderos". Después de todo, si los padres verdaderos no aparecen en el mundo caído, un esposo y esposa verdaderos no pueden surgir.

La Indemnidad y el dolor histórico que exigió el sacrificio de la vida son vindicados cuando se encuentra a la familia verdadera. A lo largo de la historia tuvieron que establecerse condiciones miserables de indemnidad. Así, la aparición de la familia verdadera que es resultado de muchos sacrificios, es el evento más feliz y valioso.

Deben existir los padres verdaderos para poder establecer una familia verdadera. Para ello, debe aparecer una pareja verdadera. Luego de establecerse la pareja verdadera, los hijos verdaderos deben nacer.

Los padres verdaderos no pueden dejar ninguna condición por la que Satán pueda acusar. Las parejas verdaderas no están supuestas a lamentarse, atrapadas por una condición que Satán pueda acusar. Los hijos de una familia verdadera no pueden ser hijos e hijas verdaderas de esta familia si dejan cualquier condición de acusación en el mundo Satánico.

Ustedes ya dicen las palabras "padres verdaderos" y conocen el significado del adjetivo "verdadero". A lo largo de la historia, nadie podía decir las palabras, "padres verdaderos" o ni siquiera concebirlas. Así, debemos entender que estamos en la posición más noble y más feliz que ha existido en la historia humana. Se realizaron muchos sacrificios en preparación de un fundamento para los padres verdaderos. Deberíamos saber que el máspreciado Evangelio de toda la humanidad es el de los "padres verdaderos". Cuando pensamos en el término de "padres verdaderos", y que el punto de partida para entrar en un mundo nuevo ha sido establecido por los padres verdaderos, y que la condición interna por la que podemos subyugar a Satán ha sido establecida por los padres verdaderos, y que con los padres verdaderos podemos subyugar a Satán, que ha dominado el mundo externo, y finalmente, que por primera vez se ha fundado el centro sobre el cual podemos liberar a Dios; ustedes deben apreciar la increíble gracia de poder vivir con los padres verdaderos, y deberían conocer lo que ellos están haciendo.

Si se ponen en la posición de servir a nombre de los padres verdaderos y de su nación y si piensan que su nación y su gente pueden encontrar felicidad a través de su corazón, entonces sabrán que son ustedes, los que sostienen la bandera del corazón paternal verdadero, los que pueden revivir a la historia humana. Ustedes pueden ser el vehículo para realizar el mundo que tanto anhelamos.

Nuestra Responsabilidad Histórica

La providencia de Dios debe tener un enfoque. Por medio de dicho enfoque, el ideal de Dios puede ser establecido. Ese es el punto exacto en el que encontramos a los padres verdaderos, que fueron sacrificados. Por lo tanto, dicho enfoque es el centro de todo. Traten de pensar cuán importante es eso. Todos los santos lucharon para alcanzar este punto como su fundamento. Dios piensa que es significativo, así como todas las personas en el mundo espiritual. Por lo tanto, toda la gente de esta tierra reconocerá que es muy importante. Este fundamento es el punto de partida del futuro. Desde allí, se completará la historia del pasado, la historia presente será preservada, y el mundo futuro comenzará. Si pueden entender este punto, esta posición, pueden conquistarlo todo como individuos. ¿Son ustedes tal persona? Entonces, ¿cuán grande es el valor de dicha posición? ¿Cuán maravillosa es? ¿Cuanto la aman, la admiran, la respetan y la veneran? Esta posición debe ser la culminación de la historia. No importa cuán grande haya sido la gente de la historia, no pueden compararlo con esto. Si pudieran verlo, indudablemente se conmoverán.

El contenido que puede resolver el problema de convertirse en los substanciales padres verdaderos en el Cielo y en la Tierra, logra muchas cosas. Nos clarifica lo que es el Cielo y la Tierra, libera todos los nudos históricos y saca los clavos que fueron martillados en el corazón de Dios. La liberación del amor que desea Dios es para dar gozo a los demás, bailando y riéndose mientras nos abraza, y para sus amorosos hijos e hijas. ¿No creen ustedes que la creación se llenará de regocijo, y que su voz sea plena, desde el nivel de todas las cosas hasta el nivel de todo el cosmos, por mil y diez mil años?

Los Padres Verdaderos no pueden aparecer en la tierra sin presentar alternativas afirmativas a las limitaciones del pasado. Esto es tan serio que Jesús, Confucio, y Buda se reunieron para darles una prueba. Ellos pasaron el examen y Dios aprobó sus respuestas.

Dios posee un corazón indescriptible con respecto al ideal de Su creación. A medida que crece hacia la madurez, Adán debe realizar la voluntad de Dios y hacer que Satanás se rinda voluntariamente. Él debe ser un soberano de la liberación. La persona que dirige todas las naciones, que es el maestro de la salvación, y que es el hijo mayor entre todos los hermanos, es el Adán Verdadero. Puesto que Dios es el juez, el Mesías debe recibir el juicio de Dios para que sea justo. Solamente después de recibir este juicio de justicia el Reverendo Sun Myung Moon comenzó su ministerio. ¿Cómo pueden dedicar su apreciación a Dios, a los padres verdaderos, y a su nueva creación? Los seres humanos heredaron el linaje de sangre Satánica a través de la Caída. Este es el problema. Heredamos el linaje de sangre Satánica, que no es de Dios, y que ha descendido por miles de años. ¿Cómo podríamos redimirlo? ¿Cómo podríamos limpiar el linaje manchado que se ha transferido a través de la Caída?

Los padres verdaderos aparecen centrados en el amor verdadero, vida verdadera y linaje verdadero, para indemnizar la Caída. Nos trajeron a este mundo con un linaje Satánico. Sin embargo, con la era de la nueva resurrección, encontraremos nueva vida por medio del amor verdadero; el amor de Dios, la vida y el linaje. Desde aquí, Dios está con nosotros y podemos separarnos de Satanás eternamente.

Nadie pensó que Dios tenía dolor en Su corazón. Puesto que Él se ha aparecido en la historia, y se ha aparecido a través de nosotros aquí ahora, y nos ha clarificado la profunda responsabilidad que todos tenemos, podemos entenderlo. ¡Cuán sorprendente es esto! Jesús nos dijo que no podía revelarnos todo lo que había en su corazón. (Juan 16:12, 25) Ninguno de los líderes religiosos entendió el secreto del cosmos, que había sido ocultado. Los Padres Verdaderos han aparecido en el mundo y han revelado el secreto del cosmos.

Damas y caballeros, hermanos y hermanas, espero que todos podamos considerar y reflexionar profundamente lo que el Reverendo y la Sra. Moon me pidieron compartir con ustedes esta noche. Gracias por su amable atención, y que Dios los bendiga.

Matrimonio Bendecido y Vida Eterna

Dra. Hak Ja Han Moon

Distinguidos invitados; damas y caballeros, colegas y amigos:

Gracias por venir esta noche. Mi esposo, el Reverendo Sun Myung Moon y yo; estamos llevando un mensaje alrededor del mundo. Estamos compartiendo nuestro deseo de trabajar con cada uno de ustedes, superando raza, nacionalidad y religión, para crear un mundo de paz. Por lo tanto, sé que le darán a mi mensaje seria consideración.

La humanidad está enfrentándose al desafío de los Unimos Días. En esta era, las familias alrededor del mundo se están desintegrando. Los esposos y esposas, padres e hijos, se tratan como enemigos. ¿Cuál es la causa de esta tragedia? La causa es la falta de amor verdadero. Igualmente significativo es el hecho de que somos ignorantes de nuestra responsabilidad más importante. Dicha responsabilidad, es el de prepararnos para la vida eterna. Si tenemos la certeza acerca del concepto de la vida eterna, y si aceptamos su realidad en nuestros corazones, entonces podríamos dirigir a nuestros hijos y a nuestras familias apropiadamente. Pero en realidad, la mayoría de la gente, ni siquiera está segura de que el mundo espiritual existe.

Si verdaderamente entendiéramos la realidad del mundo espiritual, no podríamos pecar, aún cuando se presente la tentación. Aunque uno quisiera vivir para sí mismo, no podría hacerlo por más que se lo pidieran. Por otra parte, si desconocemos la realidad del mundo espiritual, no podemos entrar en el Reino de los Cielos, no importa cual sea nuestra religión.

En escala mayor, sin conocer el significado de la vida eterna, no podemos crear una verdadera revolución social. Si no está ligada a lo eterno, la vida eterna, una revolución social podrá empeorar las cosas. Nadie desea eso.

Hasta el día de hoy, las religiones no han ni abrazado, ni acogido al mundo secular. Como resultado, hoy el secularismo controla la cultura. El secularismo supera la influencia de la religión. Esto sucedió, debido a que las religiones no pudieron establecer un concepto claro de la vida en el mundo próximo, nuestra vida eterna.

El Cristianismo también se enfrenta a este desafío, aunque la gente lo haya practicado fielmente por muchos siglos. Las iglesias de hoy están confundidas. En los Últimos Días, ellas toman una posición objetiva a los cambios que están sucediendo en el mundo. Aún el Cristianismo no tiene un concepto claro y lógico de lo que es la vida eterna.

Así, nadie tiene absoluta confianza en cuanto a la vida eterna. De hecho, la gente no sabe con certeza si Dios existe o no. Cuando se enfrentan con los obstáculos y tentaciones de este mundo, la mayoría de la gente tambalea. Se alejan de sus credos y escogen el camino secular.

Razón por la que Debemos Entender la Vida Eterna

A medida que alcanzamos los cuarenta y cincuenta años de edad, nos acercamos más al fin de nuestras vidas. Tomamos con seriedad el día de la muerte. Cuanto más edad, más seriedad. Ordinariamente, la intensidad del amor disminuye a medida que envejece la gente. Pero, si nuestra percepción de la vida eterna tiene raíces fuertes, entonces nuestro amor crecería y se profundizaría a medida que envejecemos.

¿Cuántas veces han estado confundidos, debido a los cambios que están sucediendo en nuestro mundo de hoy? Si nuestro enfoque hacia la vida eterna es claro e inmutable, superaríamos las inseguridades de nuestro inestable medio ambiente. Tendríamos la capacidad de digerir cualquier circunstancia en nuestras vidas, penas y alegrías que se ponen en nuestro camino.

Dios creó a Adán y Eva, como Sus compañeros de amor verdadero. Por habernos creado así, debemos vivir como Sus compañeros de amor verdadero. Esto no debería ser teoría. Deberíamos permitir que dicha dinámica, trabaje en nuestras vidas y ponerla en práctica cada día.

Una vez que nos demos cuenta del poder del amor verdadero, lucharemos contra cualquier adversidad, para seguir el camino que conduce a este amor. En la vida diaria, siempre sentiremos la seguridad que proviene de

creer en la vida eterna. Cuando dicha convicción se desborde en nuestro interior, nuestras vidas se sentirán seguras.

Esto tiene implicaciones importantes para la educación de nuestros hijos. Si se les explica claramente, los jóvenes estarán listos a aceptar el concepto de la vida eterna. Ellos están especialmente bendecidos, para sentir la vida eterna resonar en su mente y cuerpo.

Hasta la adolescencia, los jóvenes poseen un carácter puro, no caído. Ellos reflejan el carácter original de Adán y Eva, quienes no cayeron hasta la adolescencia. Por esta razón, es vital que conozcan a Dios profundamente. Conociendo a Dios, podemos entender nuestra inseparable relación con Él. Para saber esto, la juventud debe entender primero el concepto de la vida eterna.

La Vida Terrenal y la Vida Eterna

¿Cuántos años creen ustedes que van a vivir? Están todos pensando que unos setenta u ochenta años. Es difícil pensar que moriremos antes de esa edad. Con respecto a esto, podemos considerar que todos somos codiciosos. Pero en realidad, aún aquellos que parecen tener confianza que vivirán por largo tiempo, no tienen idea de cuando morirán. Puede ser hoy o mañana. Inclusive, podríamos morir mientras comemos o mientras dormimos. ¿Acaso Dios garantizó a alguien una larga vida?

Imagínense saber que morirán dentro de un año. Tendrían que hacer todos los preparativos en tan corto tiempo. Con esta nueva urgencia descubierta, quizás hasta sean más felices.

Después de todo, tomaría menos tiempo preparar su muerte. Cuanto más breve sea el tiempo que utilicen para preparar su muerte, menos tiempo perderán. Y si se preparan bien, podrán construir un hogar para su vida eterna.

¿Cuánto tiempo desean vivir? Si por orden de Dios tienen que ir ya, hacia la muerte. ¿Qué dejarán atrás? ¿Tienen fe que dejarán algo de lo cual Dios se sienta orgulloso de ustedes? Mientras vivimos en este mundo, siempre deberíamos dar lo mejor. Deberíamos invertir 24 horas al día; para traer aunque sea una persona más, hacia el amor de Dios.

El estándar más alto de dedicación, es el que no se detiene, ni para comer ni dormir. No deberíamos ser consumidos por las preocupaciones de las necesidades mundanas. Si viven con tal sinceridad, tendrán vida eterna en el mundo próximo.

Mientras mas corta sea nuestra expectativa de nuestra vida física, más valor encontramos en ella. En este contexto deberíamos preguntarnos, "¿Cuánto amo a los demás?" ¿Cuánto amo a mi familia? ¿Cuánto amo a mi clan?" ¿Qué quiere decir, amar a los demás, amar a mi familia, amar a mi clan?" Esto sirve como fundamento, para amar a toda la humanidad. Es un acercamiento sabio hacia la vida. Ustedes nunca perderán, si viven de esta manera.

La Razón de Vivir una Vida Eterna

El propósito de la vida de fe, es la búsqueda del mundo eterno y del amor eterno de Dios. El camino de la vida de fe, es descubrir y regocijarse en el gozo de Dios como el mío propio. Viviendo así, nos volvemos uno con el amor eterno de Dios y la vida eterna.

Por consiguiente, es muy importante que la gente de fe; invierta mucha energía por la vida y el amor de Dios. Las religiones del mundo, se han expandido a lo largo de la historia, a pesar de la influencia de cada cultura. Esto se debe a que nuestro destino humano es; vivir una vida eterna.

Tenemos que vivir, no solamente en nuestra propia era, sino también en armonía con el universo entero. Una vez que alcancemos el límite de la vida en la tierra, continuaremos la vida, en un mundo eterno, ilimitado. Dicho mundo realmente existe. Aún aquellos que no creen que exista, o que no lo comprenden completamente, han postulado la vida eterna. Lo han hecho así, para ayudar y consolar a la humanidad en su sufrimiento y dolor.

Pero la existencia de Dios, es una realidad que va más allá del tiempo y del espacio. Cuando hagamos interna la profundidad de esta verdad, ese es nuestro punto de partida. Entonces, encontraremos respuestas a nuestras preguntas que se refieren a la vida eterna y a Dios.

¿Con qué propósito y en qué posición, creó Dios a la humanidad? Dios creó a la humanidad como Sus compañeros de amor verdadero. Debíamos tener el valor absoluto y único de Dios. ¡Esta es una revelación alarmante! De acuerdo a esto, la vida de una persona es infinita. Aún el universo entero, no puede reemplazar el valor de una persona, ante los ojos de Dios.

Toda la gente está supuesta a nacer entre el amor verdadero, a vivir y crecer en el amor verdadero, y aún a morir en el amor verdadero. Dios es eterno, inmutable y único. Nosotros somos los objetos eternos del amor verdadero de Dios. Por lo tanto, hemos sido creados para vivir eternamente. Nuestra vida eterna tiene sus raíces en nuestra relación con Dios, como Sus compañeros de amor verdadero.

El Compañero de Amor Eterno del Creador

El amor de Dios es absoluto. Debido a que el amor de Dios se perdió con la Caída humana, Dios ha experimentado una miseria indescriptible y un dolor casi sin esperanza, a lo largo de la historia. Nunca nadie había entendido esto; nadie ha sido capaz de consolar el corazón de Dios completamente.

Dios desde el fondo de Su corazón, desea recrear a Su tan anhelado compañero de amor. Dios desea abrazar a Sus hijos. Él, viajaría cualquier distancia para encontrarlos. Solamente reuniéndose con Sus hijos e hijas; puede Él, expresar Su alegría al máximo. En realidad, Dios creó el universo entero para Sus hijos.

Consideren la atmósfera de la tierra. Cuando surge una presión baja, automáticamente se forma una presión alta. A traves de este fenómeno, la circulación del aire es auto sostenible, produciéndose un movimiento cíclico.

Dios nos ha enseñado a olvidar el bien que hacemos por los demás. Esto crea un movimiento espontáneo circular natural de dar y recibir en nuestras vidas diarias. Es similar al fenómeno que observamos en la atmósfera. Este constante ciclo de dar y recibir, nos guía hacia la vida eterna.

La vida eterna comienza con nada menos que con un compromiso eterno. Para ser específicos, mientras uno viva por el bien de los demás, uno nunca perecerá. La vida de dar, crecerá y progresará seguramente. Es así que la persona que vive de esta manera, eventualmente toma la posición central como núcleo de la sociedad.

¿Si Dios buscara un compañero de amor absoluto, quien merecería dicha posición? Es natural concluir de que el compañero del amor de Dios tiene que ser la humanidad. Es por eso que el hombre está llamado a ocupar la más preciosa posición dentro de la creación de Dios. Cuando podamos aceptar que somos compañeros del amor verdadero de Dios, podremos entender fácilmente que vivimos para la eternidad. De esto fluye naturalmente el concepto de la eternidad. Allí tomo lugar! El mundo religioso debe tener en cuenta de que el fundamento de la vida eterna es la relación del amor verdadero. En su término más sencillo, la vida eterna no proviene ni del hombre ni de la mujer sino del amor verdadero de Dios.

Solamente el Amor Verdadero Provee Salvación

Hoy, algunos cristianos proclaman que cualquier individuo puede poseer la vida eterna con nada menos que su fe en Jesús. Si yo les pregunto, como puede uno asegurar la vida eterna, algunos responderán (solamente crea en Jesús). Quisiera que consideren la siguiente perspectiva sobre el significado de la vida eterna.

Consideren el aspecto de la continuidad. Las funciones del cuerpo físico, tienen continuidad. Por ejemplo, la circulación de nuestra sangre, el sistema nervioso y el cerebro; deberían funcionar continua y suavemente.

Desde dicha perspectiva, qué contestarían si alguien les pregunta, ¿cuál es el plan para asegurar la vida eterna? La vida del espíritu también debe tener continuidad. Entonces, ¿están realmente seguros que dirán, "Mi vida eterna está absolutamente garantizada solamente con mi creencia?" ¿Viene la salvación solamente con creer y nada más? Absolutamente no. La verdadera salvación requiere una continuidad de la práctica del amor verdadero; de éste mundo físico al mundo espiritual.

Visto según los principios de la creación de Dios, solamente una persona verdadera, se puede convertir en la compañera de amor verdadero de Dios. Solamente con amor verdadero, uno se puede convertir en dicha persona y obtener vida eterna.

La clave, es deshacernos de la ignorancia y los agobios de la Caída. La pregunta fundamental es, ¿cómo liberarnos del amor malo, de la vida mala y del linaje malo? Solamente dentro de este contexto, la liberación

tiene algún significado. Solamente la liberación total del mal, trae verdadera libertad. La verdadera liberación, es una posición auto sostenible.

Concepto Necesario para la Vida Eterna.

Hemos sido creados para vivir una vida eterna. Similarmente, hemos sido creados para practicar el amor verdadero. Además, debemos practicar el amor verdadero, aquí en la Tierra. Nos comprometemos a muchas cosas en este mundo. Estas cosas se convierten en el material, que asegura nuestra vida eterna. En otras palabras, todo lo que hacemos en este mundo es entrenamiento para la vida eterna.

¡Somos realmente capaces de vivir para siempre! ¡Deseamos una vida eterna! En nuestra búsqueda hacia la vida eterna, ¿qué es lo que no cambia?

¡Solamente el amor verdadero no cambia! Todo en este universo cambia, pero el amor verdadero no cambia. Esto se debe a que el amor verdadero es el centro. El centro se mantiene intacto, aunque todo a su alrededor desaparezca. El amor verdadero, es el centro del universo. Es uno con el amor de Dios. Consecuentemente, mientras Dios es inmutable, el amor verdadero es inmutable.

¿Qué significa amor verdadero? ¿Qué es el amor verdadero? Un esposo desea que su esposa sea mejor que él. Una esposa también desea que su esposo sea mejor que ella. ¿Habrán algunos padres que no desee que sus hijos sean mejores que ellos? ¿Por qué compartimos estos sentimientos? Es porque hemos sido creados a la propia imagen de Dios. Quiero decir, que también Dios desea que Sus objetos de amor sean mejores que Él, de la misma manera que los padres desean que sus hijos sean mejores.

Dios es absoluto, pero al mismo tiempo, Él es nuestro padre. ¿Podría ese Dios, imponernos un estándar absoluto que Él mismo no sigue? No, no puede hacerlo. De acuerdo a esto, nuestro valor es el máximo del universo.

De hecho, en la dimensión del amor verdadero, podemos tener un valor aún más elevado que el mismo Dios. Es por esto, que nuestras mentes aspiran a lo máximo. Por eso, deberíamos realmente sentir que nada es imposible.

Originalmente, Dios quiso que Sus hijos dirijan este universo, desde la posición de máximo valor. No estábamos supuestos a ser distraídos o manipulados de ninguna forma. Nunca debimos haber estado bajo la influencia de ningún ser o fuerza.

Para confirmar esto, simplemente observen su mente. La mente, desea libertad absoluta. Nadie desea que su mente sea controlada. Una vez que aseguramos la posición de amor verdadero, somos completamente libres. Podemos viajar dondequiera. Podemos viajar al trono de Dios y ser Su amigo.

Dios es eterno y absoluto. Por lo tanto debido a que Dios nos creó como sus compañeros del amor verdadero, Dios es absoluto y vive eternamente, es naturalmente lógico, que el ser humano viva eternamente, si está unido y participa de ese amor verdadero. Por lo que si deseamos vivir eternamente, tenemos que vivir dentro de esa dimensión del amor verdadero. Solamente debido al amor verdadero, la abundante vida eterna es posible. El origen, motivo y proceso de la creación de Dios centrados en el amor verdadero.

Fundamentalmente es posible por algo que pertenece al amor verdadero. Solamente el amor verdadero, puede realizar el ideal. Esto se debe a que Dios mismo existe eternamente sobre el fundamento del amor verdadero. ¿Centralizado en qué Dios podría existir eternamente? Sin duda alguna, la vida eterna de Dios está centrada en el amor verdadero.

Por lo tanto, nosotros también vivimos con el amor verdadero como nuestro centro. Para poseer esta dimensión, el amor verdadero se debe practicar en la vida diaria.

Me gustaría que sepan, que el Reverendo Moon ha invertido su vida, su corazón, y los recursos de su iglesia en América. Por medio de esta práctica, el amor verdadero se ha actualizado. Sin actualizar el amor verdadero, la vida eterna no existe.

Conocimiento de Dios, la Vida Eterna y el Amor Verdadero

Aún cuando no conocemos con certeza, en qué lugar del mundo espiritual está Dios, por lo menos debemos entender claramente que Dios, es el centro del amor verdadero. La fuerza de ese amor verdadero, es la más rápida y la más directa de todas. El amor verdadero viaja en línea recta.

¿Por qué creen que enfatizo fervientemente el amor verdadero? Porque ésta, es mi experiencia directa de esta verdad. Una vez que experimenten a Dios y al mundo eterno, ustedes también, nunca podrán tener una actitud indiferente hacia la vida. En primer lugar, hay que conocer a Dios, en segundo lugar hay que conocer la vida eterna, y en tercer lugar hay que conocer el amor verdadero. Amor verdadero quiere decir ir más allá de nuestras limitaciones al darnos a los demás. De esta forma, podemos encontrar vida eterna. Sin tener amor verdadero, no hay vida eterna. Quien no vive eternamente, no puede encontrar a Dios.

¿Cómo deberían prepararse para el mundo del futuro? Primero, sean altruistas. Segundo, practiquen el amor verdadero. Tercero, busquen la vida eterna. Con la práctica sincera de estas virtudes, podemos dirigir el mundo en la próxima era. Lo contrario a esto es el egoísmo, es semejante al lado satánico. En contraste al mundo satánico, ¿qué es el amor verdadero? Amor verdadero quiere decir, que hay que invertir más que la propia vida. Es solamente a través de esta intensidad de vida, que podemos encontrar amor verdadero.

La raíz fundamental de la vida mala proviene del linaje satánico. Nuestro linaje le pertenece a Satán. Nuestro amor pertenece a Satán. Pero el amor de Dios trasciende el amor satánico. Por ello la Biblia dice, "Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Este es el primer y gran mandamiento". (MT. 22:37-38)

¿Qué es lo que realmente esto significa? Amar a Dios con toda el alma y con toda la mente quiere decir, entregar completamente la vida de uno a Dios. Este es el primer gran mandamiento.

El segundo mandamiento es, "Amarás a tu prójimo como a ti mismo". ¿Qué significa esto? Que amemos con amor verdadero al costo de nuestras vidas. Debemos invertir nuestra vida en ello.

¿Por qué hay que comprometerse con total intensidad? A menos que nos comprometamos hasta este punto, primero, no podemos hacer que Satán se rinda. Segundo, no podemos salir del ambiente satánico en que vivimos. Tercero, no podemos deshacernos del linaje de Satán.

Aún cuando podamos salir del ambiente satánico, no podemos deshacernos del linaje satánico por nosotros mismos. Necesitamos el poder del amor verdadero, que es mayor que nuestra vida.

El Mundo Después de la Muerte Relacionado al Amor

Para Dios, no existe el concepto de tiempo. Esto significa que, eternamente el fin es el principio a la vez. Así también, el pasado, presente y futuro son lo mismo. Entonces, ¿qué es lo que armoniza todo dentro de Dios y le permite habitar en paz? Esta es una pregunta muy seria. No es el poder omnipotente de Dios. Tampoco es Su omnisciencia y Su sabiduría. Con nada es posible, excepto con la fuerza del amor. Dios, responde incondicionalmente ante el amor verdadero. Esto se debe a que Dios no necesita nada excepto el amor verdadero.

La mayoría de la gente, está de acuerdo que entraremos en el mundo espiritual cuando nos llegue la muerte. El mundo espiritual no es solamente el lugar de los que han partido. Esta conectado al amor verdadero. El punto de partida de la creación de Dios, es el amor verdadero. Entonces, una vez que hayamos asegurado el amor verdadero en el mundo físico, éste también se convertirá en el mundo espiritual. Solamente esto nos dice cuán poderoso es el amor verdadero.

Por medio de una perfecta relación de lo vertical con lo horizontal, de "arriba-abajo, frente-detrás e izquierda-derecha", se pueden realizar movimientos armoniosos en todas las direcciones. Si vertical y horizontalmente no se unen en armonía, no podrán hacerlo arriba-abajo; frente-detrás e izquierda-derecha. Pero cuando lo vertical y horizontal no está conectado, no hay armonía. En dicho caso, no puede haber unificación. Solamente el amor verdadero, puede conectar lo vertical con lo horizontal. Esto produce unificación y armonía. El pensamiento central de la Iglesia de Unificación, basado en la perspectiva del Principio Divino, es que el mundo ideal está centrado en el amor verdadero

Damas y caballeros, Dios desea dirigir a la humanidad. Dios respira a través del amor verdadero. Puesto que el ritmo del universo está en armonía con Dios, el universo existe por la eternidad. En el amor verdadero de

Dios, podemos encontrar vida eterna. Es por eso que, cuando el esposo y la esposa se conectan con amor verdadero, pueden encontrar alegría completa. Cuando el ritmo del amor verdadero está en equilibrio, podemos amarnos los unos a los otros. En esta atmósfera, solamente hay una dirección en nuestras vidas. Dicha dirección está centrada en Dios.

El Reino de Dios y la Puerta de "La Bendición"

Tanto el mundo espiritual como el mundo físico, se mueven junto con el amor verdadero. El universo mantiene un equilibrio natural, en torno a ese eje principal de amor verdadero. ¿Cuál es el común denominador del universo? ¿Cuál es la regla universal, por medio de la cual la gente del pasado, presente y futuro pueden vivir juntos por la eternidad? ¿Cuál es el origen del deseo humano? La respuesta a todas estas preguntas es la misma. La respuesta es, amor verdadero. La regla no es amor egoísta; es amor verdadero. Solamente la práctica del amor verdadero, puede abarcar gente de todas las razas, todas las naciones y todas las religiones.

Hay más de 5 mil millones de personas viviendo en este mundo, pero no muchos conocen el significado de "la Bendición". Mi esposo y yo, somos los primeros que hemos adoptado la palabra "bendición", en el contexto de matrimonio. Muchas de estas bendiciones, están siendo realizadas ahora.

¿Hacia dónde irá la humanidad en el futuro? La humanidad entera podrá entrar al Reino de los Cielos pasando por la Bendición. Hay millones de cristianos en nuestro mundo, y ellos podrán entrar al Reino de los Cielos por esa puerta llamada "La Bendición".

Algunos cristianos se quejan que el Reverendo Moon hace declaraciones centradas en sí mismo. Habrá quien lo piense y lo diga, pero eso es lo que ellos opinan. A pesar de todo, estoy aquí para dar el mensaje de que la Bendición de Matrimonio, dada por la unificación es el camino verdadero, que toda la gente caída deberá tomar.

No importa cuanta persecución pueda producir, debemos conectar el mundo espiritual con el mundo físico, a través de esta Bendición y entrar al Reino de Dios.

Otros religiosos piensan en la salvación, sólo en términos del individuo. Creen que si uno tiene una fuerte fe, uno va al Reino de los Cielos como individuo. Pero, considerando el ideal original de Dios, no se puede entrar sólo al Reino de los Cielos. Solamente matrimonios de amor, familias de amor, están destinadas a entrar juntos.

Vida Espiritual como Cónyuges

El propósito real de la vida, es seguir adelante en el camino del amor verdadero. Debemos crecer por medio de relaciones armoniosas de amor verdadero. Deberíamos mantener cuidadosamente, el ideal del amor verdadero en nuestros corazones. En realidad, somos los representantes del mundo espiritual. Constantemente, debemos trabajar para expandir el amor verdadero. Debemos sembrar las semillas del amor verdadero a lo largo de nuestras vidas.

Al dar fruto así del amor verdadero; cuando ese matrimonio entre al mundo espiritual, será abrazado en la dimensión del amor verdadero eterno de Dios, haciéndose un cuerpo con Dios, uniéndose con Dios.

El cuerpo de una persona envejece en esta tierra, pero cuando los cónyuges se aman con amor verdadero, cuanto más lo hacen, sus cuerpos espirituales más rejuvenecen. Eso significa, que cuanto más viva una persona, sus cuerpos espirituales, el ser interior, más se perfecciona como hombres y mujeres de belleza.

Nuestro espíritu, es nuestro ser interno. En un tiempo apropiado, simplemente abandonaríamos el cuerpo físico. A lo mejor, el cuerpo físico, no desea retirarse. Pero, a medida que uno envejece, eventualmente debe entregar su vida. Por otra parte, nuestro cuerpo espiritual, como una nuez de otoño, se vuelve más sólida, más hermosa, y se convierte en el sucesor de nuestro cuerpo físico.

¿Por qué es Necesario el Matrimonio?

Debemos amar a las cosas del mundo material, el cual incluye a nuestro cuerpo físico y los alimentos que lo nutren. No podemos decir que amamos a Dios al cual no vemos, mientras no amemos a la creación a la cual si vemos.

Amando todas las cosas, absorbemos la esencia de la creación. Al hacer esto, amamos y nutrimos al cuerpo físico.

Sus primeros padres son quienes les dieron nacimiento, y sus segundos padres, es el globo terráqueo. Esta tierra. A partir de la tierra, reciben todas las provisiones que el cuerpo físico necesita para poder crecer. La tierra, está en la posición de segundos padres del cuerpo físico.

Luego de haber sido nutridos y cuidados por nuestros segundos padres, nos preparamos para encontrarnos con nuestros terceros padres. Hay un proceso por el cual pasamos, para poder realizar esto. Dicho proceso es la muerte física. No encontramos a nuestros terceros padres sin pago alguno. Para retornar al tercer Padre, debemos asemejarnos al padre original, Dios.

Entonces, ¿por qué nos casamos? Muy simple, nos casamos para parecernos a la imagen de Dios. Él, como ser de características duales, es un ser íntegro, que armoniza ambas características individuales. Cuando las características duales de Dios se manifiestan en nuestro mundo, lo hacen como hombre y como mujer. Así, en un tiempo apropiado, el hombre y la mujer son como una semilla. Se unen para ser uno. Entonces, el esposo y la esposa regresan a Dios. Juntos, somos un reflejo de Su naturaleza original.

Necesitamos el matrimonio, porque es el camino verdadero, para desarrollar nuestro amor. En el matrimonio, maduramos como la semilla de Dios. Toda nuestra vida debería ser centrada en el amor verdadero. Deberíamos nacer con amor verdadero; deberíamos crecer con amor verdadero; deberíamos vivir centrados en amor verdadero, y deberíamos regresar al amor verdadero, al momento de nuestra muerte. La verdadera manera de vivir, es vivir para los demás. Este es el propósito de un matrimonio sagrado. Si tomamos cualquier otro camino, estamos tomando el camino equivocado para la vida eterna.

La "Bendición" del matrimonio y la vida eterna, provienen de Dios y fluye por medio del amor de los padres verdaderos. Por medio de nuestra unión con los Padres Verdaderos, podemos cumplir con el ideal original de Dios para la perfección del individuo, la familia, la nación, el mundo y el cosmos. Así, podemos completar el ideal de Dios para la creación. Por medio de los Padres Verdaderos, podemos encontrar nuestra patria original, que es el punto de partida para el Reino de Dios en la Tierra y en el Cielo.

Con el establecimiento de dicho fundamento, se recibe la era del poder plenipotenciario de Dios. La sociedad que haga esto, nunca perecerá, sino que progresará hacia la era de alta prosperidad.

Sinceramente les pido que contemplen profundamente, acerca del significado de este sermón. Si ustedes lo practican, encontrarán el camino para recibir las abundantes bendiciones de Dios y la vida eterna.

Que Dios los bendiga. Muchas gracias.

Comprendiendo la vida y la muerte

Reverendo Sun Myung Moon

Distinguido presidente, líderes del mundo representando multitud de regiones y disciplinas, distinguidos invitados, damas y caballeros, como fundador del Festival Mundial de la Cultura y los Deportes, quiero expresarles mi más sincero agradecimiento, respetados líderes venidos de 185 naciones, con ocasión del Festival 1999.

Creo profundamente que la humanidad, a las puertas de un nuevo milenio, debe avanzar hacia la realización de una cultura basada en el amor, una cultura global basada en el corazón, por el bien de la paz y la prosperidad. Teniendo en cuenta esta visión, creo que la presente convocatoria, bajo el lema "Ética Familiar y Paz Mundial", es de un gran valor.

El conseguir una verdadera cultura basada en el amor dependerá del éxito de muchos factores, pero lo absolutamente necesario será la realización de la estabilidad y de la armonía de la familia mediante la recuperación de valores espirituales y éticos. Y para adquirir un estándar de vida ético como individuos o familias, o una sociedad basada en valores absolutos, necesitamos adquirir una visión correcta del mundo y del universo. Me gustaría, por tanto, aprovechar esta oportunidad para hablarles sobre la vida y la muerte, un tema que todos los hombres han intentado comprender desde los orígenes de la historia.

Vivimos en el mundo físico, pero sabemos que éste no es el único mundo que existe. También existe un mundo espiritual. Este mundo es una realidad. Estos dos mundos, el mundo físico y el mundo espiritual, no deberían estar separados el uno del otro, sino unidos como si fueran un sólo mundo.

Nosotros, seres humanos, procedemos del mundo espiritual y volvemos finalmente a ese mundo. En Corea, se usa una expresión interesante cuando nos referimos a la muerte. Cuando alguien muere, decimos que ha regresado. ¿A dónde vuelve? No al cementerio. Queremos decir que vuelve al origen de la vida. Volvemos atravesando los vastos territorios de la historia. Y en ese proceso, nos desprendemos de nuestra nacionalidad. Volvemos al mundo que dio a luz a los antepasados del hombre. Si existe un Creador, entonces, volvemos al mundo de ese Creador. Ahí es donde fuimos creados y ahí es donde debemos volver finalmente.

El universo, en cualquier dirección, sigue un movimiento circular. Por ejemplo, cuando la nieve se derrite en la montaña, crea multitud de pequeño arroyos. Cuando éstos descienden, su volumen se incrementa hasta formar ríos. Finalmente, éstos llegan al océano. Y en el océano, mediante la evaporación, se completará el círculo llevando el agua a la atmósfera.

LA ESCUELA DE LA VIDA

Todos los seres, mediante el movimiento circular, desean alcanzar una posición más elevada, un lugar mejor. ¿Dónde está, pues, ese lugar superior en el que vamos a vivir eternamente? En el mundo físico vivimos con nuestro cuerpo físico, pero nuestra mente se encamina hacia un mundo eterno. Nacemos en este mundo y vamos por la adolescencia, los veinte y los treinta años, la madurez y finalmente, la vejez. Llegamos al final de nuestros días de la misma forma que el sol inevitablemente se pone en el horizonte. Los que somos conscientes de la existencia de un mundo espiritual sabemos muy bien que el tiempo del que disponemos de nuestro cuerpo físico es relativamente corto y que el mundo al que estamos destinados después de la muerte es eterno. Sabemos que la vida en la tierra es un periodo de preparación para el mundo eterno.

Somos como estudiantes que deben esforzarse para lograr buenas notas en todas las asignaturas requeridas por la escuela. Y, finalmente, es la escuela la que decide si el nivel alcanzado por un estudiante es el deseado y si merece o no ser reconocido. Cuanto más bajas sean las notas del alumno, más alejado se encontrará del nivel deseado por la escuela. De igual manera, el valor de todas las cosas se mide de acuerdo a un patrón o modelo. Nuestra vida en el mundo físico es un periodo de preparación comparable al tiempo que el estudiante emplea en lograr buenas notas en sus estudios. Empleamos toda nuestra vida en la tierra preparándonos y

luchando para conseguir buenas notas. Vivimos cada día de nuestra vida de acuerdo a una cierta medida. Y esta medida sigue un cierto estándar. Seremos evaluados de acuerdo a ese estándar durante toda nuestra vida en la tierra.

LA UNIDAD DEL MUNDO ESPIRITUAL

La mayoría de las personas en la sociedad desconocen completamente el mundo original al que estamos destinados después de nuestra vida en la tierra. No saben si existe vida después de la muerte o, incluso, si existe Dios o no. Sin embargo, tarde o temprano todos vamos al mundo espiritual. Y este mundo es un único mundo. No está dividido en países como le ocurre al mundo físico. ¿Cómo es entonces el mundo espiritual? Podríamos compararlo al agua que sirve de ambiente para los peces. El agua es un medio absolutamente necesario para que los peces puedan vivir. Pero esto no significa que un pez viva toda su vida en el mismo sitio. Un pez de agua dulce no puede desovar en su río. Tiene que abandonar el agua dulce y entrar en contacto con el agua salada para poder desovar. El pez tiene que ir por dos mundos. De la misma manera, nuestra mente, que es parte del mundo espiritual, y nuestro cuerpo, como parte del mundo físico, deben estar interconectados.

En los orígenes de la historia humana, una unidad completa debería haberse formado en honor al cumpleaños de Adán, al aniversario de su santo matrimonio y al aniversario de su muerte. La humanidad debería haberse unido como un solo pueblo mediante la celebración de esos días. En vez de dividirse, la humanidad debería haber vivido en un único mundo. Y, si esto hubiera ocurrido, la forma de vida de Adán y Eva habría sido transmitida de generación en generación a lo largo de toda la historia. La cultura formada de esta manera habría perdurado mientras vivieran los seres humanos.

EL VALOR DE LA ESPERANZA

Vamos por la vida ignorando el momento en que nos aguarda la muerte. Ese momento puede llegarnos en un accidente de tráfico, ¿quién lo sabe? Creo que alguna gente morirá diciendo, "¡oh, el reverendo Moon tenía razón!", arrepintiéndose en ese momento. Debemos ser conscientes de que vamos por la vida siguiendo un sendero con seriedad y deberíamos utilizar cada segundo del que disponemos para prepararnos para el mundo eterno. Debemos ser plenamente conscientes de que nos encontramos en un sendero inevitable.

Las personas que van al mundo espiritual podrían dividirse en dos grandes categorías. El primer grupo lo formarían aquellos que han agotado su vida en este mundo de forma natural y el segundo grupo, aquellos que han experimentado una muerte antes de tiempo. Entre los últimos, habría quienes han muerto como consecuencia de algún tipo de castigo y los que han muerto como indemnización por su nación o por el mundo. Imaginen que Dios situara a una persona en una posición central con un valor equivalente al de miles de personas. ¿Qué ocurriría si Dios hiciera que esa persona fuera por el camino de la muerte en vez de esos miles de personas?

En ese caso, la gracia y la virtud alcanzada por la persona que dio su vida conmovería el corazón de las demás personas. Estas se comprometerían a vivir de acuerdo a su causa, cambiarían sus vidas para seguir su modelo y vivirían como ella había vivido. Si hicieran esto, esos miles de personas alcanzarían la misma gracia que la persona que había muerto por ellos. La razón por la que intentamos seguir el modo de pensar de los patriotas y seguir el ejemplo de vida de las personas sabias es porque deseamos compartir el mismo reino de gracia que estas personas.

Algunas personas viven con esperanza y otras, sin esperanza. Podemos dividir las esperanzas y las aspiraciones de la gente en dos categorías generales: aquellas esperanzas puestas en los seres humanos y aquellas puestas en Dios. Un recién nacido piensa que el seno de su madre es el lugar más maravilloso del mundo y, sin embargo, llega un momento en su desarrollo, en que el niño lo abandona. A medida que crece establece amistades y sus momentos más felices los experimenta con sus amigos. Aún así, también dejará a sus amigos. A lo largo de la vida, llegamos a descubrir que ni unos buenos padres, ni un esposo o esposa cariñosos, ni tan siquiera unos hijos maravillosos pueden satisfacer completamente nuestras esperanzas.

Los hombres tienen todo tipo de esperanzas. Pero, finalmente, todas ellas se desvanecen. Tenemos puestas nuestras esperanzas en la familia, en la nación y en el mundo. Pero, en realidad, a medida que nos hacemos

mayores, nuestras esperanzas se debilitan. Hay personas que presumen de poseer una esperanza que representa la esperanza de la humanidad, pero esas mismas personas no tienen la convicción necesaria para hacerla realidad aún a coste de su propia vida. Las personas se apasionan con distintas esperanzas a lo largo de sus vidas pero cuando se enfrentan a la muerte, las abandonan. Desean seguir con vida aunque sea un solo día más. Día tras día van buscando algo nuevo en lo que depositar sus esperanzas. Cuando finalmente se enfrentan a la muerte, toda esperanza se desvanece y caen en la desesperanza de tener que afrontar el último tramo de la vida. Todos sabemos que ésta es una gran verdad.

Desde un punto de vista estrictamente individual, puede parecer que una cierta persona posee aspiraciones dignas. Pero ninguna aspiración individual puede ir más allá de la muerte. Creo que es muy importante que la humanidad de hoy en día piense seriamente sobre esta cuestión. ¿Cómo podemos mantener una esperanza que no se hunda frente a la muerte, sino que la trascienda? Todo lo que existe en este mundo desaparecerá algún día. Nuestras familias, naciones e, incluso, el mundo mismo desaparecerán. Las ideologías y las filosofías también lo harán. ¿Qué es lo que quedará? Lo que quede, esa será la esperanza que podrá derrotar a la muerte.

Pensemos, por otro lado, en aquellas personas que poseen esperanzas o aspiraciones que no pueden ser derrotadas en sus propias vidas. Hay gente que desde su más tierna infancia ha rechazado todas las aspiraciones y esperanzas del mundo secular, gente que ha abrazado aspiraciones que no pertenecen al mundo de los hombres sino al del Cielo, esperanzas que son eternas. El Cielo ayuda a esas personas. Una vida de fe no sigue aspiraciones que existen en la tierra sino que abraza la esperanza de sobrepasar las puertas de la muerte. Sueña con un mundo de esperanza eterna.

VENCIENDO EL MIEDO A LA MUERTE

Algún día yo también moriré. Cuando somos jóvenes no pensamos demasiado en la muerte. Pero, a medida que nos hacemos mayores, nos preocupamos cada vez más sobre la muerte. Esto se debe a que es una puerta que estamos irremediabilmente destinados a cruzar. Pero, ¿qué nos ocurre después de la muerte? ¿Sabéis por qué estoy hablando de la muerte? Para enseñar mejor el significado de la vida. ¿Quién comprende verdaderamente el valor de la vida? No son las personas que se aferran a la vida por todos los medios. La persona que realmente conoce la vida es aquella que se adentra en el valle de la muerte. Es la persona que da testimonio del sentido de la vida clamando desesperadamente al Cielo en ese cruce de caminos entre la vida y la muerte.

¿Por qué las personas temen la muerte? Porque no conocen el propósito por el que han nacido. Si no sabemos el porqué de nuestro nacimiento, tampoco sabremos el porqué de la muerte. Por esta razón, las primeras preguntas que se hacen los filósofos son: ¿qué es la vida? ¿por qué nacemos? Si pensamos en ello profundamente, nos daremos cuenta de que la muerte nos hace renacer en el seno del amor de Dios. En el mundo la gente se lamenta, "¡oh no, me muero!, ¿qué puedo hacer?" en medio de un gran escándalo. ¿Se ríe Dios (¡ja, ja, ja!) cuando nos morimos? ¿O piensan que Dios se lamenta también hundido por el dolor? La verdad es que es feliz y esto se debe a que el momento de la muerte del cuerpo físico es el momento en que experimentamos la alegría de abandonar una dimensión finita de amor para adentrarnos en una dimensión infinita de amor. Es el momento de nuestro segundo nacimiento.

Entonces, ¿cuándo se siente Dios más contento, el día en que nacemos en el mundo físico o el día en que lo dejamos? Ese es el instante en que nacemos por segunda vez en una dimensión donde el amor se expande infinitamente. Nos convertimos en Sus nuevos hijos mediante la muerte. Por tanto, Dios es más feliz con nuestro segundo nacimiento. Les digo todo esto porque necesitan saber que no pueden tener una relación con Dios a menos que superen el miedo a la muerte.

NUESTROS DOS NACIMIENTOS

Dios se siente feliz al observar y participar directamente de nuestra vida. Mirad cómo nace un bebé, cómo moja los pañales en sus primeros meses. Dios siente alegría al ver al niño crecer ya que el impulso de amor que existe en Su corazón también crece. Cuando Dios pusiera una cierta cara, el bebé Le imitaría y pondría la misma cara. Cuando Dios sonriera, el bebé también lo haría, y cuando estuviera triste, también éste estaría triste. De esta forma, cada bebé crecería pareciéndose a Dios. A medida que crecieran, también empezarían

a parecerse a sus padres. De éstos aprenderían el lenguaje y las normas básicas de convivencia. Por supuesto, todas estas cosas tendrían su origen último en Dios.

Si Dios hubiera vivido con nosotros en la tierra y de repente se fuera al otro lado, ¿qué deberíamos hacer? Si Le dijéramos, "espérame, quiero ir contigo". Respondería Dios, "¿Quién eres tu? No te conozco". ¿Creéis que sería capaz de abandonarnos o preferiría llevarnos con El? Por supuesto que preferiría llevarnos con El. Pero si Dios nos dijera, "No os puedo llevar conmigo ahora, os llevaré después de que hayáis crecido un poco más. Quiero que trabajéis un poco más en vuestra perfección". Podríamos responderle, "De acuerdo, no iremos ahora pero estamos seguros de que llegará un día en que seremos capaces de ir". Entonces nos mantendríamos a la espera de ese día.

Con nuestro cuerpo físico seríamos incapaces de seguir a Dios dondequiera que fuera. Es natural que queramos parecernos a Dios y que El, por Su parte, quiera también que Sus hijos e hijas se Le parezcan. Por tanto, debemos concluir que Dios nos tuvo que crear de tal manera que pudiéramos nacer de nuevo con un cuerpo que nos permitiera parecernos a El. Tanto Dios como los seres humanos anhelamos vivir ese día eterno en el que podamos surcar los cielos juntos. El día en que nazcamos como seres que puedan alzar el vuelo junto con Dios. El día en que podemos nacer con ese tipo de cuerpo es el día de nuestra muerte física. En ese día abandonamos el cuerpo físico como si se tratara de un abrigo viejo. ¿Debemos, por tanto, dar la bienvenida a la muerte o tener miedo a la misma? La respuesta es, por supuesto, de que debemos dar la bienvenida a la muerte.

¿Por qué debemos entonces morir? Para alcanzar el verdadero amor de Dios. El tipo de amor que nos lleva a sacrificarnos por el bien de los demás. Debemos concluir que la razón por la que nos desprendemos de nuestro cuerpo físico es para poder participar en la dimensión de amor del trabajo de Dios. Morimos para alcanzar el mundo del amor de Dios.

¿No les gustaría nacer como auténticos hijos e hijas de Dios que pudieran recibir y practicar el verdadero amor? Si pudiéramos estimar la riqueza de Dios, ¿cuánta riqueza piensan ustedes que Dios posee? ¿Han pensado alguna vez en ello? Con todas esas estrellas en el universo, ¿no creen que debe haber alguna que sea un diamante puro? ¿O una estrella que sea de oro puro? Dios es realmente omnisciente y todopoderoso. ¿No Le gustaría que Sus hijos lo tuvieran todo? ¿Qué piensan? Dios puede ir de un extremo del universo al otro en un instante. ¿Les gustaría hacer algo así?

Para tener esa capacidad, ¿qué debemos hacer? Debemos guardar las leyes que Dios nos ha dado. Sólo cuando seamos capaces de hacerlo podremos estar con El. Es imposible que lo logremos si nos comportamos de la manera que nos plazca. ¿Tienen confianza de que pueden evitar hacer aquello que Dios no quiere que hagan? Los seres humanos tienen una estructura dual. La mente es la parte subjetiva y el cuerpo, su contraparte objetiva. Es necesario que los dos lleguen a unirse y que el cuerpo se subordine a la mente.

TRES ETAPAS DE LA VIDA

Atravesamos tres etapas que se corresponden a las etapas de formación, crecimiento y maduración. Vivimos primero en una dimensión acuosa dentro del vientre de nuestra madre, continuamos en la dimensión del planeta Tierra, y finalmente llegamos a la dimensión celestial en la que flotamos en el aire. Después del periodo acuoso del vientre nacemos a este mundo. Vivimos en este mundo con nuestro cuerpo físico alrededor de unos cien años hasta que entramos en el mundo en el que podemos volar por el aire. Vamos a través de estas tres dimensiones.

Cuando el feto se encuentra en el vientre se resiste a cambiarlo por el mundo de fuera. Lucha con toda su fuerza para mantenerse dentro del vientre porque cree que, al abandonar el vientre materno, el hogar que el conoce quedará destruido. Todo aquello que le alimentaba y le mantenía en el vientre se rompe y desaparece. También, su cabeza y el cuerpo aumentan de tamaño durante el proceso de dar a luz. ¿A quién le gustaría ir por algo así? Cada feto está llorando de alguna manera hasta el momento del nacimiento. ¡No es así! Finalmente las aguas se rompen y el niño comienza a salir.

Cuando veis a una mujer dando a luz no os queda más remedio que sentir pena por ella. Las mujeres que

han tenido hijos saben de lo que estoy hablando. Cuando la madre está empujando da igual su belleza. Su cara se retuerce mostrando todo tipo de formas extrañas. Pone caras tan terribles que incluso su marido no puede aguantar mirarlas y tiene que irse de la habitación. Llega a poner las caras más inimaginables. Por tanto, la madre, también tiene que ir por un tremendo dolor hasta el último momento para que el bebé pueda nacer.

Una vez nacido, ¿se debe dejar el cordón umbilical unido al ombligo del bebé o se debe cortar sin contemplaciones? Quizás alguien podría protestar diciendo, "ese cordón es vital para este ser, ¿cómo pueden cortar el cordón que mantiene unidos a dos seres humanos? El recién nacido, por otra parte, está llorando con todas sus fuerzas porque piensa que está a punto de morir. Pero Dios, al ver la escena, no puede evitar el mostrar una sonrisa feliz. Desde el punto de vista del nuevo ser que acaba de nacer, su mundo se ha ido para siempre. A partir de ese momento se verá obligado a respirar el aire de un nuevo mundo.

Un niño es concebido en un medio líquido. El embarazo representa un periodo de existencia dentro de un medio acuoso. Mientras el feto está en el vientre de la madre flota en el agua. A simple vista, se podría decir que ese periodo debe ser difícil ya que el feto no puede respirar. Se podría pensar que necesita algún sistema para tragar y expulsar el agua. Pero esta función la cumple algo parecido a una manguera conectada al vientre del bebé. ¿Cómo puede nutrirse el feto dentro del vientre? A través del ombligo.

Para el bebé que se encuentra en el vientre, el ombligo funciona como si fuera una boca. Por tanto, deberíamos apreciar mucho más nuestros ombligos. Deberían frotar un poco sus ombligos y decirles, "¡Eh, ombligo, gracias por trabajar tan duro en aquellos días!". Si dan palmaditas a sus ombligos de vez en cuando es muy bueno para la salud. ¡De verdad! Es un buen ejercicio. Es muy bueno para la salud hacer ejercicios con el ombligo. Por ejemplo, una persona que duerme en un lugar frío puede evitar tener diarrea si mantiene su ombligo siempre cubierto.

EL AMOR COMO AIRE

Podríamos decir que nuestro ombligo es nuestra antigua boca. Alguien podría pensar, "¡qué estúpido!, ¿qué es eso de una antigua boca?" Pero no se puede negar el hecho de que nuestro ombligo una vez actuó como tal. Y también actuó como un canal de respiración. Vuestra boca actual cumple esa función aquí en la tierra aunque esa función esté localizada ahora en un punto más alto del cuerpo. Esa función es tan necesaria para el yo espiritual como lo es para el feto que está en el vientre.

El yo espiritual está unido al cuerpo físico que vive en la tierra respirando aire. Vive a expensas del cuerpo físico hasta que éste se hace viejo. Entonces el yo espiritual se desprende del cuerpo e intenta separarse. Si en ese momento el cuerpo protestara, "¡no, no quiero morir!", ¿cómo respondería Dios? Sentiría pena por el cuerpo físico debido al dolor que está sintiendo o sonreiría tranquilamente?

El niño, a pesar del dolor que ha experimentado para salir del vientre de su madre, crece hasta llegar a ser el objeto del amor de sus padres. De la misma manera, nuestro yo espiritual deja nuestro dolorido cuerpo físico para poder nacer de nuevo como el objeto eterno de Dios, un ser espiritual. Esta es una conclusión basada en el Principio. En la tierra, el bebé llega a familiarizarse con su padre y su madre después de nacer debido a que puede compartir amor con su padre y su madre. Al igual que el feto nada dentro del vientre de la madre, la vida en la tierra se mantiene respirando y viviendo entre los pañales que forma el aire. Y sólo cuando el bebé comparte amor con su madre y su padre tan fácilmente como respira el aire que le rodea, podemos decir que está vivo. Así también, podremos compartir el amor con Dios, nuestro Padre, que es un ser espiritual eterno, después de que nazcamos de nuevo en el mundo espiritual.

¿Qué clase de lugar es el mundo espiritual? Cuando entramos en el mundo espiritual empezamos a respirar por un orificio situado en la parte superior de nuestra cabeza y a través de las células. El aire en el mundo espiritual no es el que tenemos en la tierra sino que es amor. Cuando una persona espiritual respira, inhala y exhala los elementos vitales del amor. En la tierra, no basta con comer para mantener la vida. Cuando comemos y bebemos lo que estamos haciendo es llenar nuestro saco de comida y agua. Aún así, finalmente, morimos. El carácter que adquirimos durante nuestra vida en la tierra constituye nuestra otra realidad. Mientras estamos en la tierra, necesitamos desarrollar un carácter basado en el amor. En la tierra, por tanto, lo que más necesitamos es amor. ¿Qué es un huérfano? ¿Por qué decimos que un niño que no puede recibir

el amor de un padre o una madre está huérfano? Porque le falta el amor que le permitirá conectarse eternamente con el mundo espiritual. Si nos falta el amor nos sentimos solos. Por esta razón, nos apena ver a una persona que vive sin esposo o esposa.

La muerte destruye nuestra capacidad de respirar tal y como lo hacemos en nuestra segunda etapa y nos conecta con los elementos vitales del amor. Finalmente, no nos quedará más remedio que dejar nuestro cuerpo. No podemos ver el amor pero nuestra estructura interna se desarrolla centrada en el amor de los padres, del marido o la esposa, y de los hijos. De la misma forma que se produce un desarrollo natural del niño dentro del vientre de la madre, existe un curso natural de desarrollo en la tierra. Podemos seguirlo si vivimos de acuerdo a las leyes de Dios. No podemos lograrlo viviendo de la forma que nos plazca.

EL VUELO HUMANO

Si examinamos el mundo natural, vemos que insectos insignificantes, semillas de árboles e incluso bebés de pájaro pueden volar. ¿Tiene sentido que los seres humanos, la creación más elevada, no pueda volar? Fijense en la planta conocida como diente de león. Está creada para que sus semillas vuelen cuando sople el viento. Los pájaros, los insectos y las semillas de las plantas, todos vuelan. Seguramente, los seres humanos también tienen que haber sido creados de forma que puedan volar. Alguien podría quejarse a Dios diciéndole, "¿por qué nos creaste sin la capacidad de poder volar cuando tantas cosas en la creación pueden hacerlo?" Dios probablemente le respondería, "espera unas cuantas décadas hasta que alcances la madurez y entonces podrás volar".

¿Qué podemos hacer hasta entonces? Necesitamos prepararnos para poder adaptarnos al mundo espiritual. Nos debemos preparar amando a nuestros padres, a nuestro esposo o esposa y a nuestros hijos. Entonces, cuando el momento llegue, entraremos en el mundo eterno y viviremos relacionándonos con Dios. Para hacer esto, debemos abandonar este cuerpo físico y morir.

Mirad el ciclo de vida de la cigarra. Antes de que alce el vuelo, vive en forma de larva. ¿Qué ocurriría si la cigarra dijera, "quiero continuar viviendo como una larva, no quiero mudar mi piel, no me interesa la tierra o el aire"? Aunque intentara resistir su transformación, al desprenderse de la piel empezaría a volar.

Algo parecido le ocurre a la libélula. Primero existe como una larva nadando en el agua. Más tarde se arrastra por el suelo por un tiempo. Y después, muda la piel y comienza a volar. Incluso, empieza a comer insectos que nunca hubiera imaginado que pudiera comer mientras vivía en la tierra. Volando empieza a sentir que el mundo entero es su hogar. Muchos insectos van por tres etapas parecidas. Por esta razón los insectos tienen alas. Desarrollan las alas a través de vivir en el agua, en la tierra y, finalmente, en el aire.

Los seres humanos son los seres más elevados de la creación pero, ¿tenemos alas? ¿Les satisface el vivir solamente en la tierra? Los seres humanos tienen alas pero son alas de un nivel superior. Puede que no quieran abandonar el cuerpo físico y morir. Pero una vez que morimos y abandonamos nuestro cuerpo físico, nuestro yo espiritual cruza las puertas benditas de nuestro segundo nacimiento y, de repente,... ¡estamos volando!

CRUZANDO LA META

Como ya he dicho antes, no podemos evitar la muerte. Tenemos que estar dispuestos a sufrir para poder crear, con el bien que llevamos dentro, nuestro segundo yo en el mundo eterno. Un feto en el vientre de la madre debe recibir el cuidado prenatal necesario para que pueda nacer saludable y fuerte. De la misma manera, debemos prepararnos adecuadamente mientras estamos en la tierra. Necesitamos crecer moldeándonos de acuerdo a la imagen de Dios, al corazón de Dios y a la divinidad de Dios.

Una vez que hemos crecido, debemos esforzarnos para cruzar esa línea de la vida y la muerte. Debemos cruzarla aunque sea enfrentándonos a la más fiera tormenta. No es suficiente con ir bien casi todo el camino y abandonar justo antes de la línea de meta. ¿Qué debemos hacer cuando nos estamos acercando a la línea de meta de la vida? Aunque corramos con la mente puesta en la meta, no debemos confiarnos hasta que lo logremos completamente. Si empezamos a despistarnos cuando estamos cerca del final, estamos arruinados. La victoria será nuestra cuando crucemos la línea de meta con toda nuestra energía.

Este es un esfuerzo que merece la pena para cualquiera que haya nacido como un ser humano. Por mucha oposición que tengamos a nuestras espaldas, por mucha persecución que nos venga por los costados, no nos queda más remedio que ir adelante paso a paso. Este no es el momento para enzarzarse con la oposición. Tenemos que continuar la marcha con prontitud, aunque sea paso a paso, para poder terminar el sendero al que estamos destinados y finalmente cruzar la línea de meta. Tenemos que ir hasta el final.

EL VALOR DE LA RECTITUD

Se suele decir que el corazón de una persona debe ser recto. ¿Qué queremos decir? Cuando el corazón mantiene una línea completamente vertical, ese corazón es recto. No decimos lo mismo, por ejemplo, de un árbol tumbado en la tierra. Cuando nos referimos al corazón como algo que debe ser recto nos estamos refiriendo a que el corazón debe situarse en una línea vertical. Por esta razón los seres humanos caminan derechos. Un objeto debe ser vertical para mantenerse derecho. Debemos guiar nuestros corazones a una posición completamente vertical. Entonces el cuerpo mantendrá una posición horizontal en relación con el corazón. Cuando lo vertical y lo horizontal estén determinados dentro de nosotros, el poder de tracción de lo vertical y el poder de propulsión de lo horizontal estarán en equilibrio. Así surgirán fuerzas centrípetas y centrífugas. Por tanto, necesitamos encontrarnos a nosotros mismos. Cuando nos apreciemos adecuadamente, debemos repetirnos que Dios y los verdaderos padres también son de esa manera. Sobre este fundamento, podremos ensanchar nuestra esfera de vida a los parientes, al clan y a la nación.

Los médicos exigen a los pacientes que sufren enfermedades contagiosas peligrosas que sigan un periodo de cuarentena. De la misma manera, se acerca el día en que tendremos que aislar en zonas del Polo Norte o del Artico a aquellos que conocen la Voluntad de Dios pero continúan pecando. Las personas que tengan que ir a esos lugares puede que no tengan ni un lugar donde dormir ni comida que comer. Quizás tengan que ir por un inmenso sufrimiento hasta que sean capaces de arrepentirse verdaderamente.

Hay algo que me entristece mucho. Dios me ha dado la responsabilidad de cumplir Su Voluntad y, durante mi vida en la tierra, tengo que cumplirla hasta el nivel que El pueda encontrar aceptable. Hasta que lo haya hecho, no puedo morir. Por esta razón, aunque me encuentre en el valle tenebroso de la muerte, Dios me saca del peligro. Ya sea comiendo o ayunando, dormido o despierto, siempre pido a Dios por el mundo y la humanidad. No estoy sufriendo para beneficiar a un país o a un pueblo en particular. Mi objetivo es la salvación del mundo. He trabajado por ello hasta este día y estoy dispuesto a morir por ello si fuera necesario. He sacrificado mi vida para alcanzar este objetivo. Ustedes, también, deben vivir y morir por el bien del mundo. Por la salvación del mundo deben estar dispuestos a morir con su esposa, su familia, su clan e, incluso, con todo su pueblo.

CARA A CARA CON LA MUERTE

Algún día morirán y cuando estén frente a frente con la muerte, reflexionarán sobre su vida pasada. En ese momento, deben medir las últimas palabras que van a pronunciar. En el camino hacia la muerte no estarán sus amigos ni sus queridos padres, ni tan siquiera sus hermanos y hermanas. Su esposa o esposo y sus hijos, a los que quieren tanto, tampoco estarán allí con ustedes. Es un sendero por el que deben ir solos.

Nadie puede ir por ese camino dos veces. Una vez que se cruza, no hay vuelta atrás. Una vez que se inicia no se puede volver en toda la eternidad. Es muy importante tener en cuenta el corazón con el que caminamos por ese sendero. Cuando ese momento llegue, cara a cara con la muerte, si no poseen la esperanza que les permita trascender la muerte, es el fin.

En la historia ha habido mucha gente que ha luchado por establecer la Voluntad de Dios. Estas personas no huyeron al enfrentarse a la muerte. Por el contrario, se rieron ante la muerte y, valientemente, fueron más allá de ella. Somos conscientes de que esas personas han preparado nuestro camino al Cielo. ¿Qué clase de persona puede sentirse feliz incluso cuando está atravesando la cima de la muerte, el mismo momento que, a la gran mayoría, nos produce el más profundo dolor? Esa clase de persona tiene profundamente arraigadas sus esperanzas y aspiraciones en el Cielo. Por esta razón, no debemos reprochar al mundo y lamentarnos cuando nos enfrentamos a la muerte. En vez de ello, debemos sentir la alegría de presentarnos ante el Cielo con orgullo, conscientes del valor de nuestra muerte.

¿Qué ocurre cuando morimos? Hasta ese momento nos pertenecemos a nosotros mismos pero tan pronto como morimos, pertenecemos a Dios. Esto se debe a que hemos nacido de un linaje caído. Hasta la muerte no tenemos la capacidad para cortar nuestros lazos con Satán. Después de la muerte, sin embargo, establecemos lazos con Dios. No existe resurrección sin muerte. Es imposible entrar en un nuevo periodo sin pasar primero por el periodo que le precede.

¿A qué tipo de muerte se refiere la Biblia cuando dice que aquellos que busquen la muerte vivirán y aquellos que busquen la vida morirán? (Lucas 17:33, Juan 12:25) No quiere decir que debamos perder la vida eterna dada por el Cielo sino que perdamos la vida que nos une al mundo satánico, la vida que hemos heredado mediante nuestro linaje caído. Por esta razón, aquellos que mueran por causa de Dios, vivirán. Parece algo paradójico. Pero teniendo en cuenta la Caída, éste es el único camino que nos puede llevar a la restauración. Es el estándar para poder dialogar sobre la posibilidad de restauración.

SABIDURIA O NECEDAD

El éxito o el fracaso en la vida no se decide en un periodo largo de tiempo. Por el contrario, se determina en un instante. Si se fijan en el ciclo completo de una vida, un bebé no necesita mucho tiempo para nacer. Por supuesto que hay todo un proceso que lleva al nacimiento dentro del vientre. Esos diez meses son un tiempo de preparación. Pero el nacimiento se produce en un instante. Quizás, por diez meses, todos los preparativos han ido muy bien pero, de repente, algo sale mal en el momento decisivo del nacimiento y el niño debe afrontar un final trágico.

Después de vivir nuestra vida en la tierra estamos frente a frente ante nuestro destino. Veremos nuestra vida pasar ante nuestros ojos en un instante. Aquel que pueda decir, "he vivido de acuerdo a la verdad y dejo tras mí algo que es más valioso que mi propia vida", es una persona que ha vivido su vida de una manera loable. Por otro lado, aquel que, recordando su pasado, empieza a menear la cabeza al ver cosas que no le gustaría recordar, es una persona trágica. Algunas personas, cuanto más recuerdan, mayor es la expresión de alegría en sus caras. Si el ideal puede absorber todos sus problemas, la muerte, en efecto, será un momento de descanso. El recordar el pasado no será un momento dominado por el miedo. Si hemos dejado algo digno detrás, ese recuerdo pasado no morirá y la realidad que éste conlleva, no morirá. En este caso, todo lo que hemos hecho saldrá a la luz. Las personas cuyo pasado les permita lograr algo así, serán sin duda personas seguidas por su nación. Serán personas que podrán ser seguidas por todo el mundo.

¿Podemos presentarnos solos ante Dios? La verdad y la bondad empiezan en un individuo pero no terminan en ese individuo. Una vez que la verdad y la bondad empiezan en una persona en particular deben dar fruto en otra persona. O empezar en otra persona y dar fruto en mí.

Si una persona ha vivido dándose a los demás, no tendrá miedo en el sendero de la muerte. Si lo ha dado todo y se ha sacrificado por los demás, habrá vivido una vida que estará cercana a la verdad, habrá derramado lágrimas y dado su vida por los demás seres humanos. Si las aspiraciones del hombre se encuentran en vivir por los demás, toda la fuerza vital que surge de ese impulso se centra y se invierte por el bien de los demás. Si es así, el pasado de esta persona será un pasado glorioso.

El sendero que toma el sabio es diferente al sendero que toma el necio. Una persona sabia intenta vivir de acuerdo a la historia, al mundo presente y al futuro. Un necio, en cambio, vive para sí mismo e intenta que el mundo viva para él. El mundo espiritual es un mundo de dimensiones globales y en él hay naciones, clanes, familias e individuos. Un individuo no puede entrar en el Cielo sin un carácter, forjado por sí mismo, que le haga absolutamente indispensable como individuo. La familia o el clan, de la misma manera, no pueden entrar en el Cielo a menos que posean el tipo de carácter que les haga indispensables a un nivel familiar o de clan.

¿COMO IR AL CIELO?

La Tierra comparada con el mundo espiritual es como una mota de polvo. El mundo espiritual es un mundo eterno, que trasciende tiempo y espacio. Si un persona espiritual pide que, "¡la persona que vivió en tal y tal tiempo con tal y tal corazón que venga aquí!", entonces esta persona aparece en un instante. Es un mundo en el que los sentimientos y las intuiciones se hacen realidad. No hay empresas que produzcan comida, ni

fábricas que hagan automóviles. No hay nada comparable.

Para inscribirse en el mundo espiritual necesitan un certificado basado en su vida en la tierra. ¿Cómo se consigue? Me refiero a un certificado que diga: "Esto es lo que llegue a ser, esto es lo que hice". No lo pueden hacer ustedes mismos. Primero, Satán debe hacerles uno. Después, deben recibir otro de Jesús y, finalmente, deben recibir otro de Dios. Van a necesitar tres certificados.

Cuando vayan al mundo espiritual, descubrirán que está dividido en tres grandes reinos. Aquellos que vivieron por los demás van al nivel más alto. Los que vivieron para ellos mismos, sin embargo, están en el nivel más bajo. En ese nivel, se enfrentarán al rechazo de todos. Mientras que, en el otro nivel, recibirán la bienvenida de todos aquellos que han vivido por los demás.

Cuando vayan al mundo espiritual, sus padres o su esposo o esposa, no podrán ayudarles. Las personas que viven en los niveles más altos son aquellas que han vivido por los demás. En lo más alto de esa escala estarían los que viajan por el mundo ayudando a los demás con un corazón que proyecta y amplía el amor que han sentido por su madre y su familia. Con ese corazón santo están siempre buscando formas de salvar a la gente que se encuentra en el mundo del mal.

El que vive para si mismo va al infierno y el que vive para los demás va al Cielo. La gente se separa en esos dos mundos después de morir. Por tanto, debemos vivir por el bien del conjunto, por una causa más elevada. ¡Vivan por el mundo, por Dios y por la liberación del hombre! Algún día habrá concursos para saber quién ha vivido más por los demás. En el mundo celestial, la persona que ha vivido por el bien de los demás alcanza la posición más elevada. Podrán unirse a la posición más elevada viviendo por alguien que es más elevado que ustedes. Vivir por esa persona será como repetir la acción de Dios de buscar un objeto en el hombre a través de Su acto creativo. Por tanto, esa persona llegará a ser una contraparte en la posición de objeto de amor.

EL VALOR DE VIVIR POR LOS DEMAS

En el mundo espiritual vivimos por los demás centrados en el verdadero amor. Si encuentran una persona que ha dedicado el cien por cien de su vida por los demás tienen que decirle, "Por favor, le ruego que vaya delante de mí". No importa lo grande que pueda parecer los Estados Unidos, una persona que dedique su vida con mayor intensidad al pueblo de América que el Presidente, podrá situarse delante del Presidente y ser bienvenido.

Cuando a una persona sólo le preocupa sus propios intereses, se vuelve el enemigo de todos. Lo mismo es en el mundo espiritual. Cuando alguien dice que va a vivir por una dimensión más elevada, es natural que aventaje a otros. El que vive por el mundo no tiene porque preocuparse de vivir por América, ya que ésta forma parte del mundo. Todos los países forman parte del mundo. Podemos llegar a la única conclusión posible de que es el verdadero amor, el amor que busca vivir por los demás, el único elemento y objetivo digno de ser recibido por todos.

Cuando morimos, debemos haber conseguido tres cosas. La primera, haber amado a Dios. La segunda, habernos amado y haber trabajado duro para construir nuestro verdadero yo. Y la tercera, haber trabajado duro para expandir el amor que sienten hacia su esposa y su familia al mundo entero. El amor que sienten por la humanidad y por Dios permanecerá para siempre. Será lo que determinará su derecho a poseer algo en el mundo venidero. Cuando entren en el mundo espiritual, el número de personas al que hayan evangelizado determinará su derecho a tener algo.

En el mundo espiritual, nuestro orgullo crece de acuerdo a cuánto hemos añorado a la gente a lo largo de nuestra vida. No necesitan otra cosa en el mundo espiritual. Lo único que necesitan es el certificado de que amaron a Dios más que al mundo, más que a su país, más que a su esposo o esposa y más que a sus hijos. Si una esposa desea que su marido la ame con un amor divino del más alto nivel, entonces debe decirle, "te ruego que ames a Dios más que a mí y, entonces, ámame".

LA FAMILIA Y EL MUNDO ESPIRITUAL

A menudo predico sobre el mundo del corazón. El fundamento para este reino del corazón es el amor de los verdaderos padres, el amor de los verdaderos hermanos y hermanas y el amor de los verdaderos hijos. El

mundo del corazón es de tal envergadura que nos permite volver universales estos tipos de amor. En este mundo original, una persona puede vivir siguiendo un estándar de amor entre marido y esposa, pero debe ser un amor conyugal que dé prioridad al cielo, a la tierra y al cosmos.

¿Dónde podemos establecer un fundamento que nos haga aptos para ese mundo? Tenemos que establecerlo en el mundo físico. No podemos perder nuestro tiempo en cosas que son valoradas sólo por este mundo. Debemos prepararnos para el siguiente mundo.

Ese es el fundamento que nos permitirá vivir como familias en el mundo espiritual. ¿Por qué necesitamos tener hijos? El amor vertical de Dios y el amor horizontal de los padres traen descendientes a este mundo. Es una mezcla vertical y horizontal de la sangre de Dios y de los padres. Por tanto, aquellos que no hayan sido capaces de tener descendientes en la tierra serán incapaces de armonizar el cielo y la tierra en el mundo espiritual. Serán incapaces de seguir el paso que marca los ritmos norte, sur, este y oeste. Una persona que no tenga descendientes no tendrá un lugar donde descansar o disfrutar en el siguiente mundo.

LAS RELIGIONES Y LAS NACIONES EN EL MUNDO ESPIRITUAL

En el mundo espiritual no hay necesidad de religiones y mucho menos de denominaciones. No hay necesidad de entidades como la Iglesia Presbiteriana o la Iglesia Católica. La gente allí vive en un dominio de vida con Dios. En ese reino están las personas que amaron el mundo, los patriotas y súbditos leales, mujeres virtuosas y santos. Pero, por lo que yo sé, no ha habido nadie todavía que haya podido vivir una vida de acuerdo al amor original de Dios, siguiendo la tradición de este mundo del corazón.

Cuando comiencen algo, deben hacerlo centrados en Dios. Ir al infierno, al mundo espiritual intermedio, al paraíso o al Reino de los Cielos, depende de cuánto se hayan armonizado con este principio. El sendero más valioso en la tierra es aquel en el que se soporta el mayor sufrimiento y se derrama la mayor cantidad de lágrimas por el Cielo. Ese es el sendero que les garantizará la libertad de entrar en el mundo venidero.

En el siguiente mundo, gente de diferentes nacionalidades no pueden vivir juntos, pero los auténticos seguidores de las diferentes religiones podrán vivir juntos. La esfera religiosa es la que más desea ver un sólo mundo y la que mantiene la creencia en un sólo Dios. Por lo tanto, la gente de verdadera piedad podrán vivir juntas. Lo que hace únicos a los hombres de fe es que han basado su vida en un estándar acorde al mundo espiritual. La religión nos enseña cómo relacionarnos unos con otros centrados en el mundo eterno, el mundo trascendente, la morada del Ser Divino, tanto si Le llamamos Dios o cualquier otro nombre.

LA LLAMADA DE DIOS A LOS LIDERES DEL MUNDO

¡Respetables líderes! Los seres humanos han intentado con toda su fuerza fomentar la prosperidad y la paz mundial a nivel nacional y mediante organizaciones internacionales. Pero la realidad nos muestra que sólo esfuerzos políticos, económicos y tecnológicos no han servido para lograr estas metas. Sólo si estos esfuerzos se ven complementados con otros esfuerzos más internos en los campos de la religión, la educación y la cultura, se podrán alcanzar resultados ideales.

Esto es debido a que la verdadera felicidad de la humanidad no se consigue mediante una prosperidad exterior, física y material, o por la búsqueda del bienestar. Los verdaderos ideales de la humanidad se realizan mediante una perfección y satisfacción interior, espiritual y mental.

Y esto es sólo posible dentro del mundo de las enseñanzas religiosas, y la cooperación y la acción conjunta entre todas las religiones del mundo.

Por esta razón, aprovechando esta ocasión, me gustaría abogar por el establecimiento, en conexión con las Naciones Unidas, de una estructura que fuera como unas Naciones Unidas de las religiones del mundo, cuyos delegados representaran a las creencias principales y a sus líderes.

En este momento, por el bien del futuro del mundo y de la humanidad, sinceramente les estoy pidiendo a todos (a los líderes del mundo en cada campo) que seriamente fomenten, a partir de este punto, el establecimiento de unas Naciones Unidas de religiones del mundo y apoyen el papel de esta organización.

Muchas gracias.

La Unificación de Corea del Norte y del Sur y la Unificación del Mundo se logrará a través del Amor Verdadero"

Sun Myung Moon. 10:00 am, 10 de febrero del 2000, Seúl, Corea.

Nota: Entre los asistentes a los eventos conmemorativos del octogésimo aniversario de el Padre Moon el día 10 de febrero de 2000, donde se articuló el discurso siguiente, se encontraban: el Arzobispo Emmanuel Milingo del Vaticano, el Reverendo T.L. Barrett de la Iglesia Protestante Dios en Cristo; el Ex Vicepresidente Dan Quayle de los EEUU; el Ex Primer Ministro Sir Edward Heath del Reino Unido; el actual Presidente Abdurrahman Wahid de Indonesia ; el Ex Presidente Kenneth Kaunda de la República de Zambia; el Ex Presidente de Bielorusia Stanislav Sivichevich y su Señora; el Ex Presidente Sato Mosivatiov Almaguen de Mongolia; el Ex Presidente de Costa Rica el Sr. María Echand y su esposa; el Ex Presidente Marco Vinicio Cerezo de Guatemala; la Primera Dama de las Islas Marshal la Sra. Orient Otiff y otros 700 líderes entre ellos políticos, religiosos, académicos, científicos, periodistas, inversionistas y activistas juveniles. Este discurso será repetido por el Padre, la Madre y algunos de los hijos(as) Moo, a partir del 21 de Febrero del 2000, en un tour mundial por 21 ciudades de Corea del Sur, 36 ciudades de Japón, 50 capitales en los EEUU y otros 80 países del mundo.

Distinguidos invitados que anhelan fervientemente la unificación del norte y el sur de Corea y del mundo entero, damas y caballeros: el nuevo milenio que recientemente comenzó es el momento para resolver los conflictos y borrar las divisiones surgidas el siglo pasado; también la ocasión es para manifestar el precioso ideal de construir una familia global de armonía y unificada de corazón. Me gustaría comenzar agradeciéndoles sus felicitaciones en mi octogésimo cumpleaños y, primordialmente, me gustaría retornar a Dios todo el honor y la gloria que me han conferido, porque ha sido Él quien me ha protegido hasta este día. Cuando miro hacia atrás, puedo recordar que mi vida nunca ha sido fácil; mi vida ha estado entrelazada con la historia de sufrimiento de nuestro pueblo y las numerosas dificultades que nuestra gente ha padecido en medio de disputas entre grandes potencias.

Cuando era un joven de 16 años, entré en contacto con la voluntad del Cielo a través de la oración, y después de ello, he dedicado mi vida entera con devoción para cumplir con la Voluntad de Dios. Yo pude entender que la causa fundamental de la infelicidad humana es que la relación con Dios fue violentada por la Caída. Como resultado de la Caída, los seres humanos quedaron inmersos en un estado de ignorancia espiritual. En un esfuerzo por resolver los problemas fundamentales que esto ocasionó entre los humanos y en el universo, he hablado públicamente en más de 10.000 ocasiones en muchos lugares alrededor del mundo, divulgando una perspectiva verdadera de la humanidad, una perspectiva verdadera del mundo y una perspectiva verdadera de la historia basada en el Diosismo, es decir, una cultura centrada en Dios.

Todos mis discursos han sido traducidos en doce idiomas y publicados en más de trescientos volúmenes. El contenido de estos sermones no es el resultado de un estudio analítico de documentos históricos, tampoco son conclusiones de investigaciones académicas; por el contrario, encontré las respuestas a interrogantes básicas y fundamentales a través de mi experiencia comunicándome con los mundos visible e invisible.

La unificación de la Península Coreana es el deseo solemne de nuestra gente y el acto que pondrá fin a la Guerra Fría mundial. Por ello en este día, al tiempo que expreso mi gratitud por haber preparado este magnífico foro, me gustaría compartir con ustedes el tópico: "La Unificación de Corea del Norte y del Sur y la Unificación del Mundo se lograrán a través del Amor Verdadero", y revelar la respuesta básica de cómo alcanzar la unificación.

La unificación de nuestro país implica mucho más que la mera unificación del territorio nacional; esta, comienza con la unificación de la mente y el cuerpo humano que fueron divididos y puestos uno en contra del

otro como el resultado de la Caída. La unidad mente/cuerpo constituye un modelo para la unificación del mundo que ha sido también dividido en dos campos: la Democracia y el Comunismo. Igualmente, este asunto debe ser concebido según la perspectiva de la providencia de Dios de la salvación y debe ser resuelto según este entendimiento providencial.

¿Cuál es el objetivo último de Satanás detrás de la historia de conflictos entre el bien y el mal originados como resultado de la caída de los primeros ancestros de la humanidad? Satanás tiene su vista puesta en Dios mismo. Dios es eterno, incambiable, absoluto y único; por lo tanto, el patrón del ideal que Él mismo tenía al comienzo de la creación debe poseer las mismas cualidades de Su ideal hoy en día y siempre.

Si ustedes le preguntaran a Dios directamente, yo pienso que Él confirmaría lo que les estoy diciendo. ¿Cómo contestaría Dios si Satanás le preguntara: Dios, en el comienzo, cuando me otorgaste la posición de arcángel, estuvo ese acto basado en amor temporal o en el amor eterno? Yo pienso que Dios le contestaría que lo creó para amarlo eternamente. Si Dios dijera que Su amor fue transitorio, eso Lo convertiría en un ser efímero. Si Dios no mantiene Su amor a Satanás eternamente, llegará el momento en que Dios no podrá ejercer más Su autoridad como Dios con respecto a Satanás. Por tanto, independientemente de cuanto se oponga Satanás a Él, Dios no tiene otra opción diferente de establecer la condición para amar a Satanás.

Bueno, la filosofía de Dios es la de no ejercer resistencia. ¿Por qué razón? Porque hasta que el mundo ideal del Dios no se haya manifestado en forma sustancial en la tierra, Dios debe amar al arcángel que se ha convertido en Satanás, independientemente de las circunstancias que prevalezcan.

Satanás afirma, dirigiéndose a Dios: yo me convertí en un ser de maldad como resultado de la Caída; sin embargo, Ud. y la gente buena no pueden utilizar métodos similares a los que yo he practicado, ¿o sí? A mí me gustaría pelear, pero Ud. no está supuesto a disfrutar de la lucha. Incluso en los peores momentos, Usted debe contenerse, ¿no es así como lo hace?

Sin importar cuantos problemas Satanás pueda causar, Dios no puede castigarlo ni erradicarlo. Independientemente de las circunstancias Dios ama a Satanás, a pesar de odiar sus malas acciones. Dios puede obtener la victoria completa sólo cuando Satanás confiese: Oh Dios, eres realmente Dios y yo me rindo ante Ud.. Este es el problema, Dios se encuentra atado a Satanás porque no puede dejar de amarlo.

Como el camino regido por los principios de la providencia de la restauración del mal, incluyendo a Satanás, está diseñado para vencer sólo a través del amor incondicional, nosotros, Sus hijos, debemos seguir ese mismo camino.

No importa si una persona es perseguida alrededor del mundo y es considerada un enemigo mundial. Esta persona debe comenzar a amar a sus opositores y sustentarse sobre este mérito. Según esta perspectiva, podemos entender la sorprendente certeza en las palabras de Dios cuando dice “ama a tus enemigos”, como un método para vencer naturalmente a la maldad. En realidad, esta es la mejor estrategia de guerra de Dios.

Aunque suenan simples estas palabras, nadie ha sabido que ellas demarcan la línea divisora entre la victoria y la derrota en la batalla entre Dios y Satanás. Si Dios viera a Satanás como su enemigo y decidiera vengarse de él, entonces Dios nunca estaría capacitado para llegar al pináculo de la victoria. Por esta razón Dios ha dicho: ama a tu enemigo; y ha venido practicando dicha estrategia de amor para vencer; las palabras “ama a tu enemigo” representan la cúspide de las enseñanzas de Jesús.

Es notable que Jesús, el hijo unigénito de Dios, enfrentara a Satanás y orara por él, a pesar de que Satanás estaba tratando de asesinarlo. Si Jesús, mientras moría colgado en la cruz hubiera dado lugar a cualquier sentimiento de malicia para con sus enemigos, la Providencia de Salvación hubiera dado un giro

contrario a la Voluntad de Dios. Precisamente, gracias a que Jesús sobrepuso la muerte con el deseo de bendecir y amar a sus enemigos, Satanás se rindió inmediatamente.

Este es el camino para calificar como hijos e hijas eternos de Dios. Inclusive Satanás también lo reconoce así y firma su aprobación. Ustedes también podrán decir: Oye Satanás, ¿acaso no soy yo un hijo de Dios? A lo que él contestaría sí, tú eres un hijo de Dios. Debemos conducirnos de una manera tal que podamos decirle a Satanás: No hay problema. Entonces, si las personas que viven como yo expanden el ámbito de acción recíproca con Dios, comenzando a nivel individual y proyectándolo hacia la familia, el clan, la sociedad, la nación y el mundo, la respuesta obligada de Satanás será: ese es el Principio del amor sacrificado, de manera que no puedo hacer nada al respecto.

Basado en este Principio, Dios ha conducido la providencia con la esfera cultural cristiana como eje central. Ya sea que andemos por el camino del sacrificio, o por la senda de los mártires, o nos ubiquemos en medio de una batalla sangrienta, debemos desarrollar un movimiento de amor a Dios y a nuestros enemigos. Tenemos que desarrollar este movimiento en nuestras familias, sociedades, naciones y en el mundo entero.

El Imperio Romano persiguió severamente al Cristianismo; pero, fue forzado a rendirse ante el amor recibido por los Cristianos, quienes lo amaron aún siendo un país enemigo. Fue así como el Cristianismo se convirtió en una religión mundial. El punto de partida hacia el camino del cielo estaba dentro del mismo país que era enemigo del Cristianismo. Hasta el presente, los Cristianos han creído que sólo hay que amar a nuestros enemigos personales; sin embargo, eso es incorrecto, debemos amar al país que se comporte como nuestro enemigo e incluso al mundo que sea nuestro enemigo.

El punto de partida del camino hacia el cielo está dentro del país enemigo. Si no creamos una base constituida por los méritos de una tradición de amor verdadero y nos apoyamos sobre ese fundamento, no podremos construir el Reino de los Cielos en la Tierra. Cuando establecemos esta tradición no puede existir filosofía o pensamiento que pueda colocarse por encima de ella.

Cuando Corea estaba bajo el dominio del Imperio Japonés, los cuatro países providenciales Corea, Japón, Alemania y Estados Unidos eran enemigos entre sí. Según las circunstancias de ese tiempo, los japoneses y coreanos eran enemigos; los japoneses y los americanos eran enemigos, y los americanos y los alemanes también eran enemigos. Aún así, yo puse en práctica la estrategia del Cielo de amor verdadero llevando a japoneses y alemanes a América, su país enemigo, diciéndoles que la moral de América estaba declinando y que su ayuda era necesaria para salvarla.

Adicionalmente, a los japoneses y alemanes les enfatiqué que no podrían establecer un nuevo pensamiento capaz de liderar a la humanidad hacia el mundo que el Cielo anhela, a menos que demuestren que pueden amar a su antiguo enemigo, América, incluso más de lo que aman a su propia tierra natal. Así establecí esta tradición de amor verdadero y un nuevo comienzo.

El Reino de los Cielos no podrá ser una realidad en la Tierra si las personas no desarrollan esta tradición de amar a los países enemigos tanto como al suyo. Es sólo dentro del amor verdadero de Dios que tal tradición histórica puede ser construida.

Cuando yo fui humillado por el gobierno federal de los Estados Unidos e injustamente llevado ante los tribunales, mi respuesta fue trabajar más arduamente para dar vida moral a América mediante la fundación de un periódico conservador, el Washington Times y una estación de televisión.

Recientemente, estoy haciendo esfuerzos para reunir prominentes planificadores de todas partes del mundo y definir estrategias para ayudar a China. Este es un ejemplo de cómo todas las organizaciones que he iniciado están listas para involucrarse en cualquier proyecto del Cielo que requiera amor. En el futuro,

incluso aquellos con capacidades extraordinarias serán dominados por otros si no han acumulado suficientes méritos de amor verdadero.

Todos los aquí presentes deben tener esto en cuenta. Yo participé en el movimiento de resistencia anti Japonés cuando Corea era dominada por este Imperio y, desde esa perspectiva, podría decirse que el pueblo japonés era mi enemigo, tanto del punto de vista personal como nacional. Sin embargo, después de la derrota de Japón en la Segunda Guerra Mundial yo he amado a los japoneses.

Después de la guerra, yo pude haber denunciado a la policía japonesa por haberme detenido y torturado cruelmente debido a mi participación en el movimiento independentista del pueblo coreano. De haber hecho esto, hubiera ocasionado la ejecución de todos ellos. En una oportunidad cuando me tropecé con uno de esos policías japoneses que huía para salvar su vida, le preparé algunas provisiones y lo ayudé a escapar a salvo en la oscuridad de la noche.

¿Saben ustedes por qué muchos jóvenes japoneses ponen sus vidas a mi disposición y me juran lealtad? Esto es debido al principio universal de causa y efecto según el cual ellos deben retornar lo que han recibido. Esto sucede gracias a que planté semillas del amor verdadero en el mundo, trascendiendo barreras nacionales y en conformidad con el corazón de Dios. Esto acontece porque establecí una tradición de amar siguiendo un corazón puro y sincero centrado en el corazón de Dios y hoy es un ejemplo para guiar a las personas para que vivan amando a sus países enemigos. El resultado hoy día es que Japón es mi prisionero, y aún sin estar conciente de ello, Japón esta respondiendo al llamado del Cielo como nadie en el mundo.

Después de la ocupación japonesa, yo tenía razones para albergar resentimientos hasta por el mismo emperador japonés; pero, él ya había sido derrotado y el Cielo nunca golpea a una persona que ya fue vencida; por el contrario, el Cielo muestra misericordia hacia aquellos que entienden sus pecados y se disculpan. Ya que esta es la norma del Cielo, si una persona levanta su espada y golpea a otra abatida, conducirá a sus descendientes directamente a la ruina.

Los Estados Unidos también es un país que me consideró su enemigo. Sin embargo, yo abandoné a mi familia y desvié la atención de mi tierra natal, Corea, para salvar moralmente a este país. Yo abandoné todas mis pertenencias con el propósito de salvar al mundo dominado por Satanás.

Piensen también en cuánto odio desplegado por las miles de denominaciones Cristianas en contra de la Iglesia de la Unificación. Se podría decir que somos enemigos. No obstante, en lugar de luchar unos contra otros como enemigos, debemos unirnos con amor. ¿Qué ocurre si nos unimos centrados en el amor? Abrazando a Corea del Norte, las dos partes se vuelven una a través del amor y pueden conducir a la República unificada de Corea a cumplir con la Voluntad del Cielo. Si las denominaciones cristianas coreanas y la Iglesia de la Unificación se hubiesen unido inmediatamente después de la liberación de Corea del yugo japonés, todo se hubiera resuelto.

Debido a que eso no ocurrió, hemos tenido que hacer sacrificios extraordinarios para combatir a los enemigos del individuo, a los enemigos de la familia, a los enemigos del clan y a los enemigos de la gente para recuperar la posición original que habríamos alcanzado en el inicio si este conflicto no se hubiese presentado. Hemos trabajado para superar un camino de sufrimiento a lo largo del cual no podíamos golpear al enemigo.

Distinguidas damas y caballeros, la gente de Corea del Norte esta armada con el Pensamiento "Chuche" (Totalitarismo). Nosotros, debemos armarnos con la filosofía que sostiene que el amor verdadero es capaz de abrazarlos y ganar su corazón opresor. Corea del Norte es parte de la cultura nortea que ha recibido la influencia de los vientos fríos de la cultura soviética. Debemos trabajar para derretir sus corazones

naturalmente con nuestra civilización correspondiente a una región cálida; de lo contrario, ambos países se irán a la ruina; en conclusión, debemos armarnos filosóficamente.

Esta filosofía no debe ser de las que buscan primero satisfacer los deseos personales, sino que debe procurar la salvación de toda la humanidad en primera instancia. Es decir, no debe estar centrada en el individuo mismo, no debe ser egocéntrica. El comunismo sostiene que todos deberían trabajar para el beneficio de algunos líderes del Partido; esta es la razón por la cual ellos eliminan a cualquiera que sobresalga como un rival potencial. Nosotros no actuamos de esa manera, nuestra idea es la de unirnos en mutua ayuda y prosperidad con el ambiente para poder avanzar y establecer un modelo de reciprocidad en un nivel superior. Esto significa que Caín y Abel deben unirse primero para poder recibir a sus padres en un nivel de totalidad o unidad más elevado, con más alegría y más bendiciones.

Yo creo que Corea del Sur no debería intentar dominar a Corea del Norte por vía militar; por el contrario, debemos amar su nación más de lo que ellos mismos la aman, debemos de ejercer el poder del sistema filosófico de amar a Dios más de lo que ellos aman el comunismo. Tenemos que convertirnos en hombres y mujeres capaces de hacer que ellos se rindan de manera natural. No existe otra forma de conquistar a Corea del Norte.

En otras palabras, tenemos que llegar a impresionarlos con nuestro estilo de vida. Tenemos que asombrar a esas personas armadas con la ideología comunista con nuestra visión celestial de la vida y nuestro estándar de bondad.

No podremos restaurar la nación tipo Caín (Corea del Norte) a menos que mantengamos un ambiente que pueda influir eficazmente sobre ellos. Si no podemos salvar a la nación tipo Caín, no podremos establecer el país restaurado capaz de formar una nación Mundial centrada en el Reino de los Cielos. A pesar de que Corea del Norte y del Sur están divididas y enfrentadas una en contra de la otra, tenemos que liberar a Corea del Norte sin luchar contra ella.

La gente coreana, en el Norte y en el Sur de la península, desea fervientemente ver al país unificado; pero ¿cómo podría ser realizado este anhelo? La unificación sólo puede obtenerse cuando establecemos un método sofisticado para la unificación que permita que ambos lados puedan convivir. Cuando la gente del sur va al norte o la del norte va al sur y dice: "Hagámoslo a nuestra manera", la unificación no llega a ser un hecho sustancial. Por esta razón, debemos encontrar un amor que beneficie a ambas partes.

Damas y caballeros, en este momento, Corea del Norte y Corea del Sur siguen direcciones opuestas, una intenta ir hacia el Sur y la otra hacia el Norte, recorren caminos divergentes con propósitos distintos. Si ambos polos insisten en mantener su propia posición, seguramente esa situación terminará en otra ruptura cada vez más peligrosa.

La interrogante es ¿qué se puede hacer para resolver esta situación? Debe aparecer una persona en Corea del Sur que ame a Corea del Norte más que a su propia nación sureña. Igualmente debe surgir una persona en Corea del Norte que ame a Corea del Sur más que a su propia nación norteña. No existe otra opción o solución mejor que esta.

Si existiera una persona cuyo patriotismo fuera mayor que el de cualquier surcoreano y superior que el de cualquier norcoreano, entonces aparecería automáticamente el camino de la unificación. ¿Puede existir alguna otra vía? No importa cuánto lo piensen, no hay otra solución. Entonces, ¿qué tiene que hacer el pueblo coreano? Nuestro país marca el borde limítrofe entre la izquierda y la derecha con el Paralelo 38. Fuimos nosotros quienes nos colocamos en esa línea, y por tanto, ¿qué debemos hacer? Esta es la interrogante. El asunto es cómo resolver este problema. La respuesta es que tenemos que sufrir aún más que los norcoreanos y aún más que los surcoreanos. ¿Cómo podremos mantener este nivel de patriotismo

establecido por medio de sufrimiento y de haber trascendido las barreras de nacionalidad? Este es el camino para iluminar, dar vida y resolver los problemas de este país.

El mismo principio se aplica para unificar el mundo de bondad y de maldad. Alguien debe aparecer en el mundo de bondad que sea el patriota más grande del mundo. Tiene que aparecer una persona que pueda establecer un modelo de lealtad a su nación superior al de cualquiera de sus ancestros que hayan procurado el bien. Esta es la única alternativa para resolver la historia dividida.

Jesús se destacó muy particularmente en este aspecto. Él sabía que no existía provecho en las pugnas. La única alternativa posible de vivir para beneficiar a Dios y al pueblo de Israel era sufrir y morir por Dios y por su gente. Este es el razonamiento que sostiene la crucifixión.

El amor de Jesús por la humanidad fue mayor que el de cualquier otra persona desde el comienzo de la historia, y su amor por Dios también fue mayor que el de cualquiera en la historia. Debido a ello, su muerte hizo que la historia, que estaba destinada a la destrucción, tomara una nueva dirección y propósito hacia la construcción de un mundo cristocéntrico, donde muy pronto reinará el amor de Dios. Esto es una realidad histórica. Así, la única forma de unir el norte con el sur es convertirnos en personas que puedan morir por el norte y por el sur. No existe otro camino para alcanzar la unificación; tenemos que hacer prevalecer un corazón que verdaderamente desee vivir en armonía con los hermanos del otro lado.

Cuando una persona medita en cómo conducir su vida debe considerar los fundamentos prácticos más básicos del amor que pueden ser expresados como: el camino de un hijo o hija devoto de sus padres, el camino de un patriota leal, el camino de un santo y el camino de un hijo o hija de Dios.

¿Acaso no es este el corazón de alguien que desea vivir en armonía con otros eternamente sin importar si ocupa un nivel alto o bajo, y trascendiendo los límites adelante y atrás, a la derecha y a la izquierda? Esta es la conclusión lógica.

¿Cuál es el denominador común entre aquellos que dicen: yo quiero vivir en armonía con otros? No es el poder. El poder no puede trascender la historia y está limitado a un período específico en el tiempo.

Lo mismo sucede con el conocimiento; el mundo del conocimiento se caracteriza por la tendencia innata de desarrollarse. ¿Acaso el conocimiento nos provee el corazón que siente y afirma “yo quiero vivir eternamente con este pedazo de conocimiento”?

Evidentemente, no podemos conservar el conocimiento o la riqueza eternamente. ¿Entonces, cuál es el común denominador que trasciende las dimensiones de arriba y abajo, frente y atrás, derecha e izquierda, y las diferencias entre el pasado, el presente y el futuro? No puede ser otro más que el amor verdadero centrado en Dios.

Partiendo de aquí, un hijo con devoción filial es aquel que vive en su familia manifestando un amor profundo por sus padres, con obediencia y diligencia. Un patriota, es aquel que vive una vida de amor profundo por su país; un santo es aquel que vive una vida de amor profundo por la gente del mundo; y un hijo o una hija de Dios es aquel que vive una vida de amor profundo por toda la humanidad y por Dios.

Entonces, el problema yace en desarrollar un fundamento verdadero de corazón por medio del cual una persona pueda desear tener el corazón de un patriota. Tal persona desearía que su vida estuviera acorde con la fortuna de su pueblo. Tal persona consideraría cualquier dificultad que su pueblo enfrente como si fuera la suya propia. Esta persona sentiría cualquier felicidad experimentada por su gente como una alegría eterna para ser compartida con todo el mundo, en lugar de una alegría transitoria. A el individuo que vive relaciones interpersonales con amor y un corazón sincero se le ha otorgado una autoridad especial para participar en el reino de la unificación.

Damas y caballeros, aunque una mujer carezca de educación formal ella podría casarse con un hombre con un grado de doctorado y repentinamente convertirse en la esposa de un académico. ¿No es verdad? Cualquiera que haya experimentado ampliamente relaciones humanas de corazón, queriendo sinceramente vivir en armonía con otros, tiene el derecho de participar hoy día en la esfera de la unificación. Dios mismo es tal ser. Por lo tanto, si una persona desarrolla un corazón con la capacidad de unirse fácilmente a su enemigo, esta persona automáticamente califica para participar en el ámbito de la unificación.

¿En dónde deberíamos comenzar el proceso de la unificación? ¿En dónde deberíamos comenzar si queremos alcanzar la unificación del norte y el sur? ¿Cuál es el primer paso? ¿Comenzamos usando los puños o las armas? Si subyugamos al otro lado por la fuerza, eventualmente ellos desarrollarán un poder superior al nuestro y el conflicto se reiniciaría una y otra vez. La unificación no se puede lograr con este método. El camino hacia la unificación se abrirá cuando cada uno de nosotros tenga un corazón que pueda decir: “Aunque yo vivo en el sur, sinceramente quiero vivir en armonía con los hermanos del norte, realmente deseo convivir con ellos y ser uno de ellos.

Supongan que las personas en el sur derramaran lágrimas al ver las condiciones miserables en que viven los compatriotas del norte. Supongan que les decimos: “yo quiero compartir sus dificultades”. Supongan que les prometen que muy pronto estaremos frente a ellos en el día de la unificación. Supongan entonces, que desarrollamos un movimiento práctico para la unificación con este tipo de corazón. Si hiciéramos esto, estoy seguro de que el día de la unificación estaría a la mano.

Damas y caballeros, debemos pensar cómo podemos vivir en armonía con nuestros coterráneos. Nadie puede ser un patriota si no desea vivir con sus padres y sus compatriotas, y cualquier clamor de patriotismo que pretenda hacer una persona así, sería una mentira.

Una persona primero debe desarrollar la capacidad de vivir en armonía con su propio país antes de poder vivir en armonía con el mundo. Más aún, una persona primero debe vivir en armonía con el mundo antes de poder vivir en armonía con Dios. Por lo tanto, una persona no puede ser un patriota a menos que primero ame a sus compatriotas y dé amor a esa sociedad en particular.

¿Cuánto aman su país nuestros líderes políticos? Cualquier político que carezca de un corazón que desea sinceramente compartir su vida con la de los ciudadanos desaparecerá pronto. No importa cuán formada o culta esta persona pueda ser, desaparecerá como una burbuja de aire en la superficie del agua.

Cualquier líder que no ame a los ciudadanos no podrá escapar al juicio de la gente de su país y de la historia. Resolver la división entre el norte y el sur no es un proceso sencillo. Mientras nuestros compatriotas luchan por resolverla, necesitarán desarrollar la determinación de trabajar incontables noches sin dormir, trascender en el tiempo y superar toda clase de dificultades.

Yo deseo sinceramente vivir con ellos. Yo no quiero morir sino puedo morir junto a ellos. Yo no deseo vivir sino puedo vivir con ellos. El movimiento para la unificación del norte y el sur comienza cuando ambas partes tienen este tipo de corazón el uno por el otro.

Cuando la unificación del norte y el sur sea un hecho, será el punto de partida del esfuerzo para finalmente unir los mundos democrático y comunista. Cada uno de nosotros, como representantes de la humanidad, debe considerar el futuro de nuestro pueblo y del mundo; sí, como un representante de seis mil millones de seres humanos, o de tres mil millones de asiáticos, o de su escuela o un representante de todos los estudiantes. Tenemos que asumir la responsabilidad de impulsar un movimiento que verdaderamente nos permita compartir la vida con nuestros compatriotas.

Cuando tal esfuerzo los conecte con el camino de los santos, entonces comenzarán a parecerse a un santo. Si ustedes practican esto con respecto a Dios, con la lealtad de un hijo o hija de Dios, entonces se convertirán en los herederos de Dios y los sucesores de la herencia de Dios. Les digo todo esto porque ya he confirmado su certeza en mi propia vida. Una vez que la unificación Norte/Sur sea completada en Corea, la unificación del mundo surgirá automáticamente. ¿Creen ustedes que el poder político, la fuerza militar o las riquezas económicas lograrán la unificación mundial? No existe la menor oportunidad para ello. Por eso les hablo de esta manera. ¿Pueden las armas, la riqueza o el conocimiento acabar con filosofías podridas? No, no pueden, porque los pensamientos sistematizados son muy poderosos. Sólo el amor verdadero puede ganar. Dicho amor es el amor que proviene de Dios.

Cuando una persona comienza una relación de amor verdadero con Dios, recibe una autoridad especial para tener dominio, propiedad y derechos de herencia. En el mundo de la mecánica, la energía producida por el sistema es menor que la energía puesta en el sistema; sin embargo, en el mundo del amor verdadero, la energía producida es mayor que la invertida.

¿Qué es el amor verdadero? Es la acción de vivir por el beneficio de los demás, dando amor ilimitadamente y olvidando lo que se ha dado. Este amor no guarda memoria de cuánto ha dado porque es un amor que nunca se cansa de dar. Una madre de 90 años puede mirar a su hijo de 70 y decirle, “ten cuidado cuando cruces la calle”, y no habría nada de extraño en ello; incluso, si la madre ha repetido esas mismas palabras un sin número de veces durante décadas, ella siempre estará lista para repetir las una vez más.

Si esto es cierto para los padres del mundo caído, ¿cómo podríamos cansarnos de dar y recibir el amor de Dios en el mundo? Cuando establezcamos en nuestra vida una base de reciprocidad con Dios, entenderemos la gloria incambiable del amor verdadero por primera vez. Entonces, estaremos en la capacidad de justificar la ética de la vida eterna centrada en el amor verdadero de los seres humanos. ¿Quién en este mundo está consciente de esto?

En 1984, yo estaba acostado en la cama de una cárcel americana donde fui injustamente encarcelado, cuando Dios vino a mí y me dijo, “tú eres la única persona en quien puedo confiar. Yo quiero que soluciones la situación en Nicaragua”. ¿Soy yo realmente la única persona a quien Dios puede acudir para dar semejante mandamiento?

Se dice que América es una gran nación entre los países desarrollados, tiene una población de 240 millones de habitantes y un gran número de líderes religiosos. ¿Cuán necesitado debe haber estado Dios que no pudo acudir a ninguna de esas personas sino que tuvo que venir a mí? Por lo menos, es una fortuna que Dios sabe como encontrar a una persona por medio de su amor. Si yo no hubiese trabajado por el beneficio del mundo en ese tiempo a través de las campañas anticomunistas, América Central y del Sur habrían sido arrasadas por las guerras y el comunismo.

La unificación del norte y el sur es el deseo ferviente del pueblo coreano y es el más serio deseo de Dios en esta era. Es el anhelo del Cielo que Corea del Norte y Corea del Sur puedan quedar reunificadas y que el lugar donde Dios pueda descansar sea establecido en nuestros hogares, en nuestras iglesias y en nuestra familia mundial centrada en Dios.

Entonces, ¿cómo debemos servir a Dios? ¿Cómo podemos limpiar todo lo manchado? ¿Qué podemos usar para purificar todo y Dios pueda afirmar: esta completamente puro? Este es el problema.

Sin embargo, la respuesta es sencilla, debemos limpiar todo el ambiente alrededor centrados en un amor verdadero que supere nuestro amor hacia nuestros padres, hacia nuestro cónyuge y hacia nuestros hijos. Sólo cuando nuestras ofrendas en el altar estén centradas en semejante amor, el ideal de la unificación del norte y el sur será un hecho. Aquí es donde el ideal de la integración de las culturas de Oriente y

Occidente puede ocurrir; aquí es donde la liberación del infierno y el establecimiento del cielo se hace realidad. No podemos abrir este camino sin amor verdadero. Necesitamos la llave del amor verdadero.

La unificación que surge por medio del amor entre el cuerpo y la mente de una persona siempre se puede manifestar como la unificación del amor en la familia. Un esposo y una esposa que viven con amor verdadero y conforman una familia armoniosa siempre verán su amor sustancializado en la familia extendida.

Si un esposo y una esposa que se aman, se unen como un solo ser, ¿quién podría atreverse a separarlos y profanar su relación? Un mundo formado por personas armoniosas, familias armoniosas, gobiernos armoniosos, naciones armoniosas y Cielo y Tierra armoniosos une a los seres humanos y a Dios, los vuelve uno. ¿Acaso es este una utopía del amor verdadero? En tal mundo, hay diferencias pero no hay posibilidad para la discordia. El amor sería el elemento de vida para todas las personas, de la misma forma como las plantas reciben elementos de vida absorbiendo los rayos del sol. Nuestro deseo ferviente es construir el Reino de los Cielos en la Tierra y en el Cielo, donde podamos resonar con el amor verdadero eternamente. ¿Cuántas personas hay en este mundo? Piensen, ¿Quiénes constituyen la pareja sujeto o la pareja objeto del amor verdadero que pueden levantarse como personas de carácter que califican para ser responsables por todas las cosas? ¿Y quiénes poseen tanto el valor de una vida destacada como la autoridad moral obtenida con ese estilo de vida?

Yo espero de todo corazón que cada una de las personas que participan hoy recuerden lo que he dicho y puedan disciplinar y unir sus mentes y cuerpos; espero que en esta nueva era inicien la conversión en personas que viven por el beneficio de su cónyuge y continúen madurando hasta llegar a ser personas verdaderas que viven por el beneficio de su familia, su pueblo, su nación y el mundo.

Si ustedes actúan así, la unificación del norte y el sur será bien realizada. La filosofía comunista-atea será absorbida fácilmente y desaparecerá cuando sea ubicada en centro del amor de Dios. Hasta ahora, el problema era que no conocíamos esto. Una vez que desarrollemos nuestro corazón de amor incondicional, la unificación del norte y el sur no será un problema.

Pero, esto no es todo. Los problemas entre el Oriente y Occidente y el conflicto mundial de la relación hemisférica Norte-Sur, que involucra las diferencias entre naciones ricas y pobres, también podrá resolverse completamente a través del amor verdadero.

Debemos interiorizar la visión de un mundo centrado en el Ideal de Dios como el que yo he descrito, comenzando por desarrollar el ideal de la nación. Luego, debemos movernos hacia la esfera de la paz sin fronteras, un mundo ideal que conecta el ideal de la nación con el ideal de la familia extendida, la familia como núcleo y el individuo. Esto es sin duda, la manera en que la utopía del amor verdadero que Dios ha anhelado puede ser construida en la Tierra.

No podemos combatir al mundo comunista con pistolas y espadas o cualquier otra forma que implique fuerza física. Tenemos que enfrentarlo con amor verdadero. El comunismo busca destruir el mundo democrático para construir un mundo totalitarista. En su lugar, debemos levantar una estructura que brinde salvación no sólo al mundo democrático sino también al mundo comunista.

El Paralelo 38 es el lugar para preparar el cimiento final donde el norte y el sur pueden unificarse mediante el amor verdadero. Cuando borremos esta demarcación con amor verdadero, entonces Corea del Norte dirá: no hay nada que podamos hacer al respecto, Rusia dirá lo mismo y China también. El gobierno y los partidos de oposición en Seúl dirán: no hay nada que podamos hacer. Aún los Estados Unidos y Japón dirán que no hay nada que se pueda hacer. Si esto ocurre, habremos llegado al final del conflicto; entonces, ¿prosperaríamos o nos arruinaríamos? Sería el fin de toda maldad y el comienzo de toda bondad. Esta es la razón por la cual debemos integrar a los ciudadanos de nuestro país y continuar con esta campaña de unificación. Por ejemplo, el número de participantes en la campaña para la Victoria sobre el Comunismo en

Corea del Sur está cerca de siete millones y en Japón hay más de 30 millones; pero, hemos guardado esto como reserva. En América, reuniremos 10 millones de los participantes en el movimiento CAUSA. Estamos listos para triunfar.

Yo declaré este principio fundamental para la unificación hace más de 40 años. Desde entonces, he desarrollado un movimiento mundial centrado en el Diosismo. He trabajado en los cuatro principales países que rodean la península coreana para establecer una base de esfuerzo internacional por la unificación.

A lo largo de los años, líderes de muchos países y de las esferas intelectuales han reconocido el Diosismo como la única filosofía capaz de absorber los sistemas filosóficos del materialismo y el ateísmo, los cuales son diametralmente opuestos al Diosismo, y también como la única filosofía que puede liberarnos del humanismo secular.

Mis amados compatriotas, estamos llenos de esperanza apasionada por la unificación del norte y el sur. Establezcamos juntos un sistema de valores sobre la base del Diosismo y unamos fuerzas para armar a las personas de este país con esta nueva filosofía. Convirtamos la unificación del norte y el sur en un asunto de fe por nuestro beneficio, por el bien del pueblo Coreano y en pro de la paz mundial. Levantémonos para responder al llamado histórico de la era y del Cielo. Convirtámonos en líderes y personas justas que marchan en la vanguardia del movimiento por la unificación del norte y el sur y de toda la humanidad.

Oro para que la Bendición de Dios llegue a sus familias. Muchas gracias.

El Cosmos es Mi Tierra Natal y Mi Patria

Discurso del 17 de enero de 2000 en Montevideo y 22 de enero en Washington

1. ¡Distinguidos invitados, damas líderes de las diferentes áreas de la sociedad, caballeros! Les agradezco de todo corazón el haber venido hoy aquí, a pesar de las actividades que los apremian. (En primer lugar quiero agradecerle toda esta honra a Dios, quien hasta hoy ha estado a mi lado y me ha protegido).

2. A lo largo de mi vida he venido esforzándome concentrado únicamente en la solución de las dificultades más serias, las que impiden la realización del ideal de Dios. Cuando era apenas un adolescente de dieciséis (16) años recibí el llamado del Cielo, y desde entonces, luego de comunicarme con los santos de la historia, incluido Jesús en el Paraíso, he venido luchando solo para cristalizar el cumplimiento de *la historia providencial de la restauración*, a fin de explicar la voluntad de Dios y llegar a la salvación de la humanidad. De esta forma llegué a conocer que Dios no es alguien que ha estado en un trono de gloria, elevado y noble, sino que ha sido un Dios de tristezas, lamentos y tribulaciones, en Su esfuerzo por salvar a Sus hijos, caídos en el infierno a causa del pecado.

3. Debido a *la caída*, el ser humano cayó en la ignorancia del origen y la fuente de la vida, de cómo tenemos que vivir con este cuerpo físico en un mundo material, de la existencia de un mundo espiritual, de cómo debemos vivir y prepararnos para la vida después de la muerte. Mi vida, conociendo la voluntad y el corazón de Dios, ha sido una sucesión de días en los cuales me dediqué en cuerpo y alma a realizar Su voluntad, sin olvidarme de ella ni dormido ni despierto, independientemente de las estaciones del año y del ambiente en que me encontrase. Mirando atrás, a esos ochenta años de mi vida, siento que si hoy puedo compartir esto con ustedes, a pesar de toda la oposición y la persecución que recibí, es porque a lo largo de mi vida, ni siquiera un instante, me alejé de la voluntad de Dios por algún sentimiento egoísta.

4. Hasta ahora he dado charlas públicas en setenta mil (70.000) ocasiones, charlas que ya han sido editadas en trescientos (300) volúmenes. En este significativo día, quiero compartir con ustedes un mensaje titulado "*El Cosmos es Mi Tierra Natal y Mi Patria*", a fin de que comprendamos de una manera más fundamental la relación entre Dios y el hombre.

5. La palabra cosmos, o *ch'un ju* en coreano, se refiere al cielo y la tierra, donde *ch'un* significa *cielo* y *ju* significa *tierra*. Al mismo tiempo *ch'un* se refiere al mundo espiritual, y *ju* se refiere al mundo terrenal. Por consiguiente, la expresión *ch'un ju* significa *morada (casa) celestial*. El ser (o ente) que vive en esta casa llamada *ch'un ju*, es el ser humano, es decir, el hombre y la mujer. Esto es mayormente una síntesis del concepto oriental, de la manera de entender las cosas en el pensamiento oriental.

6. Por el contrario, el pensamiento occidental es más analítico e individualista. Por tanto, quienes viven en la esfera cultural occidental necesitan un mejor entendimiento de la cultura oriental. La combinación de las culturas de Oriente y Occidente conforman la cultura mundial.

Por un lado el hombre, en lo que hace a su existir, debe posicionarse en el centro de los relacionamientos de superior e inferior, frente y detrás, derecha e izquierda. Es decir que el hombre vive en definitiva en una forma esférica, en medio (dentro) de las relaciones de padre e hijo, marido y mujer, y de hermanos. Dios se encuentra en la posición del "lucky seven", el siete (7), número de la suerte, en el medio de los números 1,2,3,4, 5, y 6, que representan superior e inferior, frente y detrás, y derecha e izquierda. Por ello Dios no se ve (es invisible). También el mundo espiritual se encuentra en esa posición. Aún guiándonos en nuestra vida diaria, Dios está en ese lugar del número siete, invisible (sin dejarse ver).

7. El ser humano ve cómo los hijos crecen, encuentran su pareja, se casan, tienen hijos, y se convierten finalmente en padres. Por eso mismo no deberíamos negar a nuestros propios hermanos, a nuestro cónyuge, a nuestros padres. Si lo hiciéramos, estaríamos yendo contra las leyes del universo, convirtiéndonos en seres sin valor alguno. Toda persona, bien o mal nacida, necesita padres, necesita un cónyuge, necesita hijos. Esta posición central es (ocupada por la) familia. Los padres, los esposos y los hijos en un hogar son la forma ideal

de la existencia. Así, el ser humano tiene que recibir plenamente, en la familia, el amor de los padres, el amor del cónyuge, y también el amor de los hijos.

8. En los Estados Unidos, una parte de las mujeres afirma que la mujer es superior al hombre. Esa es una opinión incorrecta. Según *los principios de la creación*, es el hombre quien posee la semilla de la vida, y por ello está en la posición subjetiva. La mujer, en la posición objetiva, viene a ser el *campo* que recibe esa semilla y la reproduce. ¿Qué es lo que une tales relaciones humanas? No es el dinero, ni el conocimiento, ni el poder, ni la fuerza. Fuera del verdadero amor, no hay nada que pueda crear ese balance (equilibrio). El amor verdadero es una fuerza que se invierte; es una fuerza que se da, antes de esperar recibirla. Por ello, si enfocado en el verdadero amor el mundo se ubica en la posición central de dar, se perfeccionará automáticamente. En el centro, no existe el ego.

9. Allí es el *punto cero*, donde debe darse todo. Dentro del punto cero, todo lo que entre es bien recibido (venido). Así, al perpetuarse eternamente la fuerza que se da, la fuerza entrante será también eterna, lográndose un equilibrio eterno.

Si observamos los cielos y la tierra, vemos que existen en relaciones recíprocas. La motivación de la fuerza capaz de atraer el mundo del espacio (espacial?), al deberse a una fuerza que se dio, se convierte en una fuerza que puede regresar (volver), produciendo un movimiento; así, esa posición puede inducir eternamente al punto central. Allí está Dios, que viene a ser como el 7 de la suerte, ajustando el equilibrio (balance) del universo entero. La fortuna celestial **la (??)** recibe y la hace girar. Por dentro, fluye el amor.

10. El aire fluye, el agua fluye y también la luz fluye. A medida que fluye lo hace girando como el halo de luna, pero lo hace porque su dirección puede retornar, ya que no hay ningún fluir que produzca pérdidas. Gira de esa manera y retorna nuevamente a su forma original.

11. ¡Señoras! El título de esta charla es "*El Cosmos es Mi Tierra Natal, Mi Patria*". Visto como espacio, el universo es la casa de todas las cosas que en él existen. Por un lado, todos los seres centralizados en el hombre existen, en la línea del tiempo, en medio del pasado, del presente y del futuro. En la medida que el universo es su hogar, el hombre tiene una relación muy estrecha con éste, que es todo el mundo natural. Las tres cuartas partes del cuerpo humano están compuestas de agua.

12. En el proceso de beber agua y de evacuarla, podemos mantenernos saludables porque las células del cuerpo mantienen un activo movimiento. Mientras ayunamos eliminamos todas las impurezas que quedan dentro del cuerpo, convirtiéndose el ayuno en un método natural de cura.

13. ¿Qué tipo de persona sería alguien "*bueno*"? Quien se queda para sí lo que recibe, es una mala persona; quien agrega algo a lo que recibe y lo comparte, es una buena persona. Así, no hay padres que deseen que sus hijos sean inferiores a ellos mismos. Todos los padres desean que sus hijos sean mejores que ellos. Todo marido desea que su mujer sea maravillosa, mejor que él mismo. El mismo sentimiento existe entre hermanos, se sienten orgullosos el uno del otro.

14. Devolver algo mayor que aquello que recibimos de nuestra contraparte, es el deseo de todo padre, de todo esposo, de todo hijo, de todas las cosas creadas y es, en definitiva, el deseo del universo. Si un ciudadano uruguayo nace con una enorme deuda histórica, y quiere devolver más de lo recibido, brillará ante el mundo entero. Quien con un gran corazón posea el sentimiento de que "*el cosmos es mi tierra natal y mi patria*", será bienvenido a nivel cósmico. Llegamos a la conclusión de que tal persona será bienvenida en los niveles individual, familiar, nacional, mundial y cósmico, y finalmente podrá convertirse en hijo de Dios.

15. ¿A ustedes dónde les gustaría vivir? Cada uno dirá que en el lugar donde nació. Nuestra tierra natal está dentro del cosmos, pero en el globo terráqueo, mientras que la patria es el lugar donde Dios está. Así, en definitiva, el antepasado de nuestra patria es Dios. Nuestra tierra natal es el lugar donde viven juntos nuestros padres, hermanos e hijos sin pecado; ése es el globo terráqueo original. Allí, después de que Dios creó al

hombre, aparecieron las razas negra, amarilla y blanca. ¿De quién son hijos todas estas razas? No hay más que un solo padre. Dondequiera que uno vaya en el universo: este, oeste, norte o sur, ese dueño no puede ser sino Dios, el padre de la humanidad, quien está en la posición del 7 de la suerte, y es *el gran comandante*.

16. Las diferencias en los colores de la piel son simplemente con fines de protección según la zona donde vivan. Así, en las regiones más nevadas hay muchos blancos. Por el contrario, en lugares como África, donde la luz del sol es muy fuerte, hay muchos negros. Pero la gente es la misma; todos se expresan igual, comen igual, y se aman igual. No debería haber discriminación racial. Se dice que la intensidad de los sentimientos de amor de los negros es a veces más fuerte. Dios no hizo la diversidad de colores, sino que la hizo la naturaleza, las condiciones climáticas.

17. Así, el Movimiento de Unificación ha venido igualando (nivelando) la condición de la humanidad mediante la celebración de casamientos internacionales colectivos. Guardando estima y respeto por la lógica y los principios del universo, gente de las cinco razas ha llegado a participar en los casamientos internacionales. Un casamiento entre una persona de color y una persona blanca es como la unión de los polos norte y sur. Y si una persona amarilla se casa con una persona de color de una zona tropical, tendrán una descendencia saludable. La misma lógica se aplica a los peces y al mundo animal. Peces del mar irán sin falta a desovar a aguas dulces, y peces de agua dulce irán al mar a tener sus alevinos. También hay aves de regiones tropicales que irán a zonas templadas o frías a alimentarse de especies que nazcan allí, y en ese lugar tendrán sus crías.

18. Incluso al alimentarnos, es bueno para la salud si de mañana desayunamos algo primaveral, si almorzamos algo estival, si merendamos algo otoñal y de noche cenamos algo invernal.

19. En el futuro las condiciones de transporte serán más confortables aun, y qué bueno será poder desayunar en los Estados Unidos, almorzar en Japón, merendar en Londres y cenar en San Pablo. ¿Qué les parece? ¿Les gustaría recorrer el mundo a diario, comer tres comidas bien diferentes y tener una buena digestión? ¿O les gustaría estar apegados a un solo lugar, vivir allí los doce meses del año, durante diez años, haciendo siempre lo mismo? Cuando uno ama las variedades de la creación como Dios las ama, y las ingiere con amor, no se enferma, manteniéndose en buena salud. Será más saludable que la naturaleza, más saludable que un tigre. En una estancia en Brasil pusimos juntos en una casa a un perro y un gato, los alimentamos y los criamos juntos, y ahora andan siempre uno atrás del otro y se gustan mutuamente.

20. Donde hay amor no hay conflictos. No hay ser que se atreva a robar a quien le da amor. Aquí hay gente de todas las razas, siendo diferentes la tierra natal y la patria de cada uno, pero por cierto que no puede ser sino el mismo lugar la tierra natal y la patria de todos, centralizados en el amor. Eso se debe a que todos los seres creados desean ir a la tierra central del verdadero amor. En el mundo humano las cosas más importantes son el amor, la vida y el linaje. En el amor hay un linaje, y a él se conecta la vida. Sin lazos de linaje, el amor no se conecta; además, un amor desligado de la vida es un amor falso. La vida tampoco se conecta sin lazos de linaje mediante el amor.

21. De esta manera, el camino a la vida eterna se abre mediante un verdadero amor, una verdadera vida y un verdadero linaje. La conclusión es que el deseo e ideal de Dios al crear es que poseamos un verdadero linaje, lleguemos a ser verdaderas personas, y dejemos a las generaciones posteriores un verdadero amor, una verdadera vida y un verdadero linaje. Quienes se asemejen al Dios ideal, al dueño del amor eterno, del linaje eterno y de la vida eterna, llegarán a ser hijos perfectos del reino de Dios. ¿Para qué nos casamos? Para dejar esta verdadera tradición tanto en el pasado, como en el presente y en el futuro. Antes de caer, Adán y Eva podían palpar a Dios, podían verlo y podían sentirlo, pero después de pecar ya no pudieron palparlo, ni verlo ni sentirlo más.

22. Caín y Abel, los hijos de Adán, no pudieron recibir el linaje de Dios por el pecado de su padre, heredando en su lugar el linaje de Satán. ¿Mediante qué actos Satán es el enemigo del amor de Dios? Es el antepasado

obsceno de este mundo. Eva, después de la caída, no llegó a quedar embarazada de los hijos de Dios, sino de los de Satán. ¡Qué miserable deben haberse sentido su útero y su cuerpo! Con la caída de los primeros antepasados humanos, comenzaron a dividirse completamente el mundo del amor de Dios y el mundo [del amor falso] satánico. Cada mañana, cuando se miran al espejo, deberían tomar conciencia de que desde uno de nuestros cabellos hasta nuestras vestimentas, son como enemigos de Dios.

23. Deberían sentir que sus ojos, son ojos enemigos de Dios, así como sus bocas, sus oídos, el cuerpo entero. No hay nada de él que pueda ser bienvenido por Dios. ¿Cómo puede sentirse un marido si su querida mujer, en vez de quedar embarazada de él, queda embarazada de un ladrón. Modas como el sexo libre y la creciente homosexualidad, a los ojos de Dios son algo terrible. Debemos tomar conciencia de que llevamos una vida equivocada, a causa de un amor ilícito en relación al linaje. Deberíamos querer prenderle fuego a todo lo que erróneamente poseemos, como si fuésemos enemigos del amor, enemigos del linaje, enemigos de la vida. Es allí donde se conforma la línea divisoria entre el Cielo y el infierno.

24. La situación de Dios es la de tener que amar a los hijos del enemigo más que a Sus propios hijos. La *providencia de Dios para la salvación* es la de invertirse a sí mismo una y otra vez para recuperar a sus hijos perdidos. Para salvar una vida caída, hay que invertir una vida que sea más fuerte que esa vida. ¡Qué miserable se sentirá Dios, sabiendo lo desgraciada que será la vida del niño que se gesta en el vientre, fruto de una semilla [de amor] falso! Y así nacieron, uno tras otro, hasta llegar a ser hoy esta población humana caída de seis mil millones de personas. El ser humano tiene que pasar básicamente por tres etapas: **1.** la etapa en el vientre de su madre, rodeado de agua. **2.** la etapa en el mundo terrenal, rodeado de aire y **3.** la etapa en el mundo espiritual, después de la muerte, rodeado de amor.

25. Este globo terráqueo en el que vive nuestro cuerpo físico es justamente como el vientre de nuestra madre. Así como el feto crece dentro del vientre recibiendo nutrientes, nosotros crecemos alimentándonos de las cosas de la creación. Por eso el hombre tiene que amar la tierra. Debido a que Dios creó todo el universo para el ser humano, esta etapa en la que vive nuestro cuerpo físico es sólo una etapa terrenal. El mundo espiritual es un lugar por el que día y noche brilla una luz como la del sol. El sistema solar siempre está de día, no tiene noche. Lo mismo sucede con el mundo espiritual. La luz del amor en el mundo espiritual no cambia. El amor no cambia ni de mañana, ni de tarde, ni en el polo norte ni en el polo sur. Ese mundo de amor es el mundo espiritual.

26. El mundo espiritual brilla como el sol porque almacena en su depósito todos los frutos de las cuatro estaciones, pero hasta el presente no hubo nadie en la historia que haya nacido con una vida ligada al linaje de Dios. Así, nadie ha entrado hasta ahora en el reino del Cielo, que es *la esfera de dominio directo de Dios*. Eso significa que hasta el presente Dios ha estado muy solitario, ha pasado el tiempo totalmente solo...solo...se convirtió en un Dios triste, y como consecuencia la tierra sufre tristeza, el hombre sufre tristeza, y también el mundo y todo lo que en él existe sufre tristeza.

27. Dios ha venido buscando una persona en la que Él pueda confiar, un hombre capaz de llegar a ser el señor de la liberación, capaz de restaurar la posición del verdadero amor de Dios, purificando su linaje de sangre y transformando su vida. Es decir, ha venido buscando a quien pueda ser el Mesías. Esto fue precisamente la historia del pueblo elegido para recibir al Mesías, y el criterio de la corriente principal de la *historia providencial de salvación*, pasando por las eras del Antiguo y Nuevo Testamento. Y así vino Jesucristo como el Mesías a Israel, sobre una historia de preparación de un pueblo elegido, siendo la voluntad de Dios que todos los pueblos del mundo se injertaran a El. Pero debido a la incredulidad del pueblo judío Jesús murió en la cruz, y esa historia permaneció como el ideal [para] la *Segunda Venida del Señor*. El Señor de la Segunda Venida viene en la posición de Verdadero Padre de la humanidad, teniendo que restaurar el nido del verdadero amor, mantener la posición del padre del cielo y tierra y completar la providencia de salvación de la humanidad.

28. El punto desde el cual tiene que partir el Mesías es el deber de llegar a ser un hijo de una piedad filial tal, que sea capaz de servir a Dios con más gloria y más maravillosamente que lo que lo hubiera servido una familia perfecta de Adán y Eva sin pecado. El Mesías es el Señor que viene en la posición de un padre de verdadero amor, con un linaje de amor verdadero, y es el punto de partida, por primera vez, de una vida de verdadero amor. Ese es el Mesías, el Verdadero Padre. Por tanto, el Señor venidero tiene que negar el amor del mundo satánico, negar a la humanidad del mundo satánico. Así, el desea hombres y mujeres de "diez puntos", familias de "diez puntos", clanes de "diez", razas de "diez puntos", naciones de "diez puntos", un mundo de "diez puntos".

29. Sepan que sin verdadero amor no hay manera de heredar el linaje de sangre de Dios. Después de la caída nos convertimos en prisioneros de Satán; la cuestión es cómo superar ese estado, estando en una esfera de dominio satánico (predominio del mal?). Toda la humanidad debe recuperar la posición de hijos de Dios, pasando por un proceso de restauración de ocho etapas, a saber: 1) la etapa en el vientre, 2) la etapa de la infancia, 3) la etapa de la fraternidad, 4) la etapa del noviazgo, 5) la etapa del matrimonio, 6) la etapa de los padres, 7) la etapa de los abuelos y 8) la etapa de rey y reina. Son así ocho etapas. Sepan que en definitiva todo ser humano nace con el propósito de llegar a ser, como hijos de Dios, los grandes amos del universo, reyes y reinas divinos.

30. ¡Damas y caballeros! De esta forma creceríamos los seres humanos, el hombre encontrando a su mujer y convirtiéndose en rey, la mujer encontrando a su hombre y convirtiéndose en reina, para así, como reyes, llegar a heredar la totalidad del Reino de los Cielos. Para esto hay que pagar indemnización desde el fondo del infierno, pasando por las ocho etapas mencionadas, y llegando al nivel del reino de los cielos, unificando todas las etapas. Esto es posible gracias a la bendición de los Padres Verdaderos, que vienen con la misión mesiánica. Tales familias bendecidas deberán llegar a ser "*familias modelo*" ante el mundo. Para renacer de esta manera, completamente como una nueva persona, hay que poner en práctica la verdadera fe, amor y obediencia centralizados en Dios. Yo mismo lo he practicado a lo largo de mi vida. Cuando Dios creó al universo, lo hizo con fe absoluta.

31. Además, debemos practicar el absoluto amor...hay que encontrar una compañera de amor...también debemos practicar absoluta obediencia...es decir, la negación del ego, invertirse totalmente por los demás, invertirse una y otra vez, hasta que desaparecen nuestros propios conceptos, llegando al "*punto cero*". Como Dios vertió toda Su fe, lo que le quedó es "*cero*"; como invirtió todo Su amor, lo que le quedó es "*cero*", y como vertió también toda Su obediencia, lo que le quedó es el "*punto cero*". Pero el amor verdadero de Dios, cuanto más se invierte (se da, se brinda), más crece. En esto tenemos que parecemos a Dios, en que aunque no correspondan a nuestro amor, deberíamos dar más y más, hasta amar sinceramente aun a nuestros enemigos.

32. El Padre Celestial ha venido transitando ese camino, y "*los padres del cielo y la tierra*" vienen transitándolo también. Quien se invierte desinteresadamente, olvidando lo que da, se convierte en una figura central; de hecho, quien más da se convierte en el centro. Si dentro de un hogar viven diez familiares, quien más se brinda desinteresadamente por el resto, se convertirá en el centro de la familia. Quien da una y otra vez, incesantemente, llegará a heredar la totalidad de su esfera de acción, y será un modelo de piedad filial. Lo mismo sucede en el país con un patriota. Dar una y otra vez, y olvidarnos [de lo que dimos], determinará que lleguemos a ser patriotas, santos e hijos sagrados de Dios.

33. En definitiva, que Dios sea Dios es precisamente porque El dio más que ningún otro ser, y desde el comienzo hasta el fin de la historia puede continuar dando eternamente, lo que lo convierte eternamente en el rey y el antepasado de quienes viven por el bien de los demás. Que la Iglesia de Unificación que yo he conducido haya llegado a ser en corto tiempo una religión mundial, se debe también a que me esforcé dentro de estos mismos principios. Cuando miro atrás encuentro lo mismo en mi propia vida. Desde que me inicié en este camino de salvación de la humanidad, se me opusieron millones de poderes satánicos de los mundos visible e invisible, se me opusieron muchísimas religiones, y los gobiernos de todos los países, pero

silenciosamente he estado viviendo por el bien de ellos, y cuando quise darme cuenta, me había convertido en su centro.

34. Viví para quienes se me oponían, invertí en los hijos de mis opositores y más bien hice cosas por los gobiernos que se me oponían; así, no sé en qué momento, inclinaron sus cabezas ante mí. Aquí podemos aprender cuál es la estrategia de Dios y cuál es la de Satán. La estrategia del Cielo es dejarse golpear primero para luego reclamar lo que le pertenece, y la estrategia de Satán es golpear primero, aunque después pierda. Bajo estos principios, como un camino de salvación, he bendecido en matrimonio a millares de parejas de jóvenes, mediante la ceremonia de matrimonios internacionales colectivos, a fin de realizar un universo bajo Dios, con todas las razas dispersas a lo largo y ancho del mundo. Si orientales y occidentales se casan entre sí, la unificación es inmediata y desaparecen los conflictos.

35. Si se casa alguien de Estados Unidos con alguien de Alemania, a partir de ese momento se hacen pareja, y mediante ellos se unen dos países que han sido enemigos. Además he venido bendiciendo a los hombres y mujeres espirituales del mundo espiritual. Para realizar el reino de Dios en el Cielo y en la Tierra, hay que liberar hasta a los seres espirituales mediante la bendición. Esto solamente es posible de lograr mientras los Verdaderos Padres están en la Tierra. Los primeros antepasados humanos, convertidos en padres falsos por el pecado, plantaron la semilla del mal, por lo que el Mesías, viniendo como Verdadero padre de la humanidad, debe liberar a todos los seres humanos, tanto a quienes están en la Tierra como así también a los que están en el mundo espiritual. El problema que surgió de un linaje erróneo, ni el Dios omnisciente y omnipotente puede solucionarlo.

36. Si Dios pudiese hacerlo, desde un principio El habría impedido la caída. Dios no puede intervenir debido al principio que El mismo otorgó a los progenitores de la humanidad, por el cual ellos tienen que cumplir sus partes de responsabilidad. Por consiguiente, tiene que retornar el Mesías como Verdadero Padre y hacer nacer de nuevo al hombre, que fue ensuciado con el pecado original en su linaje de sangre. Desde este punto de vista, el significado de los casamientos internacionales en masa que yo he liderado, no radica simplemente en que un hombre y una mujer se encuentren a fin de ser cónyuges, sino que mediante esta ceremonia reciben la semilla de vida de Dios, siendo una ceremonia de renacimiento para nacer de nuevo como hijos de Dios.

37. De esta manera ha llegado la era de la liberación del mundo espiritual y del mundo terrenal, pasando por la era de indemnización individual, la era de indemnización familiar, la era de indemnización tribal, la era de indemnización nacional, la era mundial y la era universal de indemnización, mediante los principios de indemnización. El mundo se ha dividido en miles de pueblos...hay discordia entre padres, esposos y hermanos...la esfera religiosa se dividió en cuatro esferas culturales: la cristiana, la islámica, la confucionista y la budista, pero hoy ha llegado la era de la unificación...Vinieron los Padres Verdaderos, resolviendo e indemnizando esto...ingresando en la era del cuarto Adán, la nueva era del reino de Dios. Finalmente y según el avance de la Providencia, ahora ingresamos en la era del cuarto Adán, que pertenece a la esfera de dominio directo de Dios, luego de haber pasado por la era del Adán caído, la era de Jesús, el segundo Adán, y la era del tercer Adán, centralizada en el ideal de la Segunda Venida del Señor.

38. En otras palabras, pasará ahora la era de los nacionalismos, superaremos la era global, y veremos un universo bajo un solo Dios. Es más, el globo terráqueo será la tierra natal de todas las familias bendecidas, y al unirse con el mundo celestial en el que Dios está, se desplegará ante nosotros el reino de los Cielos en la Tierra y en el Cielo, que es la patria independiente y eterna.

39. ¡Distinguidas damas! En el mensaje que envié al mundo entero a comienzos del nuevo milenio, la medianoche del 31, declaré que "*La Universalización del Verdadero Amor será la Perfección del Reino de los Cielos en el Nuevo Milenio*". La expresión "*universalización del verdadero amor*" significa que los cielos y la tierra son [la morada el hogar] la casa del amor verdadero. El cosmos es la casa (el abrigo) del reino del Cielo.

40. En el nuevo milenio, todos los hogares levantados con amor verdadero perfeccionarán el reino de Dios en el mundo entero. El mundo es una morada de amor donde el país puede entrar; el universo es la morada de amor en la que el mundo puede entrar. Debido a que el universo comenzó a partir de Dios y a fines de perfeccionar la morada que está en la posición objetiva, las familias, los clanes, los pueblos, las naciones y el mundo entero tienen que encontrar el hogar que responda a la misma fórmula y principios, y unirse. Más que cualquier otra cosa, una familia de amor verdadero es el núcleo del cosmos. Por tanto, en el hogar, el marido es la morada de amor verdadero de su mujer...la mujer es la morada de amor verdadero del marido...los padres son la morada de amor verdadero de los hijos y los hijos son el hogar del amor verdadero de los padres.

41. En una nación de amor verdadero, lugar de reposo del cosmos, la relación superior e inferior es la relación entre padres e hijos, las relaciones de izquierda y derecha son las relaciones conyugales, y las relaciones de frente y detrás son las relaciones entre los hijos. El país de Dios será un lugar en el que habrá verdadera libertad eternamente, habrá esperanza eternamente, habrá amor verdadero y vida eterna. La realización del reino de Dios mediante familias ideales, que tanto he profesado, es el centro de la esfera de reposo del universo, es una gran familia que reúne a verdaderos hombres y mujeres. Por eso lo hemos venido expresando centralizado en los valores de la verdadera familia. El Edén o el Canaán al que se refiere la Biblia, no es otro lugar que este globo terráqueo. En el nuevo milenio se concluyen seis mil años de providencia de salvación y se construirá el *país del Cielo*, el mundo original cuyo centro es *el ideal de la Creación*.

42. Nos referimos a *la era del Completo Testamento*, el cumplimiento de la promesa de los testamentos Antiguo y Nuevo. Nos referimos a un nuevo cielo y una nueva tierra, en los que no habrá más lágrimas, ni muerte, ni lamentos, ni llantos, ni dolor. Nos referimos a la era del amor verdadero, que se recibe incondicionalmente, cual agua de vida limpia como un cristal y se da sin precio alguno. Es la era en la que el mundo espiritual y el mundo terrenal se unirán, realizando *el país de Dios* en la Tierra y en el Cielo. Es el tiempo en el que se ha restaurado la esfera del dominio directo del Dios vivo, en el que se abre una nueva era en la que se manifestará completamente la autoridad y el poder del Cielo a través de restaurar la primogenitura, el derecho de los padres y el de los reyes divinos a ejercer esa autoridad.

43. El globo terráqueo es la tierra natal de la humanidad, y el mundo espiritual es la patria eterna a la que deberá llegar la humanidad perfeccionada. Finalmente iremos más allá de *una nación bajo Dios*; es el tiempo en el que con la forma de *un universo bajo Dios*, se realizará el ideal del mundo como una gran familia, con nuestro Padre Celestial como centro.

44. Quiero agradecer una vez más a todas ustedes, distinguidas damas, por haber llegado hoy hasta aquí. Quiero agradecerles también a los caballeros presentes y quiero terminar orando para que el reino del nuevo milenio desborde de paz, de libertad y de justicia, en el que seamos verdaderos hermanos y hermanas los habitantes de todos los rincones de la Tierra.

Oro también (para) que la bendición de Dios colme sus hogares y su país.

Muchas gracias.

TODOS QUIEREN VERDADERO AMOR

El reverendo Sun Myung Moon

Distinguidos y honorables invitados, señoras y señores:

Estoy profundamente agradecido, a pesar de las muchas responsabilidades de sus vidas, por haber venido a Corea y asistido al Festival Mundial de la Cultura y el Deporte 2000.

A través de mi vida, he dirigido diferentes organizaciones dedicadas a la realización de un mundo de paz a través de familias ideales. Mi meta ha sido y es cumplir la Voluntad de Dios en este mundo. Aunque podemos esperar el surgimiento de la armonía y paz a medida que dejamos el siglo XX lleno de división y conflicto y damos la bienvenida a un nuevo milenio, esto no aparece automáticamente.

Más bien, de acuerdo con el ideal de la creación de Dios, toda la gente en su diversidad y capacidad, tiene que trabajar juntos para desarrollar un movimiento mundial con una visión concreta y clara para el futuro, con el tema Un mundo bajo Dios.

Después que recibí el llamado a la edad de quince años (dieciséis según la edad coreana), diligentemente busqué entender la Voluntad de Dios, me comuniqué libremente con Jesús en el Paraíso y otros santos y sabios de la historia humana. Vencí numerosos pruebas y tribulaciones durante el curso de vida, invirtiendo y dedicando todo por la Voluntad de Dios. Me di cuenta claramente que la realización de la Voluntad de Dios es construir el Reino de los Cielos de libertad y paz en la tierra y en el cielo.

La relación original y eterna entre Dios y nosotros es la de padre e hijos. Lo que llamamos la caída quiere decir la rotura de esta relación. Por consiguiente, la restauración es la reconstrucción de la relación que se había perdido.

Las diferentes organizaciones que cree para el avance de la paz a nivel local e internacional, son con el fin de realizar la Voluntad de Dios que ha estado tratando de lograr la meta de "Un mundo bajo Dios". Especialmente, la ceremonia de la Bendición internacional que ustedes ha participado o ha sido observadores hoy es la estrategia de Dios y la solución fundamental a los conflictos entre razas, religiones y naciones; conflictos que fueron causados por la caída. Las cinco razas de la humanidad fueron han sido reunidas y se han unido como hermano y hermana y como esposo y esposa verdadero. Esta es la realización del ideal santo de un mundo unido con el amor de Dios.

Nos acercamos a la finalización de la celebración del 80 aniversario de mi nacimiento y del Festival Mundial de la Cultura y el Deporte 2000, es una ocasión histórica. El lema que me gustaría compartir con ustedes es "Todos quieren verdadero amor".

Estimados señoras y señores:

¿Qué es la cosa más importante que necesitamos más que nada? No es el dinero, el poder o el conocimiento. Es verdadero amor. El verdadero amor es más precioso que la vida misma y más importante para todos nosotros que el aire o el agua.

¿Por qué el verdadero amor es tan valioso e importante? Se debe a que es el medio por el que podemos encontrar a Dios. Así como los seres humanos desean encontrar a Dios, Dios también quiere encontrar seres humanos verdaderos debido al amor. El amor por el que Dios puede ver, tocar y compartir con el hombre y la mujer al mismo tiempo, es el amor por el cual el hombre y la mujer se aman mutuamente. Si algo que no sea el amor fuese reconocido como la cosa más valiosa en el universo, el hombre y la mujer lucharían entre sí

para alcanzarlo para ellos mismos. Una vez que nos damos cuenta que el amor es el valor supremo, todos podemos asimismo, dedicarnos completamente a vivir para los demás y llegar a ser uno con todos las gentes, compartiendo la felicidad del amor conjuntamente.

Todo el mundo desea amor. El amor es la única cosa que puede satisfacer todos los deseos humanos. Es la atracción hacia el amor, sin el más mínimo parpadeo, de Dios y la humanidad que hace la providencia de salvación de Dios sea posible. El amor fundamentalmente pertenece a Dios. Aún así, Dios no puede poseer todo el amor para Él mismo. El amor requiere una relación mutua. Un hombre o una mujer aisladamente no pueden experimentar el amor por si mismos. La mujer existe por el amor del hombre y el hombre existe por el amor de la mujer. Independientemente de la apariencia externa, cada uno de nosotros en nuestro corazón desea un compañero/a con el/la que pueda dar y recibir amor en el grado máximo.

Cuando examinamos el universo, podemos ver que todos los seres existen por pares, relacionándose entre sí como sujeto y objeto. En el mundo mineral podemos observar la relación positiva y negativa. En el mundo vegetal, el mundo animal y el mundo de los seres humanos podemos ver la relación masculina y femenina. Esto es así, porque Dios creó el universo para consumir la expresión del amor. Todos los seres desean la experiencia del verdadero amor por medio de una relación mutua. El amor es tal clase de poder, que nadie en el universo puede poseerlo para uno mismo. Una vez tenemos un comparendo/a, el amor nos da el poder de compartir el universo. De la misma manera, un esposo y esposa necesitan hijos para poder experimentar la profunda alegría del amor paternal.

Por tanto podemos decir, Dios creó los seres humanos y el universo como Sus socios recíprocos para originar amor verdadero. Todos los tipos de amor incluidos el amor que se recibe de niño, el amor de hermanos y hermanas, el amor de esposo y esposa, y el amor de los padres. Cuando una pareja logra la unidad con el amor verdadero, es imposible separarlos. Si por alguna razón la separación tiene lugar el amor verdadero es destruido. Por consiguiente, no existe concepto de divorcio con el verdadero amor.

Cuando un hombre siente el amor, el sentimiento no se ha generado por el mismo. El sentimiento despierta en su corazón por una mujer en particular. De la misma manera, el fuego del amor se enciende en el corazón de una mujer no exclusivamente por ella misma, sino por el hombre que ella ama. De este modo, debemos dar honor a nuestros compañeros de amor como seres inclusive más preciosos que nuestro amor. Cada persona debe ser muy agradecida a su esposo o esposa, y debe vivir su vida por la grandeza del otro. Este razonamiento básico hará posible que 360 millones de parejas sean bendecidas para vivir juntas toda la eternidad. Cuando los esposos y esposas viven el uno para el otro, se respetan mutuamente y logran la unidad total a través del amor verdadero, será posible desenraizarles completamente del linaje de Satanás.

El amor verdadero procede tanto de la relación recíproca horizontal como de la vertical. Una relación horizontal de verdadero amor se eleva gradualmente en la dirección vertical hasta que eventualmente alcanza el pináculo. Este pináculo es la posición del Rey y la Reina del Verdadero Amor. En esta posición todo se sintetiza, todo se abraza, todo se cristaliza en amor y todo florece. Esto es por lo que todo los seres en el universo quieren transformarse por el amor y vivir inmersos en el amor. Hemos nacido para el amor y finalmente morimos por el amor.

No sólo la gente sino todos los seres desean verdadero amor. Por esta razón los seres humanos, como seres supremos de la creación deben abrazar y amar la piezas maestras de la creación de Dios y enseñar a la creación como amar. Toda la creación está anhelando recibir y experimentar el amor de Dios a través de los hombres y las mujeres que han llegado a ser uno con Dios en el pináculo del verdadero amor. Es una vergüenza que todavía no hemos realizado este grado de amor.

Todos los seres existen en un cierto nivel de atracción mutua uno con otro. Al mismo tiempo, todos los seres quieren ser absorbidos por las plantas, las plantas quieren ser absorbidas por los animales, y finalmente toda la creación quiere ser absorbida por los seres humanos. A través de este proceso ellos alcanzan por último la

posición donde pueden experimentar la esencia del verdadero amor, que es el amor que es el que está más cercano a Dios, el origen del amor. Dios creó todo con una naturaleza intrínseca para proveer valor a un nivel superior. Por ejemplo, criaturas como anguilas y gusanos que se pescan para comer y también para proveer ingredientes de medicina natural a los seres humanos. Criaturas de un nivel superior están supuestas a consumir seres de un nivel inferior. Sin este proceso el universo no puede existir.

La teoría de Darwin en relación a la supervivencia del más fuerte necesita ser revisada en el contexto de esta lógica del amor. Incluso las hormigas y los microorganismos quieren el verdadero amor de tal modo que ellos mueren para llegar a ser parte de una entidad superior de amor. Debido a este principio, los seres humanos creados como los socios del amor de Dios, pueden consumir todas las criaturas. Podemos disfrutar de todo lo que deseamos, bajo una condición, que lo hagamos con un corazón que representa el amor de Dios, el Creador.

El ideal de Dios fue que una pareja, Adán y Eva, centrados en el verdadero amor, llegaran a ser la semilla de la que procederían todas las familias del mundo, clanes, naciones y finalmente la multitud de ciudadanos del Reino de los Cielos.

El punto de vista que estoy compartiendo es muy diferente de las teorías de Carlos Darwin. Sin embargo, es a través de esta perspectiva y no las teorías de Darwin que alcanzaremos un mundo de paz. Esto es porque mis palabras dan testimonio a los principios fundamentales de la creación.

Darwin propuso en su teoría de la evolución que las especies evolucionaban a través de un proceso natural de selección basado en las mutaciones aleatorias. Tal teoría implica que no hay un significado fundamental, orden o meta en el desarrollo del mundo natural. Hoy científicos y eruditos debaten la teoría de la evolución versus la teoría de la creación. La palabra creación reconoce la existencia de Dios, el creador, y que hay un propósito que encarnado en el acto de la creación de Dios. Cada ente en la posición de sujeto y objeto unidos alcanza un propósito superior. Hoy con el darwinismo, la teoría comunista, basada en el materialismo, también carece de elemento propósito. La creación de Dios personifica el propósito del verdadero amor, mientras que el comunismo cree en la lucha y la destrucción. Por tanto está destinada a desaparecer eventualmente.

En toda la creación, los entes más valiosos son los seres humanos, el hombre y la mujer. Más aún, la parte más valiosa de el cuerpo humano no es la nariz, los ojos, las manos o incluso el cerebro. Son los órganos sexuales, los principales órganos del amor. Todo en el universo puede ser recreado a través de los órganos sexuales.

La mayoría de los seres vivos, ya sean plantas o animales, se multiplican a través del sexo. La familia más preciosa y sobresaliente comienza con un esposo y una esposa que se hacen uno. Nuestros órganos de amor son el principal santuario de la vida, ocupando una posición de un valor increíble donde el linaje de sangre y la historia se conectan.

El principio fundamental es crear a través de masculino y femenino. Pero, para que un hombre y una mujer compartan el amor absoluto, deben tener sólo un compañero. No debemos tener dos o más compañeros, sino sólo uno, eternamente. Hay absolutamente sólo un hombre para una mujer y una mujer para un hombre. Es por eso que Dios no creó ni dos Adanes ni dos Evas. Trágicamente, en el mundo de hoy vemos hijos que han tenido hasta doce padrastros. ¡Cuán degradado y falso ha llegado a ser el amor!

Cuando hombres y mujeres sostienen y preservan la castidad, están protegiendo al universo. La disciplina del amor entre hombres y mujeres es el fundamento del universo. No debemos abusar nuestro amor como si fuésemos animales. Nuestro amor sólo puede tener un dueño. La palabra "verdadero" en "amor verdadero" no nos permite la posibilidad de más de un compañero. Puede haber sólo uno. Esta es una ley absoluta.

No cualquiera puede decir que tiene “amor verdadero”. Sólo Dios puede realmente amar con amor verdadero, y sólo Dios es absolutamente el dueño del amor verdadero. La vida verdadera de Dios, el linaje verdadero de Dios y la conciencia verdadera de Dios, emergen desde el amor verdadero. De esta manera, la esencia fundamental de Dios es el amor verdadero.

Por lo tanto, para conectarse con el amor verdadero, primero tenemos que relacionarnos con Dios. Un niño puede decir: “Mi madre y mi padre no se pelean y vivimos bien”, pero eso no significa necesariamente que ésta es una familia de amor verdadero. Un joven y una joven pueden decir: “ Estamos tan enamorados que podríamos morir”, pero eso no significa que ese amor es amor verdadero. Si Dios no está presente, entonces, no es amor verdadero. El amor verdadero siempre está centrado en Dios. Para llegar a ser un hijo o una hija de Dios, primero tenemos que conectarnos con el amor, la vida y el linaje de Dios.

El poder, el conocimiento, el dinero y el poder militar no pueden asegurar que una persona será bienvenida en el mundo del amor verdadero. Todos quieren el amor verdadero, pero ese amor sólo es posible cuando vivimos para los demás. Necesitamos sacrificarnos y servir a nuestro compañero. Todos evitan a la persona que se relaciona con los demás con una mente que dice: “Tú debes vivir para mí.” Esta clase de individualismo egoísta es la estrategia, propósito y herramienta de Satanás. El resultado sólo puede ser el infierno. Debemos vivir por la totalidad. Si una persona vive por los demás, sacrificándose así misma y sirviendo a la totalidad, entonces cada persona y todo vendrán a amarla.

Somos creados como hijos de Dios. A medida que crecemos en el amor, relacionándonos con nuestros hermanos, llegando a ser esposos y esposas, dando a luz y haciendo crecer a los hijos, Dios está presente en cada paso del camino, cosechando el amor verdadero. Dios observa y nos guía mientras crecemos, y se convierte en el dueño del amor en cada etapa. En este sentido, se puede decir que los seres humanos, a través de los cuales Dios posee todo el amor, son más preciosos para Dios que Él es para Sí mismo. De la misma manera, le damos mil veces más valor a la persona que amamos más que a nosotros mismos.

Dios se invierte a Sí mismo para aquellos a quienes El ama y luego se olvida de esa inversión. Luego, Él invierte de nuevo. Él se invierte cien por ciento y luego se olvida ciento por ciento. Por eso, Él puede continuar invirtiendo.

De la misma manera, una esposa que quiera que su esposo sea exitoso se invierte a sí misma en su esposo y luego se olvida de su inversión. A través de invertir y olvidarse, ella le permite a él lograr su máximo potencial en la vida. Cuando nosotros como compañeros continuamos en invertir en cada uno y olvidar, el nivel de nuestro amor es elevado, y en última instancia nos encontraremos conectados a Dios. Así es como podemos cumplir nuestra relación padre-hijo con Dios y tener vida eterna.

Todos quieren ir al cielo, pero aquellos cuya actitud es “Todos deben vivir para mí” no llegarán allí. El amor verdadero comienza abrazando y viviendo por el bien de todas las obras de arte de la creación de Dios. La forma en que podemos alcanzar el cielo es vivir por toda la humanidad y finalmente por Dios.

Durante nuestras vidas, cada uno de nosotros deberíamos tener por lo menos tres experiencias en la que dedicamos nuestras vidas a alguien o a un propósito más elevado. Así es como podemos indemnizar los actos egoístas involucrados en la caída de la familia de Adán, la crucifixión de Jesús, y en la persecución contra la familia del Señor de la Segunda Venida.

Y luego, aún después que nosotros figurativamente pasamos a través de la muerte y la resurrección tres veces, no deberíamos pedir por el halago de Dios y en vez de ello prometer entregar nuestras vidas a El incluso más. Así es como podemos encontrarnos con Dios. Cuando estas personas llenen el mundo, éste será el Reino de los Cielos en la Tierra. Este es el camino que estoy enseñando, y esta es la clase de mundo que estoy construyendo.

Los hijos son el fruto del amor entre la madre y el padre. Necesitamos entender que los hijos encarnan el amor, la vida y el linaje de sus padres. Los hijos pequeños a menudo dicen: "Esto es mío", pero los padres son el origen de todo a lo que los hijos se refieren como suyos. Los padres son la raíz y el tronco. Sin los padres, todos seríamos huérfanos. No podemos vivir si rompemos la escalera del amor que nos conecta a nuestros padres.

Somos los hijos de Dios, el padre quien es el origen del amor verdadero. Los padres son los grandes maestros de amor para los hijos. La relación padres-hijos es vertical, y la relación esposo-esposa es horizontal. Las líneas de estas dos relaciones deben cruzarse en ángulos correctos. Las relaciones entre hermanos forman una tercera dimensión, un eje frente-detrás. Cuando todos son equidistantes del centro y están circulando libremente dentro del amor, sus relaciones forman una esfera. Así es como todos los seres llegan a existir en el amor y el universo como un sólo ser, son esféricos. Todo el universo se realiza de una forma equilibrada centrada en este tipo de relaciones. Todo el amor se une y se realiza de una forma dinámica y armoniosa y pacífica en el punto central de esa esfera de las relaciones de amor. Este centro, donde todas las relaciones se encuentran entre sí es el lugar donde Dios reside. Si creamos una imagen de estos tres de una forma dimensional, podemos ver que Dios es el origen del amor, de la vida, del linaje, y la conciencia.

En la familia que está centrada en Dios, el amor vertical y horizontal están unidos en uno solo. Esa clase de familia se multiplicará y se convertirá en un clan, sociedad, nación, mundo y cosmos de amor. El centro de pensamiento fundamental es siempre Dios.

Si Adán y Eva no hubieran caído, habrían realizado el ideal de la familia centrada en Dios y se habrían convertido en los Verdaderos Padres de la humanidad. Como Verdaderos Padres, Adán y Eva hubieran sido el modelo de verdadero marido y esposa, y modelo de amor paternal. La providencia de Dios para la salvación ha sido la providencia de la restauración. A través de la historia humana, Dios ha estado trabajando para restaurar los Verdaderos Padres como modelo para toda la humanidad. El ideal del verdadero amor, verdadera vida, y verdadero linaje.

Después de que Adán y Eva tuvieron hijos ¿quién hubiera dirigido el matrimonio de sus hijos? Adán y Eva, como sus padres, hubieran hecho eso. Tenemos que mirar de una forma seria, la deficiencia de la relación que mantienen los padres con sus hijos en el momento de su matrimonio dentro del contexto de la sociedad moderna de hoy.

La Iglesia de Unificación, que tiene Verdaderos Padres, se mantiene en la posición de padres para dar la bendición matrimonial a todas las gentes del mundo entero. Estos matrimonios trascienden no sólo la raza, religión, y diferencias étnicas. A través de conocer a los Verdaderos Padres, y después de conectarse con ellos, incluso los santos y personas malas reciben la bendición en matrimonio los unos con los otros. Los Verdaderos Padres rechazan el amor malo, la mala vida y el mal linaje pero ellos no rechazan a Caín, quien mató a Abel. Todo el mundo, incluido Caín, recibe la misma bendición.

En el océano, hay un punto durante el que las fuerzas de las corrientes producen un equilibrio entre sí. Ocurre algo similar en el momento del punto de giro en la providencia de la salvación respecto al balance entre las fuerzas del bien y del mal. A través de bendecir gente buena y mala al mismo tiempo que ocurre este punto de giro, Satán puede ser expulsado completamente.

La caída humana ocurrió cuando hubo un error en el Jardín del Edén que estaba relacionado con el matrimonio. Ahora los Verdaderos Padres tienen que corregir ese error y son los matrimonios bendecidos con el fundamento original restaurado. A través de limpiar los problemas de Adán y Eva como padres caídos, los Verdaderos Padres están eliminando el infierno y dando la bendición a billones de antepasados en el mundo espiritual. En otros mundos, a través del verdadero amor y restaurando el verdadero amor original, verdadera vida y verdadero linaje, estamos restaurando la relación verdadera entre padres e hijos.

De esta forma, llegamos a la perfección del maestro. El modelo del verdadero amor en los ocho niveles del ideal de la creación de Dios. Esto es, el establecimiento del incambiable y eterna tradición del verdadero amor a través de ir por la vida dentro del vientre de la madre, la infancia, la vida entre hermano y hermana, la vida de adolescente, que es el período donde los jóvenes se prometen en matrimonio, como novios que gozan del amor conyugal, como padres, y como verdaderos padres finalmente y verdaderos rey y reino. Con ese fundamento, podemos perfeccionar el modelo del verdadero amor, y la relación padre e hijo.

En Dios, el amor, la vida y el linaje son absolutos, únicos, incambiables y eternos. La humanidad tiene que heredar esta clase de modelo del verdadero amor. Este modelo nunca cambiará por miles y miles de generaciones. Centrados en el verdadero amor, podemos alcanzar la unidad en la relación entre padre e hijo, marido y esposa, hermanos y hermanas.

El padre es el propietario el dueño del amor a través de su hijo. El marido es propietario del amor a través de su esposa. El hermano mayor es el propietario del amor a través de su hermano menor. Por otro lado, hijos sin padre, mujeres sin maridos y hermanos mayores sin hermanos menores, no pueden encontrar su posición central que es la posición central de propietario del amor.

Para poder llegar a ser el propietario del verdadero amor, debemos de servir y honrar a nuestros padres. Haciendo esto, conseguiremos la unidad entre nuestra mente y nuestro cuerpo como individuos, unidad conyugal entre marido y esposa, unidad fraternal como hermano y hermana y la paz mundial como naciones. De esta forma, podemos perfeccionar los niveles del amor definidos en los ocho niveles del modelo ideal.

De nuevo, la familia ideal y la nación ideal son los lugares donde todos nosotros como padres, hijos, parejas, hermanos y hermanas y naciones queremos establecer el derecho de poseer este modelo en estos ocho niveles, centrados en el verdadero amor. Desde ese lugar, la paz mundial eterna emergerá, el Reino de Dios en la Tierra será establecido y el Reino de Dios en el Cielo florecerá.

Empezando desde al año 2000 en cada esquina del planeta, incontables familias bendecidas unidas con los Verdaderos Padres del Cielo y de la Tierra iniciarán la nueva revolución de la familia y la revolución de la moral en todo el mundo, centrados en el verdadero amor. Dios espera desesperadamente el momento en que pueda ver su eterno Reino Ideal de Dios edificado lo mismo en el Cielo que en la Tierra. Unámonos todos en esta santa tarea. Oro para que todos ustedes lleguen a ser los propietarios del verdadero amor de Dios.

Que las bendiciones de Dios sean abundantes en todos ustedes y en todas sus familias.

Muchísimas gracias.

El Camino de la Vida de Príncipes y Princesas de Dios

Reverendo Sun Myung Moon

¡Distinguidos invitados, damas y caballeros!

¿De qué país son ustedes ciudadanos? La gran mayoría debe ser de Corea. Entonces la Corea es su patria, ¿verdad? ¿Cuál (*les parece que*) será la patria de Dios? Actualmente no la hay.

¿Dónde se originaron todas las naciones de este mundo? ¿Se originaron a partir de Dios, o tuvieron un origen diferente? El origen histórico de todas estas naciones se ha convertido en un problema.

Todos los países de este mundo se formaron de divisiones provocadas por luchas. Así es como en muchos casos, si tomamos dos países cualesquiera, la línea divisoria entre esos dos países es una línea cargada de extremo rencor.

Conocemos bien la realidad histórica de que más que con respecto aun tercer o cuarto país, se produjeron luchas sangrientas y se derramó más sangre entre países que están apenas separados por una línea divisoria. De este modo, el muro que se levanta entre dos naciones, entre dos pueblos, es el más alta.

Las luchas no son algo que está siempre rondando a varios kilómetros (*de distancia*), sino que desde antiguo se han producido en torno a dos naciones vecinas. Y así también es que ustedes, señores, se pelean con el vecino más cercano. Eso se debe a que el hombre cayó. Las peleas con las personas más cercanas son consecuencia de la caída.

¿Y qué es la caída? Es un conflicto que surgió entre Dios y el hombre, una lucha que ocurrió entre Dios y Satán, una lucha (*que ocurrió*) entre el hombre y Satán.

Podemos llegar a la conclusión que el hecho de que a lo largo de la historia hayan existido muchos países en este globo terráqueo, es en sí una prueba de que hubieron muchísimas luchas.

¿Hacia dónde irá un países que se formó de esa manera? Todos los países demandan un mundo de paz, ¿pero será que se podrá ir hacia un mundo pacífico? Estas cuestiones permanecen actualmente como una tarea común a (*resolver por*) la humanidad.

Un mundo pacífico sería un mundo resultante, una consecuencia de algo, y no puede sino ser una contradicción lógica llegar a un mundo de paz a partir de un comienzo erróneo, es decir, de una causa equivocada. Por esa razón, solamente se podrá encontrar el punto de partida que nos lleve a un mundo ideal, a partir del desarrollo de un movimiento capaz de conquistar y superar el origen de tales guerras.

Es lógicamente razonable afirmar que si la causa es perfecta el resultado podrá ser perfecto, que si se comenzó pacíficamente podrá atravesarse un proceso pacífico y arribar a un propósito de paz. Viéndolo de esta manera, podemos darnos cuenta que si tendemos a seguir odiando al país adyacente al nuestro porque históricamente ha sido una nación enemiga, jamás podremos arribar a un mundo de paz.

Así, por más que añoremos el mundo ideal y digamos que estamos yendo hacia él, es imposible cumplir con ese propósito.

A fin de negar la motivación del inicio de tales luchas y de borrar una historia equivocada, se necesita un

movimiento que profese un contenido en la dirección opuesta a ello.

¡Distinguidos invitados!

Ustedes son como un pueblo sin país. ¿Tuvieron un país en el pasado? ¿Hubo en la historia un país (*de un aspecto tal*) que pueda ser llamado "nuestro" país? No, no lo hubo.

¿No hubo, entonces, quien trabaje duro por tal país? No es así. Ese país no llegó porque no podía ser buscado en la posición que pensaba la gente de eras pasadas.

No se podía encontrar ese país, centralizado en el estándar del que estaban provistos interna y externamente dentro del ámbito de esa era.

La patria por la que debemos buscar no es un país que posea hoy sobre esta tierra una historia y una tradición semejantes. Es esencialmente de una dimensión diferente a la de un país así.

Si queremos heredar ese país de una dimensión diferente, debemos llegar a ser ciudadanos de una subjetividad ideológica idónea a ello. Pero esa ideología subjetiva, si es que existe un Creador Absoluto, debe coincidir con la ideología de ese creador.

Para que exista el país que desea el Absoluto, un país deberá desear ser uno cuyos ciudadanos coincidan con los de aquel, centralizados en la soberanía de ese país. Deberá ser una nación provista de esa forma, y de semejantes características en su pueblo.

Para que se forme un país tiene que haber soberanía, tiene que haber un pueblo, y tiene que haber un territorio nacional. Lo mismo se aplica también al *país del cielo*. A la soberanía la representan los padres, al pueblo lo representan los hijos e hijas, y al territorio nacional lo representa su país. No se le puede quitar ninguna de estas cosas, es un principio absoluto.

¿Qué es lo más precioso que hay? Lo más precioso es vivir por el bien del mundo y del país. Con sólo hacer esto, nunca se arruinarán. Ese lugar donde uno no se arruina es el punto límite. Quienes mueran actuando prácticamente según el estándar de vivir por el bien de los demás, aunque muera, se convertirá en ciudadano de *aquel país*; permanecerá allí hasta que ese país desaparezca.

Para que se forme un país, tiene que haber un territorio, tiene que haber un pueblo y tiene que haber soberanía.

¿Qué es soberanía? Es establecer lazos de unión con el Dios, nuestra raíz. Quienes gobiernan el país tienen que hacer política habiendo establecido lazos con Dios, una vez que el pueblo entra en un profundo sueño.

El soberano tiene que ser uno con el pueblo; así, tiene que pensar que todo lo que posee no es para sí mismo, sino para el país. Si así lo hiciera, el país prosperará.

Desde ese punto de vista, y considerando la cuestión de la realización del reino de los cielos en la tierra, ¿quién es el amo del reino? ¿quién es el soberano? Sin dudas que Dios es el soberano. ¿Y quiénes son el pueblo (*del reino*)? El pueblo lo constituyen todos los pueblos del mundo. ¿Y cuál es el territorio? Es el globo terráqueo.

¿A quién se parece el reino de los cielos terrenal? Se parece a "mí" (*a nosotros, a uno*). ¿Qué hay en un país? Hay una soberanía, hay un pueblo, y un territorio. Esto es igual que un ser humano. ¿A quién (*dijimos que*) se parece el reino de los cielos terrenal? A "mí". Una agrupación de individuos termina convirtiéndose en un país.

Por lo tanto, así como uno tiene una mente, en el país tiene que haber un poder soberano; así como somos

un cuerpo dotado de personalidad, en un país tiene que haber ciudadanos; así como para el hombre hay todo tipo de seres creados, un país tiene que tener un territorio.

Bajo este principio fundamental, el territorio debe ser controlado por la gente, y el pueblo por su poder soberano. Estos tres elementos: territorio, pueblo y soberanía, son los tres elementos principales en la formación de una nación.

Al considerar al ser humano, por principio su mente controla al cuerpo, y su cuerpo controla a todas las cosas creadas. Al existir este principio, concluimos definitivamente que al hablar del mundo entero nos referimos al cielo, a la tierra y al ser humano.

¿Qué es el cielo? Al ser como la mente del hombre, es como la soberanía. Las personas son el pueblo, y la tierra es todo lo creado. En definitiva, ¿a qué se parece un país? Todo se parece a "mí".

Por grande que fuere una sociedad, o por grande que fuere una nación, tienen que parecerse a una persona. Eso se debe a que a Dios le gusta lo que asemeja Su propia imagen. ¿Y qué es lo que más le gusta a una persona? Aquello que se parece a sí misma. Por lo tanto, ¿a qué tiene que parecerse una nación ideal? Tiene que parecerse a una persona, esto es, se asemejaría al cielo, a la tierra y al hombre.

El término "patria" en el lenguaje de la Iglesia de Unificación no se refiere a un país, a la República de Corea, sino a un país mundial. No me gusta el término "mundial", en el sentido que se usa en el mundo caído.

Al pensamiento o "ismo" que persigue tal patria, lo llamamos "ideología cósmica" en la Iglesia de Unificación.

Esa patria no es la República de Corea. La patria que Dios espera no es la Corea, ni los Estados Unidos de América, ni ninguna nación comunista. Esa patria es la del deseo de Dios, por lo que nosotros tenemos que formar la cultura de esa nueva patria, la historia de esa patria.

A fin de establecer una nueva nación, ideal, tenemos que determinar un nuevo estándar, tenemos que cambiar nuestra forma de vida.

Ese mundo es enteramente diferente a este mundo actual. También su lenguaje es diferente. ¿Acaso la gente común entiende expresiones importantes como "esfera de dominio directo", "estándar recíproco", "base recíproca" o "era providencial de la restauración"? Por eso, es un lenguaje diferente.

Cuando se construya el país que la Iglesia de Unificación desea, entonces tenemos que quitar el cartel de la iglesia, y cuando se forme el mundo que la Iglesia de Unificación desea, tiene que desaparecer el país que la Iglesia de Unificación construya.

Hay que ser capaz de deshacerse de una religión que esté a fin de una cultura centralizada solamente en el pueblo coreano y en su carácter. Tiene que ser una religión que esté por el bien del mundo, para que pueda permanecer de aquí en adelante.

¡Damas y Caballeros!

Si alguien quisiere heredar la voluntad de Dios, ¿qué piensan que tendría que profesar? Jamás podría heredarla si afirmara todo en la dirección que le gusta a la gente del mundo; más bien tendría que predicar algo que invite a seguir el camino contrario.

El lema más representativo que se corresponde a esto es "¡Amad a vuestro enemigo con un corazón de amor!". La expresión "¡Amad a vuestro enemigo!", que puede revertir una historia desviada, es como el ancla y la cadena de un barco al que el tornado quiere arrastrar.

Pero a lo largo de la historia providencial de la restauración no hubo nadie que practicase el mandamiento "¡Amad a vuestro enemigo!". Si hay gente capaz de amar a sus enemigos, tienen que armarse de alguna forma organizada y afirmarse en una esfera mundial.

Debido a que surge una conclusión como ésta, Dios tiene que presentar un movimiento semejante, y tenemos que entender que el reflejo de ese movimiento presentado por Dios, es el movimiento religioso manifestado en la historia.

¿Quién será la persona que hasta ahora Dios pudo amar más? Es Jesús, y Jesús presentó una nueva dirección a este mundo en lucha.

La filosofía de Jesús era derribar las altas barreras de enemistad mutua entre naciones opresoras y naciones oprimidas, como era el caso de Roma e Israel.

Jesús pensaba "Tú, Roma, me quieres conquistar por la fuerza, pero yo, por el contrario, voy a conquistarte con amor". Por eso fue que aun en la cruz pidió bendiciones para el enemigo.

Entiendan que ese pensamiento se manifiesta como una declaración sorprendente cuando respecto a los soldados romanos dijo: "¡Perdónalos, Padre, porque no saben lo que hacen!"

Al hacer esto, Jesús se convierte en un prototipo, y en un criminal, capaz de superar la enemistad de los países del mundo y las fronteras entre dos naciones vecinas.

Jesús sabía que un enemigo personal no era todo, sino que por todos lados están entrelazados enemigos familiares, enemigos tribales, enemigos étnicos, enemigos nacionales y enemigos mundiales.

Esto significaba que "hay muchos enemigos esperando a quienes me quieran seguir, a quienes quieran ir el camino que yo voy". En el nivel familiar habían enemigos familiares esperando, en el nivel tribal habían enemigos tribales esperando, por lo que se presagiaba una ardua lucha; pero en cada una de esas ocasiones, enseñó a amar al enemigo. Si uno tiene este espíritu, siempre podrá vencer.

¿A partir de dónde, entonces, se cristalizará la nación ideal de Dios, es decir, la restauración de la independencia de la patria? Se inicia a partir de individuos con el pensamiento de amar al enemigo.

Así, mientras Dios exista, el cristianismo no puede sino ser una religión mundial que presente un movimiento para que derribemos las fronteras con amor, superemos todas las barreras ambientales y culturales y abracemos incluso al enemigo.

Si se siembran frijoles nacen frijoles, si se siembran porotos adzuki nacen porotos adzuki, una flor roja reproducirá flores rojas. Del mismo modo, si se siembra la semilla del maligno Satán, de vengarse del enemigo, crecerá un árbol de maldad, pero si se siembra la semilla de la bondad de amar al enemigo, crecerá un árbol bueno de amor por el enemigo. Esta es una ley natural.

¿A partir de dónde y por qué camino dijimos que vendrá la patria de Dios?. Por el camino de dejar detrás nuestro la tradición de amar al enemigo, de amar al enemigo personal, familiar, tribal, nacional y mundial.

Entiendan que si no es por ese camino, no podrá aparecer la patria de Dios.

¡Vean! Debido a que se me opusieron los Estados Unidos de América, a que se me opuso el Departamento de Estado, y a que se me opuso el Congreso, llegará el momento en que reciba el certificado de que vencí en el Congreso, otro de que vencí en el Departamento de Estado y otro de que vencí en los Estados Unidos.

Están surgiendo amigos dentro del Departamento de Estado, que se me oponen; están surgiendo muchos amigos dentro del Congreso. La victoria retornará a mí.

Aunque no tuviese ninguno de esos amigos, estoy seguro que puedo superar todo tipo de oposición y transformarla en victorias. Como crecerá el amor por el enemigo cuanto más se me opongan, no me puedo desalentar por grande que sea la oposición.

Según las leyes naturales, si en un lugar hay baja presión atmosférica, en otro lugar habrá alta presión; si en un lugar sube la presión, en otro lugar bajará. Cuando en lo alto se me oponen el Departamento de Estado norteamericano, y yo estoy en un ámbito de baja presión, así como la alta presión es absorbida por la baja, el Departamento de Estado terminará rindiéndose ante mí.

Cuando me insultan no los peleo, sino que los amo, y así es como se hicieron amigos míos, surgiendo una familia amiga, un clan amigo, un país amigo.

Entiendan que si aparece un país constituido por personas con el espíritu de amar al enemigo, ese país puede llegar a ser el ideal que Dios desea, el lugar ideal al que la humanidad puede ingresar.

Yo no soy atractivo ¿verdad?

Ustedes dirán que no es así, pero en general la gente me ve como un mal nacido. Pero a Dios le gusta más que nadie. Por más que la gente me trate como un mal nacido, como Dios me reconoce, puedo atacar al mundo desde una posición imponente.

Si uno tiene un corazón de amor por el enemigo, no hay nada que no pueda decir. ¿Por qué? Pero como pienso que la persona que Dios envió, si hay un hombre guapo, es ese tipo de persona; si hay todo un *dandy*, ese tipo de persona es un *dandy*; si hay alguien valiente e intrépido es ese tipo de persona, ataco al mundo con convicción.

¿Saben que se logra si yo me entusiasmo así, solo, y actúo? Surgen muchachos y muchachas jóvenes de los que Dios puede alegrarse, surgen familias multirraciales de las que Dios puede alegrarse, se forma un pueblo del que Dios puede alegrarse, se hace posible la restauración de la independencia de la patria de Dios. Como (Jesús) nos mandó amar al enemigo, hay que amar incluso a quien más odiamos. Y si emparejase al hombre más guapo con la mujer más fea, tendría que amarla más que al enemigo.

Tal persona es un candidato a avanzar alzando la bandera de un príncipe, en cuanto al amar a los enemigos de este mundo. Piensen qué estupendo sería que hubiese una persona así. Tal persona puede trascender las fronteras de su raza.

Entiendan que el día que vivamos con un corazón de amor se derribarán todas las barreras, se acortará la historia providencial de la restauración, el reino de los cielos se acercará.

Mi filosofía es simple. No hay nada que no haya hecho: he sido campesino, también he sido obrero; he probado de todo lo que se podría intentar, también fui pescador y capturé atún. Al haber vivido de esa manera pensé que iba a estar solo, pero al mirar atrás vi que me seguían ingleses, norteamericanos, gentes de todo el mundo. Aunque los eche a patadas vienen detrás. Por más que estudien a la Iglesia de Unificación no podrán entender todo su contenido.

¡Distinguidos invitados, damas y caballeros!

¿Cuál es el camino a seguir ahora? Por más que hayamos conformado un clan, mientras haya soberanías de países satánicos, ustedes son gente sin país. ¿Es éste su país? Ustedes no tienen un país.

Por más que haya un clan, si su poder soberano no está centralizado en Dios, podrán cortarle el cuello a este clan, ¿verdad? Por eso hay que buscar ese país que pueda ser bienvenido por el cielo.

Lo que hoy día llamamos en esta tierra "el primer Israel", tiene que llegar a ser una tierra bienvenida por la totalidad del cielo, por los individuos, por las familias, por los clanes, por los pueblos, por las iglesias, etcétera. Pero ya sea centralizado en la Iglesia de Unificación, o en las iglesias cristianas tradicionales, o en la República de Corea, ¿pudo pararse en la posición de ser bienvenida por la totalidad? No, no pudo. La dirección difiere, es la dirección lo que difiere.

El camino que sigue Corea es externo, ¿no? No está centralizado en Dios, sino que es externo, centralizado en el mundo. No hay una ideología que conforme una corriente principal en este país.

Por consiguiente, si no hay una ideología central en torno a la cual se conecte con Dios y se forme una nueva visión de la nación, provista de un contenido tridimensional o plano, y si esa perspectiva de la nación no es de un contenido superior al de hoy, no se podrá recibir la restauración de la independencia de la patria.

Lo que hoy llamamos liberación es la "primera liberación". Ahora, en la Iglesia de Unificación, necesitamos la "segunda liberación"; también Corea la necesita. Si Corea alcanza su segunda liberación, tal vez con eso vean realizados los deseos de la nación y del pueblo, pero la Iglesia de Unificación necesita una "tercera liberación". Así es.

Con la primera liberación de la República de Corea, por primera vez ahora se armó interna y externamente de la forma de una nación, pero llegó el momento de la segunda liberación. Las coreas del norte y del sur deben unirse.

¿Qué clase de país será ese? Tiene que ser un país que en el curso de su historia el pueblo tenga que pasar un curso miserable, tiene que tener características nacionales que coincidan con los principios de restauración por indemnización y tiene que ser un país que continúe una tradición histórica.

¿Cómo tiene que ser ese país? Tiene que ser un país completamente unido. ¿Qué tiene que hacer Corea para llegar a ser ese país?

A fin de elevarse al estándar de ese país hay que unir el norte y el sur. Así como estaban divididas (las tribus de Israel) en Israel al norte y Judá al sur, hay que unificar a la Corea dividida en norte y sur.

Fue dividida en norte y sur, al igual que naciones tipo Caín y tipo Abel, y sin unificarlas no puede surgir una nación victoriosa de Israel.

¿Cómo deben unirse el norte y el sur, centralizados en la República de Corea? Sin poseer un nuevo pensamiento o ideología mundial, no pueden unificarse. El Pensamiento de Unificación profesado hoy por la Iglesia de Unificación es ese nuevo pensamiento que teníamos preparado para este momento. ¿Entienden?

Ahora debemos hacer dos cosas: tenemos que formar un pueblo homogéneo al que no pueda compararse ninguna nación del mundo y tenemos que formar una nación religiosa unida, con una fe de hierro, a la que no pueda compararse ninguna religión. Centralizados en un pensamiento así, el norte y el sur tienen que formar una nación unificada.

Si no lo hacemos, no nacerá el país de Dios, la soberanía del país del cielo, del que enorgullecerse ante el mundo. Entiendan que este es el primer destino que deben tener hoy los fieles de la Iglesia de Unificación.

Si no se puede encontrar la patria, no se podrá tener un país centralizado en el cielo capaz de superar a las naciones del mundo satánico. Si no se tiene ese país, no se puede sacudir a las naciones satánicas. No se la puede empujar.

Con la Iglesia de Unificación no alcanza. Centralizado en el pensamiento de la Iglesia de Unificación, el país tiene que avanzar provisto de direccionalidad. Entiendan que estos problemas permanecen.

Desde este punto de vista, así como el judaísmo era el sostén espiritual del país de Israel, si en Corea hoy la Iglesia de Unificación está en la misma posición que el judaísmo, su ideología tiene que ser el pensamiento central de Corea. Vendrá el momento en que hasta se convierta en religión nacional.

Hay gente que lo dice; también hay congresistas que lo dicen: Si hacemos del Pensamiento de Unificación nuestra religión oficial, no tendremos problemas con el Partido Comunista.

¡Damas y caballeros!

Hoy día, las personas que viven para el cielo, son emisarios enviados al mundo satánico. Entre individuo e individuo habrá diferencias de grande y pequeño, ancho y angosto, alto y bajo, pero la vida en sí misma que enfrenta cada uno no puede desviarse de la vida de un emisario (*secreto*).

Allí siempre está latente una amenaza de muerte; están en una situación tal que un error puede influir en la cuestión de la vida eterna.

Por esa razón, si el concepto de buscar nuestra patria, la que pueda sostener la vida eterna, la que pueda proteger la vida eterna, no es muchas veces más fuerte que el ambiente que los rodea, no pueden llevar la vida de un emisario secreto del cielo.

Tienen que ser capaces de ignorar la situación presente con un corazón que aspire a la gloria de la patria, pensando que el día que el rencor de la patria sea aliviado se alegrarán todos los pueblos, pensando que sus méritos y contribuciones saldrán a luz el día que se construya una nueva historia y se reciba el día de la restauración de la independencia de la patria. Sin prevalecer ese sentimiento no pueden llevar a cabo su misión de emisario.

En otras palabras, solamente teniendo sentimientos de que la esperanza de la independencia de la patria es miles de veces más fuerte que la esperanza en la realidad actual, se puede cumplir la misión de emisario y superar los cambios que pueda sufrir su vida hoy.

En caso de que en el cumplimiento de esa responsabilidad alguien sufra un accidente inesperado y sea sacrificado, se puede enviar un nuevo responsable a ese lugar. Si bien aquel ya murió, podrá ser su amigo y podrán surgir personas que estén de su lado.

Como vivió siendo un ejemplo, quedarán allí personas que puedan llegar a estar de su lado aunque él haya muerto.

Mientras queden esas personas, Dios puede enviar a alguien en su lugar sobre ese fundamento. Pero si él murió en una situación diferente, por más que haya trabajado, todo termina con él.

Desde esa posición, señores, ¿qué actitud deben adoptar, ahora que recibimos una nueva era? La fe en la independencia de la patria tendrá que estar ardiendo en el pecho por sobre toda otra cosa.

En otras palabras, tendrán que sentir el orgullo de haber cargado la inmensa responsabilidad de ser un estandarte de la construcción de la patria que Dios anheló durante seis mil años, de ser un pionero como miembro de la tropa elite que estuvo a la vanguardia.

Hay que tener un solemne sentido de la responsabilidad de haber cargado con una misión privilegiada en este tiempo único, que anhelaron tener numerosas personas del pasado y no había forma de que lo tuvieran.

Por consiguiente, comer, dormir, ir y venir, todo lo que hacemos en la vida tiene que ser por la construcción de esa patria.

¡Cuánto anhelará Dios que como enviados de El cumplan esta misión de una manera imponente y espléndida! Hasta ahora fueron terriblemente desplazados y perseguidos.

Hay que establecer la voluntad del cielo que no ha podido desplegarse en la península de Corea, ese ideal capaz de establecer la patria, presentando el contenido de su totalidad, provistos de la plataforma de la nación. Hasta ahora esa voluntad no ha podido establecerse en la península de Corea.

Pero ahora hay que establecer esa patria. En esa patria hay una soberanía. En esa patria hay un territorio. En esa patria hay un pueblo. También hay allí lazos del linaje de un pueblo homogéneo, una historia que otro pueblo no puede tener.

Por esa patria tenemos que cumplir la misión de enviados secretos. Cuanto más rápido uno concluya esa misión por sí mismo, el fundamento de la liberación de la patria se acercará poco a poco gracias a uno.

Pagar hoy el precio del arduo trabajo se convertirá en el fundamento para poder recibir pronto el día de la liberación de la patria. Pensando en esa realidad, ustedes tienen que avanzar con la determinación de completar en vida la misión de enviados secretos.

De no hacerlo, no podremos recibir como propia la bendición mundial y la fortuna celestial que Dios podrá darnos en adelante.

Tenemos que construir en la tierra el reino de los cielos. ¿Acaso no podremos sentirnos dignos en presencia de Dios únicamente si retornamos allá habiendo restaurado ese país en la tierra, unidos al centro de ese país, provistos del estándar de esperanza deseado por el cielo?

Pero...¿Tienen ustedes un país? Al pensar que no, no pueden morir, aunque quisieran. ¿Hacia dónde irán cuando mueran? ¿Cómo escaparán de la vergüenza y la deshonra?

El período de la vida de uno es muy limitado. ¡Qué urgencia, si queremos hacerlo dentro de ese período!

¿Acaso allí no se nos opondrá un mal ambiente satánico; los enemigos no obstruirán nuestro camino? Al querer atravesar esto no hay manera de evitar un curso peregrino como el de un enviado secreto.

Hay que vivir pensando que las idas y venidas de uno son para restaurar ese país, que cargamos esta misión para ser contribuyentes de la fundación del país por la independencia de la patria, o que como enviados secretos del cielo recibimos órdenes y vinimos a este mundo de mal a hacer lo que hacemos.

Deberán entender que de no ser así, como ciudadanos de ese país que vendrá en adelante, no podrán establecer su dignidad y reputación.

¿Ustedes quieren influir a nivel individual? ¿Quieren influir a nivel familiar? ¿Quieren influir a nivel nacional? Quieren influir a nivel mundial? ¿Cómo quieren influir? Quieren tener influencia a nivel mundial, ¿verdad?

Pero si quieren subir al escenario mundial, solos no podrán. Hay que tener un país. ¿Acaso ustedes lo tienen?

Por eso, día y noche, comemos, dormimos y vivimos por ese país. Entiendan que tienen que vivir prometiéndole al cielo y la tierra que nacieron para eso.

Aun cuando duerman, tienen que pensar que reúnen camas de gentes del mundo, y duermen en la cima de todos. Piensen así cuando miren la mesa a la hora de comer; donde fuere que se encuentren, lleven un corazón de que no se sientan solos, sino que reúnen a gente de todas las razas, y se sientan en un trono en la cima de todos. Un hijo del cielo tiene que ser así.

Entiendan que la forma de vida de hijos e hijas del cielo es tener que vivir de manera tal que se paren en la posición de superar la autoridad del mundo satánico, ocupando una posición gloriosa.

Si Dios quiere amar a sus hijos e hijas, tiene que amar hijos así. Si ama solamente a hijos que son peores que Satán, no puede sentir la dignidad y la alegría de ser padre.

Determinense de nuevo a que con esa convicción deberán vivir día a día de la mano con el mundo entero. Pienso que así es como se afirma el fundamento de la línea de frente de la unificación.

Tiene que pensar así: "Si bien vivo en el mundo satánico soy un enviado secreto del cielo. Soy un embajador del cielo". Contactarse con un enviado secreto es tener un camino para poder conectarse directamente con el rey de ese país.

Otras personas no lo saben, pero tienen que ir hacia delante con la convicción de que están viviendo por la misión de enviados secretos y por su dignidad. Tiene que saber esto con toda seguridad.

También el rey del país espera noticias del enviado secreto. Del mismo modo, si nosotros cargamos esa misión en esta tierra, también Dios esperará nuestros informes y pedidos.

Por lo tanto, si en la posición de enviado secreto uno pide que le envíen urgentemente lo que desean, ¿acaso no querrá enviárselos, aunque tenga que superar riesgos, por todos los medios? Al igual que esto, si ustedes, con convicción y tomando conciencia que son hijos e hijas gloriosos y privilegiados de Dios, le piden que les cumpla algo que desean, se les cumplirá. Entonces podrán descubrir al Dios vivo, podrán ver al Dios vivo obrar.

Tienen que llegar a eso para poder ser líderes, y si hay un enfermo podrán curarlo, y cuando estén en dificultades Dios los ayudará personalmente. Por medio de esa forma de vida tienen que aprender mucho. Solamente así tendrán confianza; solamente así podrán ir hacia delante resolviendo todas las cosas.

¡Distinguidos invitados!

¿Dónde está el lugar al que debemos ir? Nuestro propósito no es ir en busca del individuo, ni tampoco ir en busca de la familia. El camino que el clan de Unificación tiene que ir es en busca del país. Todos deben buscarlo, tanto el padre, como la madre, como los hijos.

Pero hoy día los fieles de la Iglesia de Unificación, las familias bendecidas, y personas que están dentro del ámbito del clan se quejan del país y de la iglesia. Así, todos son reprobados; según el Principio, es así.

Tiene que ser un tiempo para buscar ese país hasta morir, en el que dedicamos toda nuestra devoción y celebremos y podamos elevar himnos de victoria por la liberación del país del cielo.

Si es palabra de Jesús, cual fuere, no hay que conocer otra cosa. La dirección que presenta es una, no dos. Si nos dice que vayamos, hay que ir. Es así. ¿O no? ¿Es así? Si les pide entonces que dejen a su esposo, a sus hijos, a su familia y lo sigan ¿Tendrán que ir? Por la Iglesia de Unificación no hacemos eso. Hay que saber hacerlo por el país.

En Corea del Norte están cambiando y corrigiendo todos los registros familiares. ¿Saben lo que es eso? Primero se hace en el mundo satánico.

Por el país, hay que ser capaz de dejar esposo, esposa, padres, hijos, todo. De no hacerlo, no se puede restaurar el país de la esperanza.

Cuando se restaure ese país, junto con él los padres son restaurados. Si no se restaura ese país hay que ver padres derramando sangre, esposas derramando sangre, hijos derramando sangre. ¿Acaso hay algo más doloroso que eso?

Por esa razón, antes de restaurar el país no se puede amar a la esposa, no se puede amar a los padres, no se puede amar a los hijos.

Este es el camino que tiene que seguir el cristianismo, es el camino que sigue la Iglesia de Unificación. Tienen que negarse a sí mismos y ser personas que viven por ese país y su justicia.

Por difícil que fuere el ambiente con el que se choquen, tiene que luchar con él y vencer, pensando que hay una esperanza del Padre con respecto a ustedes. Tienen que hacerse personas así para recién poder decir que son verdaderos hijos e hijas de Dios.

¿Qué clase de persona es la que puede construir el país de Dios? Aquella que niega su cuerpo y siente el corazón partido por la situación del cielo. La persona que se niega a sí misma y vive por el bien de la sociedad y del pueblo, de la nación, del mundo, es precisamente la clase de persona capaz de construir el país de Dios. Es más, la persona que vive por el cielo aunque tuviere que negar la nación y el mundo, es una persona que puede construir el reino de los cielos.

Y tiene que ser una persona que, aunque choque con un ambiente triste, no se entristezca por su propio cuerpo, sino por la sociedad y la nación, por el mundo, y aun más, por el cielo, para poder construir el país de Dios.

Y no sólo eso, sino que ustedes, en el proceso de buscar el país de Dios y Su justicia, no deben ser derrotados en la lucha contra Satán, sino que tendrán que vencer y unir en uno desde el individuo, a la familia, a la sociedad, a la raza, a la nación y al mundo.

Es decir, que cualquiera fuere el lugar en el que se encuentren, tienen que ser personas que allí luchen con Satán y lo venzan. Si salen a la sociedad, deberán luchar con Satán y vencer en cualquier ambiente de esa sociedad; si salen a la nación deberán asumir responsabilidad por sus más difíciles problemas, luchar con Satán y sus ángeles, y vencerlos.

¿Les parece que Satán, que desafió a Dios durante seis mil años, dirá mansamente "¡Ay, yo me bajo acá!" con los ojos caídos, y se retirará?

Satán no se apartará así porque sí; viene dando una lucha dura. Por esa razón, hay que ajustarse al centro. También yo, cuando me desví del centro, soy desalentado. Cuando la dirección no es la correcta, no hay desarrollo.

El hecho de buscar la restauración de ese país es a fin de restaurar el mundo, y la restauración del mundo es a fin de restaurar el mundo espiritual. ¿Y luego qué? Hay que venir a la tierra atendiendo a Dios, posicionarse, hacer que todos los pueblos atiendan a Dios y que en Su presencia le ofrezcan en retorno la gloria de la victoria. Entiendan que la misión de la Iglesia de Unificación es tener que librar esa lucha.

Tenemos que construir la patria con los pies descalzos. ¿Podremos salvar este país con la sobra de lo que comamos? ¿Cuándo podremos pensar en comer, vestir, y andar en un buen auto? Hay que abrir un camino con los pies descalzos y las manos vacías. La Iglesia de Unificación es el lugar donde se hace este trabajo.

¿Ustedes son los bravos guerreros (yong sa) restaurarán la patria, o quienes la arruinen? El término "bravo guerrero" se refiere a la persona que, en representación del país, puede hacer aquello que otros no pueden. Nadie llama bravo guerrero a quien hace lo que cualquiera es capaz de hacer. Esa persona es un soldado (pyung sa).

Si hay alguien que cuando sus compañeros no pueden hacer el trabajo y se dan en retirada logra hacerlo, ése es un "bravo guerrero". Tiene que ser más rápido que nadie, al punto de esquivar las balas. A quien hace lo que cualquiera puede hacer, no se lo puede llamar "yong sa".

¿Quién es el general de vanguardia, que tiene que convertirse en el bravo guerrero pionero en la fundación de ese país? ¿Dónde están las bases para la realización de ese país?

Para formar un país tiene que haber un poder soberano, tiene que haber un territorio, y tienen que haber ciudadanos. Entonces, con respecto al país del cielo, ¿cuál es la base que pueda llegar a ser su territorio? No es otra que las propiedades de la iglesia, ¿verdad?

¿Quiénes son los ciudadanos del país del cielo? Los fieles. ¿Quién es el soberano? Ustedes; ustedes representan al jefe vecinal, al jefe de la comuna, al jefe de la villa, al jefe del municipio, al gobernador.

¿Ustedes se han convertido en figuras centrales? Si vienen cargando una bomba en el mundo satánico, tienen que ser los primeros en enfrentarlo. Si tienen algún dinero, hay que usarlo para ampliar la iglesia, hay que usarlo para ampliar el dominio de ese país, en integrar a los ciudadanos. El responsable por una iglesia representa al soberano, al jefe comunal, a padres y madres.

Tienen que dejar detrás de ustedes un pensamiento tradicional. Nosotros no tenemos nada.

¿Cómo es el país a establecerse en Corea? Una vez que haya circulación mutua e intercambio, ¿se establecerá un país comunista? ¿O se quedará Corea así como está hoy? ¿O demandarán un nuevo país, que no sea ni uno ni otro?

Al considerar estas cuestiones, sentimos que gradualmente se acerca nuestro tiempo. Si ustedes son la gente de la Unificación que debe controlar y asumir responsabilidad por esto, ¿en qué medida poseen sentido de responsabilidad por ello, o en qué grado están dispuestos a pagar el precio del sacrificio? ¿Se tienen fe?

Hay que cruzar al norte el paralelo 38 y preparar nuestras bases de operaciones en ciudades de las cinco provincias.

En este momento, en el que hay falta de personal, hay que pensar quién será responsable allá en el norte; si hablamos de Chong Ju, ¿quién será responsable por esa ciudad?

¿Alguno de ustedes oró con devoción para prepararse durante diez o veinte años para hacerse responsables por algún lugar del norte, para que aun si no lo consiguen, puedan dejar a sus descendientes, como último deseo, el pedido de que estudien con dedicación y si les llega el día, sean responsables por ese lugar y establezcan allí lazos celestiales?

Hasta ahora siempre pensé y me preparé para ello.

Al considerar estas cosas, ¿pueden los jóvenes volverse al interior, con su esposa y sus niños, y vivir entretenidos? ¿Pueden?

Al costo de la vida, hay que dejar detrás ese país; al costo de la vida tienen que dejar ese país a sus hijos. Deberán hacer una nueva determinación: "Me iré a una zona cercana a Rusia o a Manchuria, y seré responsable en cumplir el rol de un centinela, escuchando disparos de la mañana a la noche".

Deben determinarse a que aunque el país no los reconozca, aunque nadie los reconozca, aunque les cambie la vida, no cambiará su corazón de lealtad y amor por ese país. Así tendrán puntaje ideal. No importa que el mundo los ignore. En el mundo espiritual, todo sale a luz.

Al pensar en esto, sepan que la gente es insuficiente. ¿Entienden? Sepan que falta gente.

Siento que haría un robot que vague por la tierra del norte tocando la trompeta; ese es mi corazón, es también el corazón de Dios. No puede ser que jóvenes de veinte y treinta años, que nacieron con una boca, con sentimientos, que tienen cuerpos y mentes jóvenes, no sepan transmitir el Principio Divino.

Hay que estudiar aunque no duerman, hasta que se le salgan los ojos; hay que prepararse aunque pasen hambre y queden hechos sólo piel y huesos. De esa manera sus cuerpos recibirán completamente el amor del cielo. ¿Acaso no pondrá Dios todas sus expectativas en ese hombre delgado?

También Jesús vino a establecer ese país. Es una desgracia no tener patria. Los religiosos sufrieron miserias por no tener patria.

Si se quiere juzgar, el individuo, la familia, el clan, la raza, la nación y el mundo tienen que pararse en un estándar incambiable, y juzgar sobre esa base. La patria es la esperanza última. Dentro de la patria están comprendidos todos: el pueblo, el clan, la familia ...el individuo.

¿Se convirtió esta península en una patria? Como no lo hizo, hay que hacer un balance. Tendremos que trabajar duro, con un corazón incambiable, para construir la patria que Dios, Jesús y el Espíritu Santo desean.

¿Qué es la bondad? Bondad es sacrificar el individuo por el bien de la familia, a la familia por el bien del clan, al clan por el bien de la patria.

Todos deben sacrificarse por la liberación de la patria, y cuando esta se logre, todos se convertirán en leales patriotas. Si uno es leal al estándar nacional, y establece dicho estándar, es reconocido por haber construido el fundamento tribal. El estándar del *Do*, "camino de la cultivación personal", es practicar lealtad absoluta a Dios. Entonces, todas las cosas comprendidas en ese proceso, son reconocidas.

¿Qué tendremos que hacer? Jesús dijo: "¡Padre! Que no se haga mi voluntad, sino la tuya". Allí, la voluntad personal es la voluntad del mundo, y la voluntad del padre es la voluntad de Dios.

¿Qué hicieron ustedes, como miembros de la Iglesia de Unificación? ¿Cumplieron el deber moral de un patriota, han traído ese resultado sustancial? Hay que estar pronto a cumplir el deber de hijos de piedad filial, y con ese logro, luchar a nivel personal, familiar, tribal, nacional y mundial. Jesús vino con la misión de una ofrenda.

Mientras están en la lucha mundial, tienen que construir el fundamento nacional. Tienen que armarse de un valor correspondiente al del Mesías. Para que un líder abra un camino en el mundo, ustedes, que reciben su guía, tienen que abrir el camino nacional.

Muchas personas murieron a la expectativa de la liberación; murieron con la convicción de que algún día se lograría.

Los fieles de la Iglesia de Unificación han formado desde el estándar individual, al racial y nacional. Ahora hay que movilizar a toda la humanidad y a todas las naciones. Tenemos que ir en busca del día de la liberación, de la libertad, de la igualdad, de la felicidad. Por difícil que fuere, hay que seguir ese camino. Ese es mi punto de vista, y es el estándar que contempla Dios.

Jesús murió en contemplación de este estándar. En el proceso de la liberación de la patria, tenemos que ir sufriendo.

Nosotros tenemos que asumir responsabilidad por Corea. Tanto hoy como mañana, con la determinación y la convicción de la construcción de esa patria, debemos aliviar el dolor de no haber podido realizar la patria de

Jesús, la patria del Espíritu Santo, la patria de los mártires, la patria de Dios. De otro modo, no seremos dignos.

Tenemos que encontrar la patria; para ello, hay que vivir por la patria. Quien no viva por la patria, no podrá encontrarla.

¿Cómo hay que hacer para vivir por la patria? Hay que considerar al mundo como la propia patria, y vivir para el bien del mundo. Quien lo haga, podrá construir la patria. Comer, dormir, andar, todas las acciones de nuestra vida tienen que ser por la construcción de la patria.

Por eso es que estamos luchando dispuestos a recibir una cuchillada del Partido Comunista en plena luz del día. Si este pueblo no puede hacerlo, tenemos que hacerlo nosotros. Si este pueblo no puede ir, nosotros tenemos que hacerlo. Para ello, hay que amar la patria más que los demás. Cuando comen, háganlo por la patria; si se casan, háganlo por la patria. Nosotros estamos aquí por esa patria.

Ahora, cuando yo hable, habrá quien me escuche; si marco una dirección, habrá quien se mueva en ella, pero no soy un hombre que se alegra con esto.

Aunque tengamos que sacrificar a la Iglesia de Unificación, ampliaremos un fundamento que pueda comprometerse a la liberación de la patria. Tienen que haber una iglesia, un pueblo, y una nación que exalten a las familias establecidas por la voluntad central de una providencia de seis mil años.

Lo envié (*a Jesús*) con el deseo de que preparase un fundamento capaz de exaltar a Dios, y que eso sea conectado de una sola vez, pero como este se quebró en pedazos, permanece el destino de tener que armarlo de nuevo.

Para rearmarlo hay que correr a la vanguardia. Aun cuando anochece y se hace la hora de ir a dormir, hay que hacerlo junto con ese país de la esperanza.

Ahora no tenemos país, pero como miembro de la ciudadanía de ese país, duerman por su causa, y al despertarse, háganlo también como uno de los miembros para la fundación de ese país.

Nada de lo que vean, escuchen o perciban, deben sentirlo sin pensar en la patria. No deben morir antes de que ese día llegue. Hasta que llegue ese día, estaremos muy ocupados. A fin de lograrlo, hay que superar tribulaciones y condiciones adversas.

Si hay algo para hacer, tienen que resolverlo aunque se acuesten tarde. Al considerar que la liberación de la patria puede encontrarse cuando se adiciona cierta cuota de sacrificio centralizado en el tiempo, ¿pueden dormir tranquilos y levantarse desperezándose, cuando tienen la responsabilidad de aportar hoy, en esta hora, aunque sea un poquito de sus lágrimas y su devoción? Cuando se levanten deben curvar su cintura y orar "¡Padre! Sentimos en carne propia lo miserable que es el camino a seguir por el hombre solitario, que va hacia un fundamento nacional victorioso capaz de controlar el mundo como Usted quería, que va hacia el nido de reposo del mañana, que Usted está buscando. Si yo mismo siento esto, ¿acaso no ha sido más miserable el camino que ha venido el cielo?"

Uno no puede recostarse a voluntad, porque está cansado. Aun si hay que morir, hay que hacerlo por ese país.

Por esa razón, en la posición de sentir cansancio por haber envejecido, y al pensar en cuál sería un deseo para dejar en el lecho de muerte, serían palabras como "Hice todo lo que podía hacer por el cielo; hice todo lo que podía por ese país".

Jesús dijo: *No os inquietéis, diciendo "¿Qué comeremos?" o "¿qué beberemos?" o ¿cómo vestiremos?". Por todas esas cosas se afanan los paganos. Vuestro Padre Celestial ya sabe que las necesitáis. Buscad primero*

el reino de Dios y su justicia.

Así, la ideología central de la Biblia es ese país, el pensamiento de buscar ese país, ese país, no el pensamiento de buscar la propia felicidad. Si una mujer nace como parte del pueblo de un país y se casa, su marido es un representante de ese país.

Por consiguiente, entonces tienen que amar al marido una vez que aman el país. También la mujer representa al país, por eso tienen que amarla una vez que son capaces de amar al país.

Tiene que pedir que se les permita morir en la situación de poder decir "Hice todo lo que pude, no puedo hacer más". No deberían morir dejando palabras como "¡Qué bueno sería si hubiera hecho eso!"

Así, tienen que estar ocupado una vez que hicieron algo; una vez que fueron, tienen que ir más. En la hora cuando los demás descansa, nosotros tenemos que avanzar aunque sea un paso más. Tienen que decir: "¡Mundo satánico! ¡Descansa! Nosotros vamos por ese país"

¡Queridos compatriotas, que anhelan la unificación de Corea!

Especialmente la misión de las damas es tener que restaurar a jóvenes y a estudiantes como verdaderos hijos, mediante una verdadera educación. Es más, madres e hijos juntos tienen que ser un ejemplo para educar a los maridos, y con ello restaurarlos como hijos del cielo, atender a Dios siguiendo a los Padres Verdaderos, y restaurar el ideal del reino de los cielos en la tierra.

Quiero terminar expresando una vez más el deseo de que se conviertan en un movimiento ciudadano que adelante el día en el cual el norte y el sur se encuentren con verdadero amor.

Oro que la bendición de Dios esté con ustedes y sus familias.

Muchas gracias.

EL CAMINO QUE LLEVA A LA PAZ MUNDIAL

Reverendo Sun Myung Moon

Discurso dado el 28 de agosto de 1991, en el acto de inauguración de la Federación para la Paz Mundial en Seúl, Corea

Desde la Caída del Hombre ha habido una guerra constante dentro de cada uno de nosotros. Como consecuencia inevitable de la Caída hemos experimentado una continua lucha y conflicto entre la mente y el cuerpo, entre los deseos encaminados al bien y los que nos empujan al mal.

En un principio, la mente y el cuerpo debían ser uno. La mente humana representa a la mente de Dios. El cuerpo humano es un recipiente para la mente, la morada donde ésta habita. La separación entre ambos ocurrió con la Caída del Hombre.

La Caída del Hombre hizo que el cuerpo pasara a estar bajo el dominio de Satán o del egoísmo. El cuerpo humano llegó desgraciadamente a ser un siervo de Satán.

Por otro lado, la conciencia humana actúa como el agente de Dios en el individuo. Esta no busca su propio beneficio, sino que ha sido dada por Dios para buscar la justicia. Sin embargo el cuerpo se rebela en contra de la conciencia. Este sólo quiere la comodidad y tiende a actuar de forma egoísta, tratando de satisfacer sus deseos carnales. La conciencia, en cambio, reprende al cuerpo y le guía hacia la mente, produciéndose siempre un conflicto inevitable dentro de uno mismo.

Por esta razón, las religiones tradicionales del mundo han enseñado unánimemente el principio de la mortificación del cuerpo por medio de ayunos, oraciones y otras disciplinas, haciendo cosas que el cuerpo no desea hacer. La religión es un centro de entrenamiento para suprimir los deseos del cuerpo y lograr que éste se someta a la mente. Debido a esto, la religión ha sido el instrumento de Dios para llevar a los hombres al ideal original.

Sin embargo, nadie es capaz de dominar su cuerpo sin antes unirse a Dios dentro de sí mismo. La única fuerza que permite a la mente tener dominio sobre el cuerpo se genera por la unidad de la mente con el amor y la verdad de Dios. La mente es el sujeto y el cuerpo es el objeto. El amor y la verdad de Dios tienen el poder para unirlos en un todo armonioso. La religión define a este todo como un hombre en estado de perfección o un santo.

Los hombres y las mujeres que alcancen este estado de perfección centrado en Dios están llamados a ser modelos de bondad. Estos hombres y mujeres buenos podrían recibir la bendición matrimonial de Dios y llegar a ser marido y mujer. Este hubiera sido el comienzo de la familia humana ideal sobre la faz de la tierra. Dios quería conseguir esta familia modelo como elemento básico para la construcción de la sociedad, la nación y el mundo.

La familia es el fundamento para la paz

Hay un viejo refrán oriental que dice, "una vez que la paz mora en una familia, todo marcha bien". Una familia feliz y en armonía es una familia de paz y el fundamento del reino de los cielos.

El motor de una familia es el verdadero amor. Debéis amar a Dios en primer lugar y, a continuación, amar a vuestro esposo o esposa y a vuestros hijos con un amor auténticamente puro y desinteresado. Así, el verdadero amor se hará una realidad. Dios creó el amor como la fuerza suprema del universo. No existe algo mayor hecho por Dios en este universo. El verdadero amor es lo supremo.

El verdadero amor, por supuesto, parte de Dios. Este lo dio todo, hasta lo último de Su ser, en la creación de la humanidad y de todas las cosas. El amor es lo único que cuando se da completamente, vuelve completamente. Cuando se invierte, no causa pérdidas. Se multiplica y prospera. Si damos un cien por cien de amor verdadero, éste nos proporcionará o devolverá el ciento veinte por cien. Alguien podría pensar que los que practican este amor se vuelven pobres y miserables; sin embargo, al final, ocurre todo lo contrario. Al poner en práctica el verdadero amor prosperaréis y alcanzaréis la vida eterna.

Esta familia de amor verdadero es el fundamento para crear una sociedad, una nación y un mundo. Esta sociedad, nación y mundo estarían centrados en el verdadero amor y, por tanto, llegarían a ser ideales y llenos de paz. En ellos reinaría la comprensión y no la incomprensión, la unidad y no la división, la generosidad y no el egoísmo. En esta sociedad, nación y mundo, el sacrificio y el servicio serían las virtudes triunfantes. La realización del ideal de Dios lleva al ideal de un mundo de verdadera paz.

El ideal de los Verdaderos Padres y la verdadera paz mundial

Cuando la Biblia dice que Dios quiso crear a los seres humanos "a Su imagen", nos está indicando que el Dios invisible quería manifestarse de forma visible. Es decir, que hombres y mujeres podían llegar a ser encarnaciones de Dios.

Si los primeros hombre y mujer hubieran realizado el ideal de Dios, habrían conseguido la primera forma visible de Dios y creado la primera familia humana. A partir de ahí, hijos y nietos centrados en Dios habrían creado una sociedad, nación y mundo ideales. En este caso, el Dios invisible llegaría a ser los Verdaderos Padres verticales del hombre por medio del verdadero amor; y los primeros hombre y mujer, Adán y Eva, serían los Verdaderos Padres horizontales del hombre centrados en ese amor. Sobre la base de estos Verdaderos Padres, la humanidad sería una familia viviendo eternamente el ideal de verdadera fraternidad.

Sin embargo, la caída de Adán y Eva hizo que la humanidad perdiera a los Verdaderos Padres. Desde aquel día somos huérfanos. Los hermanos se hicieron enemigos. Las naciones desarrollaron relaciones antagónicas en vez de amistosas. Las acusaciones mutuas se han multiplicado en todos los niveles.

En la etapa final de la historia humana, la obra de restauración de Dios será, en primer lugar, la restauración de los Verdaderos Padres, liberando a la humanidad de su condición de huérfana. Hoy en día ésta es la labor central de la providencia de Dios: dar a la humanidad Verdaderos Padres que puedan crear la familia humana original centrada en Dios y en el verdadero amor.

Damas y caballeros, la Federación para la Paz Mundial que estamos iniciando hoy debe ser diferente a la Liga de las Naciones y las Naciones Unidas. Debemos basar esta organización en el verdadero ideal y filosofía de una paz duradera así como en el ideal de los Verdaderos Padres. Como conclusión, debemos decir que en la paz de Dios y con Dios se encuentra el nivel de conciencia más avanzado. Esto nos da un punto de partida diametralmente nuevo en la conquista de la paz. En la exclusión de Dios de los esfuerzos humanos por alcanzar la paz se encuentra la razón principal para sus continuos fracasos. Por tanto, debemos hacer que Dios sea el centro de este movimiento y que el motor del mismo sea el verdadero amor.

Un encuentro histórico

Para aquellos que ansiamos fervientemente la paz mundial, el encuentro de hoy es verdaderamente un hecho histórico. Entre nosotros, tenemos a muchos presidentes y antiguos presidentes, así como distinguidos líderes religiosos y personalidades de muy diversos ámbitos. Esta es realmente una asamblea única y extraordinaria. Contamos, además, con la presencia de líderes de los países del Este y del Oeste. Hasta hace muy poco, estos líderes estaban inmersos en la Guerra Fría y aferrados a una escalofriante confrontación. En este auditorio, sin embargo, no hay Este u Oeste. Estamos reunidos guiados por el espíritu de cooperación y reconciliación.

El 9 de noviembre de 1989, el Muro de Berlín llegó a su fin. Desde aquel preciso instante vivimos en un mundo diferente. Las reformas, los cambios, la comprensión y la amistad mutuas están ganando terreno rápidamente en este mundo. Hoy en día, se siente con fuerza que el ambiente mundial es propicio al florecimiento de la paz.

Si estáis de acuerdo en que los principios que he desarrollado hasta ahora son fundamentales para la paz, entonces, la verdadera paz será posible y estará a nuestro alcance. Los países industrializados del Norte deben ayudar a liberar el Sur de su profundo empobrecimiento. Las naciones desarrolladas deben ayudar a las naciones en vías de desarrollo y a las nuevas democracias. Cada nación debe cambiar su actitud y pasar del egoísmo al altruismo. Esto en sí mismo es una revolución. Los países lo conseguirán cuando sus líderes estén en la posición de padres. El amor más sacrificado y desinteresado es el amor de los padres. Según

esta perspectiva, todas las naciones son hermanas. A partir de ahí, una nueva visión se abrirá paso y se crearán nuevas oportunidades.

Se ha hecho público ya que en septiembre, Corea del Norte y Corea del Sur pasarán a ser miembros de las Naciones Unidas. Este es otro acontecimiento positivo importante para lograr la paz mundial. El número de naciones miembros de las Naciones Unidas pasará a ser 163. ¿Cuál debería ser la prioridad de estas 163 naciones en un futuro próximo?

La era del colonialismo en que las naciones poderosas explotaban a las más débiles, ha dejado de existir. La ley de la jungla y "la supervivencia de los más fuertes" de Herbert Spencer no son aplicables a nuestro mundo. La era de la carrera de armamentos entre las superpotencias que llenó de miedo e inseguridad a la humanidad, también ha pasado; la humanidad debe ser liberada de la amenaza devastadora de las armas nucleares. De acuerdo al plan de Dios, ¿en qué tiempo estamos viviendo? Este es el tiempo referido en las Sagradas Escrituras como aquel en que "forjarán sus espadas en rejas de arado".

Este es un tiempo para fomentar la confianza mutua basada en un alto nivel de moralidad. Este es un tiempo en que todas las naciones miembros de la Naciones Unidas, en una relación de amor y respeto mutuos, deben conjuntamente declarar una última guerra contra nuestros enemigos comunes: el azote del hambre, la ignorancia, la enfermedad y la delincuencia.

Este es el plan de Dios. De ahora en adelante, lo que se ha entendido por "mi país", se verá ampliado. Aunque todos tenemos nuestra propia tierra donde viven nuestras familias, en un sentido más amplio, el mundo pasará a ser "mi país" ya que es ahí donde vive Dios, mi Padre, y mis hermanos y hermanas, los pueblos del mundo entero.

Desde este punto de vista, las naciones desarrolladas deben compartir alta tecnología con las naciones en vías de desarrollo y las nuevas democracias. Lo contrario sería un delito moral. Todo lo que es bueno y provechoso debe ser compartido entre todas las naciones. Cuando se haga un nuevo descubrimiento, éste debe beneficiar a todas las naciones. Si hay algo bueno para la humanidad y para el mundo, debemos cumplirlo trascendiendo las barreras nacionales. Por mucho tiempo he estado luchando para lograr una igualdad de oportunidades a la hora de utilizar alta tecnología con todas las naciones en vías de desarrollo.

Un siglo de paz

Damas y caballeros, el que ustedes estén aquí no es una coincidencia. Nada ocurre por azar. Yo siento que han sido enviados aquí. Han sido elegidos por Dios como campeones de la paz.

En nuestras propias vidas conmemoraremos el año 2.000. Ese año significará un nuevo hito en la historia. Una nueva era está abriéndose paso. La cooperación entre Dios y el hombre hará del siglo veintiuno un siglo de paz. Para lograrlo debemos trabajar sin descanso los próximos nueve años. Si lo hacemos, eliminaremos todos los obstáculos que puedan frenar el logro de la paz.

El siglo veintiuno será un siglo justo. En ese siglo, la riqueza no será el factor predominante, sino que sobresaldrán en él, el espíritu y el alma humana. El siglo veintiuno será la era de la unidad entre Dios y el hombre. La era en que un nuevo despertar conmoverá a cada hombre: la comprensión de que su beneficio será mayor al vivir genuinamente por los demás. En el siglo veintiuno, el egoísmo declinará. Triunfarán la vida, el honor y la gloria basados en el altruismo. Estas serán las características del siglo venidero.

La era de la paz se acerca. La oportunidad para el Reino de los Cielos sobre la tierra está llegando. El siglo veintiuno será un siglo de esperanza y gloria. Para conseguirlo, la Federación para la Paz Mundial proveerá el ideal y la filosofía necesarias para educar a la población del mundo. La Federación ayudará espiritualmente, mental y económicamente al desarrollo de las naciones necesitadas. La Federación establecerá un alto nivel de moralidad y jugará un papel dinámico en la construcción de un mundo de paz.

Damas y caballeros, ustedes son apóstoles de la paz. Nos aguarda una brillante y nueva esperanza así como un emocionante y nuevo futuro. Hoy debemos sentir fervientemente el deseo de cumplir esta gran misión que nos está siendo encomendada.

Para poder cumplir este deber sagrado y esta responsabilidad histórica de construir una paz duradera, debemos ofrecer nuestras vidas, nuestras riquezas y nuestro honor sagrado con total dedicación. El primer paso en nuestro plan debe ser el de invitar a Dios en nuestros corazones, y los corazones de nuestras familias, sociedad, nación y mundo. ¿Si Dios está de nuestro lado, quién podrá contra nosotros?

Respetados amigos, mis queridos hermanos y hermanas, hemos sido llamados a esta misión sagrada: la construcción de la paz mundial. Nuestra noble marcha hacia este glorioso futuro debe empezar hoy mismo. Construyamos un verdadero mundo de paz de la mano de Dios.

Muchas gracias.

LIDERES CONSTRUYENDO UN MUNDO DE PAZ

Reverendo Sun Myung Moon

Discurso dado el 24 de agosto de 1992 a los líderes que participaban en el Festival Mundial de la Cultura y los Deportes en Seúl, Corea

Ilustres organizadores del Primer Festival Mundial de la Cultura y los Deportes, distinguidos invitados y participantes de Corea y de todo el mundo:

Como fundador de este Festival Mundial de la Cultura y los Deportes me gustaría expresarles mi más profundo agradecimiento por acudir en tan gran número a hacer que el festival sea un éxito.

Me gustaría hablarles esta tarde sobre el tema, "Llegando a ser los líderes que construyan un mundo de paz". A mediados de los años treinta, cuando tenía dieciséis años y la península coreana estaba bajo la ocupación japonesa, recibí una misión especial del cielo por medio de Jesús. Tengo ahora setenta y dos años, y en todo este tiempo no ha habido ni un solo segundo en el que no haya tenido en cuenta la voluntad de Dios y Sus mandatos.

Gracias a que mi infancia y juventud transcurrieron bajo el poder colonial del imperio japonés, puedo comprender perfectamente el agonizante dolor y las circunstancias miserables que padecen las naciones pequeñas y débiles de este mundo. Como poseo un cierto don para sentir el corazón de Dios, experimenté el mayor dolor y pesar al presenciar, en primer lugar, la crueldad de una nación poderosa arrasando a la débil Corea y, a continuación, la terrible carnicería de la Segunda Guerra Mundial.

Inmediatamente después de la guerra, la península coreana quedó dividida en norte y sur, empeorando nuestra ya difícil situación. En 1950, estalló la Guerra de Corea y los coreanos se encontraron inmersos en un conflicto fratricida. Diversos países del mundo, de izquierdas y de derechas, decidieron apoyar a una de las partes. Yo mismo fui testigo de esta tragedia y sé en lo más hondo de mi corazón cuánta pena y dolor causamos a Dios y a la humanidad al perder un mundo de paz.

¿Cómo creéis que Dios se ha sentido desde el inicio de la creación viendo una y otra vez a los hermanos enfrentándose entre sí, siempre Caín, el mayor, arrebatando la vida de Abel, el menor? Todas las guerras, desde los orígenes de la historia humana, han sido en esencia luchas entre hermanos. La Biblia lo muestra con el relato de la muerte de Abel a manos de Caín, en la familia de Adán. ¿Por qué razón surgen una y otra vez estos conflictos entre hermanos en la familia, la tribu, la sociedad, la nación y el mundo?

El pecado original

La respuesta se encuentra en el pecado cometido por Adán y Eva, los padres de Caín y Abel. Adán y Eva, como los primeros antepasados de la humanidad, representaban a todos los hombres y las mujeres que iban a ser su descendencia. Desde esa posición, debían hacer realidad el ideal de la creación de Dios. Pero al romper con el mandamiento de Dios, abandonaron su posición como verdaderos padres del bien para toda la humanidad que iba a nacer de ellos. En cambio, llegaron a ser padres caídos del mal. Y este mal es el pecado original, la raíz fundamental de todos los delitos y la infelicidad de la sociedad humana.

El pecado original de los primeros progenitores humanos se produjo al romper Adán y Eva con el mandamiento de Dios e iniciar una relación sexual ilícita. De esta forma, establecieron una relación de sangre con el diablo, y llegaron a ser falsos padres caídos, transmitiendo un falso amor, una falsa vida y un falso linaje a toda la raza humana. Sólo existe un camino para que la humanidad pueda escapar de este mundo de maldad y conflicto, y éste es el encontrar a sus verdaderos padres y renacer de ellos. Una vez conseguido, será revelado el verdadero curso a seguir para eliminar el pecado original.

Tras sentirme llamado a los dieciséis años, estuve mucho tiempo buscando especialmente la respuesta al problema de cómo salvar a la humanidad. El fruto de esta solitaria búsqueda de la verdad es la nueva expresión de la verdad de Dios que conocemos como los Principios de la Unificación o el Diosismo. El 15 de agosto de 1945, el día en que Corea fue liberada del imperialismo japonés, empecé a predicar esta verdad sobre la tierra. Por dar a conocer estas enseñanzas he tenido que sufrir tremendas persecuciones y ataques.

Pensad por un momento en el hecho de que a lo largo de mi vida he estado en prisión seis veces. Con sólo este dato os podéis dar cuenta de lo fuerte que han sido los ataques contra mí. Este Primer Festival Mundial de la Cultura y los Deportes, organizado a los cuarenta y siete años de la primera proclamación del Principio Divino, es un acto sagrado. Una ocasión para dejarnos ver al mundo entero, y ofrecer a Dios la cosecha de las semillas que sembré y cuidé para la liberación de Dios y de la humanidad, y la realización de un mundo de paz. Todo lo que he pretendido lograr durante mi vida ha sido demostrar el hecho de que todos los hombres en el mundo somos hermanos y hermanas ante Dios, nuestro Padre. Nuestros lazos comunes, como miembros de la familia universal centrada en Dios, trascienden las diferencias raciales, la nacionalidad o las fronteras internacionales.

Organizaciones

La institución básica donde se practican mis enseñanzas es la Asociación Espiritual Santa para la Unificación del Cristianismo Mundial, o sea, la Iglesia de Unificación. No hay un sólo país en el mundo donde no esté presente la Iglesia de Unificación. La Iglesia de Unificación se ha implantado en todas las razas, nacionalidades y países. La Bendición Matrimonial Internacional de 30.000 parejas que se celebrará mañana en el estadio olímpico de Seúl servirá con toda seguridad para confirmar el hecho de que la humanidad es una gran familia centrada en Dios.

Con la Iglesia de Unificación como organización base, he fundado muchas otras organizaciones con diversos objetivos en una amplia variedad de campos. Estas organizaciones existen con el propósito de construir un mundo de paz en el que nosotros, la familia humana centrada en Dios, podamos disfrutar de nuestra libertad, ideales y felicidad. Para el Festival Mundial de la Cultura y los Deportes, he reunido aquí, en Seúl, a las organizaciones más destacadas. Durante el festival, daremos comienzo a una nueva estructura unificada que facilite una relación mutua más intensa y una mayor cooperación entre estas organizaciones.

La Conferencia Internacional sobre la Unidad de las Ciencias, la Academia de Profesores para la Paz Mundial, la Conferencia Mundial de Medios de Comunicación, el Consejo Supremo para la Paz Mundial, la Asamblea de Religiones del Mundo, la Federación Interreligiosa por la Paz Mundial, la Federación de Mujeres por la Paz Mundial, las instituciones artísticas internacionales y el CARP Internacional, se reunirán durante estos días de la Bendición Matrimonial Internacional, y nos ofrecerán amplios foros donde elevar nuestro conocimiento y reforzar nuestro compromiso con la causa de construir un mundo de paz.

La Bendición Matrimonial Internacional de la Iglesia de Unificación, que oficiaré en estos días, es una bendición encaminada a la resurrección. Por medio de esta ceremonia, la humanidad puede cortar completamente con el pecado original y recuperar el verdadero amor, la verdadera vida y el verdadero linaje de Dios. En el contexto de esta ceremonia veremos nacer la paz que hará posible el ideal de una gran fraternidad humana, que trascienda raza, nacionalidad y fronteras internacionales.

Como fundador de estas organizaciones y grupos, me gustaría volver a señalar aquí, en esta tarde, que el propósito de todas ellas es lograr la paz mundial de acuerdo al ideal de Dios y de la humanidad. No han sido creadas para beneficiar a algún grupo en particular o a cierta tendencia política. No están al servicio de los intereses miopes de un estado o una nación en particular. Por el contrario, existen para dar felicidad, paz y libertad a Dios, el creador del universo, y a toda la humanidad.

La salvación familiar

Nuestro movimiento debe llevar, por tanto, la salvación a todas las familias, a todas las naciones, a todos los estados y, finalmente, al mundo entero. Debe ser un movimiento de salvación familiar, nacional y mundial.

Nuestras familias están siendo destruidas por la erosión de la ética sexual debido a relaciones ilícitas y formas de vida decadentes. Todas las naciones viven la agonía de la destrucción moral y el consiguiente incremento en la delincuencia. Tampoco se ve una solución a corto plazo de los conflictos entre facciones políticas. La ignorancia y la pobreza continúan siendo una plaga. No parece que estemos cerca de encontrar soluciones a las disputas fronterizas entre naciones del mundo, ni tampoco a las actitudes de prejuicio entre grupos religiosos, o a las disputas entre razas y grupos étnicos diferentes. La paz mundial vive permanentemente amenazada por los actos egoístas de los países y pueblos de este mundo.

La polución del entorno está afectando nuestro planeta hasta el punto de conducirnos a una seria crisis de cara al futuro de la humanidad. Puede que estemos todos camino de la destrucción a menos que seamos capaces de resolver la crisis a la que nos estamos enfrentando con un amor que trascienda las fronteras nacionales y las diferencias étnicas y que abarque a todos los pueblos del mundo. Permittedme que insista una vez más: cualquier solución viable a esta crisis debe pasar por la labor de construir un mundo unificado a cargo de un movimiento de verdadero amor basado en el Principio Divino o el Diosismo.

A principios de julio, hablé en cinco ciudades de la geografía coreana en mítines organizados por la Federación de Mujeres por la Paz Mundial. En ellos declaré que mi esposa, la presidenta de la Federación, Hak Ja Han Moon, y yo, somos los Verdaderos Padres de toda la humanidad. Declaré que somos el Salvador, el Señor en su Segunda Venida, el Mesías.

¿Por que debo hacer tal asombrosa y tremenda declaración ante todas vosotras, mujeres líderes de Corea? Porque Dios ha llevado a cabo Su providencia de mandar al Mesías, como segundo y perfecto Adán, capaz de someter a Satán, para lograr una Eva perfecta que represente a todas las mujeres. Dios ha obrado así ya que al hacer caer a Eva, Satán impregnó de pecado la historia humana.

Las mujeres son el elemento clave del amor, la paz y el espíritu servicial que protege a nuestras familias. Una buena familia es el punto de partida en nuestra labor para conseguir la paz mundial. En lo más profundo de mis enseñanzas, como persona que declara y asume las responsabilidades del Mesías, se encuentra el establecimiento de una ética familiar centrada en Dios y la educación de nuestros hijos. La familia es el santuario sagrado que debe limpiar este mundo depravado.

La Casa de la Unificación

Por esta razón es necesario que yo, como el Mesías, haga tal proclamación a las mujeres líderes reunidas con la Presidenta Hak Ja Han Moon, mi esposa, en la posición de Eva perfecta. Esta declaración es un ruego y un aviso a todos los que siguen mis enseñanzas para que se unan a la sra. Moon y a mí en nuestra entrega a Dios por este sendero de sacrificio y dedicación destinado a la salvación del mundo.

Como conclusión me gustaría proponer esta tarde, con el fin de que todas nuestras actividades para la salvación del mundo puedan llevarse a cabo de forma más eficaz, la creación de "la Casa de la Unificación para la Paz Mundial", una estructura para la unificación pacífica del mundo.

Para evitar cualquier posible malentendido, debido especialmente a su nombre en lengua coreana, permítanme indicarles que no estoy proponiendo crear un partido político. No cumplirá funciones comúnmente asociadas con partidos políticos, es decir, lograr el poder ejecutivo de un cierto país. Es mas bien, un "hogar" donde reforzar las acciones concertadas de los países del mundo, fomentar un fundamento unificado y un esfuerzo común por la paz mundial.

Si consideráramos al cielo como un símbolo del hombre, la tierra entonces vendría a ser un símbolo de la mujer. La casa es la escena donde se representa la vida de una mujer. La madre es el centro de un nido lleno de amor por todos los miembros de la familia. La familia, con la madre como centro, es la unidad básica para construir la nación y el mundo. Utilizo la palabra "casa" para la estructura que estoy proponiendo, debido a que conlleva el significado de "exaltar la tierra, con la madre como centro". También significa "enseñar". La palabra "casa" para esta entidad, indica por tanto que es un centro para la educación de la mujer.

Por medio de esta organización, daremos un nuevo empuje a la labor de crear oportunidades de un valioso intercambio y educación sobre una visión de la paz mundial centrada en Dios, a hombres y mujeres de todos los países y formas de vida, incluyendo líderes políticos, académicos, religiosos, periodistas y educadores, así como líderes de asociaciones femeninas y juveniles. Esta visión de la paz mundial se centrará en las familias cuyas madres, representando a todas las mujeres del mundo, cumplan la unidad mente-cuerpo por medio del amor.

Si aceptáis mi propuesta y os unís a esta tarea, entonces nuestros esfuerzos lograrán, sin dudas, en estos últimos ocho años del siglo veinte, un mundo de paz, objeto del deseo de Dios para toda la humanidad. Los reunidos aquí, esta tarde, seremos los líderes que abran las puertas al mundo de paz del siglo venidero.

Deseo que tengáis una buena estancia durante estos días del festival y que Dios os conceda Su bendición y Su protección en todo lo que hagáis.

Principios Fundamentales de la Verdadera Paz

Seúl, 27 de marzo de 1994, Hotel Lotte

1. Venerable señor ex -presidente de la Unión Soviética, Mijail Gorbachov; eminentes jefes y ex -jefes de estado; respetables damas y caballeros: quiero expresarles mi más profundo agradecimiento por honrar con su numerosa presencia esta segunda conferencia de la Federación para la Paz Mundial.

2. Nos encontramos en el umbral del Siglo XXI, era de globalización, en un punto en el que debemos (*tenemos la obligación de*) resolver los numerosos y complicados problemas que obstruyen (*impiden*) la paz mundial. Quisiera revelarles hoy, resumidamente, un fragmento de mis convicciones sobre cuál es la solución fundamental a la raíz de los difíciles problemas mundiales (*que aquejan al mundo*), convicciones a las que he dedicado toda mi vida siguiendo la voluntad divina.

3. El mundo entero se ha vuelto un lugar lleno de luchas, desorden y odio. Lo mismo se aplica a cualquier nación, sociedad, familia o individuo ¿Cómo es que el mundo se ha convertido en algo así? La razón es que en cada individuo su mente y su cuerpo han estado en lucha a lo largo de la historia. Esa lucha comenzó junto con la historia y se ha transmitido hasta el presente.

4. De un individuo en lucha derivaron naturalmente familias en lucha, sociedades en lucha, naciones en lucha, un mundo en lucha, conformándose así un mundo infernal perverso, cosa que más disgusta a Dios. El punto de partida de este mundo en lucha fueron dos individuos, un hombre y una mujer. Por lo tanto, los intrincados problemas que sufre el mundo entero serán solucionados cuando se resuelva la cuestión de la unidad entre la mente y el cuerpo del individuo, y la relación hombre-mujer.

5. ¿Por qué se desunieron la mente y el cuerpo? ¿Por qué el hombre y la mujer no formaron una unidad armoniosa? Porque algo salió mal. El ser humano, por la caída, sufrió la desunión de su mente y su cuerpo, sufrió un conflicto entre el hombre y la mujer, y terminó perdiendo a Dios. Este se convirtió en un mundo de maldad, centralizado en Satán. Por lo que la solución a los problemas consiste, en primer lugar, buscando (o *encontrando*) a Dios; en segundo lugar, expulsando al malvado Satán y en tercer lugar, buscando (*formando*) hombres y mujeres cuyas mentes y cuerpos estén en unidad.

6. Dios expulsó a Adán y Eva del Jardín del Edén. Los caídos (*pecadores*) Adán y Eva se casaron centralizados en Satán y tuvieron hijos. Así, los progenitores de la humanidad heredaron el linaje de Satán, ensuciando su linaje de sangre.

7. El arcángel devenido en Satán se coloca así en la posición de adúltero. Siendo un principio celestial (o *divino*) que el establecimiento de una relación de amor determina un derecho a la propiedad, los ancestros de la humanidad se convirtieron en propiedad de Satán. En un principio, la mente y el cuerpo se habrían unido centralizados en el amor verdadero de Dios; pero antes que ese amor se perfeccione en la mente humana, se formó una relación con el falso amor satánico y así Satán se *arraigó* en el cuerpo humano. Y si originalmente la mente está en la posición de positivo (*subjetiva*), el cuerpo se erige en otro polo positivo que la repele fuertemente, *arrastrando* consigo al mundo de la mente.

8. Así, por medio de la religión, Dios quiere darle a la mente la fuerza (o *el poder*) del amor verdadero, en un intento por subyugar a un cuerpo que actúa en unidad a un amor falso. Recién cuando la mente y el cuerpo se unan en el amor verdadero, regresarán a Dios (*lit: al lugar donde Dios está*).

9. Los ancestros caídos se convirtieron en falsos ancestros. Debido a que establecieron un infierno de individuos, familias, sociedades, naciones y un mundo falso, de un amor falso, una vida falsa y un linaje falso, esto debe ser revertido restaurando el amor verdadero, la vida verdadera y el linaje verdadero de padres

verdaderos centralizados en Dios, retornando al mundo original de la creación. Ese es el camino de la religión y el propósito de que venga el Mesías, el Salvador del mundo.

10. También Dios se siente solitario si está solo. Incluso creó los cielos y la tierra centralizado en el ideal de pares complementarios, para encontrar el verdadero amor. Si observamos el mundo creado, vemos que está constituido por un sistema de *parejas*. Si tanto el mundo mineral como el mundo vegetal, el mundo animal y el mundo humano están constituidos por relaciones sujeto-objeto, es porque se buscó establecer un modelo ideal para el amor verdadero del ser humano.

11. Por amor verdadero es que la mujer nace para el hombre y éste nace a su vez para la mujer. La solución a los problemas del mundo está en que veremos nuestra perfección una vez que existamos para unir nuestra mente y nuestro cuerpo y por la unidad conyugal, teniendo como centro el amor verdadero. EL verdadero amor se encuentra únicamente cuando vivimos para nuestra pareja (o *nos debemos a nuestra pareja*). El amor satánico prioriza al ego, mientras que el amor de Dios prioriza a los demás. Son totalmente opuestos.

12. Como el Dios invisible es el sujeto de nuestro ideal del amor verdadero y nosotros estamos en la posición de objetos absolutos, tengamos la certeza que estamos en la posición de *segundo Dios visible* y unamos nuestras mentes y cuerpos con el (*poder de*) Dios invisible y el amor verdadero. Una vez que sirvamos a nuestra mente como debemos servir al Dios absoluto, podremos expulsar de nuestro cuerpo caído el mundo (*ámbito*) satánico. Podremos encontrar nuestro *yo original* únicamente si obedecemos absolutamente las direcciones de nuestra conciencia.

13. Dios es Padre de padres, Maestro de maestros y Señor de señores. Estos conforman la *ideología* (o el pensamiento) *de tres grandes sujetos*, contenida en el universo.

14. Debido a que es nuestra conciencia la única que puede lograr unidad absoluta en la posición de objeto que debe cumplir con el pensamiento de tres grandes sujetos, si la posición de nuestra conciencia no es mejor que la de los padres que nos dieron nacimiento, de los maestros que nos enseñaron y de cualquier rey (o *gobernante*) del país, no se puede alcanzar la posición de objeto del amor de Dios. La conciencia no necesita educación; hay que seguirla absolutamente, en el lugar de (o *como representante de*)Dios.

15. La conciencia no ignora nada de lo que uno hace. Lo sabe todo. La conciencia siempre se opone cuando el cuerpo quiere hacer cosas que están mal, pero si el cuerpo la *arrastra* a voluntad es porque la fuerza del amor caído fue superior a la fuerza de la conciencia al momento de la caída. Si la conciencia hubiese alcanzado la perfección, estableciendo una relación con Dios y su amor verdadero, no habría ningún problema.

16. En el Jardín del Edén, la familia de Adán sería la familia de amor verdadero ideada por Dios. Era una creación que revelaría la totalidad del ser invisible e informe. Dios y el hombre estaban en una relación sujeto-objeto centralizada en el amor verdadero. Creó a ambos, Adán y Eva, anhelando la perfección sustancial del amor verdadero de hijos, hermanos, esposos y padres invisibles que existían en Su mente (o *corazón*). Dios esperaba la perfección del amor verdadero de hijos reales, de hermanos reales de una familia, de cónyuges reales, de padres reales; esperaba la perfección de Su objeto de amor verdadero.

17. El amor verdadero de la relación padres-hijos es vertical; la relación de amor verdadero de esposos es horizontal; el amor verdadero de hermanos es una relación de anterior-posterior; (*Dios*) anhelaba el ideal esférico (o *global*)del amor verdadero. Es decir que la unificación se logra en un punto central que conecta la totalidad de las direcciones de relacionamientos: superior-inferior en el plano vertical, izquierda-derecha y anterior-posterior en el plano horizontal. Es el punto central de un cuerpo esférico.

18. Las cuatro grandes esferas del corazón-del amor filial, fraternal, conyugal y paternal- se perfeccionan totalmente en la posición en la que el ser humano contrae matrimonio centralizado en Dios e inicia su primer

relación de amor. Esa posición es el punto de fructificación de toda perfección, es el centro. Por lo tanto, el matrimonio es la conjunción de virtudes celestiales, terrenales y humanitarias; es la perfección de la totalidad: vertical-horizontal, izquierda-derecha y anterior-posterior.

19. Consecuentemente, la pareja Adán y Eva, como los más amados objetos sustanciales de Dios, serían los segundos ancestros (*siendo Dios nuestro primer ancestro*), y por posicionarse como *segundo creador* heredarían todos los sentimientos que experimenta Dios como primer Creador; sentirían en lugar de Dios la alegría de las posiciones de hijos-hermanos-esposo y padres. La alegría que como *segundo creador* les produciría el tener hijos sería para que sientan en carne propia la posición del primer Creador. Dios sería el primer Creador, Adán y Eva el segundo creador y los hijos de éstos serían el tercer creador. El primer, segundo y tercer creador-es decir Dios, Adán y Eva, y sus hijos-se convertirían en un padrón formal centralizado en la *base de cuatro posiciones*, un principio fundamental de la existencia que la humanidad entera no podría dejar de seguir (*imitar*).

20. Así, al observarlo tomando a Adán y Eva como centro, si se conectan superior-inferior (relación padre-hijo), quedan conectados izquierda-derecha (marido-mujer) y anterior-posterior (hermanos), lográndose la perfección de la familia. Esta posición es la de la unificación de la mente y el cuerpo de cada individuo, habiendo encontrado a Dios; hombre y mujer se unen, y por convertirse en el fundamento unificado sobre el que Dios-Adán y Eva e hijos pueden asentarse centralizados en Dios, se convierte a su vez en la base sobre la cual la paz, la libertad y la esperanza se concentran (*convergen*).

21. Permitir que Adán y Eva tengan hijos es hacer que ellos, en la posición de segundo creador sustancial visible, experimenten de manera estimulante y en carne propia la creación del tercer creador (*sustancial*). De esta manera, la familia es el fundamento que permite vivenciar, generación tras generación, las cuatro grandes esferas (*dimensiones*) del corazón: de hijos, de hermanos, de esposos y de padres. La familia es la base en la que se perfeccionan todos los tipos de amor verdadero, donde es posible el comienzo de la perfección que nos capacite a poseer el universo, al fundir en un solo cuerpo el amor divino y el amor humano. Es decir, es la fuente de origen de hijos, hermanos, esposos y padres ideales.

22. Solamente de allí podrán surgir hombres y mujeres con mente y cuerpo en unidad, se podrán ver parejas que perfeccionen la unidad ideal hombre-mujer, se podrá ver el comienzo de padres ideales. Es también la creación de un modelo donde podrá verse la perfección de hijos, hermanos, esposos y padres centralizados en amor verdadero.

23. El ideal de la creación divina es expandir y desarrollar una forma ideal como ésta al nivel del cosmos, trascendiendo las naciones y el mundo. Por lo tanto, una nación puede llegar a ser un padrón familiar mayor que la familia misma; el mundo puede llegar a ser un padrón de familia mayor que la nación y el cosmos un padrón familiar mayor que el mundo.

24. En consecuencia, ya que tanto en la familia como en la nación, el mundo y el cosmos puede contenerse el modelo de hijos, hermanos, esposos y padres-que representan las cuatro grandes esferas del corazón- en la nación, que es mucho más grande que una familia, conviven numerosas familias y es por eso que la familia debe vivir por el bien de la nación. Como el mundo comprende numerosas naciones, una nación debe existir por el bien del mundo; el mundo debe existir por el bien del inmenso cosmos y a su vez el cosmos se debe a ese ser central superior que es Dios.

25. Así, cuando el padrón de una familia que ha perfeccionado las cuatro grandes esferas del corazón se integra a niveles superiores, el ideal de unidad es realizado; sobre ese fundamento podremos recibir un cosmos de paz, felicidad y libertad. Por lo tanto, la unidad familiar es fundamental, centralizada en la unidad mente-cuerpo del hombre y la mujer.

26. Dios también ha venido creciendo. A los hijos, hermanos, esposos y padres que existían en su invisible

corazón los puede vivenciar como su segundo yo creando sustancialmente a Adán y Eva y cuando éstos crecen como hijos, hermanos, esposos y padres. Entonces Dios puede sentir infinita alegría cuando ve cumplido su ideal de amor verdadero.

27. Para que los humanos experimentásemos la misma alegría que Dios, estamos en la posición de hijos de alguien, hermanos de alguien, esposos de alguien y padres de alguien. Toda persona forma una familia centralizada en las cuatro grandes esferas del corazón, por lo que la familia es la base (*el terreno, el campo*) para vivenciar la dimensión (*el mundo*) del corazón ideal.

28. Solamente aquellos que al igual que Dios experimenten las cuatro esferas reales del corazón, podrán estar al unísono con el reino de los cielos en la tierra y en el cielo, dondequiera que estén. Deseamos tener una familia para convertirnos en seres humanos ideales.

29. Así, el hombre clama (*demanda, desea*) absolutamente por la unidad mente-cuerpo y la unidad conyugal. Si no se logra la unidad mente-cuerpo individual, uno queda descalificado en todo aspecto. Naturalmente (*automáticamente*) la unidad familiar no podrá lograrse, quedando reprobados ante la familia, la nación, el mundo, el cosmos y ante Dios. La unidad mente-cuerpo y la unidad familiar serán posibles sólo si hacemos absolutamente máximos esfuerzos centralizados en Dios.

30. Hay que entender que "uno" es un representante de Dios, que uno está en la posición de *segundo Dios*. Todo ser humano, todos juntos, deben restaurar la familia original (*ideal?*), restaurar el *nido* del amor.

31. Hay que entender que la posición de la pareja es la unión de los hijos de Dios; es la unión de hermanos, esposo y padres en la familia de Dios. La pareja-vista centralizada en las cuatro grandes esferas del corazón es el objeto absoluto que nos perfecciona.

32. EL esposo, entonces, está en la posición de hacer que la esposa reciba un hijo ideal de Dios, un hermano celestial, un esposo celestial, un padre celestial. La mujer está en una posición idéntica hacia su marido.

33. Tal pareja, experimentando lo mismo que Dios, da a luz hijos y con ellos puede vivenciar todo el (*proceso de*) crecimiento que ellos mismos pasaron (*cuando niños*) y sentir así alegría sustancial.

34. Es un principio celestial (*divino*) que la pareja no puede romperse, ya que el amor de Dios es absoluto. La sociedad humana caída, que perdió estos principios, debe restaurarlos y retornar a su *tierra natal original*. Haciéndolo, esta Federación para la Paz Mundial habrá cumplido sus propósitos. Así, el reino de los cielos familiar se expandirá al nivel de reino de los cielos nacional, éste a su vez al nivel de reino de los cielos mundial, lográndose la liberación completa del reino de los cielos en el Cielo, desplegándose ante nuestros ojos (*en la forma de*) un mundo de paz.

35. La posición en la que una pareja contrae matrimonio y practica el amor verdadero, es el lugar del palacio del origen del amor, la vida y el linaje de Dios y el hombre; es el punto de partida del ideal del reino de los cielos en la Tierra y en el Cielo.

36. Cuando hijos que son fruto del amor verdadero perfeccionan la unidad conyugal en verdadero amor, se convierten en una familia que vive en servicio a Dios y son a la vez la base para la paz y el ideal. Hombre y mujer, dos mitades, se unen en un solo cuerpo y , como objetos de Dios, perfeccionan el amor ideal divino.

37. Es decir que Dios, con el amor verdadero, perfecciona al hombre como ser de infinito valor; Dios mismo se perfecciona en el amor verdadero estableciendo el ideal de la familia -que es el ideal de Su creación-en la que está insertado el amor ideal eterno, hacia la perfección del mundo ideal.

38. Desde la perspectiva de la familia de Dios y Adán, Dios es el primer ancestro, Adán es el segundo y los

hijos de Adán conforman la posición de tercer ancestro. Dios está en la posición de abuelo, Adán en la posición de padre y la descendencia de Adán en la posición de hijos.

39. Al afirmarse tres generaciones en una familia, los abuelos están en la posición de rey y reina del mundo espiritual, representando a Dios en el reino de los cielos en el Cielo; los padres están en la posición de rey y reina de la familia, representando el reino de los cielos terrenal de su presente; los hijos están en la posición de príncipes y princesas herederos del reino de los cielos espiritual y terrenal, representando el futuro. De esta manera, los miembros de la familia de Adán se convierten en una familia real centralizada en Dios, que al final de la vida se trasladarían a vivir en el celestial mundo eterno. Esta es la meta a alcanzar por el ser humano.

40. Debido a que en una familia los abuelos están en la posición de reyes del país del cielo, en representación del pasado, hay que atenderlos como se atiende a Dios. A los padres hay que atenderlos como a reyes que representan a las familias del mundo entero actual. A los hijos hay que amarlos como a los reyes del futuro. Si vivimos así, iremos al eterno reino de los cielos. Únicamente allí las aspiraciones, la libertad, las esperanzas, la paz y la felicidad eternas del hombre serán cumplidas.

41. ¡Respetables representantes de las distintas naciones! Por un periodo importante de sus vidas, ustedes se han dedicado con devoción e incansables esfuerzos al desarrollo de sus países y a la paz mundial.

42. Gracias a tal esfuerzo incondicional, hoy la humanidad puede gozar de un ambiente de progreso y condiciones de vida muy superiores a las del pasado. Sin embargo, el mundo ideal de libertad y paz que todos los seres humanos anhelamos aun no se hace realidad; incluso en este mismo momento, en varios lugares del mundo hay mucha gente falleciendo de hambre, sufriendo dolor y muriendo a causa de conflictos y confrontaciones nacionales, raciales y religiosas.

43. Como líder religioso y habiendo recibido el llamado de Dios a temprana edad, viví con la determinación de rescatar a la humanidad de las guerras y el pecado, y establecer un mundo de paz. Lo que acabo de compartir con ustedes es un fragmento del pensamiento del *Ala de Cabeza*, que comprende mis convicciones y filosofía con respecto a la paz, adquirido del llamado recibido. El punto de vista del *Diosismo* y del *Pensamiento del Ala de Cabeza* es que la paz mundial jamás podrá lograrse por medio de ideologías políticas orientadas al poder ni por argumentos de fuerzas físicas.

44. Tenemos que tomar clara conciencia que la paz será realizada únicamente cuando el amor verdadero y la verdad de Dios sean compartidos y practicados por toda la humanidad, comenzando por cada individuo en el hogar, y extendiéndose de la familia a la sociedad, a la nación y al mundo, conformando una sociedad que sea una gran familia global.

45. Desde este particular punto de vista, el propósito de la fundación de la Federación para la Paz Mundial es promover una verdadera educación y práctica de la paz a partir de familias cuyos miembros han logrado, centralizados en Dios, la unidad mente-cuerpo y la unidad conyugal. Construiremos así la paz social, nacional y mundial. Es mi profundo deseo que perfeccionemos todos el reino de los cielos familiar y cumplamos un rol principal en el establecimiento de la paz mundial.

Oro que la bendición de Dios esté con ustedes. Muchas gracias.

(Alejandro de Souza - Punta del Este, 24 de marzo de 2001)

LA REALIZACION DE UN MUNDO PACÍFICO MEDIANTE EL IDEAL DE LA FAMILIA VERDADERA

Discurso del Fundador el Reverendo Sun Myung Moon, Presidente de la Federación para la Paz Mundial en la 4ª Conferencia para la Paz Mundial, pronunciado el 27 de noviembre de 1997, en Washington, D.C.

Les doy la bienvenida y extiendo mi cordial agradecimiento en esta 4ª Conferencia para la Paz Mundial para referirnos al tema "Una Visión del Mundo para el Siglo 21º". Me complace en invitarlos personalmente a un acontecimiento muy especial que se realizará en el estadio RFK en la mañana del sábado. Junto con líderes representantes de diversas religiones del mundo mi esposa y yo oficiaremos en la bendición de 39.6 millones de parejas en 185 países del mundo. La meta para esta ceremonia era 3.6 millones de parejas, pero la excedimos en mucho, sobrepasando los 36 millones de parejas. Muchas parejas provenientes de vuestros países participarán. Más de 30.000 parejas estarán presentes en el estadio, y las ceremonias mundiales estarán conectadas por TV vía satélite. Estas parejas dedicarán sus matrimonios a Dios, prometiendo permanecer eternamente fieles a sus cónyuges y criar a sus hijos con dedicación, fidelidad y fuertes valores morales. Estas parejas provienen de diferentes tradiciones religiosas, idiomas nativos, razas y orígenes nacionales, pero lo que los junta a todas es el amor por Dios y la creencia que la paz del mundo comienza con familias estables, saludables y centradas en Dios. Me gustaría que todos ustedes presenciaran esta ceremonia histórica pero, más que eso, recomiendo enérgicamente a todos los aquí reunidos a que también participen y renueven sus propios votos matrimoniales ante Dios.

EN BUSCA DE UNA VISIÓN COMÚN DE LA HUMANIDAD

Hoy me gustaría compartir con ustedes el camino que he recorrido en los más de 50 años en la búsqueda de una visión común para la humanidad. Después de la devastadora experiencia de la Segunda Guerra Mundial, todas las naciones estaban buscando la paz. Dios me dio la indicación de establecer un movimiento mundial y de ayudar a establecer el Reino de Dios con la base de 2.000 años de Cristianismo. El mensaje fundamental de esta revelación es encontrar la fórmula de la orientación de los "Padres Verdaderos" y de la "Familia Verdadera", que significa aquellos que viven para el bien de los demás. Pero la falla de los líderes Cristianos Coreanos en comprender este mensaje produjo una gran decepción a Dios, y yo tuve que recorrer una trayectoria de rechazo y humillación, que me llevó a ser encarcelado muchas veces aunque yo era inocente. Este error providencial cometido por las religiones establecidas aportó el fundamento espiritual al mal para actuar sin restricciones en Corea, comenzando con la división de la nación, y con las otras calamidades que han plagado al mundo en la última parte del siglo 20.

Para comprender por qué ocurrió todo eso, debemos comprender la misión que Dios me dio, hace 50 años, de comunicar a los líderes Cristianos un mensaje especial interés. Ese mensaje es hoy esencialmente el mismo --pero actualmente el mensaje no es simplemente para los Cristianos, sino para los Judíos, Musulmanes, Budistas, Hinduistas, y para todas las religiones y creencias. El mensaje es que el ideal de la familia verdadera, centrada en Dios, es la base de las relaciones verdaderas y de la paz entre los individuos, sociedades y naciones. Siendo un joven, yo busqué desesperadamente las respuestas a los misterios del pecado y del sufrimiento. Yo vertí muchas lágrimas y pasé muchos años en solitaria oración, combatiendo batallas espirituales que la mayoría nunca entendió. Después de muchos años de escudriñar la Biblia y el vasto mundo espiritual, Dios reveló el verdadero propósito de la vida humana y la causa radical del sufrimiento humano, que se originó con la conducta de los primeros ancestros humanos en el Jardín del Edén.

EL IDEAL DEL AMOR VERDADERO Y LA FAMILIA VERDADERA

¡Estimados líderes! Ustedes deben saber que todas las cosas que Dios creó armonizan con el "Amor Verdadero" y con las "Personas Verdaderas". Toda la creación está estructurada en pares. Los animales, las plantas y los minerales están dispuestos en relaciones de sujeto/objeto, y el armonioso dar y recibir entre ellos constituye la base de toda la existencia, de toda la energía, de la productividad, y del amor y la bondad. Los seres humanos también fueron creados con esta dualidad entre la mente y el cuerpo dentro del individuo y entre el hombre y la mujer. El ideal de Dios fue que las mentes y los cuerpos individuales se unieran, centrados en Su amor, y que posteriormente los hombres y las mujeres perfeccionados se unieran en la unidad familiar. De esta manera, Adán y Eva podrían convertirse en un auténtico reflejo de la naturaleza divina de Dios y devenir así un objeto del amor de Dios. De esta manera podrían legar a sus descendientes el amor verdadero, la vida verdadera y el linaje de sangre verdadero emanados de Dios. La familia de Adán debía ser una familia de amor verdadero, de acuerdo con el ideal de Dios. Los dos seres humanos ancestrales, Adán y Eva, fueron creados con la expectativa que transmitieran la voluntad y el amor de Dios al mundo y a toda la creación. Adán y Eva y sus descendientes debían establecer una pauta que hubiera sido el principio fundamental a ser seguido por toda la humanidad. Los descendientes de Adán y Eva deberían haberse hecho uno con Dios, concretando la unificación de la mente y el cuerpo, y del hombre y la mujer. Ellos hubieran creado un fundamento estable para que la paz, la libertad, la felicidad y la esperanza, colmaran al mundo. Era el ideal de Dios que este modelo fuera ampliado no sólo al nivel del país y del mundo, sino al nivel de la totalidad del Cosmos. Por consiguiente, sería posible que un país adquiriera las características de la unidad familiar, lo que ampliaría el nivel de la familia de Dios al nivel nacional de país, y el nivel de país se ampliaría hasta alcanzar el nivel mundial centrado en Dios. Éste sería llamado el Reino del Cielo en la Tierra.

Lo esencial del carácter y la personalidad de un individuo se forma en la familia. La familia es el punto de partida y el basamento del amor, la personalidad y la vida. El Principio de la Creación nos enseña que nosotros nacemos en nuestra familia gracias al amor de nuestros padres. Venimos para perfeccionarnos como seres de amor, comenzando como niños que gradualmente escalamos posiciones como cónyuges, padres y abuelos. Por último, nos vamos al mundo espiritual en medio del cariño de nuestros descendientes. La familia, por lo tanto, es la más preciosa hacedora de afecto humano y de vida. La familia es más importante que todos los sistemas de valores e ideologías, y que todos los sistemas políticos y sociales. Es mediante la familia, que la historia y el país se hacen realidad y comienza el mundo ideal. Si no existiera la familia, entonces carecería de sentido la existencia individual, y no habría transferencia de afecto entre las generaciones. Por lo explicado, la familia tiene mayor importancia que todos los valores, ideologías, sistemas y estructuras. La familia es la base más preciosa y fundamental para el amor y la vida de los hombres y las mujeres.

EL ORIGEN DEL PECADO DEL HOMBRE Y LA RESTAURACIÓN DEL IDEAL DE LA FAMILIA VERDADERA

Pero, trágicamente, el ideal de Dios de la familia verdadera no se logró nunca. La serpiente tentó a Eva en el Jardín del Edén, y después Eva tentó a Adán. En lugar del amor verdadero de Dios, fue implantado en la raza humana un amor falso y egoísta. La historia humana se convirtió en una historia de pecado y calamidad por causa de nuestros ancestros, ya que Adán y Eva, mantuvieron una relación ilícita con Satanás. Como consecuencia de la caída, los progenitores de la raza humana no se convirtieron en buenos ancestros, sino en malos ancestros, corrompidos radicalmente por la mala vida y un mal linaje de sangre. La primera familia comenzó con un amor falso y no estableció el verdadero amor perfeccionado, propio únicamente de una persona verdadera, una pareja verdadera y padres verdaderos. El fruto de ese falso amor, el egoísmo de la humanidad caída, destruye el orden verdadero, empezando por la discordia de la mente y el cuerpo y ampliándose hasta llegar a las divisiones y luchas en la familia, la nación y el mundo.

La solución y la curación para la aflicción de la humanidad, por tanto, se consigue volviendo a Dios a través del principio de restauración por indemnización. Mediante el amor verdadero por los demás, usted puede detener la lucha entre su mente y su cuerpo y lograr ser restaurado a su carácter original de amor verdadero.

La humanidad necesita recibir la bendición y crear una familia ideal a partir de padres verdaderos que sean el modelo de un carácter de amor verdadero. Necesitamos restaurar al individuo y a la familia verdadera y ampliar el modelo de verdadero amor y bondad al nivel mundial. Hace cincuenta años, yo traté de transmitir esta revelación a mis hermanos Cristianos, creyendo que esta verdad podría unir a las creencias en conflicto y llevarnos al Reino del Cielo en la Tierra. Nunca pretendí establecer una iglesia separada. Sin embargo, el mensaje de Dios fue recibido con resistencia y persecuciones por parte de las iglesias establecidas, ¡Y no me quedó otra alternativa que hacer un nuevo fundamento cuya construcción me ha llevado 43 años! Comencé en Corea en 1954 con la "Hermandad del Espíritu Santo para la Unificación del Mundo Cristiano", envié misioneros al Japón, a los EE.UU., a Europa y a todo el mundo. Con ese criterio hemos creado muchas organizaciones para difundir los principios de la familia verdadera en los medios de comunicación, las artes, el mundo académico, la economía y la industria, y para crear ejemplos y modelos mediante los cuales el mundo podría ser restaurado e indemnizado.

LAS TRES MORTIFICACIONES DE DIOS

La estrategia de Satanás, quien originó el pecado, es siempre destruir el ideal de la familia verdadera e impedir que la familia verdadera arraigue y se fortalezca. Esto ocasionó a Dios tres constantes mortificaciones durante los últimos 50 años. La primera mortificación fue **el comunismo**, que niega la existencia de Dios. La segunda es la corrupción y la inmoralidad. La tercera es la división y la desunión entre las creencias y religiones del mundo. Piénsenlo. ¿Cuántas personas inocentes murieron por causa del comunismo? Más de 100 millones fueron asesinadas por causa del comunismo y millones fueron esclavizadas, privadas de alimentación, resultaron víctimas de graves abusos y fueron heridas, y pasaron toda su vida sufriendo. Pero como agregado a las muertes y al sufrimiento físico, el crimen del comunismo es aún peor: difundiendo la falsa verdad de negar a Dios e impedir que hombres y mujeres alcancen sus valores supremos.

La inmoralidad, la segunda mortificación de Dios, está destruyendo familias y países y segando vidas tan implacablemente como un ejército invasor. La corrupción moral es una de las principales causas de los divorcios, los embarazos de adolescentes, el crimen y la adicción a las drogas. La declinación de la moralidad no está limitada a determinados países sino que se está convirtiendo en el problema más común del mundo. La plaga mundial de SIDA es una consecuencia directa de la promiscuidad sexual y de la decadencia moral. Si el SIDA continúa difundiéndose, decenas de millones de personas morirán y la propia existencia de la humanidad estará amenazada.

¿Qué podemos decir en cuanto a la tercera mortificación de Dios --**la división y la desunión dentro del Cristianismo y entre las religiones del mundo?** Para Dios, las personas creyentes son la conciencia del mundo. Los creyentes deberían tener tradiciones y valores y un comportamiento práctico para superar al mal. En lugar de ello están divididos. Discrepan y se pelean uno con otro. Se han vuelto incompetentes y han perdido el poder de superar al mal y de educar al mundo en cuanto a la verdadera conducta en la vida.

LA IMPORTANCIA DE LA RESPONSABILIDAD HUMANA

Estas tres mortificaciones fundamentales son el resultado directo del fracaso de hace 50 años de los escogidos para recibir el mensaje de Dios. ¡Ilustres líderes mundiales! Desde el punto de vista de Dios, todo ese sufrimiento fue totalmente innecesario. Toda las calamidades, muerte y destrucción no fueron inevitables. Pudieron haberse evitado. Si a fines de la década 1940/49, el mundo religioso centrado en el Cristianismo hubiera obedecido la revelación de Dios y se hubiera uno con la verdadera familia ideal, entonces el comunismo hubiera declinado naturalmente. Y también, mediante la influencia decisiva y el ejemplo de cada religión, la degeneración de la juventud, las familias destruidas y SIDA no hubieran crecido hasta convertirse en una plaga mundial.

Mi confrontación con las tres mortificaciones de Dios, particularmente el comunismo, me dio una imagen impopular y controvertida. Fui motejado de fascista y de charlatán religioso. Sufrí incluso la cárcel en los EE.UU. bajo cargos fraguados de evasión impositiva. No obstante, durante 25 años he estado echando mi alma, corazón y energía para lograr que los EE.UU. comprendieran sus responsabilidades providenciales globales. Mediante mi trabajo en todo el mundo, especialmente en el hemisferio Occidental, me fue posible ayudar a los EE.UU. a superar al comunismo. Ahora el comunismo ha casi desaparecido. Pero la inmoralidad y la decadencia social están atacando sistemáticamente a la familia. El pensamiento "moderno" sostiene que la familia tradicional es sólo una clase de familia y que incluso los homosexuales pueden constituir una familia y tener hijos mediante la adopción o la inseminación artificial. Se está procediendo en esta materia sin reflexionar sobre las consecuencias catastróficas atribuibles inequívocamente al minado y destrucción de la unidad biológica, social y espiritual que ha sido vital para la supervivencia humana durante decenas de miles de años. Es una ironía que los científicos avisen de las amenazas que corren las especies vegetales y animales, pero que no estudien con la mayor seriedad las consecuencias de la destrucción familiar.

Hoy día Dios nos formula estas preguntas: ¿Será necesario que perdamos 1/3 de la humanidad antes de salvarla? ¿Destruiremos los recursos naturales de la tierra y del medio ambiente antes que aprendamos a vivir en armonía con la creación como Dios originalmente lo dispuso? ¡Dios nunca se dará por vencido! Él salvará la creación, mediante el ideal y la estructura de la familia verdadera. El quid es, a qué precio, no sólo en términos de vidas humanas, sino también desde el punto de vista financiero y ambientalista. Los problemas sociales ocasionados por la corrupción y la inmoralidad están dejando una pesada carga de colapso económico y degradación ambiental. Es necesario que los líderes del mundo reflexionen respecto a estos puntos. El deseo de Dios es terminar con el sufrimiento humano y edificar un mundo de familias verdaderas y pacíficas. Dios quiere que nos hagamos cargo de nuestra responsabilidad humana. Si la humanidad recibe el mensaje de Dios y actúa resueltamente de acuerdo al mismo, lograr el Reino de Dios será relativamente rápido y gozoso. De lo contrario, el sufrimiento de Dios y de la humanidad se prolongará, y las calamidades y las muertes innecesarias continuarán.

LA BENDICIÓN DEL MATRIMONIO POR AMOR VERDADERO

¿Cómo pueden entonces resolverse las mortificaciones de Dios? ¿Cómo pueden las religiones divididas reconciliarse y cooperar al amparo de un mismo Dios? La respuesta consiste en la Ceremonia Internacional de la Bendición del Matrimonio. Mi esposa y yo comenzamos a officiar la bendición de las ceremonias matrimoniales a partir de tres parejas en 1960. Si yo hubiera dicho en esa oportunidad que muchos millones de personas recibirían la bendición de Dios, ¿Quién lo hubiera creído? Pero hoy, con la ayuda de Dios y trascendiendo naciones, razas y religiones, la ceremonia de bendición de 39.6 millones de parejas, prometiéndose pureza y fidelidad, se realiza ahí mismo, frente a ustedes.

¡Respetados líderes! Sólo quiero reafirmarlo un vez más que, a través de la Bendición Matrimonial, las familias del mundo pueden estabilizarse y cumplir definitivamente su papel original. Para que la familia verdadera sea restaurada, nosotros tenemos que establecer firmemente un carácter de amor verdadero, tenemos que cumplir con Dios y tenemos que comprometernos seriamente a convertirnos en parejas verdaderas y en padres verdaderos. Estas familias armoniosas que son restauradas al nivel ideal mediante la Ceremonia del Matrimonio Bendecido, pueden crear sociedades, naciones y un mundo pacíficos. Esta Bendición Matrimonial que incluye a todas las naciones, razas, y religiones y supera todos los límites, es en si misma el fundamento de la paz mundial. ¿No es éste el deseo de Dios? Que esa milagrosa cantidad de familias --¡Casi 40 millones!-- pueda participar en esta bendición matrimonial es posible por el activo apoyo de los líderes religiosos mundiales. Fue posible también porque muchos líderes nacionales coincidieron en que este movimiento de familias verdaderas puede ser la cura de los problemas fundamentales de los adolescentes y de las rupturas familiares, y por eso fue que lo apoyaron activamente. Quisiera una vez más agradecer a todos los voluntarios.

La Ceremonia de Bendición del Matrimonio puede orientar a las personas, especialmente a los jóvenes, hacia el valor del amor verdadero, y puede convertirse en el motivo y el catalizador que ellos necesitan para tomar conciencia de la necesidad de absoluta pureza. Todos los buenos jóvenes de ambos sexos que toman conciencia a través de este movimiento deberían reunirse juntos para establecer una verdadera revolución del amor, presentándose a sí mismos como parejas eternas bendecidas por Dios. Todas estas nuevas familias pueden recibir el apoyo de las parejas ya casadas que han renovado sus votos ante Dios y siguen las normas éticas adecuadas, y todos ellos pueden convertirse en ejemplos de ciudadanos morales y edificar una familia, sociedad, nación y mundo ideales --como fruto del amor verdadero.

La Ceremonia de Bendición Matrimonial erradica la vinculación con el amor falso y da vida al santo contenido y valor del matrimonio centrado en lo absoluto. Esta ceremonia recupera el amor de la pareja verdadera, el amor de los padres verdaderos y el amor de los hijos verdaderos. Por lo tanto, quienes participan en la Ceremonia de Bendición Matrimonial valorizan la pureza y la confianza tanto como a sus vidas y prometen un inmutable amor conyugal. Con el fundamento de ese amor verdadero, pueden establecer una familia verdadera, criar hijos verdaderos, y comprometerse a sacrificarse para edificar una nación verdadera y un mundo pacífico. En el mundo del futuro, Dios, la humanidad, y la creación, estarán en armonía, viviendo en una nueva cultura del corazón y una cultura del amor, centradas en la familia verdadera. En el mundo del futuro, el amor verdadero significa vivir para el bien de los otros en un mundo de interdependencia, prosperidad mutua, valores universalmente compartidos y cooperación. En el futuro, el deseo natural de la gente joven de vivir en un mundo de verdaderos hermanos y hermanas, una familia de humanidad, será logrado centrándose en un amor verdadero, padres verdaderos, y una familia verdadera.

Estimados líderes mundiales, la Bendición Matrimonial es el don más precioso que Dios nos da. Mi esposa y yo devotamente confiamos en que ustedes participarán en esta ceremonia histórica para recibir o confirmar la bendición matrimonial de Dios. De ahora en adelante, la Federación de Familias para la Paz Mundial y la Unificación ampliará el movimiento de familias verdaderas. Para el año 2001 realizaremos la bendición de 360 millones de parejas en tres eventos distintos. Como consecuencia de la inmoralidad y de la pérdida de valores, nuestros jóvenes están cayendo en la decadencia moral, y la familia está siendo aniquilada.

¿Existe algo más importante que salvar a la humanidad de hundirse en las ruinas? Mi esfuerzo para extender a todo el mundo y universalizar el Movimiento de Familias Verdaderas y la Ceremonia de Bendición Matrimonial, que son las soluciones fundamentales para salvar a la humanidad, necesita la colaboración activa de respetados líderes, como ustedes. Aquellos que comprendan el problema fundamental y la solución que Dios nos ofrece deberían agruparse en cada país para formar un grupo de apoyo a las "Familias Verdaderas que han recibido la Bendición Matrimonial" y crear un movimiento para salvar a la nación. Les ruego que ustedes mismos se pongan en el centro de esta formidable tarea de restauración del ideal original de la humanidad. Debemos educar rápidamente a todos los hombres y mujeres para que puedan establecer familias verdaderas y entrar en la era centrada en Dios del reino de la tierra y el cielo, y tomando como eje al amor verdadero, vivir en el mundo victorioso de libertad, paz y unidad.

Que el amor de Dios los colme a ustedes, a sus familias y a sus países.
Muchas gracias.

LA VERDADERA UNIFICACION Y EL MUNDO UNIDO

Reverendo Sun Myung Moon

Este discurso fue pronunciado el diez de abril de 1990 en el Congreso Mundial de Medios de Comunicación celebrado en Moscú, Rusia.

Es un placer y un gran honor el poder reunirme con todos ustedes en este histórico decimoprimer Congreso Mundial de Medios de Comunicación en la ciudad de Moscú, capital de la Unión Soviética. El tema del congreso es "el Progreso de la Comunicación y la Cooperación Global", y siento que no hay lugar más apropiado para nuestras deliberaciones que éste, la Unión Soviética.

El placer de inaugurar estas jornadas se ve aumentado por el hecho de que, al mismo tiempo, se van a celebrar el Tercer Congreso del Consejo Supremo para la Paz Mundial y un encuentro de la Asociación para la Unidad de Latinoamérica. Estas excelentes organizaciones también se sienten comprometidas con la búsqueda de la paz mundial.

El venir a Moscú ha significado una fuerte experiencia emocional para mí. Me gustaría dar las gracias al gobierno soviético, y en especial, a los dirigentes de la Agencia de Noticias Novosti. Nos habéis recibido en vuestra gran ciudad de la forma más hospitalaria. Mi esposa y yo, así como toda nuestra familia, estamos emocionados por vuestra amabilidad. Estoy seguro de que todos los invitados presentes en esta sala, venidos de los confines de la tierra, entre los que se encuentran anteriores jefes de estado y de gobierno, estarán de acuerdo conmigo en expresar nuestra profunda gratitud a los anfitriones. Os pediría, por tanto, que mostremos nuestra apreciación con un fuerte aplauso.

Recientemente, miembros de diversos medios informativos soviéticos me han preguntado sobre mis ideas acerca de la importancia de un renacimiento espiritual como precondition para un progreso social, económico y político. Me gustaría desde esta plataforma retomar algunos de esos pensamientos. Creo que tal renacimiento espiritual es de una importancia vital. Para lograrlo, debemos tener una comprensión más profunda de la condición humana, siendo necesario por tanto reflexionar sobre temas filosóficos y religiosos. Puede parecer que esta reflexión no tiene relación directa con el mundo de la comunicación o de los medios informativos, pero para mí, esta comprensión es fundamental y necesaria para asegurar una paz verdadera en nuestro mundo, y es, además, la esencia de toda una vida de búsqueda, revelación y enseñanza.

El ideal original de Dios

Al observar nuestro universo, vemos que cada ser existe por la unión de elementos pares. Esto es así en todos los niveles, empezando por el reino mineral. Las moléculas se forman al unirse iones positivos y negativos. En las plantas, la existencia y la reproducción requiere de la unión de un estambre y un pistilo, sus aspectos masculino y femenino.

Este sistema de parejas se hace más evidente en el mundo animal. Peces, pájaros, mamíferos y demás animales existen como machos y hembras. Por último, la creación suprema de Dios, los seres humanos, existimos como hombres o mujeres. El primer hombre, Adán, y la primera mujer, Eva, fueron los primeros antepasados de la humanidad. ¿Qué propósito tiene este sistema de parejas? ¿Por qué Dios creó siguiendo este modelo? El Creador lo hizo todo masculino y femenino para que así pudieran unirse por la acción de dar y recibir amor. Por esta relación de amor, cada especie se multiplica y perpetúa su linaje.

La ambición humana no conoce límites, es infinita. ¿Cuál puede ser el verdadero objetivo de este deseo humano infinito? El de la mujer, es el hombre. El de éste, es la mujer. Hombre y mujer sólo sienten verdadero amor el uno con el otro. En la historia, distintos puntos de vista sobre la vida, el universo y Dios han abordado cuestiones difíciles de resolver. La solución está en la unión del verdadero hombre y la verdadera mujer con Dios por medio del verdadero amor, creando una unidad absoluta. Ahí está la fuente de los valores absolutos.

El hombre existe para la mujer. Esta, para el hombre. Cada uno debe ser un objeto de amor para el otro. Dios es un ser de amor absoluto. El deseaba crear objetos de amor, seres humanos, en los que derramar Su amor. Al hacerlo, Dios esperaba naturalmente ser correspondido por el amor de hombres y mujeres. De esta forma, Dios sentiría una alegría infinita. En primer lugar, Adán y Eva debían unirse en amor, para ser objetos

perfectos del amor de Dios. Por tanto, necesitaban un periodo de crecimiento y madurez antes de que pudieran formar una pareja humana madura, a semejanza de Dios, recibiendo y correspondiendo a Su amor.

El modelo que sigue el verdadero amor no es el de ser servido, sino el de servir a los demás. Dios mismo, al crear Su objeto de amor, invirtió toda Su energía, el cien por cien de Su ser. Así quedó establecido el modelo que debía seguir el verdadero amor. En otras palabras, la tradición del verdadero amor, como acción de entrega total, fue iniciada por Dios. A partir de ese instante, el verdadero amor pasó a ser el centro del universo, e incluso Dios todopoderoso quiere ser sumiso al verdadero amor.

Cuando Dios creó, El se entregó completamente. Dios se vació al crear. En la atmósfera, cuando se forma un área de baja presión, ésta atrae automáticamente corrientes de aire de alta presión. Cuando una persona sirve a las demás hasta un grado absoluto, una corriente de energía la llena de nuevo. Por consiguiente, todo el amor que Dios invirtió para crear a Su objeto perfecto, debe serle devuelto finalmente por los hombres y las mujeres.

Sólo el amor atraviesa todas las barreras. Cuando os unís a Dios en el verdadero amor podéis tener dominio sobre toda la creación de Dios, tanto física como espiritualmente. Cuando vivís completamente por los demás, alcanzáis la esencia última de Dios mismo. Las vibraciones de Dios serán vuestras vibraciones. Los sentimientos de Dios serán los vuestros. Al vivir de esta forma os convertireis en un instrumento que resuena con las vibraciones del corazón y del amor de Dios. De la misma forma que dos diapasones vibran al unísono, Dios y vosotros vibraréis siempre juntos.

Este es el estado último, original, del ser humano. Cuando alcancéis ese estado, el amor de Dios será vuestro amor, la vida de Dios, vuestra vida, y el linaje de sangre de Dios, vuestro linaje. El mundo que Dios creó será vuestro mundo. Estamos destinados a compartir el amor de Dios con todas las cosas del cielo y de la tierra. Debemos llegar a ser ciudadanos del Reino de los Cielos con el corazón de un padre.

La separación entre Dios y el hombre

La ley de causa y efecto es evidente en la historia. Lo que siembras, recogerás. Adán y Eva, los primeros antepasados humanos, se dejaron llevar por una sexualidad inmoral y un abuso de amor cuando aún estaban madurando. Esto provocó la caída del hombre. Dios quería que crecieran de forma pura hasta que El mismo les bendijera en matrimonio celestial, que constituiría el fundamento para el verdadero amor, la verdadera vida y el verdadero linaje de Dios. La humanidad que hubiera surgido de Adán y Eva, una vez bendecidos y perfectos, estaría formada naturalmente de hijos e hijas de Dios, participando del amor del creador y viviendo en el Reino de los Cielos en la tierra y en el mundo espiritual.

Sin embargo, antes de que Adán y Eva maduraran y recibieran la bendición de Dios, cuando aún eran adolescentes, el arcángel tentó a Eva y fornicó con ella. En consecuencia, el arcángel llegó a ser Satán. Adán, al mantener relaciones con Eva caída, también cayó. Así se inició la historia humana. Hoy en día, estamos cosechando las consecuencias: una inmoralidad desenfadada. Especialmente los adolescentes son las víctimas de esta extendida degradación sexual. La sociedad actual en las naciones avanzadas no es muy diferente a la Sodoma y Gomorra de los tiempos bíblicos. Dios aborrece este tipo de conducta inmoral. Debemos temer la ira de Dios. Su castigo es inminente.

La lucha entre el bien y el mal

Dios es el centro del bien. Satán, el centro del mal. La historia de la humanidad ha sido la historia de la lucha entre el bien y el mal, entre Dios y Satán, por medio de hombres y mujeres. Pero las estrategias respectivas han sido diametralmente opuestas. Satán, arrogante y avaricioso, siempre ataca al lado del bien. El lado de Dios siempre aguanta los golpes y sufre, pero esto mismo le da a Dios la oportunidad de hacer justicia. El lado de Dios pasa entonces a ser reivindicado y ocupar un nuevo territorio. El lado de Satán debe retirarse y declinar.

Por ejemplo, en la Primera Guerra Mundial, las naciones beligerantes acabaron derrotadas. Lo mismo ocurrió en la Segunda Guerra Mundial, donde las fuerzas del Eje, tras llevar la ofensiva en un principio, fueron finalmente derrotadas por los Aliados. Todo poder explotador declina finalmente; y por el contrario, todo aquel que sufre persecución por defender el bien, es finalmente ensalzado por Dios.

Mi propia vida es una prueba fiel de este principio. A lo largo de ella, he luchado por Dios y por el bien, pero la oposición no ha cesado ni un instante. Hace años, fui torturado y golpeado, enviado a prisión en muchas ocasiones. Cualquiera habría pensado que mi movimiento estaba viviendo sus últimos días y que sería olvidado, pero ocurrió todo lo contrario. He construido un fundamento a escala mundial, y he avanzado y prosperado continuamente.

La conciencia como maestro y padre

Cada ser humano, a lo largo de su vida, cuenta con el mejor maestro dentro de sí mismo. Sin embargo, este maestro ha sido maltratado, pisoteado y abusado. Este maestro es la conciencia humana. Vuestra conciencia siempre os defiende, y trata de relacionaros con el verdadero amor. Como un padre, vuestra conciencia os anima a ser un individuo bueno, generoso, y os guía a cumplir la voluntad de Dios. Pero en cada persona hay también un rebelde que siempre va en contra de la conciencia.

Este rebelde es el cuerpo físico. El cuerpo ha pisoteado y abusado de la conciencia miserablemente. Si fuéramos conscientes de esta realidad, ¿cómo podríamos ponernos del lado del cuerpo, el enemigo de nuestra propia conciencia, que ha dañado en gran medida nuestra propia vida y personalidad?

La conciencia debe ser vuestro constante maestro interior y padre, guiándoos a lograr la unidad con el padre último de la humanidad, Dios. La conciencia es, por tanto, el agente de Dios en vosotros, e incluso podría considerársela un "segundo Dios". ¿Creéis que debéis ser comprensivos y mimar a vuestro cuerpo, el enemigo de la conciencia? O más bien, ¿deberíais controlarlo, limitarlo y reivindicar a vuestra conciencia? A vuestro cuerpo sólo le interesan los deseos carnales. Cuando tiene hambre, roba y se satisface. Siempre busca la comodidad y desea aprovecharse de los demás. El cuerpo tiene su propio territorio. Conquistarlo es una responsabilidad impresionante que cada persona debe llevar a cabo.

Cuando ésta haya sido cumplida, la mente como el yo vertical y el cuerpo como el yo horizontal, alcanzarán una completa y armoniosa unidad, permitiendo que la persona alcance la perfección, en unión eterna de amor con Dios.

El papel de la religión

Dios es la fuente del verdadero amor, la verdadera vida y el verdadero linaje de sangre. Ya que los seres humanos procedemos de esta fuente, debemos también poseer un verdadero amor, una verdadera vida y un verdadero linaje de sangre. Sin embargo, a causa de la caída del hombre, éste nunca llegó a tener la posición de hijo de Dios. Por el contrario, hombres y mujeres han recibido el amor, la vida y el linaje de Satán.

Debido a la caída del hombre, el amor hoy en día es básicamente un amor egoísta. Este amor centrado en sí mismo no procede de la mente, sino que está centrado en el cuerpo. En el cuerpo tienen lugar las actividades de Satán. El cuerpo es el salón de baile de Satán, el asidero para las amarras de Satán. La mente representa la posición de Dios, o positivo. Pero el cuerpo, que debería asumir la posición de objeto, o negativo, intenta ser él mismo, otro positivo, y continuamente provoca o engaña a la mente. Es crucial en nuestras vidas corregir esta relación.

Por lo tanto, Dios inició la religión para rehabilitar al hombre caído. A través de la religión, Dios muestra a la gente como fortalecer su mente divina e invertir el dominio del cuerpo sobre su vida y personalidad. Por esta razón, a menudo, la religión exige ayunos, sacrificios y una actitud dócil y humilde. Estos métodos sirven para reducir el poder del cuerpo y hacer que éste se someta a la mente. Normalmente, llevando una vida religiosa, se necesitan de tres a cinco años para cambiar los hábitos basados en el cuerpo, y crear una nueva vida centrada en el espíritu.

La Biblia nos pide además que oremos sin cesar. Esto es muy importante ya que Satán controla el ambiente del mundo caído. Satán tienta y distrae al hombre caído desde cualquier dirección, las veinticuatro horas al día, mientras que Dios sólo puede obrar desde una dirección, la dirección vertical de la mente.

La restauración del ideal de Dios

Desde el punto de vista de Dios, el mundo caído es un mundo muerto espiritualmente. Su voluntad, por tanto, es la restauración de este mundo de muerte a un mundo de vida.

Restauración quiere decir salvación. Cuando el estado ideal original se ha perdido, éste debe ser restaurado. Cuando un hombre saludable enferma, debe venir un médico y devolverle a su estado de salud original. De igual manera, el ideal original pensado por Dios fue perdido y, por tanto, la labor de Dios ha sido restaurar este mundo caído al estado original sin pecado.

Para cumplir esta tarea Dios envía al Mesías. Pero antes de que éste venga, Dios prepara para el Mesías a un cierto grupo escogido. La Biblia compara a este grupo con un olivar de olivos silvestres.

Este olivar silvestre es un área del mundo caído que Dios todavía dirige y controla. Una vez que ésta está lista, el Mesías puede venir. El Mesías entonces corta todos los acebuches del olivar de Dios e injerta en ellos verdaderas ramas de vida. De esta forma, los olivos silvestres pasan a ser verdaderos olivos, recuperando el estado original del hombre.

Las personas religiosas de nuestro tiempo son como olivos silvestres en este olivar de Dios, pero incluso la más piadosa necesita al Mesías ya que no ha recibido todavía el verdadero linaje de Dios. El Mesías viene como los Verdaderos Padres de la humanidad, restaurando la posición de Adán y Eva. Por tanto, para participar del verdadero linaje de Dios, cada persona debe unirse a los Verdaderos Padres, y llegar a ser un recipiente del verdadero amor. Así, cada uno llegará a ser un verdadero hijo o hija de Dios. De esta manera, el Mesías dará la salvación a la humanidad.

El Mesías, en la posición de los Verdaderos Padres, debe arrancar los árboles que han crecido de semillas falsas, subyugar a Satán y unir a la humanidad con Dios en el verdadero amor, para que todos los hombres sean verdaderos hijos e hijas de Dios. De esta manera, se hará realidad el Reino de los Cielos en la tierra, en el que hombres y mujeres disfrutarán finalmente de una verdadera libertad.

¿Qué camino lleva a la unificación? Pensemos en la primera familia humana. En primer lugar se encuentra Dios. En segundo, Adán y Eva. Adán o el ser masculino; Eva, o el femenino. Ambos están compitiendo por asegurarse el amor de Dios. Si su motivación fuera egoísta, sería imposible la unidad. Sin embargo, si mantienen una motivación desinteresada, Adán podría decir, "quiero ser el primero en llegar a Dios sólo por ti, Eva". Esto llenaría de alegría a la mujer. Ella también podría decir, "yo sólo quiero llegar a Dios por ti, Adán". Entonces el marido se sentiría plenamente satisfecho. No existiría el conflicto. Habría unidad incluso en la disputa.

Este no es sólo el camino para que marido y mujer puedan unirse felizmente; es mucho más. Es la clave para la unificación de todo el mundo.

Una cosmovisión centrada en Dios

A lo largo de la historia, Dios ha estado obrando a través de la conciencia del hombre. Pero a pesar de los esfuerzos de Dios, todos los intentos realizados hasta el presente para restaurar al hombre a su punto de partida original - el corazón de Dios - han fracasado. Alguien debe completar la tarea de liberar a la humanidad de este ambiente satánico y liderar una búsqueda victoriosa de la verdad y el verdadero amor. Esta es la misión del movimiento de Unificación.

El Diosismo es una cosmovisión centrada en Dios, y su esencia es el ideal del verdadero amor. El Diosismo tiene dos misiones específicas: conseguir la unidad entre Dios y el hombre, y lograr la unidad entre la mente y el cuerpo. Ya que he descubierto la solución a estos dos problemas fundamentales - la unidad mente y cuerpo, y la unidad hombre y Dios - debo proclamarla sin vacilaciones tan abierta y eficazmente como me sea posible.

Si seguís estas enseñanzas, os aseguro que podréis vencer definitivamente los deseos carnales de vuestro cuerpo, estar unidos cien por cien a vuestra mente, y ser candidatos a convertirlos en verdaderos objetos de Dios y establecer una relación con Dios basada en el verdadero amor.

Cuando dos personas se unen en el verdadero amor, adquieren tres importantes derechos. El primero, el derecho a heredar. El segundo, el derecho a una morada común. El tercero, el derecho a participar.

Tomemos como ejemplo la relación entre marido y mujer en la que el marido es el presidente de una gran nación, y su mujer viene de un nivel social humilde y con poca educación. Sin embargo, si ambos se aman de

verdad, llegan a igualarse. Las cosas les pertenecen en común, viven juntos, y participan al mismo nivel. De la misma forma, cuando un hombre y una mujer viven unidos a Dios en un verdadero amor, disfrutarán del derecho a heredar, a participar y a una morada común por toda la eternidad con Dios.

Cuando alcancéis este profundo nivel de corazón, sentiréis constantemente la presencia de Dios, y Dios podrá morar verdaderamente entre los hombres.

Los Verdaderos Padres

El verdadero amor siempre recorre la distancia más corta a la mayor velocidad. Por consiguiente, el verdadero amor que viene de Dios viaja a la tierra por la distancia más corta, la línea vertical. El amor entre el hombre y la mujer también se guía por la distancia más corta, formando una línea horizontal. Cuando el verdadero amor vertical se encuentra con el verdadero amor horizontal, el punto de encuentro debe estar absolutamente en un ángulo de noventa grados. No existe otra posibilidad para que estas dos líneas de amor puedan cruzarse.

¿Quién es Dios? Dios es los Verdaderos Padres verticales centrados en el verdadero amor. Podemos sentirle tan cerca porque El es nuestros padres verticales. Cuando recibimos a los antepasados humanos perfectos - Adán y Eva perfectos - como Verdaderos Padres, creamos un punto de intersección de noventa grados entre el verdadero amor vertical de Dios y el verdadero amor horizontal de los Verdaderos Padres. Tenemos dos tipos de Verdaderos Padres. De ellos recibimos el verdadero amor, la verdadera vida y el verdadero linaje de sangre. Así se crea un mundo en resonancia completa con el verdadero amor.

La Unión Soviética

Damas y caballeros, estoy muy agradecido por haberme dado esta oportunidad de compartir mis reflexiones sobre la naturaleza de Dios y la humanidad. Estoy muy contento, además, por estar aquí, en la Unión Soviética. Mi corazón está realmente con el pueblo de la Unión Soviética. Muchos de vosotros habéis pasado por insoportables calamidades, y esto me entristece. Amo mucho a vuestro país y a vuestro pueblo. Y siento claramente que se avecina un renacimiento moral y económico en la Unión Soviética que afectará dramáticamente al mundo entero. Por mi parte, haré todo lo que pueda para estimular y apoyar este resurgir.

Estáis llevando a cabo una nueva revolución soviética, pero ésta debe ser una revolución sin armas y sin sangre, una revolución del alma y del corazón.

He estado hablando de la importancia de la familia. Pero quiero deciros que en lo más hondo de mi corazón, siento como si fuerais parte de mi familia y os aseguro que mi esposa e hijos sienten de la misma forma. Y también os aseguro que los miembros del Movimiento de Unificación a escala mundial lo darán todo por trabajar con vosotros para el futuro bienestar y prosperidad de toda la humanidad.

Creo que la Unión Soviética jugará un papel esencial en el plan de Dios para crear un mundo de verdadera y duradera paz. Esta gran unión de naciones, que va desde el Lejano Oriente, haciendo frontera con mi país, Corea, hasta el mismo corazón de Europa - la cuna de la civilización occidental - está destinada de forma natural a ser un puente entre Europa y Asia. Debemos sentirnos miembros de una familia global viviendo en un hogar global.

Qué Dios bendiga a la Unión Soviética y a su pueblo.

El Camino de las Américas y la Humanidad en los Últimos Días

Por la Dra. Hak Ja Han Moon

Distinguidos invitados, damas y caballeros:

Quisiera expresarles mi más sincero agradecimiento por reunirse hoy aquí, representando las distintas áreas de la vida social, y por darme la oportunidad de compartir con ustedes la palabra de Dios.

Y, en especial, quisiera dar gracias a Dios desde lo más profundo de mi corazón, por haber sido un compañero inseparable a lo largo de mi vida. Démosle la gloria y el honor que se merece.

Durante toda su vida, mi marido, el reverendo Sun Myung Moon, ha estado comprometido completamente a la causa de salvar a la humanidad siguiendo la Voluntad de Dios. Y, en ese proceso, llegó a comprender que Dios no estaba sentado en un trono de gloria, sino que, de hecho, era un Dios que sufría y se lamentaba intentando salvar a sus hijos que están sufriendo en el infierno a causa de la caída.

Cuando mi marido comprendió la Voluntad de Dios y Su corazón inmerso en el dolor, trabajó sin vacilación para cumplir Su Voluntad, olvidando todo lo demás. Cuando pienso en su vida, llena de incomprensión, persecución y penalidades, me siento agradecida a Dios por poder estar aquí, ante ustedes, y poder representarle. Creo por todo ello debemos dar gracias a Dios.

En esta importante ocasión me gustaría abordar el tema, “El Camino de las Américas y de la Humanidad en los Últimos Días”. Esto nos ayudará a comprender mejor la historia humana y los temas de actualidad de nuestro mundo desde el punto de vista de la providencia de Dios.

¿Qué queremos decir por Últimos Días o Fin del Mundo? Desde la caída de los primeros antepasados humanos, Dios ha estado trabajando para salvar a Sus hijos perdidos. Esa gran obra de salvación concluirá en los Últimos Días.

Por lo tanto, este tiempo marca la transición en la que la historia del mal iniciada por Satanás acaba y la buena soberanía de Dios empieza. Por eso, los Últimos Días son un tiempo de esperanza, un tiempo en el que la obra de Dios verá Su culminación.

En los Últimos Días, los individuos se verán libres de la esclavitud del pecado y podrán alcanzar el ideal de la perfección, las familias serán *curadas*, las comunidades se reconciliarán y las naciones del mundo vivirán fraternalmente; incluso las barreras que separan el Cielo y la Tierra se derrumbarán a medida que el temor a la muerte desaparezca.

A lo largo de la historia humana, Dios ha intentado en varias ocasiones de anunciar la venida de los Últimos Días abriendo nuestras mentes a una comprensión más profunda de Su voluntad y Su verdad. Una y otra vez hemos fracasado en cumplir nuestra responsabilidad de responder a Su llamado a hacer el bien y a rechazar el mal.

Sin embargo, Dios es eterno, es incambiable, es absoluto y único. Y Su Voluntad también es eterna, es incambiable, es absoluta y es única. Dios nunca dará por perdido el ideal de construir Su reino, mediante verdaderos individuos y verdaderas familias, una verdadera sociedad, una verdadera nación, y un verdadero mundo. Dios no se detendrá hasta construir un mundo en el que El pueda morar, donde pueda moverse y actuar libremente en el Cielo y la Tierra.

De acuerdo al plan original de Dios, este mundo de paz habría surgido de una manera natural. Habría comenzado con la familia de Adán y Eva, libres de pecado. Estos habrían sido los Verdaderos Padres originales de la humanidad. Sin embargo, debido a la caída, los padres verdaderos y el mundo verdadero se perdieron desde su mismo inicio.

Y nada en este mundo actual, ni la tierra en la que vivimos, ni ninguna ideología ni ninguna otra cosa, puede llevarnos de vuelta a Dios y a los Verdaderos Padres. Nosotros mismos debemos, en primer lugar, ser redimidos y restaurados a un estado de verdadera salud espiritual.

Cuando experimentemos un renacimiento espiritual y llegemos a ser verdaderos marido y mujer, verdaderos padres que den nacimiento a verdaderos hijos, entonces podrá surgir un mundo gobernado por Dios. Cuando la gente pueda una vez más comunicarse con Dios libremente en sus corazones, el mundo malo llegará inevitablemente a su fin. Los últimos días es el periodo de tiempo en el que este ideal debe ser realizado. Es el tiempo de la Segunda Venida. Por lo tanto, los últimos días son tiempos de esperanza, no de miedo.

Las profecías bíblicas que hablan de un juicio por el fuego, de la destrucción de la Tierra o del arrebatamiento de los creyentes hacia los cielos, tienen un sentido espiritual, no literal. Los Últimos Días marcan un tiempo en que la historia del mal y del dolor se verá al fin desenredada y resuelta.

¿Cómo se puede lograr? Mediante las condiciones de amor y sacrificio que el Señor de la Segunda Venida ofrecerá en cada nivel, empezando por el individual y continuando con los de la familia, la sociedad, el pueblo, la nación, el mundo e, incluso, los reinos espirituales.

Él restaurará la conexión vertical de la humanidad con Dios. Hemos estado ansiando ese día. ¡El destino al que todos deseamos llegar, nuestro destino último, está ahora a nuestro alcance!

Sin embargo, la situación real de nuestro mundo parece hoy en día muy diferente. Individuos, familias y naciones se encuentran todavía muy distantes de esa realidad. Nuestra sociedad se ve plagada por problemas medioambientales, como la polución de la atmósfera y de las aguas, y también por la escasez de alimentos. Y por otro lado, se producen constantemente en el mundo conflictos religiosos y raciales que desencadenan disputas e, incluso, guerras.

¿Quién puede hacerse responsable por este mundo? Es una seria cuestión. Hubo un tiempo en que los países comunistas creyeron que podían construir un mundo nuevo, pero fueron incapaces de trascender sus propios nacionalismos.

De la misma manera, a los Estados Unidos de Norteamérica, la única superpotencia de nuestros días, les cuesta ir más allá de la idea de americanizar el mundo, haciéndolo a su propia imagen. Cuando una nación le da prioridad a sus propios intereses es imposible que pueda guiar al mundo. Hace falta que un pueblo o una nación esté dispuesto a sacrificarse por el propósito elevado de edificar una nación ideal que pueda abrazar al mundo entero.

Por ejemplo, los Estados Unidos están enfrentados a una crisis moral y la influencia de sus iglesias está declinando debido a la confusión y falta de unidad.

Por esta razón, mi esposo y yo fuimos a los Estados Unidos respondiendo al llamado de Dios. Con nuestro mayor esfuerzo y sacrificio, hemos estado intentando revivir esa nación educando a su juventud.

Quizás tengan curiosidad por saber qué estamos enseñando. Es algo muy simple. Se trata en primer lugar de "vivir por el bien de los demás". Específicamente hablando, el individuo debe vivir por el bien de la familia, la familia por el bien de la sociedad, la sociedad por la gente, la gente por la nación, la nación por el mundo y el

mundo por Dios. Así, finalmente, Dios vendrá y vivirá con nosotros.

Este mismo principio se aplica a la familia. Los padres deben vivir por el bien de sus hijos y los hijos deben hacerlo por el de sus padres. Un verdadero marido vive por su esposa y una verdadera esposa lo hace por su marido. Cualquiera que viva por los demás, más allá de sí mismo, está viviendo del lado de la bondad.

En segundo lugar, estamos enseñando a “amar al enemigo”. El mismo Dios sacrificó a Jesús, Su hijo unigénito y querido, por la salvación de la humanidad. Dios lo hizo para salvar a los hijos de Su enemigo y, a partir de ese momento, Satanás no pudo ejercer su autoridad y poder ante Dios. Satanás tuvo que rendirse voluntariamente ante Dios ya que éste había amado a los hijos de Satanás más que al Suyo propio.

Satanás siempre pega primero, pero al final pierde. La estrategia de Dios es poner la otra mejilla, asumir las pérdidas iniciales y los primeros golpes, para finalmente alcanzar la victoria.

La fe de mi esposo en este simple principio celestial lo ha ayudado a soportar torturas y encarcelamientos. Fue por el mismo principio que enviamos misioneros a ciento ochenta y cinco (185) naciones del mundo, aún sabiendo que tendrían que afrontar en primer lugar terribles persecuciones y malentendidos, porque éramos conscientes de que al final ellos vencerían.

Este principio celestial puede verse también reflejado en la historia cristiana. Los misioneros cristianos y los santos tuvieron que afrontar un camino de persecuciones y martirios, plagado de enemigos. Por dos mil años, sus lágrimas y su sangre han sido el abono que ha permitido el desarrollo de la libertad y la democracia.

Pero hoy, ese cristianismo que en otros tiempos fuera el pilar de la libertad y la democracia, ha entrado en crisis. Las naciones cristianas han perdido dirección y están ahogándose en una confusión moral. Se ignora o se niega a Dios, a Jesús y a la providencia divina en modos que en otros tiempos hubiera sido impensable. Incluso se oyen voces defendiendo que “Dios ha muerto”, o que “Dios no existe”. ¿Cómo puede sentirse Dios? Su corazón debe estar destrozado después de que ha estado buscando a Sus hijos, sacrificando todo lo que tenía, con la esperanza de ver su liberación en los últimos días.

Damas y caballeros: ¿Por quién se ha sacrificado Dios? No lo ha hecho simplemente por las Américas o por un país en particular. Ni lo ha hecho únicamente por el cristianismo. Sino que lo ha estado haciendo por cada uno de nosotros, por ustedes y por mí, como individuos. De igual manera, Jesús no fue a la cruz para salvarse a sí mismo como Mesías, sino para salvarnos a cada uno de nosotros, a ustedes y a mí.

Dado que la caída se inició con dos individuos, la salvación debe empezar también a un nivel individual. El Mesías, representando a la humanidad, anuncia con su llegada: “Vengo para asumir la responsabilidad de pagar toda la deuda que el hombre ha contraído a lo largo de la historia. Y quiero llegar a ser una persona con la que Dios se sienta endeudado”. Sin esta férrea determinación, la restauración sería imposible.

No debemos vivir en un mundo de conceptos y teorías. Si no somos capaces de perseverar entre las miserias y penalidades de este mundo, no podremos llegar el corazón de Dios.

¿Alguna vez han orado con desesperación pidiendo por los seis mil millones de personas de la tierra con el sentimiento de que son sus propios hijos los que están muriendo? ¿Cuánto corazón han invertido para salvar a una familia, a un clan, a un pueblo, a una nación y al mundo, con la actitud de ser un sacrificio en su lugar? Creo que pocos tendrán la suficiente confianza como para responder afirmativamente a esta pregunta. No obstante, el Señor de la Segunda Venida viene a este mundo precisamente con ese estándar absoluto.

Dios se ha esforzado a lo largo de la historia para encontrar a los campeones que le pudieran representar y que estuvieran dispuestos a sufrir en su lugar. Cuando Dios encontró a Abraham, dos mil años después de la caída, le hizo pasar en primer lugar por sufrimientos y tribulaciones. Y, de esa manera, Dios hizo que los

descendientes de Abraham formaran el pueblo elegido, multiplicándoles como una nueva familia, una nueva tribu y una nueva nación: la de Israel. Dios hizo que los Israelitas fueran el pueblo elegido basándose en la fe victoriosa de Abraham. Por ello, llegaron a ser el pueblo central que debía recibir al Mesías que había de venir en el futuro.

Si van al fondo de esta cuestión comprenderán que los primeros antepasados humanos, Adán y Eva, perdieron su estándar de fe y de amor. El Mesías viene para restaurar este estándar perdido. Viene en la posición de un nuevo Adán y los creyentes serían como una “novia” para él mismo. A pesar de ese profundo significado, los israelitas no pudieron llevar a cabo su misión debido a la crucifixión de Jesús. Aunque llamada por Dios para ser la nación elegida, Israel llegó a perder su posición.

El cristianismo fue llamado entonces como un segundo Israel para llevar a cabo la misma misión. Y Dios continuó al frente de Su providencia centralizado en un sólo propósito: restaurar a la novia. Así, la meta final de todos los cristianos que hoy en día esperan la Segunda Venida no debe ser simplemente hacer que su iglesia crezca. Nuestra misión principal es llegar a ser una novia preparada para recibir al Mesías como nuestro novio. Estamos viviendo ahora el episodio final de esta providencia.

¿Cuál es la esencia de sus enseñanzas? Es salvar al mundo. Él trae enseñanzas capaces de unificar el mundo y construir familias ideales. Su principal objetivo es la restauración de la posición de los Padres Verdaderos que fue perdida a causa de la caída de los antepasados humanos.

El Antiguo y el Nuevo Testamento nos dicen que el Mesías viene con la autoridad de un Padre, que debe encontrar a una novia substancial, dotada del poder del Espíritu Santo, y restaurar la posición de los Verdaderos Padres. Esta es la razón por la cual el Cristianismo está en esa posición de novia para el Mesías venidero. La aparición de un novio y una novia que participan en el “banquete de bodas del cordero”, como profetiza el libro del Apocalipsis, se refiere a la venida de los Padres Verdaderos como primer marido y esposa verdaderos.

Jesús vino con la misma misión. No obstante, al perder a su pueblo y a su nación por la incredulidad de éstos, tuvo que ofrecer su vida por el bien del mundo y del reino que Dios deseaba construir. El camino del sufrimiento en la cruz por el que Jesús tuvo que ir, ha sido el mismo sendero de tribulaciones que el propio Dios ha tenido que recorrer.

Ante la muerte, Jesús oró desesperadamente, “Padre, perdónales porque no saben lo que hacen”. El perdonó a Roma y a todos aquellos que se le habían opuesto. Debido a este espíritu de sacrificio, la vida de Jesús no terminó en la cruz a la edad de 33 años. Con la ayuda de Dios, el cristianismo heredó su espíritu y llegó a ser la religión principal en la historia humana.

Damas y caballeros, es importante que comprendamos la responsabilidad de los Estados Unidos de América al frente de las naciones cristianas del mundo. Es fácilmente aceptado que los Estados Unidos han quedado como la única superpotencia de nuestro tiempo, pero al que menos que esta nación siga el camino recto de la providencia de Dios, no podrá prosperar. Quizás creamos que EE.UU. va a disfrutar por siempre de la posición de privilegio que tiene hoy en día, pero la historia nos muestra como las civilizaciones alcanzan su cima y declinan a medida que se agota su protección divina. ¿Por qué iba a ser diferente con los Estados Unidos?

Examinemos la historia de las civilizaciones. Si nuestros antepasados no hubieran caído, la civilización habría empezado en una zona cálida, con un clima similar a la primavera. A medida que ésta hubiera madurado se habría trasladado a zonas templadas, correspondientes al otoño. Pero, por el contrario, las civilizaciones antiguas surgieron en zonas calientes del planeta, zonas tropicales y subtropicales. Ejemplo de ello fueron las civilizaciones Maya, Inca, Egipto y Mesopotámica.

Con todo, el centro de la civilización fue cambiando de lugar en lugar y las que en otro tiempo fueron sociedades orgullosas de sí mismas, no pudieron frenar su declive. Hoy en día, las culturas que están a la cabeza del mundo se encuentran en las zonas templadas, principalmente la civilización occidental. Por ésta razón las naciones líderes del mundo, como EE.UU., Inglaterra, Alemania, etcétera, se encuentran en zonas templadas del hemisferio norte. Con el ocaso de la civilización de la zona templada del otoño, llega por un breve tiempo la civilización de la zona fría del invierno, representada por el Comunismo.

Muchos intelectuales pueden creer que el mundo de la Guerra Fría desapareció con la disolución de la Unión Soviética, pero las fuerzas del materialismo y el ateísmo se mantienen a lo largo y a lo ancho de este planeta. Aún así, tanto el pensamiento democrático como las ideologías comunistas están perdiendo poder gradualmente. Ha llegado el momento de que aparezca la civilización de la verdadera primavera, civilización esperada desde tiempos inmemoriales. Esta tendrá la capacidad de superar las crisis y los peligros de la civilización moderna.

¿Quién podrá derretir el hielo que se ha formado en el corazón de Dios? Ni el poder, ni el dinero, ni la ciencia ni el conocimiento pueden hacerlo. Sólo puede ser derretido con la llegada de la cultura primaveral del amor verdadero.

El ciclo de las civilizaciones surgidas alrededor de ríos y litorales marítimos muestra que el eje de la cultura no ha estado fijo. Las civilizaciones más antiguas se desarrollaron alrededor de los ríos Tigris, Éufrates y Nilo, para pasar después a las culturas mediterráneas de Grecia, Roma, España y Portugal. Más tarde, el eje de la civilización se trasladó a la zona atlántica de la mano de Gran Bretaña y los Estados Unidos. Ese movimiento está dando fruto ahora en una civilización del Océano Pacífico en torno a los Estados Unidos, el Japón y la Corea.

Teniendo en cuenta la historia de las civilizaciones, la península coreana, aunque pequeña, ocupa una posición muy importante. Al norte de Corea se encuentra la frontera con la civilización de la región fría que la une con Rusia y con China. Al sur se encuentra la región templada que la une con los Estados Unidos y el Japón.

Siguiendo este punto de vista providencial, es natural que Corea dé nacimiento a una civilización cálida que represente la nueva primavera de la historia humana. Esta nueva cultura debería tener la capacidad de asimilar tanto las civilizaciones de regiones frías como de regiones templadas.

No es por mera coincidencia que el Reverendo Moon, con toda una vida dedicada a resolver los problemas entre el Norte y el Sur, y los problemas entre el Oriente y el Occidente, haya surgido de Corea. Guarda una relación directa con la providencia de Dios.

A lo largo de nuestra vida, mi marido y yo hemos desafiado diferencias raciales, ideológicas y nacionales para crear un movimiento que defienda "Un Mundo bajo la Soberanía de Dios".. Hemos ido por ese camino por la providencia de Dios. El principio providencial de la historia que acaban de escuchar esta tarde, es una verdad revelada. No es una teoría inventada por el reverendo Moon. Su comprensión de la Voluntad del Cielo es fruto de la iluminación espiritual. Y, en vez de dejar que estos secretos celestiales permanecieran como una teoría conocida sólo por mi esposo y yo, hemos estado trabajando juntos para hacer que los planes de Dios se hagan realidad.

Dios nos ha estado guiando para trabajar activamente por todo el mundo. De esta forma, hemos inspirado tanto actividades evangélicas como proyectos económicos desde Alaska a la Antártida, y desde los países de la antigua Unión Soviética a las treinta y tres (33) naciones de América Latina y el Caribe, así como por toda Asia y África.

En años recientes, hemos trabajado en el Pantanal y en el Amazonas brasileños para proteger el medio

ambiente de nuestra planeta. El movimiento que hemos fundado está preparándose para resolver problemas internos y externos que la humanidad afrontará a lo largo de este milenio, tales como la polución, el hambre y las enfermedades.

Para resolver desafíos espirituales y sociales internos, hemos trabajado a través de las Bendiciones Matrimoniales Internacionales y el Movimiento por el Amor Puro con el fin de eliminar barreras entre los pueblos, las razas y las naciones. Unos 430 millones de parejas de todo el mundo han recibido ya la Santa Bendición de Dios. Esto le agrega un mayor ímpetu al proceso de la construcción del tan ansiado Reino de los Cielos en la Tierra.

El mundo cambia más rápido de lo que nos damos cuenta. Hasta ahora, los países que poseían un poder político, militar y económico superior han controlado el mundo. Sin embargo, ninguna nación puede existir eternamente a menos que esté en consonancia con la providencia de Dios. La caída de las gloriosas civilizaciones griega y romana son una buena prueba de ello.

Recientemente, los movimientos políticos que favorecían el materialismo dialecto y una visión materialista de la historia llegaron a controlar más de la tercera parte de la población mundial y dos terceras parte del territorio del planeta, entre ellos la Unión Soviética y la China. Su expansión, sin embargo, no podía continuar para siempre porque que no estaba en consonancia con la Voluntad de Dios.

Los Estados Unidos, hoy en día, se han convertido en una gran potencia, ocupando una posición destacada como en otro tiempo lo hiciera Roma. La caída de Roma vino más como resultado de la corrupción interna que de las invasiones externas. La corrupción moral hizo que Roma perdiera la protección divina. Los EE.UU. están en peligro de sufrir el mismo destino.

Vendrá el tiempo en el que los líderes religiosos que proclamen la Voluntad de Dios, sean el centro de atención. Los líderes religiosos son profetas, y como tales, deben alzarse sin ningún temor, proclamando la voluntad de Dios y mostrando el camino que debe seguir la humanidad.

Sin embargo, la fragmentación entre denominaciones y las luchas entre grupos religiosos que presenciamos en nuestros días, obstaculiza seriamente la providencia de Dios. Para superar esa falta de unidad religiosa, mi marido y yo hemos utilizado durante muchos años el noventa por ciento del presupuesto de nuestra iglesia para ayudar a otras denominaciones y religiones a resolver sus conflictos. Fundamos la Federación Interreligiosa para la Paz Mundial para fomentar la armonía y la unidad entre los grupos religiosos, para contribuir a resolver conflictos en distintas áreas del mundo y para colaborar en el logro de la paz mundial.

Recientemente, hemos fundado la Federación Internacional Interreligiosa para la Paz Mundial. Este organismo ha reunido líderes políticos y religiosos, a lo largo de siete conferencias internacionales, con el fin estudiar la palabra de Dios (*Hoon Dok Hae*). Vivimos en un tiempo en que la gente puede ir más allá de las diferencias religiosas y raciales, comprender la providencia de Dios y, de esa forma, hacer realidad Su ideal de la Creación.

Finalmente podremos comprender y unirnos al corazón de Dios. Ese corazón de verdadero amor hará que venga el mundo de fe, de esperanza y de amor que todos hemos estado anhelando. Recuperaremos la relación de corazón con Dios que perdimos debido a la caída humana.

Esto significa que volveremos a tener la relación de padre e hijo que Dios había deseado en un principio. Por esta razón, Dios ha prometido que, con la venida de los Verdaderos Padres, están llegando en verdad los Últimos Días.

Es el día de esperanza en que las multitudes de este mundo, que perdieron a los Padres por culpa de la caída, podrán reencontrar a sus padres originales. Así, los Verdaderos Padres son el cumplimiento de los

deseos y las esperanzas de toda la humanidad, son el fruto final de las victorias y los sacrificios de la gente de buena voluntad a lo largo de la historia humana.

La Iglesia de Unificación ha difundido este mensaje y esta nueva tradición por todo el mundo por medio de la Ceremonia Internacional de la Sagrada Bendición. El hecho de que personas negras, blancas y amarillas puedan unirse como hermanos y hermanas, superando sus diferencias étnicas, de raza o color de piel, para formar hermosos matrimonios, es una de las señales más significativas de que se está cumpliendo la Voluntad de Dios.

Hoy en día, viviendo la tradición de una familia bendecida, podemos recuperar las relaciones entre hermanos y hermanas, marido y mujer, padre e hijo tal y como Dios lo había deseado. Debemos incluso llegar a liberar a Dios, que ha estado sumido en las profundidades de Su dolor desde la pérdida de Sus hijos. Recién entonces Dios y nosotros podremos abrir el camino que lleva a una verdadera felicidad.

Hasta ahora, la democracia ha luchado por “la libertad humana” y por la “liberación del hombre”, pero con esto no es suficiente. Ha llegado la hora de proclamar la “libertad de Dios” y “la liberación de Dios”. Cuando acabemos con la pena de Dios, se harán realidad automáticamente la liberación del hombre y la recuperación de las libertades humanas. Cada uno de nosotros debe darse cuenta de que ha nacido para liberar a Dios y liberar a este mundo.

Damas y caballeros, hay un significado profundo en el hecho de que estemos reunidos aquí para hablar de la providencia de Dios. Los Estados Unidos llegaron a ser un país preparado con la bendición de Dios. Los primeros patriotas que construyeron ese país fueron los llamados "Padres Peregrinos", que arriesgaron sus vidas para defender la libertad religiosa. Fueron a América buscando una tierra de libertad. Por causa de esa búsqueda, dejaron atrás a sus padres, familiares, y lugares de origen. Estaban dispuestos a cortar los lazos con su país de origen y cruzar el Océano Atlántico al riesgo de sus vidas.

Como quizás sepan, el barco en que navegaron, el Mayflower, llegó a Nueva Inglaterra ya entrado el otoño, en noviembre de 1620. Mientras soportaban el crudo invierno, más de la mitad de las 102 personas que llegaron, murieron de frío y hambre. Lo increíblemente notable es que murieran de hambre rehusando comerse las semillas que estaban reservadas para ser plantadas en la siguiente primavera.

Los padres peregrinos creían firmemente que debían servir a la Voluntad de Dios en cada aspecto de su vida. Tras conseguir su primera cosecha, celebraron un día de acción de gracias a Dios. Por otro lado, edificaron en primer lugar la iglesia y la escuela y, recién después, construyeron sus propias casas.

Aquellos pioneros americanos empezaban sus actividades con una oración, tanto si se trataba de labrar el campo como de ir a la guerra. Cuando Jorge Washington se encontraba en Valley Forge, durante la Guerra de Independencia, debe haber orado con mucha desesperación. Dios apoyó a Sus queridos hijos e hijas de América porque estos querían con todas sus fuerzas tener la libertad de rendirle culto. ¿No fue así acaso cómo los Estados Unidos llegaron a ser un país que defiende la libertad de creencias?

Aun hoy el Congreso de los Estados Unidos abre sus sesiones con una oración. Cuando el Presidente comienza su mandato, jura el cargo colocando su mano en la Biblia y recibe la bendición de un ministro religioso. EE.UU. incluso imprime la frase “confiamos en Dios” en su papel moneda. Estados Unidos son únicos en la gran importancia que se le da a Dios allí. Por esta razón los Estados Unidos han llegado a ocupar una posición única, siendo un país con mayoría cristiana e influencia mundial.

Pero, ¿cuál es la situación actual de los EE.UU.? Prohíben la oración en las escuelas públicas a pesar que se producen allí actos estremecedores de violencia que están sacudiendo los cimientos de la nación. Dan preferencia a la teoría de la evolución sobre la teoría de la Creación. Dios ha sido virtualmente excluido de la educación. Además, un índice de divorcio del cincuenta por ciento está destruyendo el carácter sagrado de la

familia.

En 1971, mi marido y yo dejamos atrás nuestra familia y nuestra tierra para ir a los EE.UU. Mi marido oyó la voz de Dios mostrándole Su preocupación por el estado en que estaba esa nación. Apenas llegamos, empezó a predicar que había venido como un bombero a una casa en llamas o como un médico que deseaba curarlos de su enfermedad. Ya en aquellos días, mi marido pudo ver que Dios estaba abandonando los EE.UU. Dios debía estar presente en cualquier rincón de los EE.UU, pero, en realidad, Dios estaba alejándose del corazón de la gente, de las familias y de las escuelas.

Parece que fue ayer cuando, en la Quinta Avenida de Nueva York, mi marido se echó a llorar preocupado por los Estados Unidos. Estaba aferrándose a Dios desesperadamente, intentando que no abandonara a los EE.UU. Pero desafortunadamente, como predecimos y como temíamos, los Estados Unidos han persistido en la senda de la decadencia moral.

Damas y caballeros, me gustaría hacerles una pregunta. ¿Por qué creen que el reverendo Moon sigue apoyando a los Estados Unidos a pesar de toda la oposición y el sufrimiento que ha tenido que soportar allí? Porque sabe mejor que nadie la sangre, el sudor y las lágrimas que Dios ha tenido que derramar para poder establecer ese país. Durante los últimos treinta años en los Estados Unidos, mi marido no ha tenido ni un sólo día de descanso o sosiego.

¿Quiénes son los verdaderos dueños de los EUA? No lo son ni los blancos ni los negros norteamericanos. El verdadero dueño de esa nación es aquel que la ama como Dios lo hace.

Las naciones del mundo son hermanas. Continuamos suplicando a los EE.UU. porque Dios ha elegido esa nación para que sea como un hermano mayor, para que sea Su principal nación en la construcción del reino de Dios en la tierra. En este momento, el mismo Jesús está presente en espíritu y orando con el mayor fervor para que su propósito se cumpla en esa nación.

En 1982, siguiendo la voluntad de Dios, fundamos el periódico "Washington Times" en la capital de los Estados Unidos. Desde entonces, ha servido para guiar la opinión pública norteamericana desde un prisma conservador, mostrando el sendero que deben seguir las Américas.

Hemos trabajado para la salvación nacional y mundial mediante el movimiento en favor de los Verdaderos Valores Familiares y el Movimiento por el Amor Puro, encaminado a la gente joven. Hemos invertido en las Américas con la ferviente expectativa de que éstas sean capaces de mantenerse firmes en la providencia de Dios.

Cuando mi marido visitó los Estados Unidos por primera vez en 1965, bendijo un área cercana a la Casa Blanca para que fuera una Tierra Santa de oración. Hasta el día de hoy, hay mucha gente que se reúne allí para orar por las Américas día y noche. Espero que todos ustedes abran también sus corazones en oración. Si así lo hicieren, podrán sentir los fervientes deseos de los padres fundadores y de muchos patriotas que han pasado antes que ustedes en la historia de esta nación.

Con este nuevo milenio se inicia la era en que la providencia de la salvación de Dios de seis mil años llega a su final. El ideal de la creación de Dios se está realizando en los Cielos y en la Tierra. Este es el tiempo que señala el fin del clamor y el sufrimiento del mundo creado por haber perdido a su verdadero señor como resultado de la caída.

Este es el tiempo en el que los Padres y los hijos vuelven a encontrarse, después de haber estado separados tanto tiempo. Esta es la era en la que se abre una comunicación plena entre el mundo espiritual y el mundo físico, el tiempo en el que el Reino de Dios será establecido en el Cielo y en la Tierra.

La transición que lleva a este nuevo milenio señala el cumplimiento de la Era del Nuevo Testamento. Es el momento en el que se cumplen las promesas del Antiguo y del Nuevo Testamento. A partir de ahora, el dominio directo del amor de Dios se hará cada vez más evidente en el mundo. Su autoridad y Su poder serán reconocidos y respetados.

En esta era, Oriente y Occidente, así como los mundos espiritual y físico, llegarán a unirse centrados en los Padres del Cielo y de la Tierra. Esto creará un sólo mundo y un sólo cosmos bajo Dios. Se formará la gran familia de la humanidad en la Tierra. Esta es la esperanza de la era del Testamento Completo. Las promesas de Dios se cumplirán con la mayor gloria.

El tiempo ha llegado. Este es el momento en que las Américas y el mundo despierten una vez más. Es hora de que en el Uruguay se cree un nuevo movimiento que ayude a formar verdaderos padres y verdaderas familias, un verdadero país y un verdadero mundo en torno a Dios. De esta manera este país hará que Dios se quede aquí y éste sea su hogar.

Esta nación se convertirá en una sociedad que sirva a Dios, quién ha estado trabajando por miles de años para encontrar las naciones de Su providencia. Si El abandona este país, ¿dónde podrá ir? Si el Uruguay sirve a Dios adecuadamente, todos nuestros problemas, ya sean familiares, morales, juveniles o raciales, desaparecerán.

Como lugar donde personas de todas las razas y nacionalidades pueden vivir juntas en armonía, el Uruguay se convertirá en un modelo para el Reino de los Cielos en la Tierra.

Es hora de que nos unamos y abramos un camino para toda la humanidad. Este hora de que el Uruguay, como nación en la posición de hijo menor, sirva a Dios y ayude a mostrar el camino.

América puede cumplir la misión de un piloto que guía otras naciones hacia Dios. Esta nación está en un posición importante para asistir a los Estados Unidos a cumplir su papel de nación en la posición de hermano mayor frente a Dios.

Compartiendo muchas de las mismas bendiciones y desafíos, Uruguay se erige como una nación tipo hermano menor. La ayuda de ustedes es necesaria para que los Estados Unidos tengan éxito como una nación de tipo hermano mayor en la Providencia de Dios.

Trabajando juntos, los Estados Unidos serán capaces de liderar nuevamente al mundo hacia el seno de Dios. Les pido que se unan a nosotros para cumplir con esa histórica labor.

Deseo concluir expresando mis esperanzas por el comienzo de un nuevo reino de mil años lleno de paz, de libertad y de justicia en la tierra y en el cielo.

Una vez más, deseo expresar mi más sincera gratitud por su presencia aquí. Que las bendiciones de Dios sean derramadas sobre ustedes y sus familias.

¡Muchas Gracias!

LA RENOVACIÓN DE LAS "NACIONES UNIDAS" Y LA CREACIÓN DE UNA CULTURA DE PAZ

Discurso dirigido por el Reverendo Dr. Sun Myung Moon a los participantes a la Asamblea 2000 de la "Federación Internacional Interreligiosa para la Paz Mundial", en el Palacio de Cristal de la O.N.U., en la ciudad de Nueva York, el día 18 de agosto del 2000.

Señoras y Señores, Honorables Invitados y Respetados Líderes:

En el día de hoy, en este hermoso y solemne edificio donde se reúne la Asamblea General de las Naciones Unidas, los saludo con profunda gratitud por la oportunidad de expresar mis profundas preocupaciones y opiniones con relación al futuro rumbo del mundo y de las Naciones Unidas.

El único propósito de todas mis iniciativas en muchas áreas durante los últimos cuarenta años, ha sido la consecución de un mundo pacífico, que es el deseo de Dios y de la humanidad. Este anhelo por un mundo pacífico ha sido también la razón fundamental por la cual me he dedicado al fomento de la armonía y la cooperación interreligiosas.

En el siglo XX, la humanidad ha sufrido muchos graves conflictos e inenarrables actos de violencia, especialmente por los horrores de dos guerras mundiales y por los setenta años de Guerra Fría y comunismo. Cuando terminó la Guerra Fría, el mundo tuvo un breve momento de festejos, como si hubiera llegado la paz. Pero, después, muy pronto la humanidad se dio cuenta que el final de la Guerra Fría no representaba automáticamente la llegada de una era de paz. Aún en ese momento, feroces guerras y brutales masacres se producen en numerosos lugares en todo el planeta..

Los conflictos surgen por muchas razones. Pero uno de los principales factores que contribuyen a su surgimiento es la falta de armonía profundamente enraizada que existe entre las religiones del mundo. Por lo tanto, cuando somos testigos de las muchas tragedias que ocurren en todo el planeta, deberíamos reconocer cuán vitalmente importante es que las religiones entren en contacto, dialoguen entre sí, y aprendan a estrecharse en un abrazo..

En la actualidad, en la mayoría de las naciones, los ideales religiosos han pasado a ocupar un lugar totalmente separado del poder político secular, y en la mayoría de los casos se ha aceptado esta realidad sin discordias. Yo creo, sin embargo, que ya es hora que las organizaciones internacionales cuyo objeto sea apoyar el ideal de una paz mundial, reconsideren sus relaciones con las grandes tradiciones religiosas del mundo..

En este aspecto, la Organización de las Naciones Unidas, más que ninguna otra organización internacional, puede establecer un buen ejemplo y marcar el rumbo. Todos los países del mundo tienen grandes esperanzas en las Naciones Unidas, en su carácter de organización que encarna las aspiraciones de paz de toda la humanidad. En las Naciones Unidas, los representantes de todas las naciones trabajan juntos para promover la paz y la prosperidad humanas.

Por supuesto que los esfuerzos conscientes para lograr la paz, realizados por estos representantes nacionales en las Naciones Unidas, chocan muchas veces con una férrea resistencia. Los logros parciales y los resultados definitivos logrados mediante la acción de las Naciones Unidas han sido significativos. No obstante, quedan muchas cosas por mejorar. Yo creo que existe hoy día, en el ámbito de las Naciones Unidas y mediante sus múltiples actividades, una urgente necesidad de alentar el mutuo respeto y el aumento de la cooperación entre los líderes mundiales políticos y religiosos.

El ideal original para los seres humanos es que vivamos con nuestra mente y nuestro cuerpo unidos en armonía con el amor de Dios. Debido a que los seres humanos nos asemejamos a Dios como Sus hijos e hijas, es que la mente y el cuerpo de cada individuo pueden unirse verdaderamente sin luchar una contra el

otro. Dentro de Dios no hay desarmonía entre las características internas y externas. Esto es así porque el Dios absoluto no tiene contradicción o conflicto consigo mismo.

El ideal humano de alcanzar unidad entre la mente y el cuerpo puede llegar a ser una realidad sólo cuando la gente posea completamente el amor verdadero de Dios. El versículo bíblico [Mt. 5:9]: “Bienaventurados los pacificadores, porque serán llamados hijos de Dios”, ilustra este punto. Los pacificadores son personas cuya mente y cuerpo están en unidad, centrados en el verdadero amor de Dios.

Como resultado de la Caída, los seres humanos se alejaron del modelo de conducta por medio del cual sus mentes y cuerpos podrían haber logrado la unidad y la armonía, y la humanidad ha vivido en un conflicto interno y en contradicción consigo misma. Los enfrentamientos entre la mente y el cuerpo dentro del individuo se han ampliado y se manifiestan ahora en la familia, la sociedad, la nación y el mundo. Por ejemplo, esta lucha no resuelta entre la mente y el cuerpo fue la que precipitó el asesinato por parte del hermano mayor, Caín, del hermano menor, Abel.

Todos los conflictos y las guerras en la historia han sido esencialmente batallas entre una facción del tipo Caín, que tiende relativamente a la maldad, y una facción del tipo Abel, que tiende relativamente a la bondad. La humanidad debe acabar con estas luchas entre las facciones de los tipos Caín y Abel y restaurar el estado original de armonía y amor. Para lograr esto, cada uno de nosotros debe dar fin al conflicto entre nuestra mente y nuestro cuerpo y orientarlos a una armoniosa unión.

El principio que la mente y el cuerpo deben estar unidos, debería aplicarse y practicarse no sólo por parte de los individuos, sino que también debería ser aplicado en una escala mundial. Para alcanzar este propósito, he fundado numerosas organizaciones para lograr la paz mundial. Por ejemplo, puse en marcha varias iniciativas interreligiosas, como la Federación Interreligiosa para la Paz Mundial, para promover la cooperación entre las religiones, las cuales representan el mundo interior de nuestra mente. Análogamente, para canalizar el manejo externo de los asuntos humanos, en representación del cuerpo, he trabajado para promover la armonía entre las naciones a través de actividades de la Federación para la Paz Mundial, la Federación de Naciones Isleñas para la Paz Mundial, la Federación de Naciones Peninsulares para la Paz Mundial y la Federación de Naciones Continentales para la Paz Mundial. Más recientemente, con el objetivo de representar la emergencia de una era en la cual la mente y el cuerpo, o el gobierno de la religión y el de la razón, puedan trabajar conjuntamente, cooperativamente, yo fundé la Federación Interreligiosa e Internacional para la Paz Mundial.

En su raíz, los problemas humanos no son puramente sociales o políticos, de manera que los enfoques sociales y políticos aislados tendrán siempre una efectividad limitada. Aunque que las autoridades seculares gobiernan la mayoría de las sociedades humanas, la religión late en el corazón de la mayoría de las identidades nacionales y culturales. En realidad, la fe y la devoción religiosas tienen bastante más importancia, en la mayor parte de los corazones, que las lealtades políticas.

Ha llegado el tiempo en que la religión se renueve a sí misma y manifieste un verdadero liderazgo en el mundo. La gente de fe debería sentirse responsable por las estrecheces, el sufrimiento y las injusticias experimentadas por los pueblos del mundo. Muchas personas religiosas no han sido buenos ejemplos en la práctica del amor y en la de vivir para el bienestar del prójimo, y por esas circunstancias deberían entregarse a profundas reflexiones. Es el tiempo para que las personas religiosas se arrepientan por su preocupación por la salvación individual y por los limitados asuntos propios de sus creencias. Tales prácticas han impedido que ciertos grupos religiosos den su máxima contribución para la causa de la salvación del mundo. Nuestra era, más que ninguna otra, requiere que vayamos más allá de la doctrina y de los intereses de cada religión específica, y que pongamos nuestro amor y nuestros ideales en práctica en pro del bienestar del mundo entero.

En particular, Dios llama a nosotros los líderes, especialmente a los dirigentes religiosos, con la esperanza de que nos plantemos firmemente en posición opuesta a las injusticias y maldades del mundo y a que ofrezcamos Su amor verdadero al mundo. Por ende, todas las personas de fe deben llegar a sentir unanimidad en sus corazones para poder expresar plenamente, tanto en palabras como en acciones, el apasionado deseo de Dios de restaurar la humanidad y alcanzar la paz.

La paz mundial puede alcanzarse completamente sólo cuando la sabiduría y los esfuerzos de los líderes religiosos del mundo, quienes representan las inquietudes internas de la mente y la conciencia, trabajen cooperativa y respetuosamente con los líderes nacionales quienes cuentan con mucha sabiduría y una experiencia mundana acerca de la realidad externa o "cuerpo". Aceptado eso, resulta claro que es el momento de conceder seria atención incluso al proyecto de reestructuración de la Organización de las Naciones Unidas. Por ejemplo, quizás sea posible imaginar a las Naciones Unidas como una institución bicameral.

La estructura existente de las Naciones Unidas, compuesta por representantes nacionales, puede ser vista como un congreso en el cual los intereses de cada nación miembro están representados. Sin embargo, yo propongo considerar seriamente la formación de una Asamblea Religiosa, o consejo de representantes religiosos dentro de la estructura de las Naciones Unidas. Esta asamblea o consejo se integraría con respetados líderes espirituales en áreas como la religión, la cultura y la educación. Por supuesto, los miembros de esta asamblea interreligiosa necesitarán haber demostrado la capacidad de trascender los limitados intereses de las naciones individuales y de abogar por las preocupaciones del mundo y la humanidad en su conjunto.

Las dos cámaras, trabajando juntas con mutuo respeto y cooperación, serían capaces de lograr grandes adelantos, guiando a la humanidad hacia un mundo de paz. La sabiduría y el enfoque de los grandes líderes religiosos complementarán sustancialmente el discernimiento político, la experiencia y la habilidad de los líderes políticos del mundo.

Incluso en este momento, más y más conflictos están estallando en todo el mundo en torno a fronteras en disputa. Como resultado, el mundo está soportando grandes pérdidas de vidas humanas. Adicionalmente, el dinero invertido en las guerras y en hacer la paz alcanza a miles de millones de dólares, y así se malgastan tantos valiosos esfuerzos y recursos. Ante este panorama, sin embargo, no se ha podido lograr soluciones integrales y definitivas con relación a ninguno de los conflictos existentes.

Para resolver este problema, me gustaría presentar algunas propuestas para que sean consideradas por Ustedes:

ZONAS DE PAZ - Hoy propongo que las Naciones Unidas y los líderes religiosos unan sus corazones y trabajen para crear la paz en las áreas de conflicto. Sea que las fronteras disputadas pasen a través de los ríos, las montañas, los campos o el océano, podemos crear zonas amortiguadoras o zonas de paz a lo largo de esas fronteras.

Esas zonas podrían ser gobernadas directamente por las Naciones Unidas y a las personas de cualquier parte del mundo, dedicadas a establecer la paz, se les permitiría radicarse en esas zonas. Las Naciones Unidas se responsabilizarán de proveer orientación a aquellos que habiten en dichas áreas de manera que ellos se compenetren con los ideales fundamentales de las Naciones Unidas y que compartan las declaraciones de la O.N.U. en pro de la paz. Esas zonas de paz serán justamente, "paraísos de paz" que existirán para el logro de la paz, de la prosperidad y de la reconciliación. Estarán libres de discriminación racial y sexual, de violaciones a los derechos humanos y de guerra. Estas áreas serán también "paraísos" ecológicos y ambientales para la totalidad del mundo de la naturaleza.

Para crear tales zonas de paz, libertad y armonía ecológica, las naciones involucradas tendrán que estar voluntariamente dispuestas a proveer las tierras que sean necesarias. Esto no es una cuestión sencilla, porque habrá resistencia para ceder la tierra, incluso con el noble fin de alcanzar la paz. Yo he dedicado gran esfuerzo para encontrar soluciones a este problema, especialmente en lo que sea aplicable en Corea, mi tierra natal.

He enseñado que el hecho de que Corea haya sido una víctima de la Guerra Fría tiene un significado providencial. Como ustedes saben, tanto la división de Corea como la guerra que le sucedió son retoños de la Guerra Fría. La Guerra de Corea, en la cual la juventud de dieciséis países derramó su sangre bajo la bandera de las Naciones Unidas para proteger la libertad, fue una guerra justa sin precedentes en la historia. Yo continúo por siempre agradecido a las Naciones Unidas y a aquellos dieciséis países. Y, no obstante, la unificación pacífica de Corea todavía está por lograrse. Por esta razón, he reflexionado continuamente acerca de la solemne misión de las Naciones Unidas de construir la paz mundial y de cómo esto se relaciona con la providencia de Dios.

Yo espero sinceramente que el ambiente actual de reconciliación y cooperación entre Corea del Norte y Corea del Sur, que comenzó el pasado mes de junio, continúe. Espero que la totalidad de la zona desmilitarizada a lo largo de la línea de demarcación militar de 155 millas que cruza la Península de Corea pueda ser transformada en una zona de paz bajo la jurisdicción de las Naciones Unidas. Yo pienso que las Naciones Unidas tomarán el liderazgo en este esfuerzo y construirán salas de exhibición, museos, lugares educacionales y parques de paz en esta zona para que los visitantes aprendan importantes lecciones con respecto a la paz.

Yo he adquirido cerca de 1.2 millones de hectáreas (aproximadamente 12.000 kilómetros cuadrados) de tierra fértil en América del Sur, en países integrantes del Tratado Comercial conocido como MERCOSUR, para ayudar a compensar a las naciones por cualquier tierra que puedan perder como resultado del establecimiento de las zonas de paz de las Naciones Unidas. Yo ya notifiqué a algunos líderes de Corea del Norte y del Sur que estoy pronto para cederles, para su uso, porciones de esa tierra en Sudamérica.

Mientras presento esta propuesta públicamente, es mi ferviente esperanza que líderes mundiales de buena voluntad comprendan el objetivo de la misma y me acompañen. En particular, anhelo que me acompañen voluntariamente dispuestos a donar tierras de su propiedad y dinero, para ser utilizados en la creación de zonas de paz supervisadas por las Naciones Unidas. Dichas zonas, bajo el liderazgo de las Naciones Unidas, darán origen a sociedades moralmente ideales en donde la naturaleza y la gente coexistan en armonía.

Ya en diciembre de 1998, propuse la creación de un Fondo Internacional para la Paz en un discurso que pronuncié durante una conferencia para líderes religiosos, cuyo tema era: *"Haciendo realidad el Ideal Interfes: Yendo del Diálogo a la Práctica"*. Todos los líderes que participaron en esta conferencia resolvieron iniciar un movimiento para los creyentes religiosos del mundo, instándolos a abrir el camino en hacer donaciones para la paz mundial. Propuse que las donaciones fueran hechas en proporción con el número siete. Debido a que diferentes individuos y países enfrentan distintas realidades económicas, una persona puede encontrar dificultad para donar incluso siete dólares, mientras que otra persona puede ofrecer cómodamente siete millones de dólares. Yo creo que si todas las personas religiosas sobre la tierra se unen en un solo corazón, participarán activamente en este esfuerzo de recaudación de fondos. Los fondos así creados serán utilizados para establecer las zonas de paz y para enseñar los ideales de paz y los métodos para alcanzarla. Además de las personas religiosas, las Naciones Unidas también pueden alentar a todas las naciones y a sus ciudadanos a hacer contribuciones anuales para este fondo. Estos fondos deberán ser donados a nombre del "Fondo de la Cruz Blanca".

Filántropos adinerados, dirigentes empresariales industriales y comerciales, dirigentes en todas las áreas de actividad, junto con las más variadas organizaciones y personas, pueden participar activamente en la

construcción de las zonas de paz de las Naciones Unidas. De esta manera, ellos podrán abrir el camino para crear una atmósfera de paz y para recaudar los fondos necesarios.

UN CONSEJO INTERRELIGIOSO EN LAS NACIONES UNIDAS - Aún más, una de las razones por las cuales fundé a Federación Interreligiosa e Internacional para la Paz Mundial fue para ayudar a crear una asamblea interreligiosa que sirviera a manera de senado o consejo dentro de las Naciones Unidas. Para poner en práctica este plan, propongo que cada nación, además de su actual embajador, puede enviar un embajador religioso a las Naciones Unidas para servir como miembro de la Asamblea Religiosa, o Senado de las Naciones Unidas.

La misión de los representantes en este Senado de las Naciones Unidas requiere que cada uno de ellos cuente con una conciencia genuinamente ecuménica o interreligiosa y que tengan el adiestramiento y la capacidad para enseñar un ideal de paz universal, transnacional. La naturaleza de los propósitos y misiones de estos representantes prohibiría que promuevan los estrechos intereses de un país en particular. Más bien, deberán llevar a cabo sus tareas para el ideal de lograr la paz en el mundo y en pro de toda la humanidad, de acuerdo con la Voluntad de Dios.

El embajador interreligioso designado como miembro del Senado o Consejo de las Naciones Unidas debe contar con una conciencia global y asumir la responsabilidad de representar la perspectiva global y la agenda de las Naciones Unidas. En este sentido, estas personas pueden ser concebidas como embajadores itinerantes de las Naciones Unidas. Dondequiera que sea el lugar del mundo adonde ellos vayan, estos embajadores promoverán movimientos dedicados a la concreción de la paz y el bienestar social. Aún más, en todas las naciones, ellos servirán como guardianes conscientes de los elevados ideales de justicia, seguridad y paz.

Esto aportará esperanza a los ciudadanos del mundo y, especialmente, a la juventud. La gente tendrá entonces la oportunidad de ver con sus propios ojos el emerger de una juventud a lo largo del mundo en búsqueda del amor verdadero y la paz duradera. Aquellos seleccionados como embajadores ecuménicos y transnacionales también podrán ayudar a orientar y supervisar proyectos patrocinados por las Naciones Unidas en los campos de la salud, la educación, el bienestar y otras áreas..

CONMEMORANDO LOS IDEALES DEL AMOR VERDADERO, PADRES VERDADEROS Y FAMILIAS VERDADERAS - Yo he trabajado por medio de muchos grupos y organizaciones para educar a personas en todo el mundo en cuanto al significado y el valor del amor verdadero y las familias verdaderas, trascendiendo las distintas creencias religiosas y nacionalidades. Al emplear el término “verdadero” me refiero a estar centrado en el propósito y la voluntad originales de Dios. Mi continua dedicación en esta área y los esfuerzos consiguientes requeridos para lograr el diálogo y la reconciliación durante las últimas décadas han demostrado, más allá de cualquier duda, que la base más poderosa para alcanzar la unidad de la humanidad es el amor universal y esencial generado mediante el ideal de una familia verdadera.

Basándome en estas consideraciones, yo insto a todas las organizaciones vinculadas con las Naciones Unidas a actuar en el sostenimiento y promoción de los ideales de amor verdadero y familias verdaderas. Por esta razón, me gustaría hacer otra propuesta: que los más experimentados decisores en la Naciones Unidas proclamen, según los procedimientos y regulaciones existentes, un día especial que sea conmemorado en todo el mundo. Tengo entendido que las Naciones Unidas han hecho proclamaciones como “*El Año Internacional de la Familia*” y que han declarado varios objetivos para un plazo de diez años como “*La Década del Fin de la Pobreza*”. Por medio de estas líneas, propongo que las Naciones Unidas establezcan oficialmente un día conmemorativo para apoyar y defender el ideal de la familia, de manera que el mundo pueda recordar y celebrar este día cada año.

Específicamente propongo que se establezca El Día de Los Padres Verdaderos como un día de celebración mundial. Yo propuse un proyecto de ley en ese sentido, que ya fue promulgado por el Congreso de los

Estados Unidos. Cada año, en Estados Unidos, padres y familias ejemplares provenientes de toda la nación reciben honores. Celebrando un día así cada año, trascendiendo las barreras de raza, religión y diferencias culturales, y amándonos y apreciándonos los unos a los otros, estaremos en condiciones de experimentar nuestro amor y raíces comunes en su toda su extensión, y comprender el precioso valor de las familias verdaderas. Este día será uno de verdadero festejo mundial y el comienzo de la celebración de la unidad del mundo como una familia mundial, llevándonos más allá de toda confrontación o lucha.

Respetados líderes del mundo, nosotros debemos unir corazones y manos y mejorar nuestros sistemas y organizaciones de manera que la preciosa sabiduría de la religión, junto con la de los académicos y personas de discernimiento y conocimiento, pueda ser movilizada para resolver las serias y urgentes crisis del mundo.

Yo creo que las soluciones a los problemas del mundo pueden surgir si establecemos el consejo propuesto, compuesto por líderes religiosos en cooperación con líderes políticos y diplomáticos de las actuales Naciones Unidas. La Federación Interreligiosa e Internacional para la Paz Mundial promoverá este ideal, para que la religión pueda ofrecer un gran servicio al brindarnos su orientación en temas concernientes al Ser Absoluto, el mundo de la trascendencia, nuestra vida eterna y el mundo espiritual. Para este fin, la Federación Interreligiosa e Internacional para la Paz Mundial hará devotos esfuerzos y sacrificios para lograr el objetivo de la paz mundial. Se esforzará por establecer el Reino del Cielo de amor y armonía eternas y una tierra para Dios, en donde los esfuerzos de las Naciones Unidas en pro de la paz recibirán honores y en el cual toda la humanidad formará una familia universal como hermanos y hermanas ante Dios, Padre y Madre de todos.

Yo creo que los líderes del mundo y los funcionarios de las Naciones Unidas, quienes poseen conocimiento, experiencia y sabiduría, pueden ofrecer muchas recomendaciones para poner en práctica las propuestas que les he presentado hoy. Si trabajamos juntos y hacemos continuos esfuerzos, la paz y la felicidad seguramente serán una realidad en la Tierra.

Elevo a Dios mi oración para que su bendición esté con vuestras familias y vuestros esfuerzos. Gracias.

La Abolición de Fronteras (líneas divisorias) y la Práctica del Amor Verdadero

Nueva York- 18 de agosto de 2000- Organización de las Naciones Unidas

1. ¡Honorables y distinguidos invitados, damas y caballeros! Quiero agradecerles de corazón el premio Universal Peace Award que mi señora y yo hemos recibido aquí en las Naciones Unidas y expresarles profunda gratitud por hacerse tiempo para participar en este banquete, a pesar de las obligaciones que los apremian. Quiero aprovechar esta ocasión para hablarles sobre "La Abolición de Fronteras y la Práctica del Amor Verdadero".

2. ¡Señores! Si aboliésemos todas las fronteras (*líneas divisorias*) de este mundo, automáticamente llegaría un mundo de paz. Lo que debemos recordar (*tener presente*) es el hecho que el amo y señor de las fronteras no es Dios. El rey que comenzó a crear las fronteras fue el maligno Satán.

3. Sepan (*entiendan*) que donde hay una frontera, el diablo está allí, sin falta, sentado de piernas cruzadas. Están el diablo y sus cuerpos sustanciales (*los suyos*). Ha surgido una enorme barrera entre las culturas oriental y occidental, y es el maligno quien está allí de piernas cruzadas. No fue Dios quien creó ni la discriminación ni las barreras culturales, raciales, religiosas, nacionales, etc.

4. Lo que Dios desea es un mundo unido; es decir "*un*" mundo. Tal mundo sería uno sin fronteras. Como para Dios no las fronteras, no puede decir "¡A vengarse del enemigo!" porque dentro de esas palabras están implicadas (*latentes*) las divisiones. Si amando al enemigo nos hacemos uno con él, las fronteras irán derrumbándose.

5. Así, la estrategia táctica de Dios "Amad a vuestros enemigos"; es una estrategia grandiosa. Ni a lo largo de la historia humana, ni aún quienes viven el presente, conocieron (entendieron) el contenido grandioso de tal estrategia.

6. Esa estrategia táctica de Dios que no entendieron ni la historia ni la actualidad, ahora pudo (*vino a*) entenderse en (*gracias a*) la Iglesia de Unificación, en representación de la historia y de la actualidad. Sus fieles lo heredaron y se hicieron personas capaces de practicarlo, convirtiéndose automáticamente en los protagonistas capaces de lograr la paz.

7. ¿Qué piensan? Las divisiones se producen allí donde algo disgusta a nuestra mente, donde algo incomoda a nuestro cuerpo, donde nuestras propias acciones no nos satisfacen, donde no nos agradan nuestras propias palabras. Quiero decir que si no unimos nuestra mente y nuestro cuerpo en torno a nuestros cinco sentidos, surgirán todo tipo de barreras. Deberíamos pensar con cuántas barreras estamos (*con*) viviendo a diario.

8. Si nos dijéramos "¡Basta de enemigos! ¡Para de crear fronteras!" surgirían circunstancias en las que deberíamos arrancarnos los ojos. Tenemos en realidad dos tipos de ojos. Si les gusta esto y aquello y aceptan todo lo que ven, surgirán enormes fronteras en esos ojos. Lo mismo sucede al escuchar. Ya sea que les guste escuchar buenas palabras o palabras de verdad, o ya sea les guste escuchar palabras mundanas y malvadas, simpatizando con ellas, en sus oídos también se interpondrán fronteras.

9. En la Iglesia de Unificación no se prohíbe cantar canciones populares que estén de moda. En el resto del cristianismo sí. La cuestión depende de si se puede digerir el contenido de esa canción, ya sea una excelente pieza de música o una canción de moda. Quiero decir, si por cantar esa canción vamos a levantar una frontera o a abolirla. Si por cantar cierta canción alguien va a derribar alguna frontera o crear un puente libre

que pueda gustar a Dios, no sería problema que cantase una canción popular o utilizare palabras inadecuadas.

10. Así, si a través de las sensaciones de los cinco sentidos, o por herencia de una tradición histórica, estamos viviendo actualmente en un ambiente con fronteras, pertenecemos al lado satánico. Por el contrario, si para nosotros no existen fronteras dondequiera que vayamos, estamos del lado de Dios. Si Satán es un rey que crea fronteras, Dios es el rey que las elimina; lo que más le disgusta son las fronteras.

11. Si alguien está de acuerdo con que en Corea exista el Paralelo 38 (*línea que divide ambas Coreas*) ¿agradará a Dios esa persona? Por el contrario, si hay alguien determinado a eliminar el Paralelo 38, se convertirá en un campeón de mayor agrado de Dios. Si los setenta millones de coreanos viven determinados a que morirán por la causa de terminar con el Paralelo 38, la unificación de Corea ocurriría automáticamente.

12. Pero esta tarea no es nada fácil. Tenemos que entender que aquellos que quieren que el paralelo 38 continúe existiendo, están del lado de Satán. En otras palabras, Satán se constituyó en el dueño del lugar donde está el paralelo 38, y Dios es el dueño de todas las acciones que inducen a eliminarlo. Los seguidores de la Iglesia (*del movimiento*) de Unificación han liderado un movimiento de reforma para absorber y eliminar ese tipo de fronteras.

13. Señores, el día sean personas que acepten que sus hijos contraigan matrimonios con personas enemigas de su casa o de su país, se conformará automáticamente la unificación del mundo. Este es el regalo que quiero entregarles esta noche.

14. Donde hay fronteras residen los seguidores de Satán; Dios y su gente, nacida de su linaje, indefectiblemente moran donde la gente vive sin paralelos 38, en amor mutuo y armonía.

15. En la actualidad los miembros de la Iglesia de Unificación tienen enorme interés en la "*Industria del Hobby*". Si en el lugar donde toda persona quisiera vivir, en ese lugar que sería como un *cabo de buena esperanza*, se forma una federación supranacional centralizada en la Organización de las Naciones Unidas, sea una zona fronteriza o el lugar que fuere, todos pasaríamos a estar bajo las Naciones Unidas con una ideología supranacional. A fin de materializar dicha tarea le pedí a todos los fieles de la Iglesia de Unificación que reúnan un fondo especial denominado Fondo de Ofrenda Viva Total, y subordinarlo en su totalidad a la Federación Supranacional de las Naciones Unidas.

16. Leemos en la Biblia que en la era del Antiguo Testamento se tomaba algún animal que, simbolizando al mundo creado y en lugar del hombre, era cortado en dos, se derramaba su sangre y quedaba dividido en el lado izquierdo o lado de Satán, y el lado derecho o lado de Dios, donde ambos lucharon por quedarse con ambas partes.

17. Con el fracaso de (*las figuras centrales de*) la era del Antiguo Testamento, Dios y Satán fueron más allá de luchar para quedarse con la ofrenda, como hacían desde antiguo; ahora se peleaban para quedarse con el "*hijo*". Como resultado de ello, Jesús vino al mundo como primogénito de Dios y derramó su sangre; finalmente Satán se llevó el cuerpo de Jesús y su espíritu fue al mundo espiritual (*retornando a Dios*).

18. Como Jesús debía recuperar su cuerpo, anunció que volvería. Se originó un tremendo problema, ya que al dividirse Su hijo Jesús, se dividieron los mundos espiritual y físico.

19. Debido a que tanto hombre y mujer como mente y cuerpo se dividieron, para unir todo esto Jesús, que había ido a recuperar el derecho de propiedad espiritual, debe volver a la tierra a recuperar el derecho de propiedad terrenal y unir ambos.

20. ¿Qué querrá hacer cuando vuelva a la Tierra? Contraer matrimonio y formar una familia. Centralizado en

Jesús, que vino como primogénito (*de Dios*), al tomar Su cuerpo Satán tomó posesión del mundo terrenal y el Cielo (*Dios*) tomó posesión del mundo espiritual.

21. Jesús trabajó laboriosamente desde el mundo espiritual durante dos mil años para abrir un camino, para hacer que todos allí en el mundo del corazón apunten en una dirección y, en la tierra, obró por medio del cristianismo. Pero el cristianismo se dividió a su vez en Caín y Abel, luchando católicos y protestantes. Se volvieron enemigos. Pelearon dividiéndose en lado de Dios y lado de Satán, quedando el primogénito del lado de Satán y el *segundo hijo*, como Abel, del lado de Dios. La historia se desarrolló habiendo detrás de ella indefectiblemente un contenido *fronterizo*, es decir, abrazan en su seno conceptos combativos.

22. Hay que liberar (*resolver*) esto. El Señor venidero unifica el mundo celestial y contrae matrimonio, uniendo por primera vez el cielo y la tierra y al hombre y la mujer-que por miles de años han estado divididos y en lucha-centralizado en la tierra en la esfera cristiana unida, que era como la esfera elegida del judaísmo. Esas eran precisamente las *bodas del cordero* a las que se refiere el cristianismo.

23. Fue inmediatamente después de la Segunda Guerra mundial que precisamente el mundo celestial y la esfera cristiana en la tierra podían haber encontrado el camino para unirse. En aquel momento la esfera cultural cristiana estaba en la posición de haber unificado al mundo entero. Jesús, provisto de la hegemonía unificada del mundo espiritual, se había convertido en el dominador victorioso del mundo celestial y también la esfera cultural cristiana terrenal recibía su período unificado. Por esa razón Jesús y el Espíritu Santo vinieron a la tierra, uniendo en matrimonio a un *Novio* con un cuerpo físico y a una *Novia* como Espíritu Santo sustancial celebrando la boda. Resolviendo la división y las luchas mente-cuerpo y hombre- mujer, era una excelente oportunidad para hacer del mundo un reino de paz . No estoy hablando de cosas vagas e imprecisas.

24. ¿Quiénes deberían haberse casado primero, desde la perspectiva del ideal de la creación divina? Adán y Eva. La barrera que hace de frontera de la humanidad fue creada con la caída de Eva. Si se derriba esa barrera y se restaura (*la humanidad a*) la posición de Adán y Eva antes de la caída, contrayendo matrimonios bendecidos, todos los ancestros-incluso Dios, por supuesto-bailarán recibiendo esto con agrado. Si se realizara ese mundo, sería precisamente el reino de los cielos en la tierra.

25. Pero en la historia humana no existió tal día, razón por la cual hasta ahora la humanidad-enredada en infinidad de líneas divisorias-ha venido jadeando, desfalleciendo, sufriendo dolor. En consecuencia, la humanidad ignora que si se puede encontrar una respuesta a cómo hay que hacer para superar estas fronteras, ésta se convertirá en el origen (*comienzo, fuente*) de la paz

26. Por primera vez en la historia humana emerge alguien como el Reverendo Moon en calidad de *Padre Verdadero*, proponiendo una manera de destruir esas fronteras y bendiciendo en matrimonio ante Dios a hombres y mujeres de bondad del mundo entero.

27. Aunque hubiese un millón de fronteras, yo podría abolirlas a todas sin ningún problema. ¿Cómo? El amor verdadero lo hace posible. Para poder abolirlas hay que conocer a Dios en más de un ciento por ciento.

28. Damas y caballeros: en el mundo espiritual hay infierno y hay cielo. Si el cielo es el día, el infierno es la noche. ¿Podría dominar las fronteras del cielo alguien que no conozca tanto el día como la noche? De ninguna manera. Solamente quien tenga el conocimiento automáticamente podrá dominarlas. Quien conoce claramente el (*contenido del*) infierno puede dispersar la oscuridad.

29. Ya que Dios es omnisciente y omnipotente, la persona que conozca (*la raíz del problema*) como Dios lo conoce, puede abolirlas. En consecuencia, la cuestión es que hay que conocer a Dios ¿Ustedes lo conocen? ¿Cuánto lo conocen? ¿Conocen a Dios como alguien a quien le gusta el dinero, o que le gusta el poder, o que sólo le importa el conocimiento? Con un Dios así no se podría liberar a la humanidad.

30. Tenemos que conocer plenamente a Dios para poder expulsar completamente a Satán y resolver totalmente los problemas fundamentales. Y aunque conociéramos bien a Dios ¿qué es lo que tiene Dios para poder abolir fronteras que han estado allí por miles de años? Eso es lo importante.

31. Si Dios es el Señor de este universo ¿no habrá acaso una vecindad, un país donde ese Señor mora? Para conocer a Dios hay que colocarse en la posición de objetos de Él y recuperar Su reino, Su ambiente.
32. Como todo la esfera de ese ámbito está interrumpida por fronteras, es derribándolas como podremos crear un mundo que agrade a Dios ¿No les parece que a todas las cosas creadas les gustaría estar bajo el dominio de Dios? La creación quiere liberarse del control de Satán, ataduras bajo las cuales gime, sufre y es perseguida.
33. Señores, por sobre todas las cosas tenemos que entender a Dios y Su reino con toda claridad y certeza. Si lo hacemos, dondequiera que vayamos y bajo cualquier circunstancia surgirán por sí solas las respuestas a cómo debemos tratar con respecto a la tradición y la cultura de ese reino.
34. Dios ciertamente está en el país celestial; sin embargo, este mundo está todo bloqueado por millares de fronteras ¿Cómo pudo pasar? Pasó por que no hubo nadie que conociera bien a Dios, ni a Su reino, ni la forma de vida típica de Su reino. El día que se conozcan con certeza, se producirá la liberación de los mundos espiritual y terrenal. Una vez que estemos en la posición de retarle a Satán y éste se quede inmóvil y responda en obediencia, entenderemos la manera de vivir con una ideología tradicional con antecedentes culturales en sintonía con el país celestial y el corazón de Dios. Una persona así (*que conoce a Dios*) es justamente una verdadera persona, que con amor verdadero vive por el bien de los demás (*se debe a los demás*).
35. No es una persona que busque el amor por causa de su propia vida sino que hace de su pareja un dueño del amor, hace que su pareja baile de amor, conoce a Dios y es un sucesor (*heredero*) capaz de vivir de manera que decore y proteja el país celestial. Satán no tiene cómo perturbar a tal heredero de Dios.
36. Si aman a sus enemigos con un amor superior a la ira que se siente al ver morir a los suyos podrán dominar el mundo enemigo y, como en tal caso Satán se daría en retirada, por el contrario el mundo enemigo los respetará a ustedes. Si vivimos por los demás al punto de amar extremadamente a los vecinos más que a nuestro padre y nuestra madre, Satán saldrá corriendo (*huirá*) y en su lugar Dios vendrá y nos recompensará dándonos mil veces más (*de lo que sacrificamos*).
37. ¿Cuál será el secreto para conocer a Dios, conocer el reino de los cielos y conocer la médula de su ideología tradicional? Si nos determinamos a vivir por (*nos debemos a*) los demás, a morir por los demás y a amar a los demás, Satán ciertamente abandonará las fronteras y huirá; en su huida no podrá escapar porque sí, sino que antes derribará las fronteras ¿Qué sucederá entonces? Con la partida de Satán, a las vidas que se dirigían directamente al infierno de la muerte, vienen en su busca los principios de la vida eterna que pueden elevarla al reino de los cielos. Recién allí la vida eterna se hará realidad.
38. Es una verdad infalible que la gente que quiere vivir honesta y fervientemente para siempre por la causa del amor verdadero-que es la base para conocer a Dios, conocer el país celestial y la médula de su ideología- podrá llamar "*Padre*" a Dios. Así es como mediante un linaje eterno, la lógica y a la tradición de la vida eterna se hacen parte de uno.
39. La vida eterna es un atributo esencial (*intrínseco*) del amor. Dios mismo, cuando creó el universo, lo hizo guardando un estándar de fe absoluta, amor absoluto y obediencia absoluta.
40. Entendamos que como Dios vive con un corazón capaz de invertir eternamente, por los siglos de los siglos, para que Su amor crezca más y más aunque las cosas del mundo pasen, nosotros debemos ser seres capaces de atender y servir a Dios como Señor absoluto, eterno e incambiable, seres provistos de una ideología (*concepto*) correlativa.
41. Si como hijos creados para ser inmortales nos paramos en esa posición, el país de Dios será nuestro país, Dios será nuestro Dios (*nos pertenecerá*). La conclusión es que seremos entonces, sin dudas, hijos de Dios y tendremos vida eterna, seremos inmortales.
Por eso la paradoja de la Biblia: "Quien esté dispuesto a perder su vida la ganará, y quien quiera vivir, la perderá" es una verdad.
42. ¡Señores! Si bien Dios es grandioso ¿se habrá sentido alguna vez el dueño del amor? El amor verdadero no se puede experimentar solo; uno no puede realizar el amor por sí mismo. Para un hombre la mujer es absolutamente necesaria. Por existir la mujer es que el hombre puede determinar su calidad de sujeto capaz de amar a una mujer. Estas son palabras sorprendentes.

43. Si no existiese la mujer, por bien nacido que fuere el hombre no podría escaparse a la suerte de un viudo ¿Qué es un viudo? Es un padre que vive solo. Es una vida desgraciada. Por grandioso que fuere un hombre, viviendo solo no puede realizar el amor verdadero.

44. En Dios hay amor verdadero, vida verdadera, un linaje verdadero y una conciencia verdadera, conciencia que no está llena de baches sino que dibuja un plano a nivel. De esta manera, lo posee todo ¿Pero cuál es el elemento que puede revelar (*manifieste*) el valor de poseerlo todo? Si uno está solo, jamás podrá ser revelado

45. ¿Por qué esto es así? El hombre es apenas "*medio ser*", y por bien nacido que fuere, aunque llegase a ser primer ministro o presidente y pueda elevar la voz, en definitiva no evitará ser apenas *media persona*. Lo mismo es para la mujer. Sin lugar a dudas, el hombre es apenas una mitad ¿Por qué? El hombre tiene una parte convexa, pero no tiene una parte cóncava. Para hacer el amor completo se necesitan ambos, cóncavo y convexo. Así, el hombre necesita a la otra mitad, la mujer, para complementarse con el cóncavo que no tiene y junto con la mujer, recién entonces realizar el amor verdadero pleno.

46. Pero si observamos la caída de los ancestros, el cuerpo y la mente no pudieron hacerse uno en el linaje de Dios sino que se conectaron a la sangre de Satán, impidiendo que a través de ellos Dios pueda ver a Sus nietos, la tercera generación.

47. Por medio de la *providencia de salvación*, Dios busca la tercera generación, aquellos descendientes multiplicados de Su linaje, que habrían sido simiente de los hijos que Dios y Adán deseaban, que dondequiera que fueran sembrados habrían sido *hijos originales*, tomando el pecho de su madre y siguiendo a sus padres automáticamente al reino de los cielos. Pero a causa de *la caída*, el linaje de Satán se agita en nuestros cuerpos. Por esa razón tenemos que cortar con esa relación de linaje y establecer la condición de que estaríamos dispuestos a extraernos esa sangre diez o doce veces.

48. Pero no es fácil cambiar la sangre contaminada. Ese es el gran problema ¿Alguna vez penaron que sus cuerpos eran eso? Asusta de sólo pensar que la sangre del enemigo se agita envolviendo nuestra carne y nuestros huesos, como lo ha hecho por millones de años. Sacude el hecho que desconocíamos que somos seres en condición miserable, con el cuerpo dominando y pisoteando a la mente.

49. La caída puede ejemplificarse como que lo que debió ser ajustado en dirección norte-sur fue ajustado en dirección este-oeste. La cuestión es cómo reajustar correctamente en norte-sur lo que fue mal ajustado en este-oeste. La Bendición que celebra la Iglesia de Unificación es el método de cura para reajustarlo; la Bendición en Matrimonio es lo que nos reconecta al linaje original.

50. Si en un principio Adán y Eva no hubiesen caído, se habrían convertido sin duda en padres *externos* de un linaje centralizado en el amor verdadero de Dios. Ellos habrían formado un solo cuerpo con Dios, padre *interno* y habrían sido los antepasados físico-espirituales de la humanidad viviendo en el absoluto amor verdadero de Dios. La hora del primer amor, de la primera noche de casados, habría sido la hora en que formarían un solo cuerpo centralizado en Dios, hora en la que habrían sido un solo cuerpo en el amor, ubicándose en el foco central. Pero todo eso se perdió. Visto desde la posición de Dios, Él quiso sembrar en la humanidad el amor conyugal, pero no tuvo dónde sembrarlo y se convirtió en un Dios fracasado.

51. ¿Puede Dios experimentar el amor si está solo? Por maravillosa y hermosa que sea una mujer, necesita de un hombre aunque sea feo. Si bien en el corazón de una mujer hay amor, hay vida, hay un linaje y hay una conciencia, estos (*atributos*?) no se excitan (*estimulan, agitan, convulsionan*) hasta que aparece su hombre. El amor no se pone en movimiento, la vida en torno a ese amor no se pone en movimiento, la sangre no hierve, la conciencia no se coloca en una posición correlativa. Con la aparición de un ser correspondiente, es decir, como consecuencia de tener su mujer, por primera vez el amor, la vida y la sangre del hombre hierven.

52. Si Adán y Eva hubiesen esperado hasta tener 18 años se habrían convertido en un matrimonio formal, con la bendición de Dios; se habrían convertido en los verdaderos ancestros de la humanidad. Pero a los 16 años, inmaduros y por jugar con fuego, terminaron cayendo (*pecando, degradándose*).

53. ¡Señores! ¿Una mujer nace como tal porque así lo quiso? ¿Un hombre nace hombre porque así lo deseó? Los hombres tienen tendencia a considerarse superiores e ignorar a las mujeres; tales hombres no podrán escaparse de ir directamente al infierno.

54. ¡Señores! ¿Saben por qué Dios es un ser desdichado? Porque siendo el Rey del amor verdadero quería hacerse un solo cuerpo con los ancestros de la humanidad y vivenciar el amor verdadero, pero perdió esa posición. Si está solo, por mucho que adore el amor verdadero no deja de sentirlo como vive el amor un viudo, una viuda. Habiendo perdido a los objetos de Su corazón de amor verdadero, se entristeció.

55. En la familia de Dios, Adán y Eva tenían la responsabilidad de ser objetos ideales, afirmar a Dios como Señor del amor verdadero y así liberarlo; pero ellos no cumplieron esa responsabilidad. Por esa razón, el deseo de sus vidas sería poder lograr que Dios ocupase la posición de Señor del amor verdadero.

56. Así, la primera condición para recibir la bendición de la Iglesia de Unificación es que en la posición de novio y novia de Dios, gracias a ese matrimonio Él pueda recuperar la tradición (*condición*) de poder experimentar el amor verdadero. Mientras esos cónyuges no nieguen jamás ese amor, serán sin duda hijos del linaje de Dios.

57. ¿Quién puede hacer que Dios se afirme en la posición de Señor del amor verdadero, en una relación sanguínea y poder amar al hombre y la mujer con amor verdadero? Nadie excepto Sus hijos podrían hacerlo. Es decir que únicamente Adán y Eva deben restaurar por indemnización esa posición, siendo novio y novia de Dios.

58. Comprendamos que hijo e hija tienen un valor equivalente, ya que Dios posee características duales y ellos nacen como manifestaciones separadas de tales características. Siendo un matrimonio en igualdad de valor, podemos restaurar en nuestra pareja el amor conyugal anhelado por Dios, podemos restaurar en nuestra familia, por medio de nuestros hijos, el hecho que Dios no haya podido amar a un bebé desde el vientre, podemos re posicionarlo (*restaurarlo*) como el Señor de los hijos, Señor de las hijas.

59. Así, logrando que por medio de nuestros hijos Dios pueda, por primera vez, ver y amar nietos (*nacidos de Su amor*), se restauraría como Señor de los hermanos, Señor de los adolescentes, Señor de esposos, Señor de Padres. De esa manera, nuestros hijos pueden convertirse en nietos de Dios.

60. Dios es la primera generación; Adán y Eva constituyeron la segunda generación. Pero quienes podían haber sido nietos de Dios, Su tercera generación, fueron tomados por el Diablo. Todo lo podemos restaurar por medio de nuestros hijos, restaurando por indemnización-en lugar de Dios-la posición de Señor del amor verdadero. Si lo hacemos, a partir de allí Dios nos reconocerá como *segundos padres*, la misma posición de padres en la que Adán y Eva habrían vivenciado el amor verdadero. De esta manera, recién después de tres generaciones los nietos de Dios habrían sido una perfecta semilla para toda la posteridad, recibiendo el amor verdadero de dos generaciones unidas: el amor verdadero del abuelo y el amor verdadero de los padres. El abuelo representa el mundo espiritual y Adán-la segunda generación-representa el reino del mundo actual (*físico*).

61. Habiendo nacido del linaje del amor verdadero de ambos reinos, esos nietos poseerán el valor de un fruto representativo del mundo espiritual del reino celestial y del reino de los cielos en la tierra. Recién entonces se podrá gobernar el reino de Dios terrenal en la *era de los hijos*, y a partir de esa tercera generación ese se proyectará para siempre. A medida que se expandan no necesitarán de la religión y, si se unen en obediencia

a sus padres y vivencian el amor verdadero, todos estarán destinados al reino de los cielos. Ese es el modelo ideal de las *ocho etapas* del amor verdadero de la Creación.

62. Hay que hacer que Dios recupere esto y, como un clan unificador que trasciende *las doce puertas del cielo* y las fronteras del mundo terrenal, abrir las puertas para un mundo liberado en la tierra, un mundo liberado en el cielo, las puertas del reino de los cielos en la tierra y en el mundo espiritual, el palacio real de la unificación.

63. Hay ocho etapas (*del amor verdadero*): la etapa en el vientre, la infancia, la adolescencia, la etapa del matrimonio, la etapa de los hijos, la de la madre, la de la abuela y la de reyes. Dios sufre un amargo dolor por no haber afirmado en esta tierra el fundamento de la tradición del amor verdadero modelo, en sus ocho firmes etapas.

64. ¿Cómo vamos a aliviar la triste amargura de Dios de no haber llegado a ser el Señor del amor verdadero en sus ocho etapas? Los Padres Verdaderos llenan el vacío de las ocho etapas y las perfeccionan, revelando y enseñándonos todos estos secretos del mundo satánico y del reino de los cielos; solamente se puede ir al reino de los cielos mediante las *puertas del linaje*.

65. Todo hombre debe perfeccionar a Adán y toda mujer a Eva. Si desde el vientre ella hace de Dios el Señor- si luego, también en su infancia, se convierte en objeto del amor verdadero de Dios, lo mismo en la edad de su compromiso, de su matrimonio, cuando es madre, cuando se hace abuela y también cuando es reina- se perfecciona en el poder real del amor verdadero de Dios. Si la familia sustancial visible-que es una *mitad*-se une con el Dios sustancial invisible heredando el linaje tradicional del amor verdadero en unidad mente-cuerpo, ellos automáticamente se hacen parte del mundo unificado en sus ámbitos celestial y terrenal, convirtiéndose inevitablemente en ciudadanos del cielo, en una familia celestial. Significa que serán liberados hijos del reino de Dios, liberados Señores del reino de Dios.

66. Consecuentemente, hombre y mujer son un cuerpo sustancial en imagen de Dios. Uno debe vivir con el orgullo de ser un cuerpo en imagen sustancial, que centralizado en una madre, en una esposa, espera (*conectarse al linaje de Dios mediante*) un objeto en imagen, de naturaleza invisible y forma visible. Ése es el camino de una esposa, es el camino de los hijos, conectarse al linaje tradicional que los convierta en señores (*de la creación*). Entiendan que es importantísima la sangre, que conecta al clan con el país y el cosmos.

67. Contraer matrimonio es importante porque al encontrarse un hombre y una mujer, dos mitades, pueden formar una pareja capaz de hacer el amor verdadero perfecto.

68. Dios no puede preferir una mitad. Cuando un hombre y una mujer se encuentran y se hacen completamente un solo cuerpo, Dios también une Su naturaleza interna y Su cuerpo externo ingresando en ellos y formando una relación de amor verdadero, estableciendo una tradición de amor verdadero vertical.

69. Por eso hay que respetar y estimar a los ancestros. Hay que amar verdaderamente al pueblo. Hay que unirse al pueblo, centralizados en el reino. Un rey que vive olvidado del pueblo es un estafador, un heredero del diablo que está levantando fronteras.

70. Hoy la humanidad debe llevar a cabo una revolución. Debemos recibir del cielo la fortuna celestial (*protección divina*) del amor verdadero, asentarla en la familia (*en el hogar*) y establecer a Dios como Señor (*dueño*) absoluto de ese amor verdadero. Nosotros, seres resultantes, debemos realizar una gran revolución atendiendo y siguiendo a Dios - nuestra causa - con fe absoluta, amor absoluto y obediencia absoluta.

71. Únicamente yendo ese camino habrá perfección. Cuando lo objetemos surgirán fronteras destructivas, ya que habrá dos sujetos (*opuestos*). Por eso señores, de ahora en adelante, no jueguen a levantar fronteras en el camino del amor.

72. Si una mujer dijese "Querido, ámame sólo a mi. Hijos, ámenme a mi, no a su padre" estaría muy equivocada (*literal: merece morir*) Una mujer debe abrazar a sus hijos y recibir el amor del padre original. Es más, debe criar a sus hijos y recompensar con el fruto del amor verdadero a la semilla de vida del esposo para así pertenecer a Dios.

73. Ya que la puerta al amor de Dios en las ocho etapas fue destruida por culpa de la mujer, debe dar su máxima devoción para recrear a los hombres, recrear a los hijos y perfeccionarse ante Dios como familia bendecida, como Señores del amor (*de Dios en las ocho etapas*).

74. Debemos tener en nuestra familia el trono, el reino del amor verdadero, y estar más que orgullosos de ello - de poseer la puerta del Cielo bajo el sol, las doce puertas del cielo - ante cualquier individuo, ante cualquier familia, clan, pueblo, nación, ante el mundo y el cosmos.

75. Entendamos con toda claridad que sin estar calificados como hijos que perfeccionaron el linaje de Dios a tal fin, o podremos ser ciudadanos del mundo celestial, del reino de los cielos.

76. En otras palabras, lo más importante a grabar en nuestra mente es la abolición de fronteras; la abolición de fronteras nacionales, raciales, religiosas, étnicas, las fronteras del cielo y el infierno, etcétera.

77. En realidad, como las fronteras las levantó un padre falso, nadie excepto los Padres Verdaderos pueden abolirlas. Ni Dios ni Satán pueden hacerlo. Esa tarea solamente puede hacerla quien viene como Padre Verdadero de la humanidad.

78. ¡Damas y Caballeros! Deseo que todos retornen a sus hogares con esta determinación de (*¡¡¡defender, practicar, promover???*) un liberador amor verdadero de Dios, y sean dueños del reino de los cielos. Muchas Gracias

Punta del Este, 6 de abril de 2001